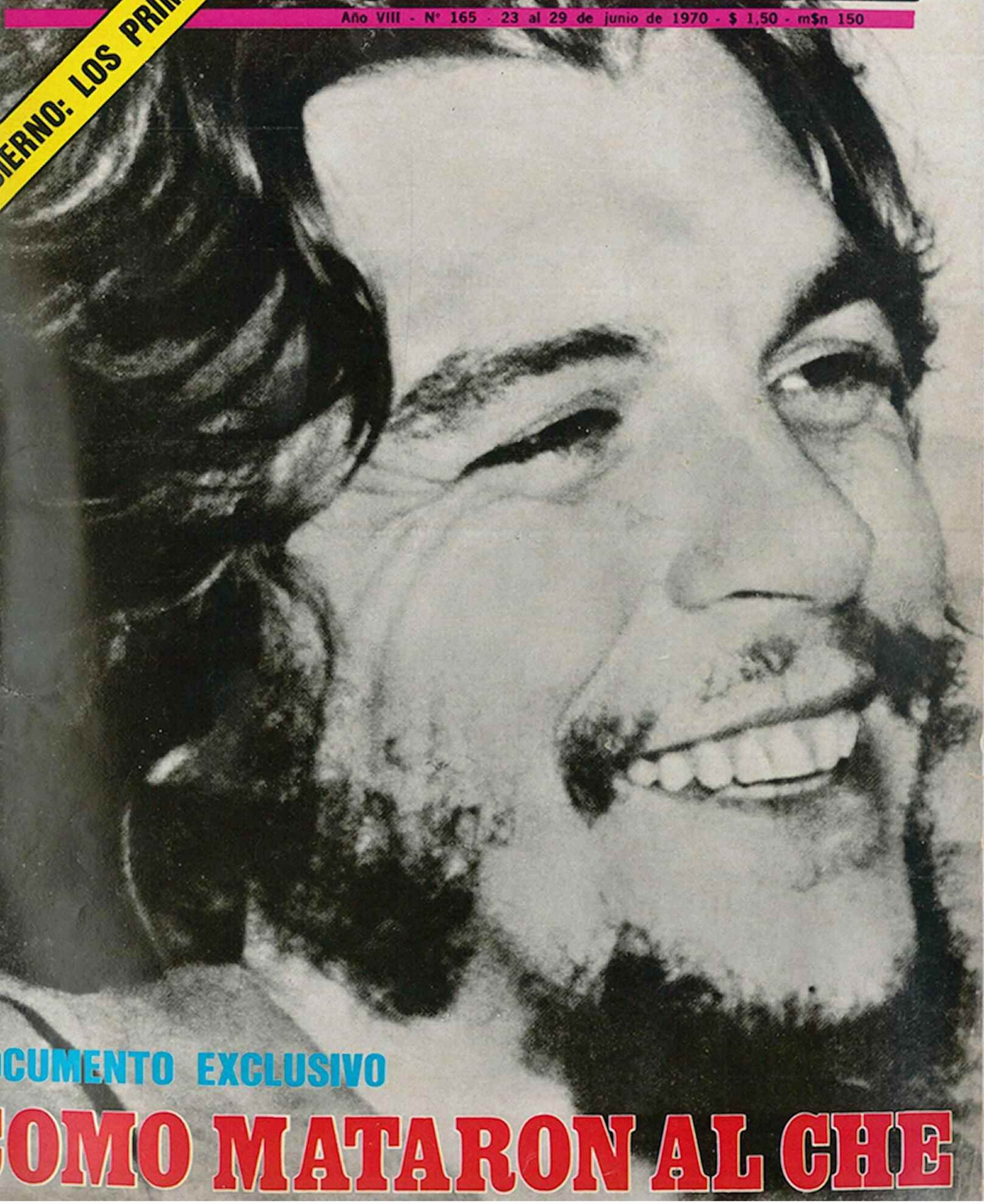


PAZ MORAMA

BIEN: LOS PRIMEROS PASOS

Año VIII - N° 165 - 23 al 29 de junio de 1970 - \$ 1,50 - m\$ 150



DOCUMENTO EXCLUSIVO

COMO MATARON AL CHE

Por qué la gente pide LAVI-LISTO
cuando quiere una camisa
que jamás se plancha?

Porque LAVI-LISTO tiene elegancia
perpetua (su planchado permanente
PRESTOFIX la libera de arrugas
para toda la vida). Tiene
clase. Porte. Mucha hombría...
como los hombres
que la usan. Y luce impecable
de la mañana a la noche.



LA ÚNICA CAMISA

Lavi-Listo

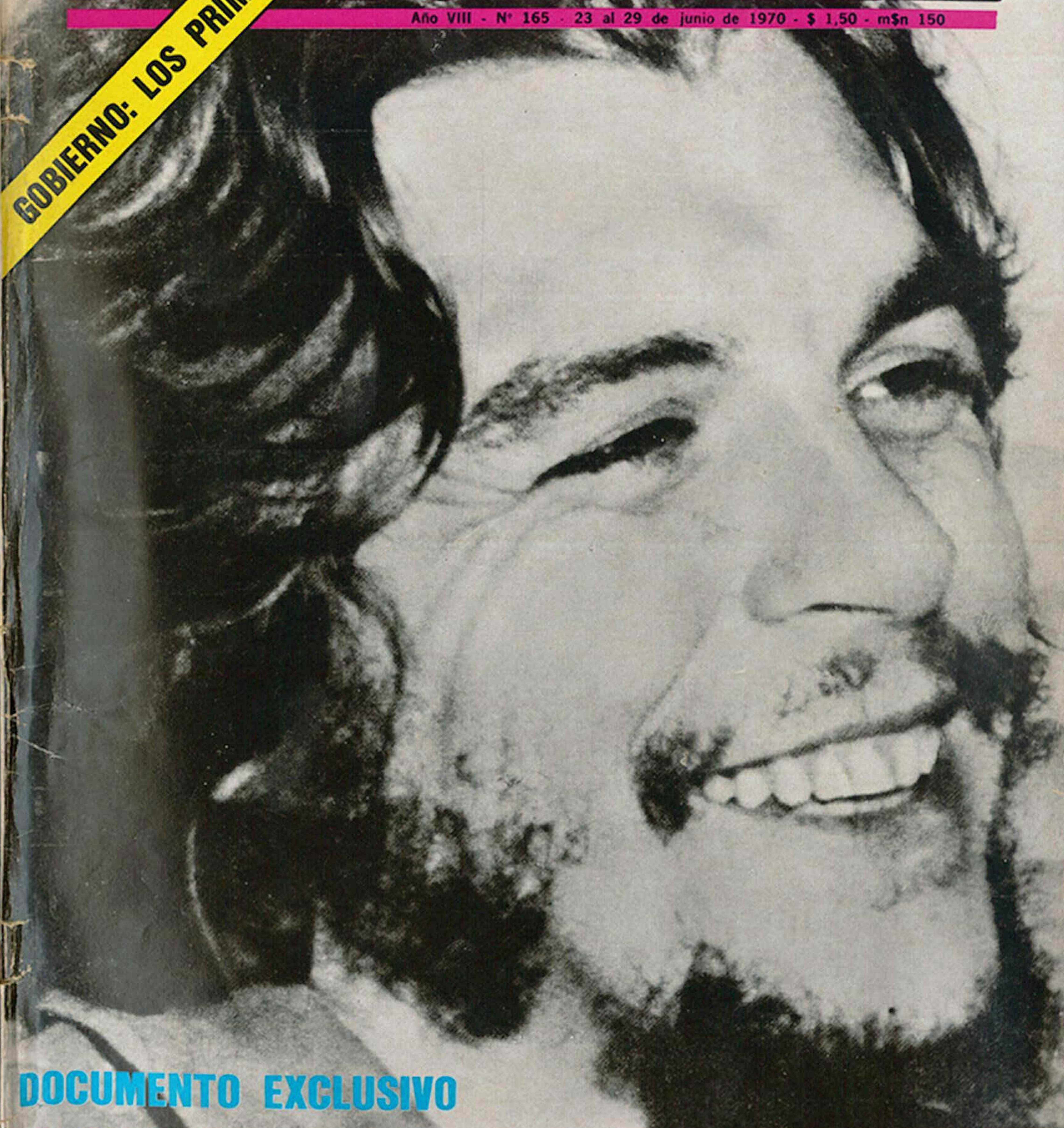
LA ÚNICA CON PLANCHADO PERMANENTE **"PRESTOFIX"**

con fibra poliéster ACROCEL exclusiva de **SUDAMTEX**

PAZ MORAMA

Año VIII - N° 165 - 23 al 29 de junio de 1970 - \$ 1,50 - m\$ 150

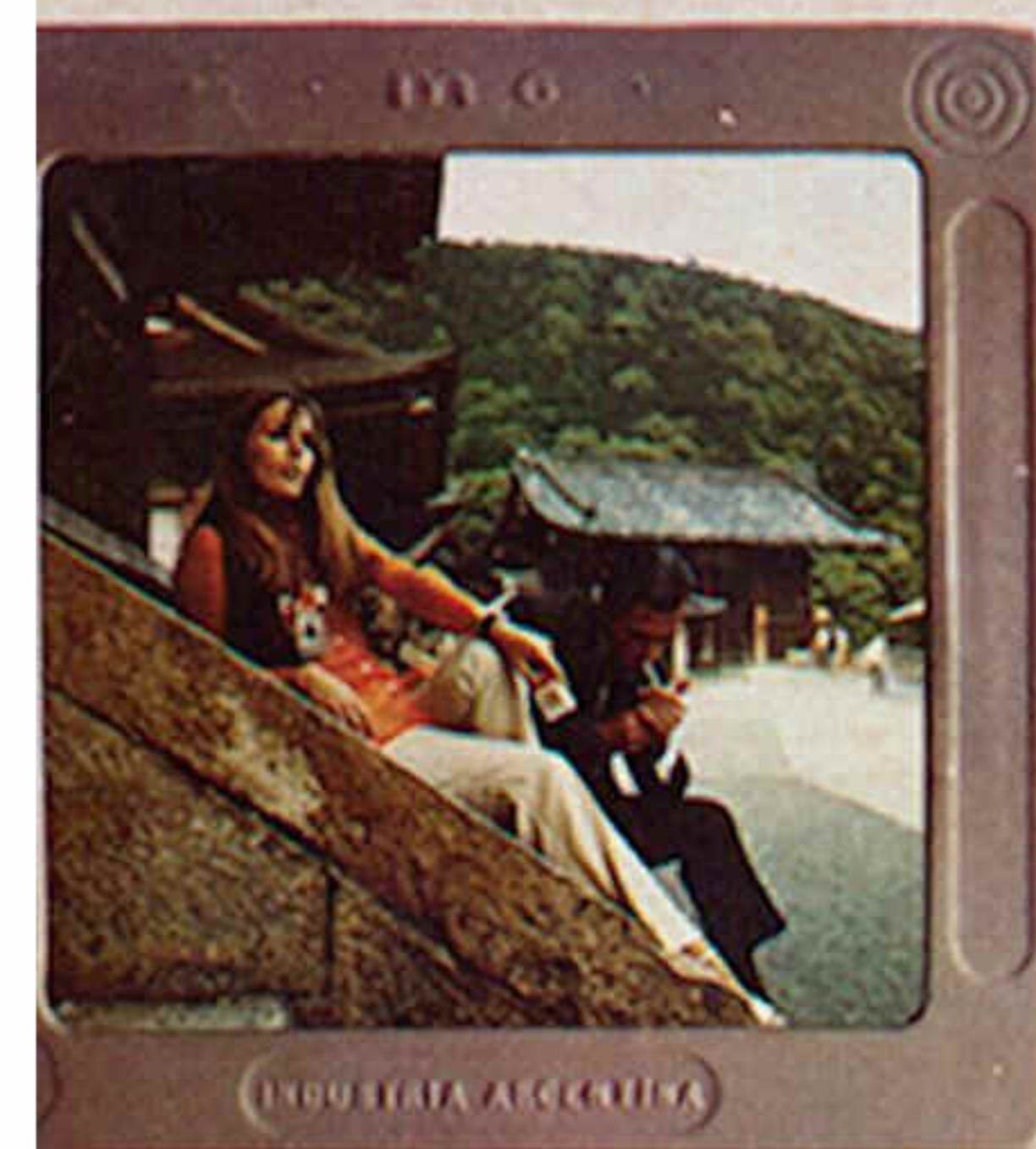
GOBIERNO: LOS PRIMEROS PASOS



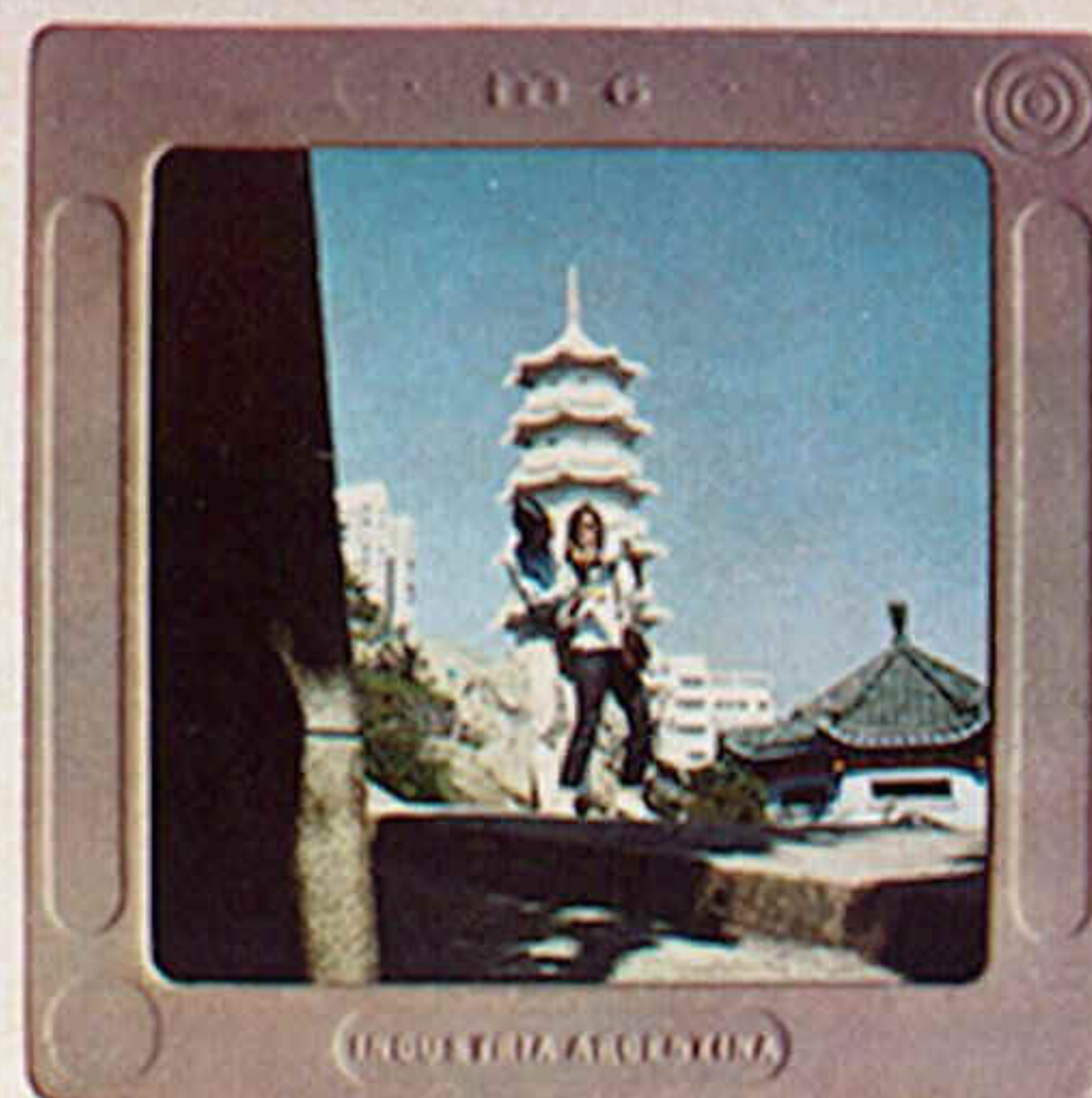
DOCUMENTO EXCLUSIVO

COMO MATARON AL CHE

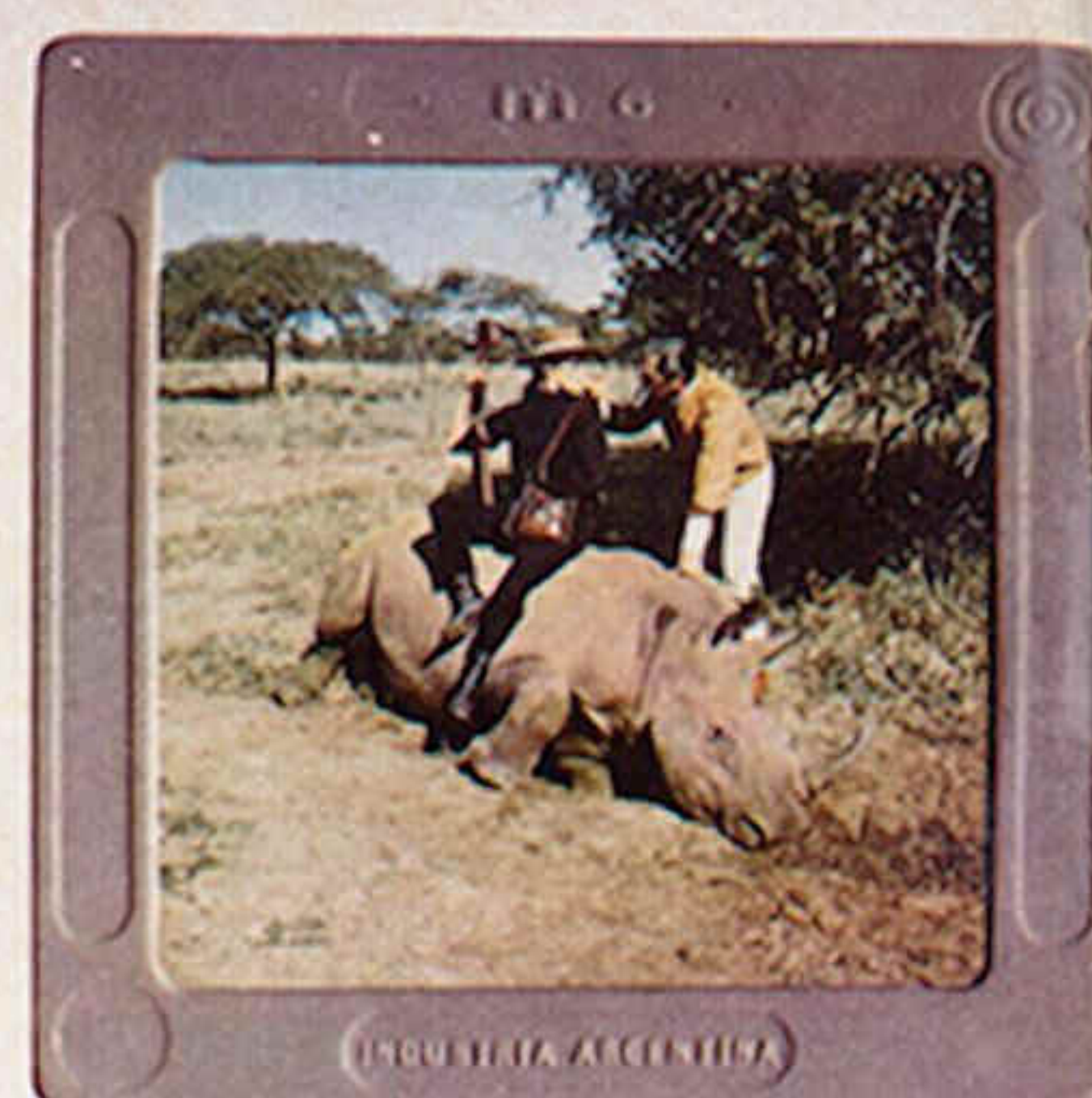
Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas



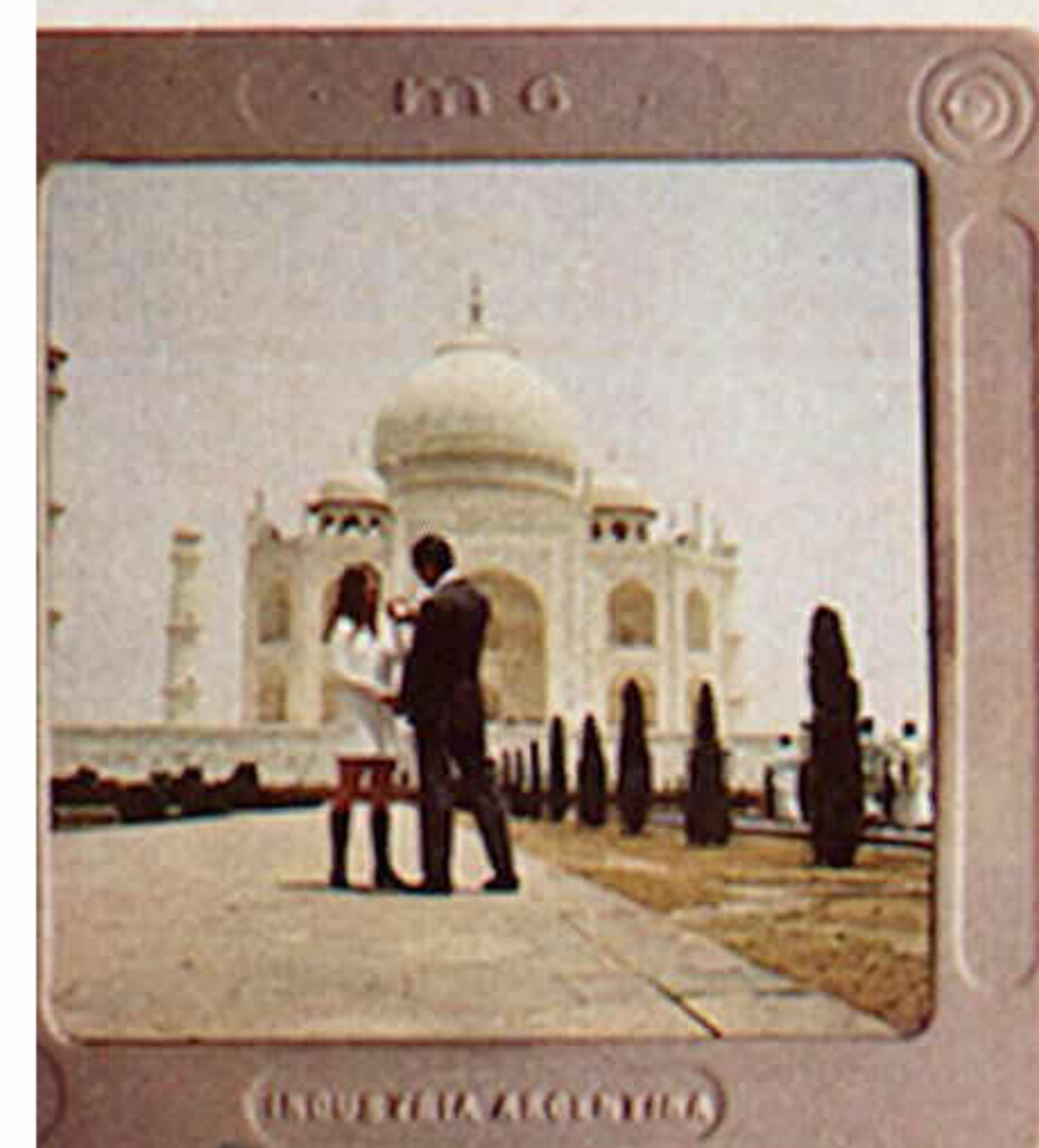
JAPON



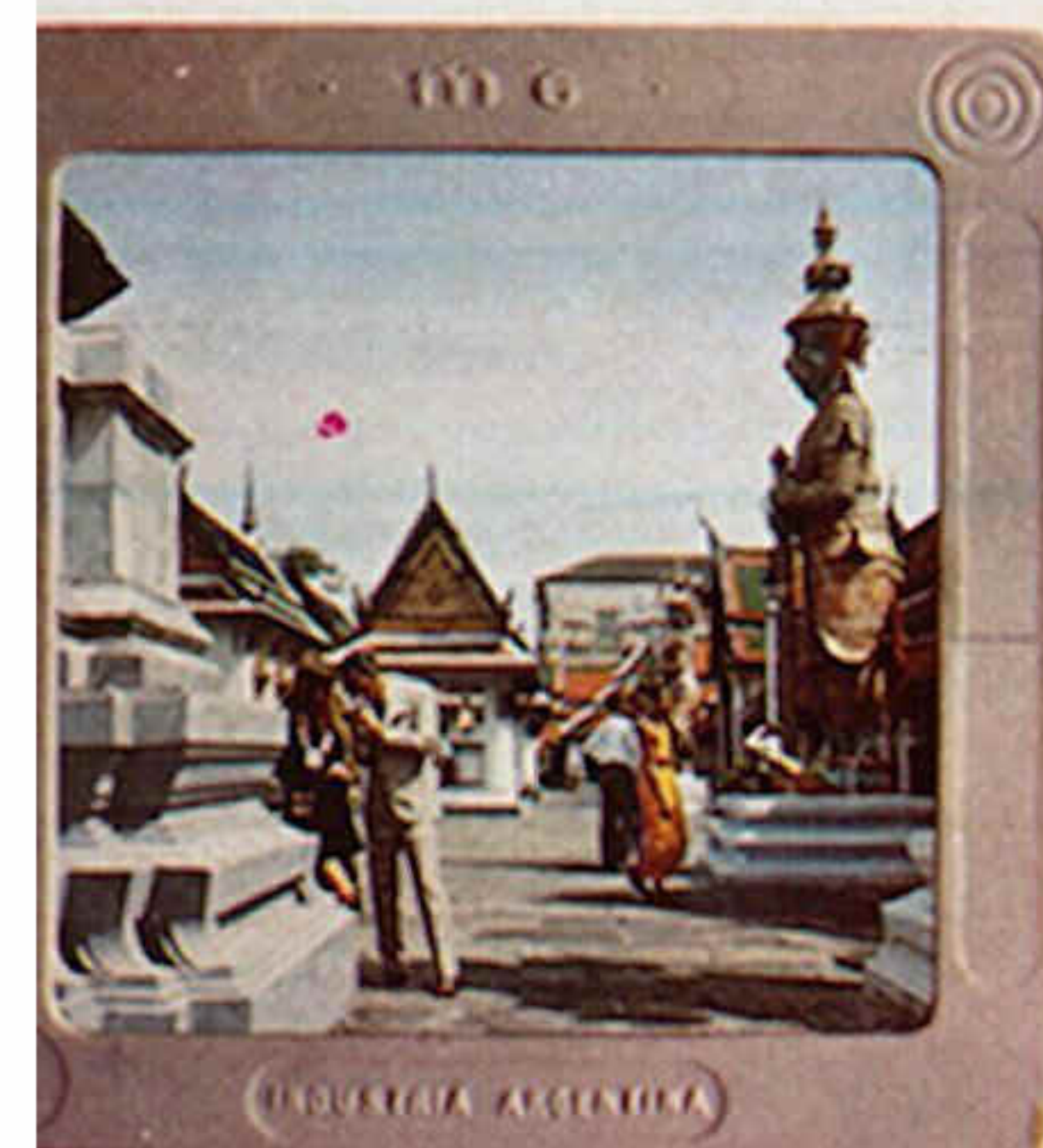
HONG - KONG



SUD AFRICA



INDIA



THAILANDIA

L&M marca su nivel !



Nadie duda de nuestra seriedad informativa.

Cuando LA PRENSA informa, todo el mundo conoce su enfoque.

En cualquier nivel. En cualquier terreno.

Aún en las más altas esferas se da pleno crédito a nuestra información.

Clara. Objetiva. Sin sensacionalismos.

Esa es la función primordial de un matutino.

Brindar el panorama de lo que ocurre con la más precisa veracidad.

La noticia calibrada y justa. Para que nadie pueda equivocarse.

Para que cada uno pueda evaluar su propia opinión.

LA PRENSA

Para quienes deciden

LA NACION — Sábado 14 de marzo de 1970

No hubo calumnia en un artículo de "La Prensa"

Mediante un fallo, en el que se refiere a hechos de resonancia ocurridos en 1951, que culminaron con la muerte del obrero de "La Prensa" Roberto Núñez, el juez correccional doctor Edmundo M. Sammartino rechazó la querrela que, por ca-

dos por el abogado defensor, el juez estima que la querrela debe ser rechazada y que las costas deben imponerse al querellante.

La libertad de prensa

Omitiría este pronunciamiento judicial un aspecto trascen-

PARA EL HOMBRE DE HOY

EL HOMBRE DE HOY activo, dinámico, debe proyectar una imagen de pulcritud a toda hora.

EL HOMBRE DE HOY sabe que su apariencia personal es definitiva en muchas circunstancias.

EL HOMBRE DE HOY confía en su íntimo aliado: Hombre de Artez Westerley.

LOCION PRE-ELECTRIC para antes de afeitarse.

CREMA DE AFEITAR con o sin brocha.

LOCION AFTER SHAVE tónica o hidratante.

TALCO INVISIBLE A.W. fórmula equilibrada.

DESODORANTE HOMBRE de alta persistencia.

FIJADOR EN AEROSOL mantiene al día su peinado.

ADEMÁS. Colonias de fragancias discretas y persistentes, funcionales, necesarias para viajes, y el más variado surtido de suntuosos estuches para un Regalo ideal.

HOMBRE

de artez westerley



Cartas

CENSURA. Quiero felicitar a *Panorama* por la publicación del cuaderno *Los laberintos de la censura en el cine* (163), y agradecerle su defensa de uno de nuestros derechos más auténticos: el libre acceso a la información sin distorsiones.

La censura constituye un procedimiento de degradación cobarde, deletéreo, solapado y encubierto, porque selecciona las formas mentales que el opresor quiere imponer en su intento de someter a la comunidad. Pueden ser éstas concepciones religiosas o políticas, criterios científicos o artísticos, estilos de vida, planteos éticos o formas de convivencia, etcétera. Los que pretenden imponer tales patrones suelen ser los más enfermos de la comunidad, y por lo tanto aquellos que intentan, tras su omnipotente oscurantismo mental y afectivo, negar las posibilidades que su trastorno no les permite elaborar y que desean que nadie elabore. Sólo una perturbación psicopática puede hacer creer que se puede robar la voluntad popular, o maltratar el desenvolvimiento afectivo e intelectual de enormes mayorías, sin consecuencias sobre la organización que sustenta a la censura y a los censores.

Más aún, la censura se ejerce esencialmente sobre la belleza, el amor, el erotismo, la creatividad, o la ética diferente, en tanto que deja filtrar selectivamente el crimen, la guerra, el robo, la delincuencia, la violencia y la ética similar. Películas con un mensaje profundo sobre el significado de la falta de amor en la vida árida de una familia decadente contemporánea, tal como *Teorema*, han sido censuradas. Las inhibiciones y perversiones de los sistemas relacionados con el amor entre los seres humanos, son las que explican la común orientación sádica de la censura y su misma existencia como instrumento castrador del sistema socio-cultural.

Dr. Arnaldo Rasovsky
Capital Federal

FUTBOL. Es muy interesante la nota sobre el mundial de fútbol en México (*Panorama* 162). Lástima que en sólo dos páginas se acumulen tantas inexactitudes. Aparte las de orden técnico, que son siempre materia opinable, hay otras incontrovertibles.

Algunos ejemplos: los finalistas del mundial son 16 y no 12, como está repetidamente escrito, en contraste con el título. Uruguay no fue cronológicamente el primer equipo que obtuvo el pasaporte para México, sino Bélgica (de los americanos si fue el primero). Las series previas no terminaron en enero de 1970, sino en diciembre de 1969, como

mo estuvo dispuesto por la FIFA; el 10 de enero se hizo el sorteo de los grupos que componen los octavos de final y ya estaban clasificados todos los participantes. Italia consiguió conservar la copa Jules Rimet durante 16 años y no 12 (desde 1934 a 1950).

En lo relativo a opiniones de carácter técnico, creo que no se puede comparar a la selección de Corea con la de Portugal. Si los coreanos fueron una sorpresa en el Mundial de 1966 en Inglaterra, lo mismo no se puede decir de la selección lusitana, que ya se había distinguido en el campo internacional.

Oreste Bomben
Capital Federal

N. de R.: "Incontrovertible" es una palabra excesiva: 1) El artículo está errado en la línea 12, cuando habla de una "pocena" de equipos, pero los 16 finalistas están claramente especificados en el título y en varios párrafos del texto; 2) Uruguay terminó sus series previas el 10 de agosto de 1969, al vencer a Chile 2-0, en tanto Bélgica (tras cuatro triunfos y un empate contra Finlandia, Yugoslavia y España) terminó su serie el 19 de octubre de 1969 con una derrota frente a Yugoslavia (4-0); 3) Donde el artículo dice "En enero de 1970 terminaron las series previas" no se quiso decir "estaban terminadas las series previas", para realizar el sorteo del 10 de enero; 4) El artículo señala claramente que el país ganador de un torneo conserva la copa Jules Rimet en su poder durante cuatro años; el párrafo sigue así: "exceptuados los doce (de 1938 a 1950) en que fue conservada por Italia durante la Segunda Guerra Mundial". En cuanto a las opiniones de orden técnico (controvertibles, desde luego), el lector podrá hallar un colofón del certamen en la página 66 de esta edición.

INICIALES. Completamente de acuerdo con dos críticas de teatro publicadas en los números 161 y 162, a saber, respectivamente, la de *Ultimo match* y la de *70 pecados 7*, sobre todo esta última, que se atreve a denunciar la inexistencia de La Botica del Angel como centro de creación (y hasta de diversión). Pero ¿por qué no llevan las iniciales de sus autores, como ha venido haciéndose hasta ahora en esa revista? Me parece importante que todos, lectores y críticos, sepan quién es quién; en materia de opinión ese recaudo es imprescindible.

Mercedes F. de Olequer
Capital Federal

N. de la R.: No hubo intención alguna de suprimir las iniciales, que inadvertidamente se quedaron en el taller de impresión. En ambos casos se trata de las iniciales de Ernesto Sábido.

PANORAMA, JUNIO 23, 1970



Como entonces.

Otra vez para usted la posibilidad de un manejo simple.

Con sólo dos pedales.

Como cuando en su triciclo iba descubriendo el mundo milagroso de la infancia.

Esos dos pedales bastaban para recorrer el país de la vereda.

Hoy también bastan dos pedales.

En el Dodge Coronado Automatic usted maneja ahora con la misma serena libertad.

Con las dos manos siempre en el volante, teniendo un dominio

absoluto del auto.

Con un manejo suave y preciso: las marchas se colocan en el momento exacto y no hay aceleradas bruscas ni cambios puestos a destiempo.

Y algo muy importante: usted acuérdesese de no hacer cambios. Los cambios los hace Ingeniería Chrysler.

Del resto olvídesese, la caja se cuida sola.

(Tiene doble garantía: 72.000 km).

Corrige los errores de manejo

y no tiene desgaste.

Además la posibilidad de todo el pique que quiera. Sólo que el manejo es muy simple.

Como entonces.

La Era
Dodge

más posibilidades.



CHRYSLER
FEVRE ARGENTINA

Agenda

CINE. Dos o tres cosas que sé de ella. Con personajes y situaciones de ficción, pero sin desarrollo narrativo, Godard compone un ensayo perturbador sobre el trabajo cotidiano como prostitución en una sociedad de consumo. El resultado es tan inteligente como hermoso (Luxor).

El rito prohibido. El despojado combate entre una troupe de cómicos ambulantes y el juez que ha de dirimir una acusación de obscenidad contra su espectáculo; entre ambos órdenes sólo el

Yezidas. Un hombre y una mujer luchan hasta lo imposible para evadirse del círculo mágico que los aprisiona; la experiencia psicológica trasciende al espectador en el hechizo de una antitípica leyenda trascaucásica (DI Tella).

PARA CHICOS. La Cebollita. Los pequeños espectadores tienen la oportunidad de ser actores en un show de variados encantos que elaboran Kamen, Grajer y Stafforini (Bartolomé Mitre 1758, sábado y domingo, a las 16).

MUSICA. Filarmónica de Moscú. Por fin llega esta orquesta, tan conocida por los discófilos argentinos, así como su director, Kiril Kondrashin (Domingo 28 a las 22 en el T. Colón).

Anna Bolena. Sigue en cartel este fósil belcantístico, despertado por la fogosidad de Fiorenza Cossotto y el entusiasmo de los "fans" (Martes 23 en el Colón).

Las Bodas de Figaro. Mozart, siempre joven, con el impetuoso Peter Maag desde el foso de la orquesta (Domingo 28 a las 17).

Sinfónica Nacional. Por primera vez en el ciclo de este año, con su titular Jacques Bodmer. Como siempre, los miércoles por la noche en el Coliseo.

MUSIC-HALL. La Cebolla. Un panorama variado que incluye a los 9 de Cámara y su "música culta" los martes; a la *Porteña Jazz Band* y sus efluvios de los años locos los jueves; a *Les Luthiers* en "Mi condesa querida" los viernes y sábados, y al *Quinteto Plus* y su jazz los lunes (Bartolomé Mitre 1758, siempre a las 22).

Payró. Las increíbles "Fábulas" del poeta Juan Gelman con el acompañamiento del Trío Cedrón, a las órdenes del Tata (San Martín 766, los martes a las 22).

Caño 14. Un espectáculo con el tango de todos los tiempos y los aportes mayores del Sexteto Tango, la orquesta de Héctor Staponi y la voz dramática del polaco Roberto Goyeneche (Talcahuano y Charcas, diariamente menos lunes, después de las 23).

Nélida Lobato. En una desigual revista hay excepciones de gusto pero ninguna alcanza los fulgores y calidades de Nélida Lobato, vedette con mayúscula (El Nacional, martes a domingo, a las 20.45 y a las 23).

Nacha Guevara. Otro respiro de originalidad para el batallón criollo está dado por la originalidad y el desenfado de la show-woman (Malpo, martes a domingo, a las 21 y a las 23).

La Fusa. Cualquier premisa de seriedad se rompe en el trepidante entretenimiento de un show que culmina en las canciones de Jorge de la Vega y Jorge Scorsese

heim (Santa Fe 1883, martes a domingos, después de las 23).

Viejo Almacén. A la voz mayor del tango, Edmundo Rivero, se suman los virtuosismos de Horacio Salgán, Carlos García, Edmundo Zaldivar (hijo) y el eterno Ciriaco Ortiz (Balcarce e Independencia, diariamente menos lunes, después de las 23).



EL FUELLE DE CIRIACO.

LIBROS. Cosmos, por Witold Gombrowicz. El autor de *Ferdurke* asociaba esta novela "sobre la formación de la realidad" con el género policial. El resultado es un intento "de organizar el caos" menos apasionante como obra literaria que como predicado de una singular personalidad de escritor (Seix Barral).

China 2001, por Han Suyin. La autora no es marxista pero la guía una admiración tan ferviente por la China de Mao que esta introducción a ese mundo constantemente renovado puede ser su mejor presentación para lectores occidentales dispuestos a admitir pautas de convivencia social diferentes (Sudamericana).

La historieta en el mundo moderno, por Oscar Masotta. Un esquema bien informado de la evolución del género narrativo más característico de este siglo, que incluye un análisis socio-psicológico de sus figuras y convenciones más representativas (Paidós).

Comunicaciones. Dos volúmenes (*La semiología* y *Lo verosímil*) anuncian la traducción integral de la revista francesa más avanzada en la investigación semiológica. Textos de Barthes, Todorov, Kristeva, Metz los convierten en imprescindibles elementos de información y trabajo (Tiempo Contemporáneo).

TV. MARTES 23. Detective fantasma: La muerte de un amigo acrobata empuja a dos investigadores del "swinging London" tras las huellas de un *Conductor en domingo* (Canal 11, a las 20).

Cosa juzgada: Tres actores, tres actrices, un guión de Juan Carlos Gené y las cámaras de David Stivel inventarían los más sordidos límites de *El poder en el vi-*

da y muerte de un empleado (Canal 11, a las 22).

MIÉRCOLES 24. Casino: Anibal Troilo, Astor Piazzolla, Alberto Marino, Mercedes Sosa son algunos de los ingredientes de un *Homenaje a Carlos Gardel* en el 35º aniversario de su desaparición, que se televisará desde el Luna Park (Canal 13, a las 20.30).

Hospital Privado: María Herminia Avellaneda detalla las imágenes de *El rastreo*, un libreto de Agustín Malfatti editado por Mauricio Faberman (Canal 11, a las 22).

JUEVES 25. Departamento S: El revelador cadáver de *Un joven de 60 años* alerta a un sutil equipo de investigadores (Canal 11, a las 20).

SABADO 27. Grandes Novelas: Último capítulo de *La piedra lunar*, una novela de Wilkie Collins que interpreta el excelente staff capitaneado por Sergio Renán (Canal 7, a las 23.30).

DOMINGO 28. El Prisionero: Un espía doble facilita el *Cambio de personalidad* que desencadenará una intriga feroz (Canal 13, a las 24).

FILMS EN TV. Hamlet (1948). Laurence Olivier, Jean Simmons. Dirección: Laurence Olivier (Canal 11, jueves 25, a las 21).

Rompiendo las cadenas (1949). John Garfield, Jennifer Jones. Dirección: John Huston (Canal 2, viernes 26, a las 22).

Juana de París (1943). Michele Morgan. Dirección: Robert Stevenson (Canal 11, sábado 27, a las 17.30).

Sus dos caríños (1946). Frank Sinatra, Rita Hayworth. Dirección: George Sidney (Canal 11, sábado 27, a las 21).

Las Follies de Ziegfeld (1946). Fred Astaire, Lucille Ball. Dirección: Vincent Minnelli (Canal 7, lunes 29, a las 23).

PLASTICA. Africa. Insólita revelación de uno de los predios artísticos más ricos y menos conocidos (Bonino).

Victorica. Dibujos, óleos, una ténpera y manuscritos deparan un viaje parcial a la que acaso es la zona más lírica de la pintura argentina (Rubbers).

Riganelli. Panorámica de un maestro argentino del ayer: la madera no reservó secretos para este escultor humanista (Museo Sívori, Teatro San Martín).

Altombras de Emilio Pucci. La obra de un prodigioso diseñador italiano en la ejecución argentina de los talleres de Dándolo y Primi (Museo Nacional de Arte Decorativo, Avenida del Libertador y Pereyra Lucena).

FUTBOL. River - Independiente. Los riverplatenses, sin chance alguna para el título (se hartaron de los finales amargos), pondrán a prueba al mejor equipo del torneo metropolitano. Seguramente con ansias de rehabilitación para conformar a su estolca hinchada (en el estadio Monumental, el domingo 8).

En el agro ACINDAR es NOMBRE DE ACERO

Ya se trate de alambres, o clavos, de caños de acero y también de plástico si son de Acindar cumplen con su función mejor y por más tiempo. Acindar es el mayor fabricante de productos de acero para el agro, y el que exige más a lo que produce. Los múltiples controles de calidad, así lo certifican.

ACINDAR
INDUSTRIA ARGENTINA DE ACEROS S. A.

PASEO COLON 357 - BUENOS AIRES

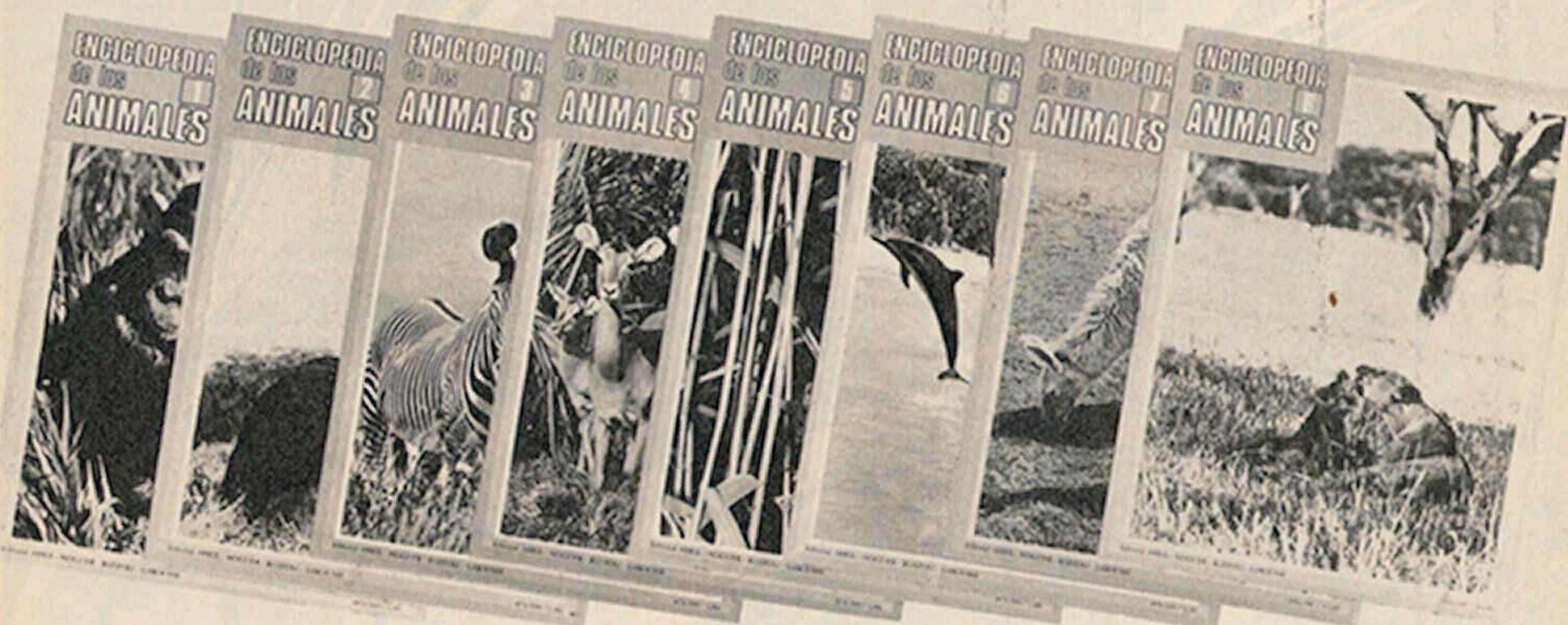
EMPRESA PRIVADA ARGENTINA. EL MAYOR FABRICANTE DE PRODUCTOS DE ACERO PARA EL AGRO Y LA CONSTRUCCION

VINCIT

ENCICLOPEDIA de los ANIMALES

EDITORIAL ABRIL - NOGUER - RIZZOLI - LAROUSSE

Los editores de ENCICLOPEDIA DE LOS ANIMALES agradecemos el inmenso favor del público y lamentamos que -en razón de la extraordinaria demanda- muchos lectores hayan debido quedarse sin los primeros fascículos. A todos les aseguramos: sigan reuniendo la colección, porque próximamente reeditaremos los números agotados. Además, muy pronto estarán en los quioscos las tapas para encuadernar el Primer Tomo, con las 32 páginas de Introducción a la Obra.



**Ya está en venta
el séptimo fascículo (Insectívoros).
Próximo fascículo: Quirópteros
(El Vampiro, El Zorro Volador)**

Todas
las semanas
un fascículo a
\$1,80
RECLÁMALO HOY
EN SU QUIOSCO
DE REVISTAS

PANORAMA

Director Interino

Norberto Firpo

Secretarios de Redacción

Roberto Alzorbe, Hugo Gambini,

Juan Merino, Ernesto Schóo,

Prosecretarios

Homero Alsina Thevenet,

Edgardo Cozarinsky,

Francisco N. Juárez

Redactores

Carlos Bague, Alda Bortnik,

David Cureses, Juan Gelman,

Luis Guagnini, Jorge M. Lozano

José Pasquini Durán, Pablo

Piacentini, Marcelo Pichon

Rivière, Carlos Russo,

Oswaldo Soriano, Martín Yriart

Secretaria

Renée A. de Lapasco

Colaboradores

Ana Basualdo, Miguel Brasó,

Bróccoli, Luciano Cámara, Luis

Candurja, Giselle Casares,

Gabriela Courrèges, Jorge

Miguel Couselo, Faruk, Norberto

Habegger, Irene Hirsch, Susana

Itzcovich, Jorge Lebedev, Inés

Mallinoy, Yirair Mossian, Quino,

Jorge Raventos, Silvia Rodríguez,

Pola Suárez Urtubey

Fotógrafos

Eduardo Gomesaño, Eduardo

Klenk, Pablo Neustadt,

Oswaldo Varone

Diagramadores

Ricardo Godoy, José Enríquez,

Antonio Mazza

Corresponsales

Santiago Pérez Gaudío (Córdoba),

José Rocha (Tucumán)

Servicios Exteriores

Juan A. Abraham (Nueva York),

Tomás Elay Martínez (París),

Lidia Struvin (Milán),

Suramérica Noticias (Mario E. Ge-

retti); Agencias AP, DAN, UPI,

EFE, Inter-Press, Europa Press,

Keystone, Inter-Prensa, Mondia

Press, Deschery, Panamericana de

Prensa, Hearst Corporation, Los

Press, Reporters Asociados, Ras-

covsky S. P. y Transworld.

Revistas y diarios: L'Express, Ti-

me, Paris-Match, Oggi, Epoca,

L'Europeo, The Sunday Times Ma-

gazine, Storia Illustrata, Blanco

Negro, Realidade, Veja, Panorama

(Italia) y The New York Times.

Departamento Comercial

Guillermo Coleman (Director),

María G. de Benedictis,

Juan C. Baillie, Juan de Dios

Montenegro, Reynaldo Marco,

José Alberto Rivas.

Tráfico: Mabel P. de Sánchez

La revista PANORAMA es una pu-

blicación semanal de PANORAMA

S.A.P. y S.A., Leandro N. Alem 890,

Buenos Aires. Acogida a la pro-

tección de las convenciones Inter-

continental y Panamericana sobre

derechos de autor. Impresa en la

Argentina. El nombre de la revista

está registrado como marca. R. N.

de la Propiedad Intelectual núm.

ro 1.006.217. Circula por el Correo

Argentino en el carácter de publi-

cación de interés general número

7.142. Miembro de la SIP (Sociedad

Interamericana de Prensa). Miem-

bro de ADEPA (Asociación de En-

tidades Periodísticas Argentinas).

Miembro de CIP (Centro de Infor-

maciones de Publicidad). Miem-

bro de IPI (International Press Insti-

tute, Zurich, Suiza). Copyright ©

1970 por PANORAMA S.A.P. y S.A.

Todos los derechos reservados.

Se prohíbe la reproducción o uso

de todo o parte del contenido de

esta publicación tanto en español

como en cualquier otro idioma.

Distribuidor en la Capital Federal,

Vaccaro Hnos. S.R.L., Solís 585,

Capital Federal; Interior y exterior,

RYELA S.A.I.C.I.F. y A., Paraguay

840, Cap. 1961: 32-6010 al 6029.

LA AMERICA

Año VIII - Nº 165 - Buenos Aires, 23 al 29 de junio de 1970



Esta semana

Como figuras de contradanza, los nombres de una multitud de personajes públicos fueron susurrados hasta el jueves último: se los suponía, con fundamento a veces, candidatos a ocupar ministerios y secretarías en el gobierno del general Levingston. Y apenas florecían las versiones, los amigos de uno se euforizaban, los de otros caían en el negro pozo de la desesperanza, ese inevitable semillero opo-

Por lo tanto, el flamante jefe de Estado (foto, durante la jura) sólo pudo conformar a unos pocos. Las designaciones, sin embargo, son un indicio apenas valedero para atribuirle identidad política al nuevo gabinete. Será preciso —no hay más remedio— observar cómo afrontan la difícil coyuntura, cómo aplican las ideas que les han encomendado (y las suyas propias) para emitir un juicio certero. El tiempo dirá. De aquellas escaramuzas y estas expectativas tratan los artículos incorporados entre las páginas 10 y 12.

• A partir de la página 26 se edita un documento cuyos derechos de reproducción en la Argentina adquirió *Panorama* en exclusividad. Es la versión que el ex ministro boliviano Antonio Arguedas hace de la captura y ejecución de Ernesto Guevara, un material enriquecido por el contacto que el autor mantuvo con los protagonistas de aquel trance, en el minúsculo caserío de La Higuera. Arguedas —un personaje controvertido, presunto agente de la CIA y de Fidel Castro— provee aquí una serie de detalles hasta ahora ignorados, indispensables para interpretar y evaluar un fenómeno de indudable trascendencia, aún vigente.

• Entre las características del invierno porteño, hay una que mucho aprecian los trasnochadores: es entonces cuando pululan los señuelos de una diversión sofisticada, discreta, al amparo de un buen whisky. Hubo que invertir quince días para componer un inventario de los clubes nocturnos que congregan a los (y las) elegantes de siempre, a los aprendices de play-boys, a los solitarios sin sueño. Esta guía, con todos los datos que hacen falta, se instala entre las páginas 32 y 34.

• La nota de cierre de cada edición —el domingo a la noche— suele tratar las circunstancias, el tema político. Esta vez, la excepción: un análisis del Campeonato Mundial de Fútbol, librado en México, y del partido final (Brasil versus Italia) disputado ese mismo día. El informe, recibido por télex desde el mismo escenario de la puja, ocupa las páginas 66 y 67.

• Esta semana se cumplen dos años de la aparición del primer número de *Panorama* semanal (arriba), un título que nació como mensual, hace siete. Basta echar una recorrida a este número para advertir que el aniversario encuentra a la revista en pleno ejercicio de su principal consigna: documentar el tiempo presente con total objetividad. Haberlo conseguido es, ante todo, mérito de su creciente masa de lectores, del favor de sus anunciantes.

EL DIRECTOR

Cartas (4) - Agenda (6) - La Argentina (10) - Mundo Empresario (21) - Economía y Negocios (22) - Documentos (26) - La Ciudad (32) - Ciencia y Técnica (40) - Libros (42) - Artes y Espectáculos (46) - La Argentina de los Años 30 (55) - El Mundo (60) - Deportes (66) - Personajes (68) - Humor (70).

La Argentina



EL 18, LOS COMANDANTES VUELVEN A SUS CUARTELES, VOLVERAN SI HACE FALTA.

GOBIERNO: EL GABINETE DEL DOCTOR CALIGARI

El sábado último, la Presidencia divulgaba el texto completo de las nuevas "políticas nacionales", declaración oficial de principios donde, entre otros anhelos, figura el de implantar "una democracia eficiente y estable", a la sombra de "un gobierno republicano, representativo y federal que asegure la libertad, el respeto y la protección de la persona humana, en procura del bien común". La Carta busca enmendar el documento homónimo que la administración Onganía sancionó en sus estertores del viernes 5, a guisa de concesión a sus críticos militares.

Lo curioso: esta segunda proclama no avanza más allá de la otra; el párrafo transcrito apenas calca el inciso 53 de la anterior. En síntesis: evita definir el camino al comicio; en sus 30 hojas brillan por su ausencia las invocaciones a forjar un plan de salida, mediante "consultas a las personas que tengan auténtica representatividad", tal cual rezaba el comunicado liminar del Ejército dado el 8 de junio (ver *Panorama* N° 164).

Si el breviarío del sábado 20 huele a continuismo, si parece eludir la apertura hacia las fuerzas reales del país, en cambio las ceremonias del 18 indican al menos un cuarto de giro: entonces —tras acceder al cargo— el presidente Roberto M. Levingston instaló en el poder a un gabinete heterogéneo, abierto a todos los sectores del régimen. Que Francisco Manrique se sienta a la vera de Luis M. de Pablo Pardo (cuya designación lo inflamó en 1955 hasta moverlo a intervenir en la caída de Eduardo Lonardi) es un signo del ocaso de viejas

rivalidades. Tanto como el acuerdo entre el estructuralista Aldo Ferrer y Carlos Moyano Llerena, un monetarista; o el de José R. Cáceres Monié, adalid del frondismo, y Eduardo Mac Loughlin, un insurgente de 1955, amén de probritánico.

Falta saber si la buena intención de Levingston y los comandantes no atenta contra la eficacia del equipo, no lo torna híbrido; aunque es inútil prejuzgar sobre el futuro de una alianza soldada con el pánico que origina el "caso Aramburu".

DESDE EL MANGRULLO. Si el español La Cierva hubiese visto cómo su invento —el autogiro— sirvió para zanjar esta crisis argentina tal vez habría gozado: es que Levingston, a su arribo de USA, debió alojarse, por falta de otro parador, en la quinta El Mangrullo, que la Aeronáutica posee en Ezeiza. Toda la semana mantuvo en ese chalet innumerables reuniones con los comandantes y otras personas: el vaivén entre El Mangrullo y la Casa Rosada se cumplía invariablemente en helicóptero. Allí se le reunieron el lunes 15 su mujer, Betty Nelly Andrés, y su hijo Alberto Marcelo, de 9 años. Ella es una expansiva ama de casa chapada a la criolla, hermana de Lia Dolly Andrés, casada con otro militar, el coronel Francisco Tereso. Tanto como la hija del presidente, María Cristina, esposa del coronel Manuel Ceretti.

Dieciocho horas atrás, en El Mangrullo, Levingston y los comandantes de las Fuerzas Armadas habían decidido llamar —a propuesta de uno de ellos, Carlos A. Rey, de la Aeronáutica— al emba-

dor en Londres, Eduardo Mac Loughlin, 51, para confiarle la cartera del Interior. Ministro del ramo, en 1957 y 1962, Mac Loughlin fue el último edecán aéreo de Juan Perón: en setiembre de 1955 se esfumó de la Casa Rosada. Aparecería en Córdoba, junto a Lonardi, como uno de los númenes de la revuelta. En 1966, al llegar a Inglaterra, dijo el brigadier Mac Loughlin: "Nuestras relaciones están paralizadas desde los días en que los británicos manejaban los ferrocarriles argentinos. Pero no existe motivo alguno por el cual no pueda haber un renacimiento de los lazos económicos y culturales de aquella época. Nuestras economías son complementarias: Gran Bretaña es una nación industrial y la Argentina un país agrícola".

Como diplomático, Mac Loughlin contrató en el Reino Unido la adquisición de buques de guerra, pero no alcanzó a evitar que en 1968 la City prohibiera las compras de carne argentina con hueso; como ministro del Interior, su misión —se dice— ha de ser más simbólica: "La de una luz roja, puesta para advertir a los políticos que aún no llegó su hora", explicaba el jueves último a *Panorama* un vocero oficial. Recién esta semana el brigadier diseñará sus planes respecto de las provincias: nadie sabe todavía a qué gobernadores confirmará ni cuáles se alejarán. Con todo, es posible deducir que saldrán airoso del trance Manuel Iribar, intendente de la Capital, a quien ampara el prestigio de su suegro, el general Benjamin Rattembach, un prócer del "azulismo"; y Matías Laborda Ibarra, interventor en San Luis, primo hermano del general Levingston.

En cuanto a los comisionados que ungiera la Junta hace una semana, Horacio Rivara (Buenos Aires) mantuvo, como se preveía, a los miembros del elenco adictos a Francisco Imaz: Alfredo Tabliabúe (Educación) y Héctor Pérez Pesce (Obras Públicas). Otros devotos de Imaz —los coroneles Faustino Espinosa, Carlos Verengo y Alberto Lammirato— asumieron los departamentos de Informaciones, Prensa y Asuntos Municipales, respectivamente. Para el portafolios de Gobierno circulaba el nombre de José de San Mar-

LA FAMILIA DEL NUEVO PRESIDENTE.
(A la derecha, con su hijo, la señora Betty Nelly Andrés de Levingston)



tin, y el de Omar Blasco para Asuntos Agrarios. ¿Volverá Alieto Guadagni a Economía?

En Córdoba, Bernardo Bas —en cuya experiencia coincidieron los jefes, pese a las simpatías de Alejandro Lanusse por Leonidas Bringas Núñez— nombró en Obras Públicas al ex vicegobernador peronista Ramón Asís, y en el sitial de Gobierno a Carlos Gigena Parker, un veterano populista de izquierda; al frente de la comuna de la ciudad, Bas ubicó a Arturo Losada Echenique, un personaje del abolengo católico. Sucede que desarmar a la agresiva oposición local implica buscar, por un lado, cierto tipo de acuerdo con el justicialismo y, por el otro, intentar que el marxismo surja, desde la clandestinidad, al rudo civil. Claro está, sin escoriar la sensibilidad de la aristocracia nativa. Un juego difícil.

TIRIOS Y TROYANOS. El lunes, el almirante Pedro Gnani propuso a Levingston y a sus pares de la Junta un nombre que todos llevaban en su fuero íntimo: el del nacionalista Luis María de Pablo Pardo, 51, para presidir la Cancillería. Veterano de todas las conjuras anteriores a 1955, el doctor De Pablo Pardo es hoy aún más notorio por el incidente del 13 de noviembre de aquel año que por sus estudios. El hecho ocurre cuando Lonardi intenta soslayar del Ministerio del Interior y Justicia al liberal Eduardo Busso: divide la cartera y encarga a De Pablo Pardo el ramo de Interior; Busso queda confinado a Justicia. La reacción de los mandos liberales —entre ellos, Manrique y Lanusse— no se hace esperar: destronan a Lonardi y a su ministro. En 1958, Arturo Frondizi ofrece a De Pablo Pardo el Ministerio de Relaciones Exteriores. Este se limita a señalar a Carlos Florit para tal dignidad y se recluye en la asesoría legal del palacio San Martín. En 1961, como embajador en Chile, sienta las bases —harto discutidas— de un convenio sobre las islas australes: no logra homologarlo. Pensador de la derecha católica, los análisis de De Pablo Pardo suelen llegar hasta los cenáculos del Pentágono; experto en derecho político e internacional, agudo sinólogo, el nuevo canciller es autor de un prefacio crítico a la edición porteña de *La guerra de guerrillas*, del presidente Mao Tsé-tung. De Pablo Pardo viajará esta semana a Washington, para asistir a la reunión de consulta de la OEA.

La permanencia de Cáceres Monié —quien acompañó el proceso desde sus orígenes—, en el Ministerio de Defensa, no era discutida; más costosa fue la elección del titular de Economía. El lunes 15, la Junta examinó personalmente a Horacio García Belsunce, César Bunge, Roberto Alemann, Carlos Moyano Llerena y al general en retiro Juan E. Guglielmelli. Pero ya entonces las apuestas favorecían a Moyano Llerena, un fogueado profesor de la Escuela de Guerra. Una versión sostiene que el experto declinó: aceptaría —dijo— siempre que se le permitiera no dar la vuelta a la moneda.

y devaluar la moneda. Caso contrario aconsejaba optar por Elvio Baldinelli. Otra tesis indica que fueron los comandantes quienes ordenaron aplicar la devaluación (ver página siguiente). En todo caso, los últimos escritos y conferencias de Moyano Llerena, si bien mencionaban la posibilidad de una ruptura en los cambios, no sugerían una política basada en ella.

Distantes augurios resultaron más ciertos. El 9 de septiembre de 1969, el banquero norteamericano S. J. Rundt dijo que la estabilidad de Onganía peligraba y anunció que el peso se desvalorizaría a cuatro unidades por dólar. El 11 de ese mes, ante los periodistas, Onganía sostuvo que "no habrá modificación de valores". Algo es verdad: la quiebra era deseada en Wall Street, que afronta un problema fundamental con relación a su propia divisa: necesita que los países acreedores —caso europeo— revalúen,

burismo", cuyo campeón fue el actual ministro, desde *Correo de la Tarde*.

Otros nombres, inscriptos en lugares secundarios son, quizá, más importantes: el del tanquista Federico Mouglier —representante de la joven guardia de los coroneles—, por ejemplo. Es el nuevo secretario de la Presidencia. El viernes se reformaba el Estatuto de la Revolución: desde ahora en adelante, las resoluciones de "significativa trascendencia" deberán contar con la firma de Levingston y la Junta. Los decretos irán a concentrarse en manos de Mouglier —figura clave—, quien enviará sendas copias al jefe de Estado y a los comandantes. Cualquier simple declaración de "significativa trascendencia" por parte de la Casa Rosada o de la Junta obliga a Levingston, Lanusse, Gnani y Rey a estudiar en conjunto el problema signado con ese cuño. Desde luego, el gabinete se convierte



MAC LOUGHLIN, DE PABLO PARDO, CACERES MONIE, FERRER: LA EXPERIENCIA TRICOLOR.

es decir, encarezcan sus signos monetarios para que los industriales de USA compren menos en el Viejo Continente. Viceversa, precisa que las repúblicas deudoras envilezcan sus monedas para que la producción de USA les resulte inasequible y no concurran así a recalentar con sus pedidos la inflación norteamericana. Más allá de estos devaneos, la aparición de Aldo Ferrer debe entenderse como un permiso de tránsito, moderado, al "desarrollismo": la prudencia del nuevo ministro de Obras Públicas rivaliza con el ímpetu de Guglielmelli en el plan de gastos. Fueron las dos alternativas consideradas.

El miércoles 17 por la noche, el secretario de Difusión, David Kaplán, se apresuró a propalar los apellidos de Ferrer y sus colegas, mientras aún se discutía la candidatura de Guglielmelli para Obras Públicas. Levingston reprendió a Kaplán, que optó por renunciar luego. En el gabinete, la presencia de Manrique (Bienestar), quien llegó de la mano de Lanusse, representa una concesión al ala liberal que teme a la "colorada" "aram-

así en un laboratorio experimental. A ciertos militares no les place: el lunes 15 los generales José Herrera, Joaquín Aguilar Pinedo y Eliodoro Sánchez Lahoz amagaban con jubilarse. Causas del fastidio: la unción de Levingston, un oficial inferior a ellos. En verdad no hay motivos formales de queja, porque existía consenso acerca de la necesidad de facultar a la Junta para que nombrase a quien quisiera; lo contrario significaba reintroducir la deliberación en los cuarteles, algo capaz de separar a los militares en facciones.

Sin embargo, no faltan quienes recelen de Levingston por su antigua militancia frentista. En la Armada hay quien recrimina a Gnani su voto: pocos olvidan que el actual mandatario capturó en 1963 los archivos del Servicio de Informaciones Navales, tras la derrota "colorada". Ciertos aviadores critican también el súbito desafecto de Rey hacia Onganía. "Debbo volver al cuartel", se liberó Lanusse el 18: "De ahora en adelante la opinión del gobierno y sus declaraciones corren por cuenta del presidente". ♦

El debut de Moyano Llerena

Fue como un rayo en cielo apacible. El jueves último, la devaluación del peso argentino un 14,2 por ciento clausuraba de un golpe los esfuerzos realizados en el último trienio para mantener la estabilidad monetaria. Por lo insólito nadie la esperaba, y menos aún del flamante ministro de Economía, Carlos Moyano Llerena, un liberal con barnices cristianos: el nivel de reservas del Banco Central alcanzaba, el 31 de mayo último, a 562 millones de dólares, cifra record desde agosto de 1969. Las exportaciones de cereales "calzaban" sin demasiada holgura pero con firmeza en el mercado internacional: esto es, al cambio de 3,50 pesos por dólar, los costos no superaban a las ventas, y hasta prometían beneficios.

Desde el martes 8 al jueves 18 del mes —cuando permaneció clausurada la plaza fiduciaria—, los comisionistas del "dólar negro" no advirtieron presiones inusuales: el signo de USA apenas trepó a 3,56 pesos. Cualquier dificultad en el comercio externo pudo obviarse mediante la eliminación del último tramo de las retenciones que se toman sobre los ingresos de las firmas dedicadas a exportar las cosechas.

Pero es cierto que en la última quincena las solicitudes de pase atiboraron al Banco Central: son promesas de venta inmediata contra el derecho a exportar dólares en el futuro; si el BCRA hubiese aprobado los permisos "habríamos tenido una catástrofe", relataba a *Panorama*, el viernes 19, un técnico de la institución. Es que los tenedores trasferen su derecho en el mercado a término, jugando a la suba.

Sin duda, la expectativa de una "corrida" sobre los billetes, no bien la cotización se reabriere, indujo a Moyano Llerena a devaluar; a juicio de sus íntimos también influyeron en él las presiones salariales existentes: al transferirse a los costos, hubiesen obligado a tomar esta decisión a principios de 1971. Pero la esperanza de ingresos es formidable: se calcula que la Argentina percibirá este año 1.800 millones de dólares en exportaciones. ¿Sólo el corto plazo asustó al novel ministro?

LA OTRA CAUSA. En verdad, detrás del envilecimiento del peso existe una decisión política mayor: la de "transferir a un fondo especial la diferencia que recibirán los exportadores con motivo del nuevo tipo de cambio", reza el comunicado anexo a los decretos. Es decir, de cada cuatro pesos cobrados por el país, cincuenta centavos —50 pesos viejos— se destinarán "a fines eminentemente sociales": se habla de un aumento masivo de salarios que oscilará entre el 5 y el 10 por ciento, y la erec-

ción de algunas de las catedrales al desarrollo que sirven para justificar a los gobiernos.

El campo —que trae al país el noventa por ciento de las divisas— no se gratificará con la medida: amén de los 50 centavos que dejará atrapados en el BCRA deberá satisfacer las retenciones viejas, de 1967. Las exportaciones de artículos fabriles no están incluidas en el decreto, pero muchas de ellas pierden los "reintegros" de impuestos, un sistema de fomento; para otras, de índole ganadera, se reduce el arancel del 12 al 8 por ciento. Se anuncia una rebaja general de tarifas aduaneras, destinada a equilibrar las finanzas de los industriales que se proveen en el exterior de maquinaria, materia prima o tecnología: ellos deberán sacar fuerzas de flaquezas para pagar a cuatro pesos lo que antes les valía 3,50.

Pero los rubros importados que no



JURA EL MINISTRO, EL 18: ¡PATAPUFETE!

tienen cargas aduaneras aumentarán irremediablemente; las firmas que tienen deudas en moneda foránea necesitarán reunir más pesos para abonar sus cuotas, igual que las firmas del Estado y la Tesorería. Consecuencias: subirán los costos y habrá más carestía; el presupuesto nacional será abultado; la devaluación quiebra el difícil acuerdo de precios tramado por Adalberto Krieger Vasena con los empresarios. Ocu- rre, además, cuando el dólar vacila en todo el orbe, mientras sobre el resto de las monedas se cierne la inflación: ahora los clientes de la Argentina podrán adquirir más productos locales con menos dinero.

OPINIONES. "Técnicamente —dijo Carlos García Martínez, asesor de la Unión Industrial—, la medida no se explica, pues no existían razones urgentes para concretarla." "Implica un aumento de las materias primas, de los productos semielaborados y terminados", se quejó Roberto Resino, titular de la Cámara de Importadores. "La devaluación —juzgó el economista Juan Alemann— acentuará la tendencia inflacionaria en el corto plazo; cabe esperar, sin embargo, que se adopten ahora todos los recur-

sos que faltaron, hace dos años, en el programa de Krieger Vasena, para llegar así a una real estabilidad." El justicialista Alfredo Gómez Morales no es tan severo: "Hoy el gobierno tiene la oportunidad de atemperar los reclamos de los dos sectores más inquietos: el laboral, merced a un aumento de salarios, y el agrario, a través del crédito. Con todo, una política de corto plazo no modifica los problemas sustanciales del país".

"En sí misma y como un hecho independiente la devaluación no se justifica: puede aumentar el ingreso del sector exportador —opinó José Gelbard, de la Confederación General Económica—, pero también crecerán los costos internos y junto con ellos, los precios." Sólo "si la decisión forma parte de un conjunto armónico, puede tener sentido". "Si corrige los precios agropecuarios estoy de acuerdo", condicionó Guido di Tella.

Si la espiral del gasto se desata, conviene saber quién regulará la compuerta y quién invertirá el dinero. De Carlos Moyano Llerena, un cordobés de 55 años, se conoce su paso fugaz por la abogacía, su dedicación a los temas económicos al cabo de una residencia de tres años en Oxford, entre 1937 y 1939. Casado con Irma Walker, padre de 9 hijos, el técnico asesoró a los militares en los últimos 18 años: los de su actuación como profesor en la Escuela de Guerra, una tarea que comparte con la enseñanza en la Universidad Católica. Durante la gestión Krieger Vasena se lo consideraba "el poder detrás del trono": el 6 de abril de 1967 inducía a los ejecutivos de empresa a apoyar el plan oficial. El y Krieger Vasena coincidían en la necesidad de limitar la inflación, pero el actual ministro objetaba dos aspectos: proponía incrementar paulatinamente los salarios, a medida en que se notaran repuntes en la productividad; se mostraba contrario, por otra parte, a expandir los medios de pago; aun así Krieger Vasena promovió la emisión, en porcentajes paralelos al aumento de las reservas de divisas. Una receta de Moyano Llerena que su socio aceptó: la concesión de créditos al consumo, en 1968.

Que Moyano Llerena —un artífice de la restricción— juegue hoy su prestigio a una carrera previsible entre los salarios y los precios es, al menos, tan inesperado como la adhesión de Aldo Ferrer al esquema: "Una nueva devaluación masiva —dictaminaba Ferrer en el último informe de coyuntura del IDES, la escuela que dirige— se trasladaría en gran medida a los costos, elevando sustancialmente la tasa de inflación". Con todo, en Obras y Servicios Públicos —la cartera del gasto— el enjuto Aldo Ferrer (43, esposo de la fornida psicoanalista Susana Lustick) fue una alternativa para el candidato originario: el general Juan Enrique Guglielmelli, frondista, demasiado adicto, tal vez, a las construcciones su tuarias. ♦

DANDO UNA MANO A LA INDUSTRIA, AL CAMPO Y AL HOGAR!

con productos esenciales para el progreso, la productividad y el confort.

ATANOR S. A. M. - Lavalle 348 - Tel. 32-8141 - Bs. As.
Fábricas en Munro (Buenos Aires) y Río III (Córdoba)
Sucursales en Rosario, Mendoza y Río Negro



ACUERDO VOLUNTARIO DE PRECIOS
EMPRESA ADHERIDA
SECRETARÍA DE ESTADO DE INDUSTRIA Y COMERCIO INTERIOR



BAS: UNIONE E BENEVOLENZA.

CORDOBA

Peligro, explosivos

Sus íntimos afirman que la Junta Militar lo aceptó porque tiene capacidad para dialogar con los gremios y para encuadrar al peronismo ortodoxo en la convivencia democrática. Esa confianza parecía incrementar, el miércoles 17, la natural arrogancia que Bernardo Bas (51, un inveterado fumador de cigarrillos negros) desplegó en su proclama inaugural en el cargo de gobernador: "Conozco las causas que transformaron nuestra provincia en un encuentro convulsivo de violencia". Bas es el elegido para desarmar la bomba de tiempo. Acaso, buenos contactos y veteranía lugareña no resulten suficientes en tan insalubre labor.

Sin tiempo para meditarlo, el abogado Bas tuvo que arremeter con la huelga de los obreros de IKA-Renault, que se prolonga desde hace dos semanas. Nadie mejor que él rastrea los pliegues del problema: íntimo amigo de Elpidio Torres, jefe del sindicato de mecánicos (SMATA), ejerció además la representación legal del gremio. Un encuentro furtivo, el 16, con su viejo camarada —a Torres lo persigue la Policía Federal— desalentó las primeras esperanzas de acuerdo: "Con cesantías —la empresa ya consumió cerca de trescientas— no hay arreglo", habría pronosticado el caudillo. A la misma hora, frente a la planta automotriz, se encendían los leños para la olla popular, mientras las cinco mil familias de los huelguistas recibían mil pesos viejos cada una, de un total de cinco millones aportados por el secretariado nacional de SMATA. Los estudiantes, de su lado, circulaban por calles y comercios con alcanforas destinadas también a subvencionar la resistencia. No se retiran con las manos vacías: tenderos, almaceneros y amas de casa favorecen el costado obrero. Resulta difícil para los observado-

res confiar en que este aluvión pueda detenerse con agregados laborales en el gabinete provincial; menos, conjeturan algunos, con el gastronómico Miguel Zifuentes y Angel Vivas, un líder del seguro: los designados por Bas, a quienes no se adjudica mayor predicamento en los gremios.

Tampoco el resto del gabinete ha logrado concitar fervores. Socarrón, un cordobés apuntó: Esto parece un gobierno de *unione e benevolenza*. Más allá de estas especulaciones, la economía provincial se estremera. La industria de autopiezas vacila mientras IKA-Renault mantiene ociosa su capacidad de producción (165 unidades diarias) y de abastecimiento (sólo el 30 por ciento de los talleres de forja se destinaba al consumo propio). El jueves 18, otra vez en Buenos Aires, el gobernador intentaba obtener de la empresa un margen superior de negociación: apenas logró que IKA reconsiderara la quinta parte de los despidos. En esos momentos, en Córdoba, dos mil obreros vivaban, los puños en alto, la decisión de la asamblea de SMATA: continuar la huelga. Sin embargo, la guerrilla sindical agotaba sus fuerzas; tal vez el gobierno de Bas logre evolucionar sobre esa fatiga. ♦

GREMIOS

Peregrinación a las fuentes

Faltaban diez minutos para las once, el jueves 18, la hora señalada en que habían de jurar el presidente Roberto Levingston y su nuevo gabinete. En los portones de Balcarce 50, con impecable terno gris, se impacientaba el atildado Rogelio Coria, secretario general del gremio de los albañiles, lívido el rostro entre sus largas patillas: los invitados especiales ya estaban en el Salón Blanco y él no podía entrar. Las tarjetas que autorizaban su ingreso llegaron a último momento, en los bolsillos del municipal Patricio Daetermine, de turno al frente de la comisión normalizadora de la CGT.

Pasado el sofocón, en compañía del trapichero Estanislao Rosales y del maquinista Cesáreo Melgarejo, recorrieron la alfombra escarlata hasta que pudieron saludar al flamante mandatario. Graves y circunspectos, acordes con la solemnidad del acto, no podían sin embargo disimular un aire de satisfacción.

Veinte horas antes, el miércoles, habían salido victoriosos en la maratón iniciada por algunos sectores gremiales hacia el despacho presidencial. Durante una hora, el jefe del Estado escuchó a los jefes de Azopardo, con la misma atención que les dispensaba su antecesor, Juan Carlos Onganía. Levingston apenas exigió "juego limpio entre las partes". "¡Muy bueno!", son-

bre los problemas pendientes —salarios y jubilaciones entre los más arduos— les prometió un nuevo examen a corto plazo. Fue, en síntesis, una conferencia técnica: la política no asomó. Pero los *Veintitrés* de la CGT noata casi pierden la exclusividad del contacto con la Casa Rosada: el martes, una delegación sindical se anunciaba en Balcarce 50, encabezada por Paulino Niembro, antiguo lugarteniente de Augusto Vandor, expulsado del gremio en 1967, que ahora dedica sus afanes a la empresa de recolección de residuos. Niembro había logrado patente de las 62 Organizaciones para gestionar la entrevista; el lance se frustró porque sus arúspices se arrepintieron. Desde la Unión Obrera Metalúrgica partió la contraorden: "Si vamos tan rápido nos abarataremos", concluyeron los jerarcas peronistas. Prefieren, mientras tanto, intentar la reunificación del núcleo, olvidar injurias pasadas, para negociar luego con el gobierno en mejores condiciones. Los miembros más intransigentes parecen quedarse solos: Miguel Gazzera y Julio Guillán, los halcones del núcleo, rubricaban el lunes una declaración opositora, sin ninguna esperanza en el flamante poder.

Los gestos oficiales continuaban en la ruta abierta por la administración Onganía. Con todo, hay sectores liberales, dentro y fuera del gobierno, que pugnan por volcar la política laboral de Levingston según el Convenio 87 de la OIT: consiste en implantar la pluralidad sindical, o al menos la dirección compartida de las organizaciones por varias tendencias, previo estado de asamblea en los gremios. Quizás, las versiones que difunden ese propósito sean parte de una presión para que los jefes sindicales se rindan, de nuevo, sin condiciones. Al ritmo de los "corsi e ricorsi", según Giambattista Vico, la historia siempre vuelve a empezar. ♦



DAETERMINE SONA EN CUESTION.



CANDIDATOS BENGOA (IZQ.) Y FRAGA: EL REPOSO DEL GUERRERO

MILITARES

La democracia corretea por el palacio de Paz

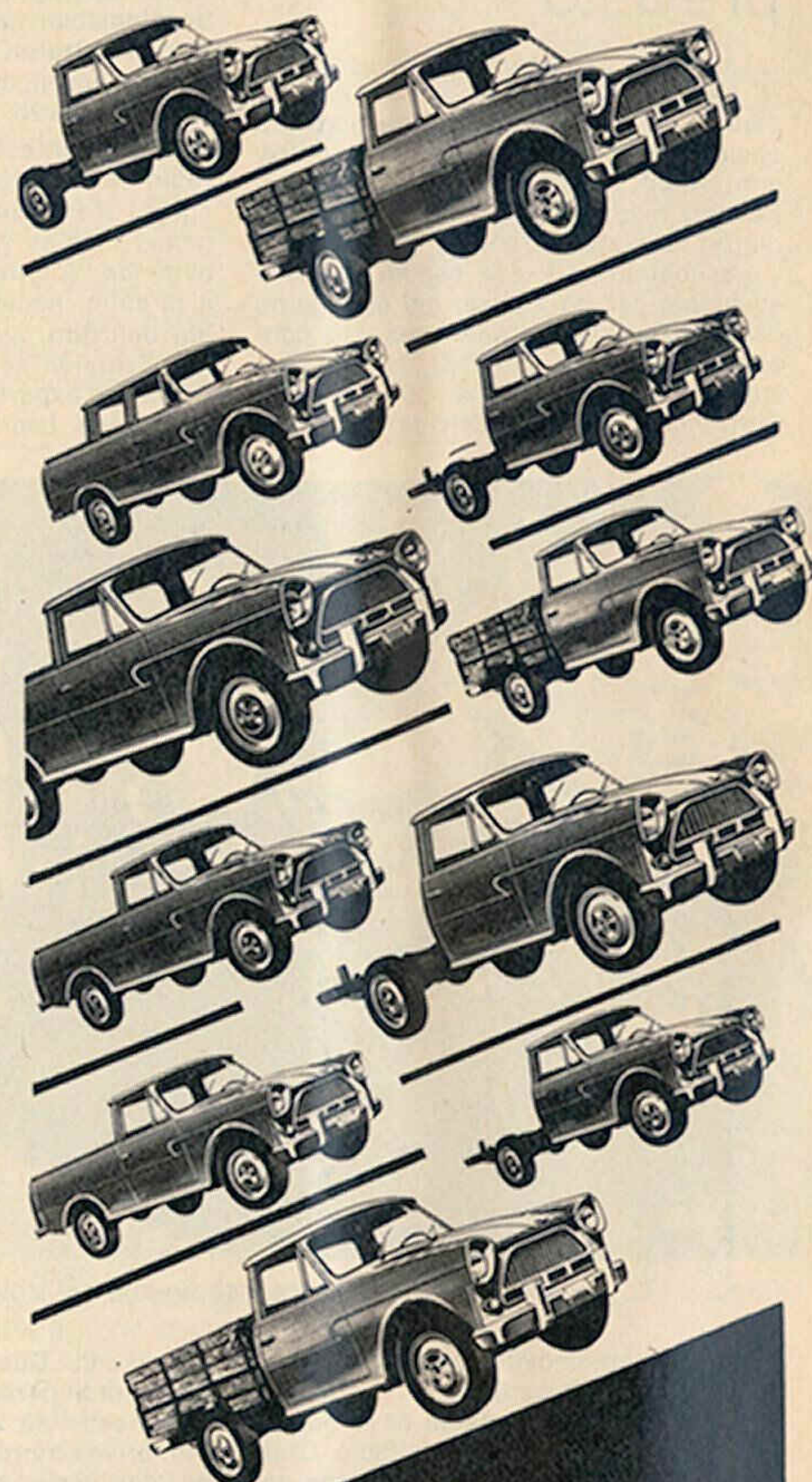
Esta semana se escrutarán los sufragios emitidos por militares, activos y retirados, de todo el país para elegir un nuevo presidente. Del Círculo Militar, claro, una entidad con personería jurídica que agrupa 9.171 socios activos, 2.650 adherentes y 1.861 cadetes; también maneja un presupuesto anual de 237 millones de pesos viejos con que mantener su exclusiva sede social, el *palazzo* Paz, sobre la plaza San Martín, e instalaciones complementarias en Olivos.

Toda semejanza entre las elecciones internas del Círculo Militar y los presuntos grupos ideológicos del Ejército es mera casualidad: son lo más parecido que hay a los comicios en un club de fútbol grande, con listas, amistades e invocaciones al bien de la familia societaria. No existen, en cambio, núcleos internos permanentes: las bolotas rivales nacen poco antes de la consagración de autoridades y desaparecen luego. Los electos duran dos años en sus cargos, y se renuevan por mitades.

El administrador actual, general en retiro Juan Bautista Loza, surgió de lista única. Durante su gestión, a causa del plan de economías del Ejército, un lote de empleados cedidos por el Comando en Jefe al Círculo pasó a revistar en dependencias militares nuevamente. Como solución para afrontar los problemas monetarios, Loza concibió un gran proyecto: levantar un edificio en los jardines del palacio Paz, con cocheras alquilables en los pisos inferiores. La propuesta no logró, con todo, el asentimiento de la Comisión Directiva.

Los votos para el actual comicio llegan desde hace un mes: muchos socios deben, por razones de destino, sufragar por correo. Originariamente una sola lista, encabezada por el general Santiago Matorras, parecía destinada a triunfar. No obstante surgió un segundo lema: *el Celeste y Blanco*, cuyo candidato a la presidencia es el general Justo León Bengoa. Sobre 13 postulantes a los cargos que se eligen, 7 son retirados. La lista de Matorras se autodisolvió.

Nació, en cambio, una nueva: la *Blanca*. Sus adalides más importantes son el general Rosendo Fraga y, como vicepresidente segundo, el general —en actividad— Tomás Sánchez de Bustamante. Parece la que tiene mayores posibilidades de éxito: 9 sobre sus 13 titulares están en servicio activo y se cuentan entre ellos los directores de las escuelas de Guerra (el propio Sánchez de Bustamante), de Artillería, coronel Manuel Rodríguez; de Cuerpos Profesionales, coronel Jorge Nicolini, y de Ingenieros, coronel Carlos Ferroglio. Las campañas electorales no excluyeron ribetes políticos: portavoces de la lista *Celeste y Blanca* afirmaron hace veinte días que sus adversarios eran candidatos del oficialismo. ¿De cuál?, cabe preguntar ahora. ¿Del que lidera Alejandro Lanusse o el del ex presidente Juan C. Onganía? ♦



Piense con el bolsillo
Y AHORRE \$ 800.000.- de antes
cada 100.000 Km.
RASTROJERO DIESEL
Dureza en su chasis, y economía en su motor.



Como estaba previsto

La agonía del gigante de Barracas duró 108 días. Tenía siete años y casi 50 metros de alto; parecía fuerte pero era enclenque, como esos chicos que crecen rápido y sin calcio en los huesos. Resultó evidente que al edificio no le dieron la cuota razonable de cemento, y su columna 16 —la espina dorsal— sucumbió por fin a pesar del optimismo de los expertos y académicos. Las consecuencias: once muertos, cuatro desaparecidos, una decena de contusos, destrucción de los edificios contiguos

gunas personas, sombras veloces, abandonaban desavoridas el edificio. Ya oscilaba. Minutos después —justo a las 21.45—, en medio de un estruendo que en Constitución pareció un trueno bíblico, toneladas de hierro y cemento se desplomaban hacia los fondos del predio: arrastraron en su caída una estructura de hormigón de ocho pisos y sepultaron a cuatro fincas linderas.

Una gigantesca nube de polvo oscureció la escena. Comenzaron a escucharse los primeros gritos de dolor, algunos débiles gemidos, ecos de la hecatombe. Alarmado, el vecindario salió a la calle; nadie podía creer lo que había ocurrido, aunque todos lo imaginaban. También se derrumbaba la confianza en los expertos y muchos levantaron los puños hacia el cielo, reclamando

liones: enfrentó a Julio Pasos —propietario del departamento E del piso once, porción de escombros—, quien con santa rabia lamentaba a sus cuatro parientes sepultados. "Lo que usted dice lo tomo como una denuncia", interrumpió el intendente. Pasos continuó: "Los ingenieros Barbará y Benoyán (éste inspector municipal de la zona) nos dijeron que a nivel académico y oficial no nos podían decir nada, pero que ya podíamos volver al edificio".

Fueron asertos y respuestas incoherentes. La verdad estaba en siete nombres, víctimas de una culpa que no encuentra apellido: Ramona García de Cataldo (62), Ulises José Jusallí (49), Margarita Yolanda Plana (38), Dora V. Marchetti (42), María Rosa Astopini de Marchetti (64), Héctor Santín (25) y Ramón Luis Morales (22), los cadáveres identificados hasta el viernes 19.

A LA CAZA DEL CULPABLE. En Lima (Perú) caen cornisas, lujos del virreinato; en Buenos Aires se derrumban edificios-torre, arrogancias del desarrollo. Pero, ¿qué es lo que hubiese ocurrido si el edificio, en lugar de desplomarse hacia atrás, hubiera caído sobre Montes de Oca, y en horas de intenso tránsito? Es una pregunta que saltó de los labios del ingeniero Manuel Acuña, secretario de Obras Públicas de la Municipalidad de Buenos Aires, cuando los periodistas invadieron su despacho en busca de responsables. Conclusión: dentro de todo fue una desgracia con suerte. La gente está a merced de los imponderables.

Acuña culpó al constructor y al proyectista —ausentes sin aviso— y salvó la responsabilidad municipal recordando que el informe técnico sobre las condiciones de habitabilidad del edificio estaba avalado por los técnicos del Instituto de Construcción y Estructuras de la Facultad de Ingeniería de Buenos Aires. En ese informe, entregado a la Comuna el 27 de mayo último, se expresaba "que de los estudios efectuados no surge la necesidad de demoler el edificio; que no es conveniente autorizar la ocupación del inmueble hasta tanto no se efectúen los trabajos de consolidación del sótano y planta baja, que ya han sido proyectados, y que la Municipalidad puede autorizar el libre tránsito por Montes de Oca".

Claro que Acuña no supo responder quién o quiénes autorizaron la ocupación de algunos de los departamentos, si la policía vigilaba o no el acceso al inmueble y si la Municipalidad había previsto el peligro que corrían las fincas contiguas. Y la sombra de las dudas aún perdura sobre otros aspectos importantes del caso: si todos los inspectores municipales son idóneos y responsables para autorizar la realización de obras, y si no llegó la hora de pedir rendición de cuentas a ciertas empresas constructoras y profesionales prestafirmas. El polvo de las catástrofes aún sobrevuela a la Capital Federal. ♦

Los cien días de Felipe Sapag

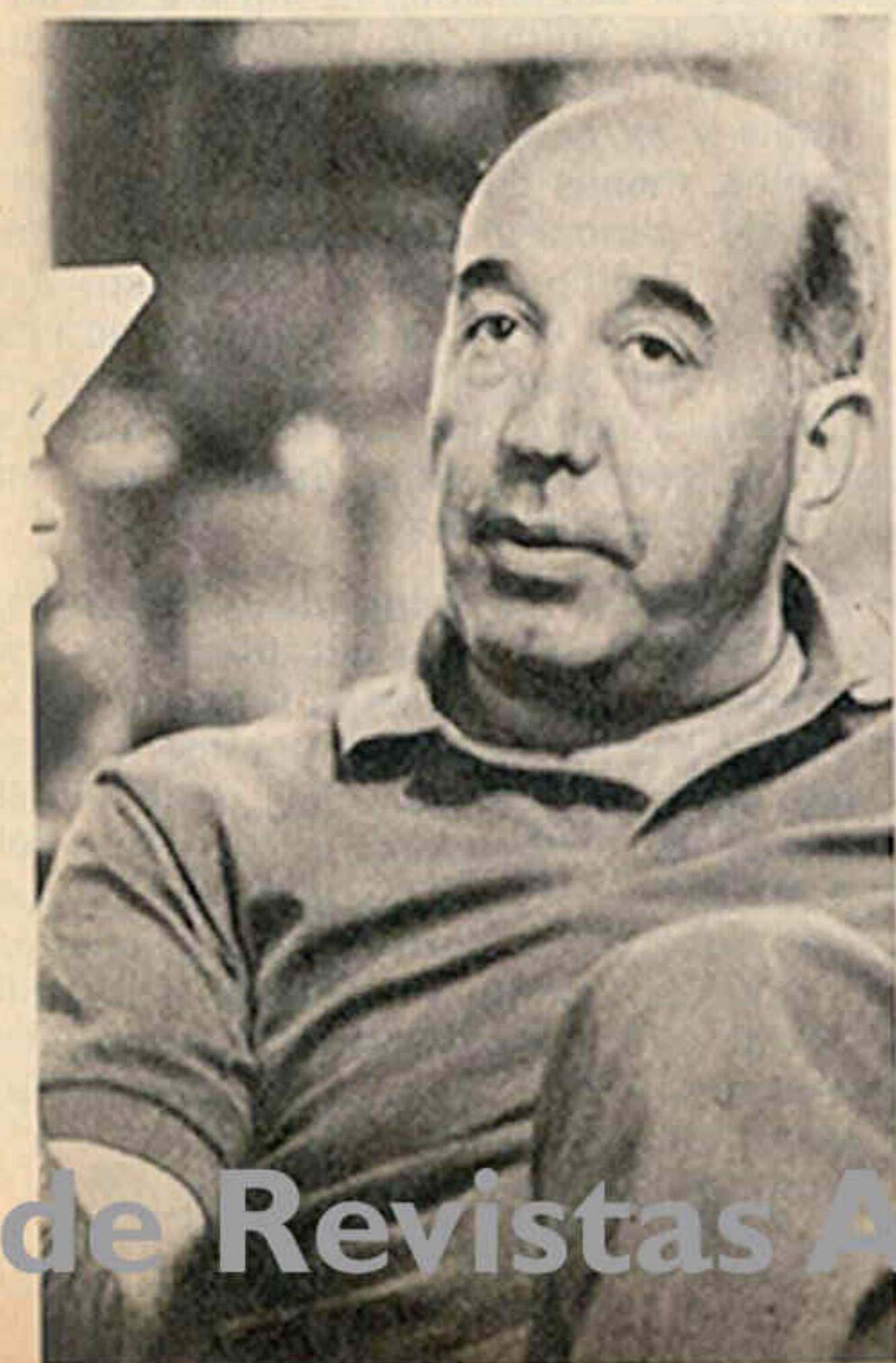
La noche del 8 de junio el comandante de la VI Brigada de Infantería de Montaña visitó a Felipe Sapag y le espetó que haría cuanto estuviese a su alcance para que no fuera confirmado en su cargo de gobernador. Cuentan que Don Felipe replicó: "Gracias por la franqueza".

Florentino Vázquez Gori, el comandante, es un liberal, y Sapag un peronista que sólo se diferencia de los demás porque no acata las directivas de la jerarquía. No puede extrañar, pues, la oposición de aquél, sobre todo si se tiene en cuenta que, producida la designación del caudillo, el general viajó presuroso a Buenos Aires y protestó ante Alejandro Lanusse, su jefe y amigo. Este le habría recomendado tener paciencia. El caso es que, el 9 por la mañana, Sapag despachó un telegrama, dirigido a la Junta de Comandantes, que decía: "En mi carácter de gobernador de la provincia de Neuquén elevo la renuncia al cargo con que oportunamente se me honrará".

Desde el 3 de marzo, fecha de su unción, transcurrieron 97 días, y su imperio habrá pasado de los cien cuando le acepten la renuncia. Se descuenta que así ocurrirá, y mientras permanecen en la dulce espera, los conspicuos locales se reúnen con el general Vázquez Gori para "intercambiar ideas" sobre la sucesión. En verdad, de todos los que participan en los conciliábulos —organizados por el conservador Marcelo Valdez— sólo el general representa a alguen.

EL BALANCE. El 8 de junio, al conocerse el radiograma del Comando en

EL CAUDILLO: AHORA ¿A SANTA ELENA?



Jefe del Ejército que abría el fuego contra Onganía, promediaba en Neuquén una reunión de gabinete durante la cual Sapag resumió la gestión de sus primeros tres meses de gobierno.

En ese lapso el "padre de los pobres" de Neuquén —a la vez, uno de los más acaudalados empresarios— desplegó una intensa actividad, que resultó de positivo beneficio para los intereses de la provincia. Quedarán en su haber logros de relativa importancia para el desarrollo provincial: la instalación de la aduana en la capital, el comienzo de los trabajos para asfaltar la ruta hacia San Martín de los Andes y el concurso de Agua y Energía para las obras de riego en Arroyitos-Senillosa, que beneficiarán siete mil hectáreas. También, el cobro compulsivo de impuestos locales

adeudados por las empresas que operan en El Chocón: sólo este rubro significará para las exhaustas arcas provinciales un refuerzo de 500 millones de pesos viejos.

Sapag retornará ahora al llano —de donde, según muchos, nunca debió salir— y desde allí comenzará a preparar su regreso al poder, esta vez con la mayoría que seguramente obtendrá cuando lleguen las elecciones que la Junta ha prometido.

Con tal objeto, *El Turco* planea sacar el diario que mantiene en conserva desde su defenestración en junio de 1966. Entonces estaba todo listo para la aparición de un nuevo tabloide en Neuquén, *Sur Argentino*, y ahora tal vez ocurra lo mismo. Claro que, sin el poder, todo se hace más difícil. ♦

LA NACION RESPONDE POR SUS AHORROS...

...si Ud. deposita en las entidades autorizadas por la CAJA FEDERAL DE AHORRO Y PRESTAMO PARA LA VIVIENDA (Art. 3°, Ley 17.594)

ENTIDADES AUTORIZADAS DE AHORRO Y PRESTAMO PARA LA VIVIENDA:

ARCA S.A.
ARGENFE S.A.
ARGOS S.A.
BELGRANO SOC. COOP. DE VIVIENDA LTDA.
BUENOS AIRES BUILDING SOCIETY S.A.
COLUMBIA S.A.
CORPORACION ARGENTINA PARA LA VIVIENDA S.A.
COSMOS S.A.
CREAR S.A.
CREDIOM VIVIENDAS S.A.
DAR S.A.
EL TRUST VIVIENDAS S.A.
FONDO POPULAR HIPOTECARIO S.A.
GALICIA S.A. (e.f.)
GIMENEZ ZAPOLA VIVIENDAS S.A.
KOLTON S.A.
LIVINGSTON S.A.
PEREZ ARTASO S.A.
PREVIMAR S.A.
PREVISION DEL HOGAR S.A.
PROMOTORA VIVIENDAS S.A.
SACOA VIVIENDAS S.A.
VIVIENDAS CENTIT ARGENTINO S.A.
VIVIENDAS CREDITO LINIERS S.A.
VIVIENDAS GUILLERMO A. PERA Y HNO. S.A.

COMPRE-CONSTRUYA-REFACCIONE - MODIFIQUE - AMPLIE SU VIVIENDA PROPIA o CANCELE su hipoteca por saldo de precio.



y un par de automóviles aplastados. Una tragedia para 40 familias.

Serían las nueve y media de la noche del martes 16, cuando Bonifacio Díaz —buhonero con quiosco en Montes de Oca y Aristóbulo del Valle— oyó sordos ruidos; conjeturó un golpe militar, pero pronto advirtió que los rumores nacían de las paredes del edificio de Montes de Oca 680. Miró hacia arriba, vio luces en los pisos noveno y décimo, al tiempo que se despeñaban los primeros mármoles. Adivinó lo inevitable y así pudo avisar de la novedad al vigilante de facción, que cerró el tránsito de los vehículos por Montes de Oca y Aristóbulo del Valle. Dos semanas atrás se habían levantado las restricciones para el paso de los autos frente a esa mole herida de muerte.

Díaz, el agente, Clemente Boero —de la estación de servicio Esso— y una decena de curiosos, clavaron sus ojos en cada uno de los 15 pisos. Los crujidos aumentaban cuando vieron que al-

justicia. La Guardia de Infantería consiguió atemperar las tensiones.

La noche se alargó demasiado. Juan Membrives mordía su impaciencia: trascurridas varias horas su madre no aparecía. Las palas mecánicas levantaban escombros como terrones de azúcar, los bomberos se fatigaban y todos creían oír gemidos que brotaban de las visceras de la montaña. Pero Membrives tuvo suerte. A las 4 de la mañana —ya el miércoles 17— una voz opaca pedía socorro. "A lo mejor es mi madre", aventuró, y no se equivocaba. "Sí, hijo, soy yo", fue la respuesta a una pregunta reiterada y temerosa.

Otros, sin embargo, no tuvieron la misma suerte. Montaban guardia, quizá ya sin esperanzas, en medio de una tempestad de protestas. "Se trabaja despacio y sin elementos", clamaron los familiares de las víctimas y los vecinos solidarios, un enjambre de iracundias. Manuel Iricibar, entonces a merced de la junta militar, sacó pecho a las rebe-

La guerrilla de Don Jacinto

"¿Guerrilleros en Formosa? Difícil, deben ser contrabandistas." Escéptico, Lucas Guerrero, el único chofer que cubre el trayecto desde el aeropuerto El Pucú hasta el centro de la capital provincial, transmite la duda que reina en toda la provincia sobre la existencia de extremistas en el nordeste argentino. Porque la noticia del descubrimiento de irregulares en Puerto Bermejo, que ocupó la atención de algunos diarios porteños luego del 9 de junio último, apenas si fue comentada por el único periódico local, *La Mañana*. "Desde Buenos Aires las cosas se ven cambiadas —explicó a *Panorama* Atanasio Manrique, un tendero—. A estos terroristas los deben haber inventado los gendarmes para conseguir más presupuesto."

Formosa es una tierra caliente partida en dos: el oeste, lindero con Salta, tuvo alguna vez pastizales inmensos, casi pampeanos. A ellos recurrían los ganaderos norteros en busca de alimento para sus haciendas. La zona se beneficiaba por el microclima determinado por el gran estero Patifio, un mar interior, padre de buenas lluvias. Cuando el Marjal se secó, los pastos, lentamente, dejaron lugar al monte bajo, intransitable, donde predomina el *vinal*, un arbusto leñoso enmarañado e inútil.

Esa zona de Formosa se despuebla en beneficio del oriente provincial más urbanizado y mejor cultivable. Sesenta mil habitantes (la tercera parte del total provincial) viven en la capital: una aldea ensanchada, sin casas altas y llena de bicicletas; es que ése era el único medio de locomoción disponible para los pobres hasta hace seis años: recién entonces se implantaron las líneas de colectivos. Formosa, la ciudad, vive del erario público, del comercio y del contrabando hormiga. Con 40 pesos alcanza para abonar el pasaje que permite vadear los dos mil metros de río que separan la capital del villorrio paraguayo de Alberdi, un caserío con senderos de barro en cuyos comercios es posible comprar a bajo precio cualquier chuchería importada. Todos los días, un ejército de matronas y ancianos formoseños sube a las lanchitas y canoas destaraladas, armado de bolsas y latas de doble fondo en los que, de regreso, traerán la preciada quincalla para ofrecerla luego por las calles de Formosa, a los paseantes. O a los huéspedes de hoteles; o en la feria, simplemente.

Por cierto, resulta extraño que un grupo insurgente haya elegido esa zona lejana, escondida, sin peso social específico en el país, para iniciar un intento rebelde. La geografía, además, no es propicia para aventuras que requieran la sombra cerrada del monte espe-

so. Al contrario, el paisaje de la provincia, continuación de la sabana chaqueña, muestra una gran llanura verde, hirsuta de bañados e interrumpida, aquí y allá, por montes altos en los que prevalecen el timbó, el ceibo, el guapo-i y el plindó. Las sendas naturales son tan visibles, que por ellas se aventuran los *mariscadores* (cazadores, en guaraní) atraídos por succulentas presas: carpinchos, pumas, guazú-vira (cervatillos locales), pecaríes. O por los patos, charras y martinetas de los bañados.

LOS HECHOS. Que algo hubo, no obstante, parece cierto. Al menos dos testigos así lo afirman. Uno de ellos, Toribio El Macho Gómez, 32, peón, y de los mejores de la estancia Vargas, situada en el límite mismo entre Formosa y el Chaco, fue el primero en advertir cosas



"POR LA VIRGEN DE ITATI, CHAMIGO."
(En la foto, Jacinto Duarte)

raras. No fue mucho, por cierto: solamente un grupo de nueve o diez personas que, a una distancia de quinientos metros de su posición, cruzaban un camino de tierra, agazapadas, y luego desaparecían. Vestían —dijo Gómez— ropa verde oliva. Esta observación lejana, del 8 de junio por la tarde, no habría sido de importancia si al día siguiente, a treinta kilómetros de allí, hacia el sureste, en el centro de un triángulo formado por Puerto Velaz, Las Palmas y Puerto Bermejo, no se hubiesen hecho presentes otra vez y con reiteración, los extraños personajes. Esta vez, quien los vio fue don Jacinto Duarte, cuidador de la estancia Puerto Velaz desde hace tres años y, a su vez, quintero. Fue merced a su relato que se pusieron en movimiento las fuerzas conjuntas de Gendarmería Nacional, Prefectura Nacional Marítima y las policías provinciales del Chaco y Formosa.

DON JACINTO. "Te juro por Dios y la Virgen de Itati, chamigo". Por décima vez, ese chaqueño curtido reafirmaba el miércoles 17 su convicción ante *Panorama*. Jacinto Duarte, un campesino que

a los sesenta años se enorgullece de ser "soltero neto", no tiene ninguna duda de que los hombres armados que él vio el día 9 son guerrilleros. Una historia ya memorizada de tanto contarla vuelve a repetirse, entre trago y trago de *tereré*: "Eran dos y vinieron a las diez de la mañana. Pidieron comida y yo les di frutas: naranjas y pomelos", memora Duarte. Y prosigue: "Tenían camisas verdes, zapatos lustrados y no mostraban armas. Pero me inquirieron dónde estaba la Policía Federal", dijo Duarte a Jorge Raventos, enviado de *Panorama*.

En ese rincón del norte chaqueño no hay, por supuesto, escuadrón alguno de agentes federales: sólo un destacamento de la policía provincial, en el kilómetro 90 de la ruta 3, un camino de tierra que une Puerto Velaz con Bermejo, dos villorrios casi inexistentes. "Yo les dije que el único milico era mi amigo, Luciano Gómez, un hombre pacífico que solamente tiene una cuarenta y cinco", prosigue Duarte. Entonces los hombres se fueron y Jacinto aprovechó para correrse los tres kilómetros que lo separan del puesto a contarle las novedades a su amigo: "Qué querés que haga —respondió Gómez—; si me hago el loco me achuran, mejor dejalos tranquilos". Duarte volvió a su casa (un rancho de dos habitaciones, fabricado con palo a pique y hojas de palma por techo), pero "antes de llegar, en la picadita que sale después del puente Guajó, se me aparecieron otros dos, vestidos igualmente, y me sacaron el cuchillo y la linterna. Repitieron sus preguntas: ahora querían que les mostrara caminos de contrabandistas para llegar a Puerto Velaz sin divulgaciones". Asustado, volvió al destacamento: "Quedate a dormir aquí", le propuso su compadre. "Tas loco, chamigo, así nos matan a los dos", replicó, sensato, Jacinto.

"Me volví corriendo al rancho, aunque ya no estoy para esos trotes —recuerda el campesino— y ahí me los encontré por última vez. Eran ocho, ahora, o nueve. Me habían desbandado las gallinas y se quedaron todos bajo los naranjos, menos dos. Esta vez estaban armados: pistola al cinto y dos ametralladoras. Uno, grandote y melenudo, me zarandó del cuello y me alzó como una cuarta del piso, gritándome que no le contara a nadie que los había visto. Se fueron con una gallina. Esta es toda mi relación, chamigo".

REPRESION. La gendarmería Interrogó, "rastrelló" la zona, la sobrevoló con helicópteros y aviones de la Dirección Provincial de Aeronáutica, sin lograr ningún resultado. Doscientos hombres, al mando del comandante mayor Eloy del Valle Castro y del principal Juan Carlos Rey fueron impotentes para encontrar a los fantasmas de Puerto Bermejo. "Están haciendo acción psicológica —aventuró Rey ante *Panorama*—; en poco tiempo reaparecerán, ya va a ver." Tanto seguridad, ¿a qué pensar?



proceso de pintura, de protección por inmersión.

Renault 4S: toda una alegre novedad... desde el frente.

Una flamante sonrisa: la parrilla integra los faros, estilizando y definiendo las líneas del capot. Al sentarse al volante notará el amplio confort interior y la cómoda disposición del tablero. Y ahora... ponga en marcha la nueva potencia: 40 HP; un motor sólido con el más moderno criterio: 4 cilindros, 5 bancadas y válvulas a la cabeza. Al entrar la primera, sienta la eficacia del nuevo sistema de embrague y la precisión de la nueva caja de cuatro velocidades totalmente nueva. Renault 4S, desde el frente y...

Renault.

Y a toda marcha siguen las novedades: dirección más directa y maniobrable, una nueva suspensión reforzada, independiente en las cuatro ruedas, que alisa cualquier camino, y la seguridad que otorga su mayor capacidad de frenado. Estas son algunas de las condiciones que brindan a RENAULT 4S su notable agilidad en el tránsito. Visite ya a su Concesionario para comprobar por sí mismo todas estas alegres novedades que trae RENAULT 4S, desde el frente y...



Precio con equipo A: \$ 9.980.-(m \$ n 998.000.-)

RENAULT 4S es un producto
IKAR **RENAULT**

LA CLASE INTERNACIONAL

La guerrilla de Don Jacinto

"¿Guerrilleros en Formosa? Deben ser contrabandistas." Escéptico Lucas Guerrero, el único chofer que bre el trayecto desde el aeropuerto Pucú hasta el centro de la capital vinciana, transmite la duda que reinaba toda la provincia sobre la existencia de extremistas en el nordeste argentino. Porque la noticia del descubrimiento de irregulares en Puerto Bermejo, que puso la atención de algunos diarios, se fue comentada por el único periódico local, *La Mañana*. "Desde Buenos Aires las cosas se ven cambiadas", explicó a *Panorama* Atanasio M. que, un tendero—. A estos terroristas los deben haber inventado los gendarmes para conseguir más presupuesto.

Formosa es una tierra caliente, dividida en dos: el oeste, lindero con Salta, tuvo alguna vez pastizales inmensos casi pampeanos. A ellos recurrían ganaderos norteros en busca de alimento para sus haciendas. La zona beneficiaba por el microclima determinado por el gran estero Patifio, un interior, padre de buenas lluvias. Cuando el Marjal se secó, los pastos, lentamente, dejaron lugar al monte bajo transitable, donde predomina el yerbudo un arbusto leñoso enmarañado e impenetrable.

Esa zona de Formosa se despuebla por beneficio del oriente provincial, urbanizado y mejor cultivable. Sesenta mil habitantes (la tercera parte de la población provincial) viven en la capital: aldea ensanchada, sin casas altas y sin una de bicicletas; es que éste era el único medio de locomoción disponible para los pobres hasta hace seis años: recién entonces se implantaron las líneas de colectivos. Formosa, la ciudad, vive del erario público, del comercio y del contrabando hormiga. Con 40 pesos alcanza para abonar el pasaje que permite vadear los dos mil metros de río que separan la capital del villorrio paraguayo de Alberdi, un caserío con senderos de barro en cuyos comercios es posible comprar a bajo precio cualquier chuchería importada. Todos los días, un ejército de matronas y ancianos formoseños sube a las lanchitas y canoas destaraladas, armado de bolsas y latas de doble fondo en los que, de regreso, traerán la preciada quincalla para ofrecerla luego por las calles de Formosa, a los paseantes. O a los huéspedes de hoteles; o en la feria, simplemente.

Por cierto, resulta extraño que un grupo insurgente haya elegido esa zona lejana, escondida, sin peso social específico en el país, para iniciar un intento rebelde. La geografía, además, no es propicia para aventuras que requieran la sombra cerrada del monte espe-

raras. No fue mucho, por cierto: solamente un grupo de nueve o diez personas que, a una distancia de quinientos metros de su posición, cruzaban un camino de tierra, agazapadas, y luego desaparecían. Vestían —dijo Gómez— ropa verde oliva. Esta observación lejana, del 8 de junio por la tarde, no habría sido de importancia si al día siguiente, a treinta kilómetros de allí, hacia el sureste, en el centro de un triángulo formado por Puerto Velaz, Las Palmas y Puerto Bermejo, no se hubiesen hecho presentes otra vez y con reiteración, los extraños personajes. Esta vez, quien los vio fue don Jacinto Duarte, cuidador de la estancia Puerto Velaz desde hace tres años y, a su vez, quintero. Fue merced a su relato que se pusieron en movimiento las fuerzas conjuntas de Gendarmería Nacional, Prefectura Nacional Marítima y las policías provinciales del Chaco y Formosa.

DON JACINTO. "Te juro por Dios y la Virgen de Itatí, chamigato". Por décima vez, ese chaqueño curtido reafirmaba el miércoles 17 su convicción ante *Panorama*. Jacinto Duarte, un campesino, fue

compañero. "Así loco, chamigato, así nos matan a los dos", replicó, sensato, Jacinto.

"Me volví corriendo al rancho, aunque ya no estoy para esos trotes —recuerda el campesino— y ahí me los encontré por última vez. Eran ocho, ahora, o nueve. Me habían desbandado las gallinas y se quedaron todos bajo los naranjos, menos dos. Esta vez estaban armados: pistola al cinto y dos ametralladoras. Uno, grandote y melenudo, me zarandeó del cuello y me alzó como una cuarta del piso, gritándome que no le contara a nadie que los había visto. Se fueron con una gallina. Esta es toda mi relación, chamigato".

REPRESION. La gendarmería Interrogó, "rastrelló" la zona, la sobrevoló con helicópteros y aviones de la Dirección Provincial de Aeronáutica, sin lograr ningún resultado. Doscientos hombres, al mando del comandante mayor Eloy del Valle Castro y del principal Juan Carlos Rey fueron impotentes para encontrar a los fantasmas de Puerto Bermejo. "Están haciendo acción psicológica —aventuró Rey ante *Panorama*—; en poco tiempo reaparecerán, ya va a ver." Tan la seguridad de que pensar. ♦



Tratado con el nuevo proceso de pintura, de protección por inmersión.

Renault 4S: toda una alegre novedad... desde el frente.

Una flamante sonrisa: la parrilla integra los faros, estilizando y definiendo las líneas del capot. Al sentarse al volante notará el amplio confort interior y la cómoda disposición del tablero. Y ahora... ponga en marcha la nueva potencia: 40 HP; un motor sólido con el más moderno criterio: 4 cilindros, 5 bancadas y válvulas a la cabeza. Al entrar la primera, sienta la eficacia del nuevo sistema de embrague y la precisión de la nueva caja de cuatro velocidades totalmente sin ruido ni vibración (sí la primera también, una Patente Exclusiva Renault).

Y a toda marcha siguen las novedades: dirección más directa y maniobrable, una nueva suspensión reforzada, independiente en las cuatro ruedas, que alisa cualquier camino, y la seguridad que otorga su mayor capacidad de frenado. Estas son algunas de las condiciones que brindan a RENAULT 4S su notable agilidad en el tránsito. Visite ya a su Concesionario para comprobar por sí mismo todas estas alegres novedades que trae RENAULT 4S, desde el frente y... ¡fondo!



Precio con equipo A: \$ 9.980.- (m. \$ 9.998.000.-)

RENAULT 4S es un producto
IKAR **RENAULT**

LA CLASE INTERNACIONAL

Sorprendentemente simple.

Esos momentos maravillosos...

Es tan fácil retenerlos con una cámara Kodak Instamatic 25. Manuable. Accesible. Perfecta. Se carga al instante. Y se obtienen hermosas transparencias color (con película Ektachrome-X).

Y coloridas ampliaciones (con película Kodacolor-X). El Laboratorio Kodak de Color de Buenos Aires las procesa con la reconocida calidad de siempre.

Pregunte por la cámara Kodak Instamatic 25 (cuesta menos de \$ 29,90) y la película Kodak que necesite, a su distribuidor Kodak.



Abra, cargue, dispare

CAMARAS

Kodak

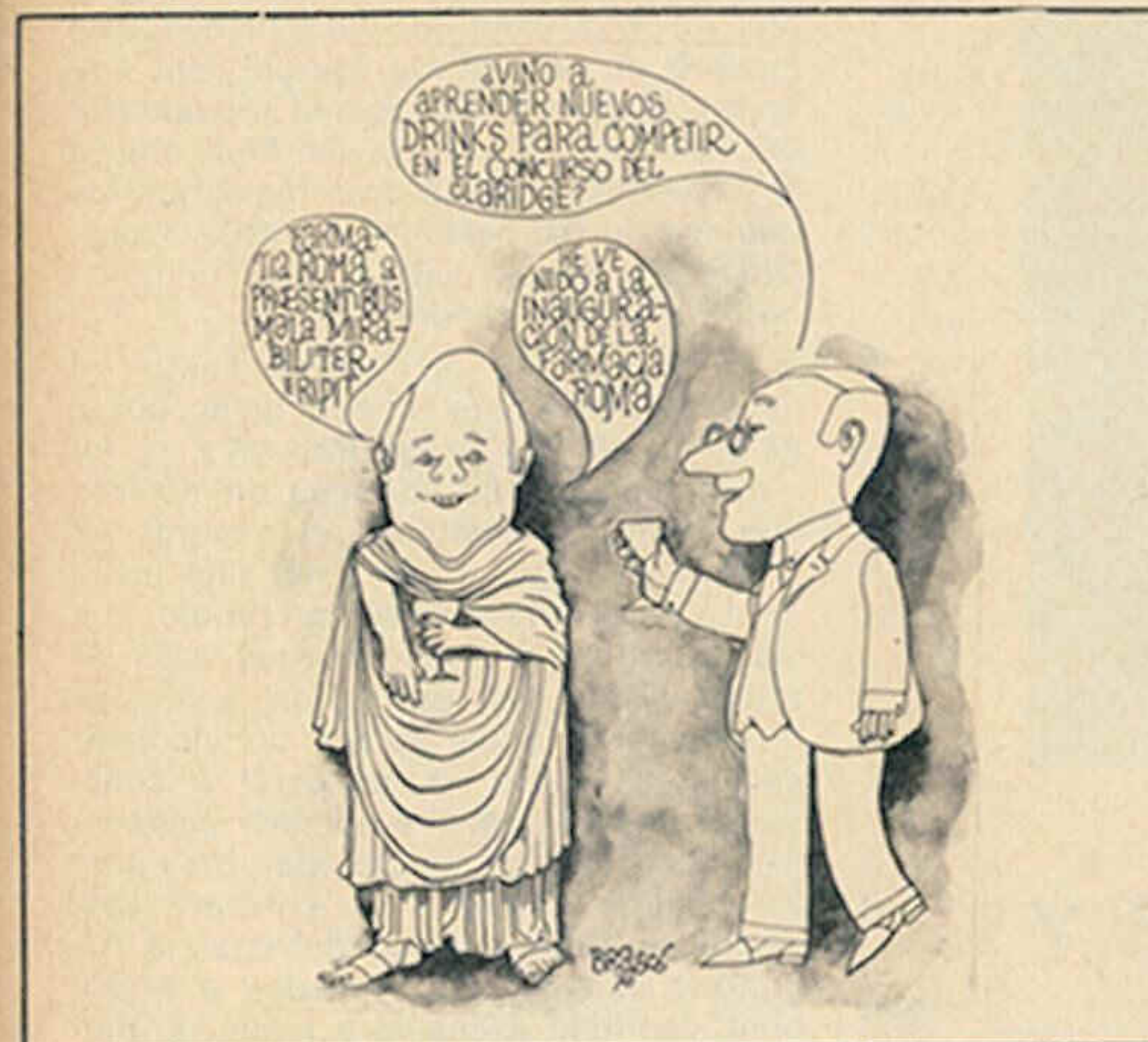
PELICULAS

Kodak

Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas

Kodak Argentina, S. A. I. C.

Mundo Empresario



COCKTAIL MAKERS. Un concurso de cocktail makers para decision makers organizó el Claridge Hotel. El próximo lunes 29 a las 22 un grupo de ejecutivos sabios en materia de drinks prepararán regocijantes alquimias desinhibidoras, compitiendo por la Copa Claridge (plus premio consuelo) que concederá jurado de expertos (entre otros, Landrú, Luis Pico Estrada, Virgilio Tedín, Aníbal Vigil, José Lata Liste, etc.). El curioso evento es coordinado por las beauties nativas Adelaida Mayol y Bettina Soto Acebal.

EXPANSION. Farmacia Roma, uno de los establecimientos más importantes en su ramo del país, inauguró su nuevo local de Rivadavia 3030. El evento congregó (junio 12) nutrido grupo de profesionales, directivos de la industria farmacológica, clientes, amistades y periodistas. El proceso expansivo de Farmacia Roma es notable: su nuevo local es diez veces (1.500 m²) mayor que el primitivo (150 m²) y el personal se incrementó de 70 a 250 empleados. El laboratorio de recetas es el más grande del país y la empresa posee oficina propia para importación de drogas y servicio especial para retirar recetas y distribuir los preparados a domicilio, en un lapso nunca mayor a las 48 horas. También instaló un laboratorio de control de calidad (para las drogas) y un Beauty Center atendido por expertas cosmetólogas.

MUUU. Vacas aborígenes de ubres pletóricas suspiraron satisfechas (mugidos graves en do menor) cuando fueron sometidas a ordeño mediante el equipo mecánico fabricado por la empresa Meriel SA. Buenos encuestados

al efecto señalaron que el ordeño manual resulta indeseable en el caso de practicante campesinos indebidamente enérgicos o gaudiosos nerviosos de falange. Meriel SA está exportando ahora sus aparatos a Chile y Centro América.

TRASLATICIAS. • Máximo González (Propulsa Internacional SA Publicitaria) viajó a USA y Europa para entrevistarse con directivos de Carl Ally, agencia afiliada. • John Somerville (presidente de Lever Hnos Ltd y J&E Atkinsons Ltd) viajó a Londres, junto con Trevor Creech. • José Luis Pontet (presidente de Telesud SA) viajó a USA para asistir a convención Internacional de Zenith Radio Corporation. • César Miguel Mattar (Mattar Hnos SA) viajó a USA y Europa junto con Ing Francisco Velez. • Enrique Nofer (director de Abex Argentina SA) viajó a México y USA; analizará planes de expansión en la casa matriz. • Eliseo Subiela (Radiux Publicidad) viajó a Venecia para asistir al Festival del Cine Publicitario. • Knud Marquard y Aníbal Leonetti (Ditlevsen & Cia, empresa electrónica) viajaron a USA y Japón para contratar licencias de nuevos productos. • Ernesto Grether (director de Etam y Robert Ringel SA) viajó a USA y Europa para asistir a dos congresos (Minoristas y Eurofinas). • Luis Yuste (Yuste Publicidad) viajó también a Venecia para asistir al Festival del Cine Publicitario. • Llegaron al país Gustavo López, experto en capacitación para ventas de Automex, de México (instruirá concesionarios de Chrysler Fevre Argentina) y Glenn White, alto directivo (vicepresidente para el área latinoamericana) de la Chrysler Corporation.

GW fue recibido personalmente por Paul Archer, director ejecutivo de la filial local de la poderosa empresa automotriz. • Llegó a Buenos Aires Robert Brandt, vicepresidente de la Société Suisse pour l'Industrie Horlogère, para renovar sus contactos con el mercado local.



ERNESTO GREETHER



ROBERT BRANDT.

PRODUCTOLOGIA. • Suave. STAR presentó nuevo colchón con capa aislante aerotérmica: se llama DuplexSTAR. • Ken Brown Argentina anunció nuevo combinado Stereo 900-SS totalmente transistorizado, 4 altavoces y comando Golden Touch. • Hazan, Pitchon & Cia patentó media-alpette Ballerina Orea Kini de una sola pieza, sin costuras, con nuevo hilado super elástico. • Chrysler Corporation presentó dispositivo que purifica escape de automotores reduciendo drásticamente la polución de la atmósfera: para sus autos usados de 1955 a 1967. A partir de esa

fecha todos los autos de Chrysler ya vienen con el purificador instalado.

INAUGURACIONES. • De una nueva delegación del Nuevo Banco Italiano. En Caseros, Pcia. B. Aires. • De una escuela de capacitación para el personal de supermercados Canguro. En Munro, con asistencia del decision maker Manuel Kaplan. • De dos nuevas agencias (Resistencia y La Plata) de Arca SA. de ahorro y préstamo para la vivienda. • De una nueva planta industrializadora de yerbas medicinales de Laboratorios Higate SA. En San Martín, con procesos totalmente automatizados.

CONVENCIONES. • Trópico ICASA realizó convención nacional de ventas dirigidas por César Sánchez, presidente de la empresa. Coincidió con la incorporación de nuevas líneas (Leyton, York, Gineco, Amodil Salba) que Trópico distribuirá con carácter exclusivo. • Bajo el lema "Más seguro, imposible" se reunió convención de FATE en San Fernando: consideró el revolucionario seguro de vida para neumáticos PCR y planes publicitarios para su difusión.

DECANO. Marcelo Di Gregorio, number one de LPE-Otto-Novas-Criswell SA, gratificó con reloj y congratulaciones corporativas a Francisco Reinoso, director de Planeamiento y Medios, quien cumplió 10 años en la famosa agencia.

VARIG. Inauguró (junio 21) nuevo vuelo Río - Johannesburg - Luanda - Río, agregando así unos 200.000 km a su ya extensa red internacional. Los vuelos semanales vincularán directamente el Brasil con África del Sur, mejorando sustancialmente las posibilidades de intercambio.

KODAK. Carlos Casinelli, el veloz gerente general de Kodak Argentina, y el gerente para el área Latinoamericana, J. D. Gillespie, iniciaron las obras de construcción de las ampliaciones (en la Ruta Panamericana, 6.900 m² cubiertos, 3 millones US\$ de inversión) de Kodak para Laboratorios y Distribución. El acto coincidió con el 55º aniversario de la filial argentina.

KODAK ARGENTINA: CUMPLEAÑOS Y AMPLIACIONES.





ENIGMATICO GERALD ALTER: "DEL REY ABAJO, NINGUNO".

FERROCARRILES: EN PALAS Y AZADONES, 680 MILLONES

Esta semana retornarán a USA los últimos técnicos del Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento que permanecieron en la Argentina desde abril último con el objeto de efectuar un estudio de la economía local: la base que se utilizará para la concesión de futuros préstamos. El martes anterior, por su parte, el secretario dimite de Recursos Hídricos, Guillermo Cano, hacía trascender el contenido de una nota de protesta endilgada a Luis Gotelli, de Obras y Servicios Públicos.

La queja de Cano tenía un motivo: en el muestrario de carreteras, diques y usinas que se presentó al BIRF no figuraban cuatro represas que el secretario estima fundamentales: Piedras Moras (Córdoba), Potrerillos (Mendoza), Río Colorado (en la linde pampeano-bonaerense), y Ullín (San Juan). Con todo, es posible agregar esos proyectos —si estuvieran concluidos— a la merced de sus posibles capitalistas: el Banco Mundial (el sobrenombre del BIRF) iniciará ahora la redacción del informe definitivo.

La misión del Banco se dividía en dos sectores: uno, aplicado a la investigación general, y otro puesto a considerar el tema ferroviario. El episodio insólito de la gira fue el arribo, el pasado domingo 7, de Gerald Alter, jefe del área "Hemisferio Occidental", del BIRF. Alter quizá no esperaba, al descender en Ezeiza, que dieciséis horas luego una proclama de la Junta de Comandantes iniciara el epílogo de Juan C. Onganía. La labor de Alter se tornó más delicada: hubo de evaluar la situación con sus colegas que habían llegado a Buenos Aires el 11 de mayo, para luego discutir con funcionarios inestables un acuerdo sobre la modernización de los trenes.

CONDICIONES. En mayo, la sección especial del BIRF que se concentró sobre los problemas del riel unificó sus puntos de vista: el 22 de ese mes, los expertos contactaban con la delegación argentina. Murray Ross, economista norteamericano y titular del grupo, señaló los requisitos básicos para firmar un acuerdo a partir del cual el BIRF proporcionaría los créditos imprescindibles para cumplir con el programa ferroviario.

Concretamente, el Banco aceptó financiar un acuerdo global; si todas y cada una de las obras guardan una relación habrá dólares. En cambio si a esa fuente se le encomiendan ciertas y determinadas partes del plan, y las demás quedan fuera de su órbita el convenio será imposible. Es que el Banco desea vigilar directamente los trabajos en los cuales invierte; de lo contrario, al no poder garantizar la eficacia, prefiere abstenerse de prestar.

La cartilla de renovación ferroviaria ideada por el general Juan Carlos de Marchi y sus colaboradores para el lapso 1971-1975 importa gastar unos 680 millones de dólares. Se trata de liquidar el viejo sistema de tracción a vapor, de poder unos 9.000 kilómetros de vías accesorias y de mejorar, inversamente, otros 8.000 kilómetros: la "super red" añorada por De Marchi, donde los convoyes circularían a 150 millas horarias y cuya velocidad de rotación —es decir la cantidad de trenes en determinado período— tornará, por fin, rentable a EFA. Es decir, a las sociedades resultantes, ya que un sistema regional volvería a fraccionar al coloso en varias firmas de dimensiones óptimas.

El 15 de abril, al trascender al periodismo, el esquema fue acompañado con un deseo de EFA: el de negociar el 27

por ciento de su costo con el Banco Mundial, "para obtener un crédito muy importante que facilite, entre otras cosas, la electrificación de la línea Buenos Aires-La Plata del ferrocarril Roca", lucubraba el general De Marchi. Sin embargo, el 30 de ese mes, al presentarlo oficialmente, el titular de EFA omitió la electrificación de ese ramal en los pedidos de financiación al BIRF: "Constituye un anexo que no será negociado", se dijo entonces.

Se volvía así al temperamento de conseguir para este aspecto de las obras el apoyo de los *Japan Railways*, la ferrocarril nipona: 180 millones de dólares que le fueron ofrecidos al general De Marchi en Tokio a fines del año pasado. La propuesta levantó un revuelo considerable; en principio porque sólo 30 millones de dólares serían aplicados directamente a las tareas de electrificación; el resto se dedicaría a construcciones civiles, y a adquirir vagones japoneses del consorcio Marubeni-Iida. Se recordó entonces un contrato suscripto en 1960, a tenor del cual la Argentina compró 350 unidades a Marubeni, cantidad excesiva a juicio de muchos. Ahora la cuestión subió de color, pues existen en el país las fábricas apropiadas para elaborar vagones: protestaron, amenazaron con cerrar los talleres si la ganga asiática prospera.

CONJETURAS. La visita de Alter provocó en Buenos Aires los más diversos rumores; los ingenios suponían que aterrizó para derramar oro a manos llenas: cumpliría así con las promesas del presidente del Banco, Robert Mac Namara, hechas durante su visita a la Argentina en 1969: consiste, según las malas lenguas, en "retribuir" a los estados que evitan ingresar en la órbita del nacionalismo económico, o "peruanismo". Casualmente —recordaban los difusores de la versión— al mismo tiempo que Alter conversaba en Buenos Aires, Mac Namara proveía a Colombia de 102 millones de dólares.

Sin embargo, existen razones para creer que la estadía de Alter en la Argentina no obedeció a cuestiones de rutina. Si bien el ejecutivo realiza giras anuales de consulta, en este caso sus propósitos habrían sido los de pronunciar una palabra definitiva en cuanto al método de realización del plan ferroviario —"Nada de préstamos sin garantía global"— e intervenir en un molesto incidente político. Es que entre los misioneros del BIRF y los expertos del Consejo Nacional de Desarrollo hubo tensiones: días atrás, estos últimos habrían retaceado la colaboración a los especialistas del Banco.

Como sea, el enigma se desplaza ahora a la manera de financiar el ambicioso esquema ferroviario; no falta quienes aconsejan recurrir al Banco Interamericano de Desarrollo, cuyas normas parecen menos exigentes que las del BIRF. Quizá la buena voluntad de Felipe Herrera no alcance para tanto. ♦

TEXTILES

Una industria al desnudo

De las veteranas, es quizá la industria nativa con más historia: cómo olvidar los primeros telares instalados en Villa Lynch, la filantropía de Miguel Campomar, la lucha a muerte con los casimires importados! Hoy, sin embargo, la textil es también la más quejosa: "Pedimos la rebaja gradual de las cargas impositivas y previsionales que inciden fuertemente en nuestros costos y nos alejan de la competencia internacional", decía el jueves último a *Panorama* Juan Roberto Stocker, titular de la Federación Argentina del ramo. "Nuestra preocupación —agregó— finca en ponernos a tono con el mercado del Cono Sur, pero entonces chocamos con un muro: la inferioridad de condiciones en razón de nuestros altos costos."

Entre 1930 y 1950 el sector experimentó su mayor progreso, relativamente superior al del rubro alimentos y bebidas, tan dinámico; en el período 1937-49 los textiles aportaron el 42 por ciento del valor agregado en la industria local. Al peronismo se le planteó entonces una disyuntiva: estimular las exportaciones tradicionales y de bienes provistos por la mano de obra nativa o, en cambio, aumentar la producción nacional de útiles y bienes de capital. Eligió el segundo camino y sus sucesores ya no se apartaron de él. Entre 1948 y 1951 las ramas metalúrgicas devolvieron el 62 por ciento del crecimiento del valor agregado industrial, mientras las tradicionales —textil, alimentos— reducían su participación al 8,5 por ciento. Era la consecuencia de tres políticas aplicadas luego de 1930: proteccionismo, ingreso de capitales foráneos y redistribución del ingreso para incorporar a nuevas capas de consumidores.

AHORA, EL STATUS. En el ramo textil, al retroceso crónico se suma un dato de carácter especial: las fibras artificiales comenzaron a desplazar a las naturales en las preferencias de la clientela; ahora la tendencia parece modificarse: si bien en todo el orbe crece la demanda de hilado sintético, los tejidos de lana y algodón vuelven a repuntar con mayor velocidad que sus rivales quizá por motivos de "status": las masas enriquecidas desdénan la baturra del nylon. Como los psicólogos descubrieron una asociación directa entre el erotismo y el tejido de lana, los vendedores ingleses comenzaron a publicitar esa ventaja mediante anuncios en los cuales el *sweater* aparece vinculado con situaciones amorosas.

Tampoco Stocker se asusta: "Si es cierto que el gobierno promoverá la exportación de mercaderías no tradicio-

nales, nosotros tenemos antecedentes como para asegurar la venta de *tops* e hilados, siempre, claro está, que exista algún tipo de compensación para los altos tributos".

La FITA adelanta a la Secretaría de Comercio que existe buena receptividad externa y que el momento debe aprovecharse; exige que sus artículos ingresen en el sistema de reintegros: la devolución de los impuestos pagados, o de una parte de ellos, al salir la mercadería hacia el extranjero.

Para los Industriales ese premio resulta imprescindible: si bien hay capacidad ociosa en las plantas, los altos costos internos estrechan a la plaza y revierten en mayores aumentos, en parte, a causa de las pocas unidades terminadas, pero también debido a la inflación mundial, que encarece las maquinarias y sus repuestos. Así se aleja toda posibilidad de competir allende el

CALIDAD FUNCIONAL. La demanda de géneros se materializa a través de patrones de diseño cuyas exigencias de calidad y confort evolucionan sin detenerse. La respuesta de cualquier firma moderna consiste en ofrecer niveles de gusto, calidad y uso que cubran las exigencias de compradores forzosa-mente informados —a causa de los medios masivos de comunicación— de las novedades que aparecen en todo punto del planeta. Equivocarse en la textura, en el color o en el dibujo implica para cualquier industrial la quiebra: deberá tirar a la basura o convertir en hilachas su stock. La calidad, en este plano, es función de las necesidades cambiantes de la moda (ver página 38).

Ello supone un alto margen de ingresos para adelantarse a los requerimientos de la temporada por venir; los técnicos de la FITA añaden otra condición: la de mejorar la tecnología aplicada para enriquecer la ecuación pro-



INDUSTRIAL STOCKER: LA LUCHA POR EL MERCADO DEL CONO SUR.

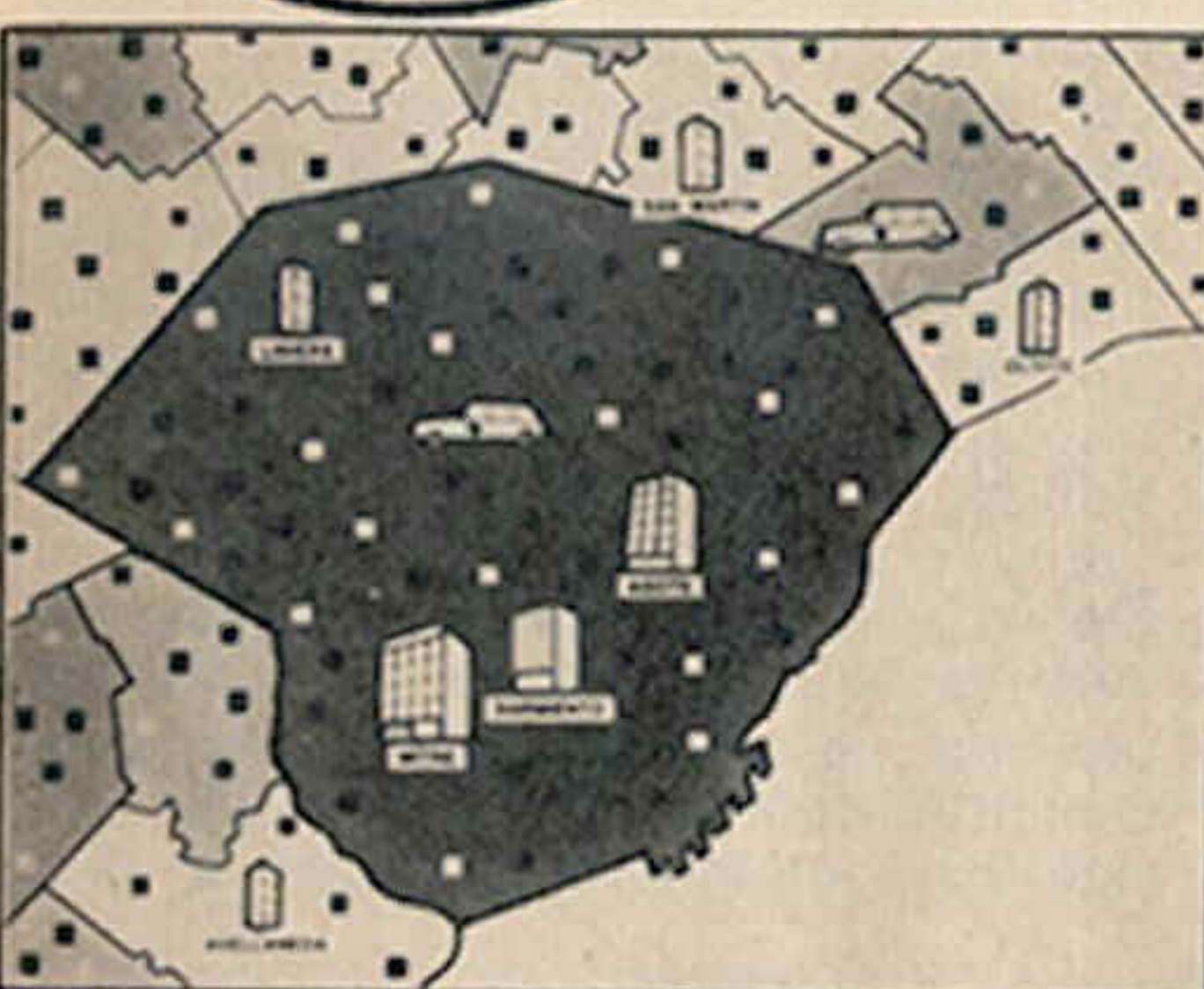
rio de la Plata, en plazas donde hay que reñir confabulosos consorcios internacionales.

Algo todavía más inexplicable, según los textiles, que la mora en incluir sus productos en el régimen de exenciones: la resolución 1653, de hace dos años, que posibilita la entrada a la Argentina de excedentes europeos, norteamericanos y japoneses; esas telas asfixian a los fabricantes nativos desde las "boutiques" o supermercados. Las empresas ruegan que se establezca un reintegro del 5 por ciento para los "tops" —paquete de lana o algodón de una tonelada, listo para hilar— y del 15 por ciento a las bobinas de hilo. La Cancillería insta a USA para que compre hilado de algodón argentino: pero tropieza con la sorda barrera de los fabricantes de Alabama.

ductividad-insumo y facilitar un desahogo financiero al sector. Que en estos días parece naufragar, exactamente, debido a la coyuntura: la retracción del público, un invierno benigno y las dificultades en las cobranzas que restan liquidez a las firmas del rubro.

En 1969, el cuello de botella sepultó a varias sociedades: Bozzalla, Ubertalli y Compañía, Ugolino y Juan Giardino, Polanar S. A., Royaltex, Gabi Salomón, Algodonera Lomas, Platense, Temperley y otras debieron cerrar o pedir una convocatoria de acreedores. Las demás atenuaron el ritmo de labor, clausuraron turnos, agotaron plazos de suspensión y llegaron incluso a despedir personal. Es, en parte, la consecuencia de supe-ditar la industria a un mercado interno harto pequeño; forzosamente obligada a otorgar facilidades a los mayoristas y

TODO PARA SU SALUD



3
SANATORIOS
4
CENTROS
MÉDICOS
300
CONSULTORIOS
DE ZONA

en POLICLINICA PRIVADA su problema es tratado individualmente, con afecto y comprensión por nuestro equipo de profesionales, realizando una terapia corporal y espiritualmente integral.

TODO POR UNA CUOTA MENSUAL
Informes y Afiliación (sin cuota de ingreso ni límite de edad) en:



SARMIENTO 2649, Cap.,
Tel. 47-3118

Solicito información sobre el plan de Asistencia Médica Total.

Nombre:

Dirección:

Localidad: Tel.

A los que dudan:

Hay gente que no puede creer que un auto de avanzada como el Dodge cueste más 1.630.000.-.
Hace falta aclararles algo.
El Dodge representa la nueva posibilidad de Ingeniería Chrysler.
Con un precio que compete directamente con el de autos de viejos diseños.
Tiene la mayor garantía del mercado argentino.
Y una financiación pensada para que usted obtenga el mejor precio final.
La financiación Chrysler.
Mínimo contado: 30 meses. Con intereses más bajos y sobre saldos, para que usted no pague lo que ya pagó.



Suipacha 1120 - Callao 1833 - Capital

CONCESIONARIO AUTORIZADO CHRYSLER

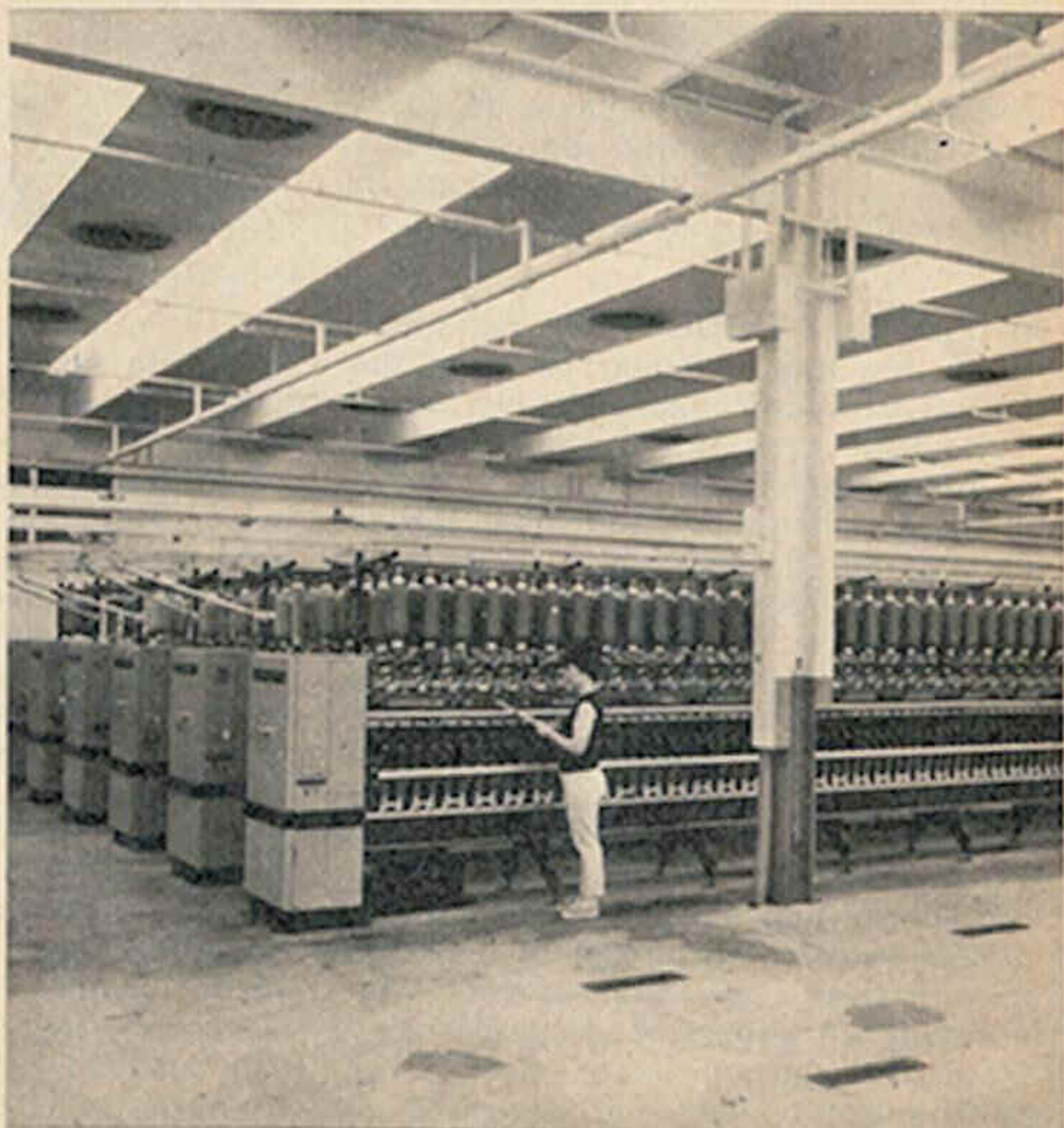
minoristas, lo cual importa mantener inmovilizado el capital. Las ventas de hilado se realizan a plazos superiores a los 180 días. Y luego "están nuestras peculiaridades: la estacionalidad", entre ellas, advierte Stocker. "Nos obliga a esfuerzos financieros para solventar las ventas, nos inmoviliza capital equivalente a un trimestre de producción, pero no podemos contar con un ingreso regular".

El alarmante progreso de las deudas, la mayoría incobrables, movió a la FITA a exigir al ex ministro de Justicia Conrado Etchebarne, la protección legal de los créditos y nuevas disposiciones que activen la declaratoria de quiebras y el cobro de los documentos comerciales. Como si no fuera poco, la Federación creó una oficina centralizadora de informes, dedicada a probar la solvencia de los clientes: utiliza un sistema de identificación "cruzada"; esto es, procesa en una misma computadora las obligaciones de actuales de cada deudor con sus antecedentes y las cifras principales del giro de su negocio, amén de la puntualidad con que trata a los demás.

UNA ESTRATEGIA. Los miembros de la FITA esbozaron ya un programa de mediano plazo: 1) Satisfacer el mercado interno, cuya capacidad global aumentará de modo paulatino, en relación con el crecimiento vegetativo; 2) Alentar a la demanda reprimida; 3) Exportar, tanto a la zona de la Asociación Latinoamericana de Libre Comercio como a otras áreas.

El núcleo textil, arguye Stocker, remoja la balanza comercial argentina en tres aspectos: a) Sustituye importaciones por 500 millones de dólares; b) En cambio introduce desde el exterior piezas y tecnología por 50 millones anuales en la moneda de USA; c) Exporta entre 10 y 15 millones de dólares por año. Visiblemente, es preciso reforzar este último perfil.

Pero para ello se hace necesario el aliento oficial. Si el presidente Levingston lleva a buen destino el Ente Promotor de las Exportaciones, incluido en el Plan de Desarrollo 1970-1974, es posible sospechar que los textiles serán de los primeros en utilizarlo para vender fuera del país. "Ocupamos 145.000 trabajadores, de los cuales el 56 por ciento son mujeres", alardea Stocker: los argumentos sociales no son los únicos; también el futuro del ramo textil autoriza a jugar unas fichas en su favor. ♦



UNA OVILLADORA AUTOMÁTICA: LA TECNOLOGÍA CUESTA CARA.

Compréndelo: Ahora el Nylon es más natural que tú.

Ya son más naturales que las hojas de parra:
calzoncillos Jockey® de puro NYLON®. Y mira en qué color:
verde fresco. Y también celeste, o blanco;
lisos o estampados. Con un corte elegante como un junco.
Y una cintura que no se marchita, porque está hecha con hilado LYCRA®:
lozano ajuste durante las cuatro estaciones.
Y lo lavo, y lo lavo, y no lo plancho.
Y seca en un segundo, sin brisa. Natural. Natural.

Calzoncillos
JOCKEY®



con hilado de Nylon®



• Marca Registrada
• Marca Registrada de Du Pont



"EL CUERPO AUN CALIENTE FUE ARRASTRADO AFUERA Y COLOCADO EN UNA CAMILLA".

CAPTURA Y MUERTE DEL CHE, SEGUN ANTONIO ARGUEDAS



Antonio Arguedas (foto), ex ministro de Gobierno de Bolivia, fugado por entregar fotocopias del Diario del Che a los cubanos, vuelto al país con la protección de la CIA y luego exiliado en la embajada de México, es un personaje contradictorio, discutible. Tal vez, un

espía profesional a quien las circunstancias llevaron a convertirse en agente doble. Durante esos avatares pudo, sin embargo, obtener información de los soldados bolivianos que capturaron y ejecutaron a Ernesto Guevara. Esta es su versión de aquellos testimonios, que Arguedas escribió para la agencia noticiosa Prensa Latina y que Panorama adquirió en forma exclusiva.

Fue por un azar que logré conocer a principios de 1968 al matador del comandante Ernesto Guevara (y escuchar su relato acerca de la forma en que murió el líder guerrillero); por entonces, y a pesar de las elevadas funciones de gobierno que yo ocupaba, no pude obtener detalles sobre su captura. La embajada norteamericana, las agencias de noticias, algunos agentes de la CIA camuflados de periodistas y el propio Ejército, se dieron todos a la tarea de propagar versiones interesadas en ocultar la verdad. O simplemente en guardar absoluto silencio. Fue recién cuando me encontré detenido e incomunicado en celdas de la Dirección de In-

vestigación Criminal de La Paz, en agosto de 1968, que pude conversar con los soldados que participaron en el combate de La Higuera.

El gobierno boliviano consideraba que los ex Boinas Verdes entrenados por Pappy Shelton eran hombres plenamente identificados con el régimen, que estaban totalmente vacunados contra el "virus comunista". Por eso, cuando éstos fueron licenciados del Ejército, se los incorporó a un cuerpo represivo especial denominado Furmod. Y fue precisamente la Furmod, por orden de los generales Barrientos y Ovando, quien se ocupó de la custodia de mi persona; los agentes tenían instrucción de tratarme como a cualquiera de los guerrilleros capturados.

Durante las primeras 48 horas que pasé en la DIC, mis guardianes ni siquiera me hablaron; luego comenzaron a charlar sobre paracaidismo, andinismo y otras trivialidades. Hasta que paulatinamente fuimos adquiriendo confianza recíproca. Mi primer amigo fue el ex soldado Aliaga, uno de los que había montado guardia —como centinela de vista— durante el cautiverio del Che. Demostraba una inteligencia clara y buena memoria; era de formación izquierdista y había militado en la célula Lincoln-Murillo-Castro, un grupo revolucionario que tenía gran ascendiente entre los mineros de Catavi y Siglo XX. Aliaga, hijo de un minero, quedó muy impresionado por las acciones en las que

había participado y guarda en su memoria hasta los detalles más pequeños.

Un día se anunció que vendría a visitarnos el gendarme Balboa, también de la patrulla que había capturado a Guevara. Con él charlamos de temas intrascendentes, porque se mostraba remiso a conversar sobre las guerrillas. En cierto momento le ofrecí de obsequio mi cámara Leica para que narrara detalles de la captura, pero eludió una respuesta concreta. Abrigaba el temor de que se pudiera cometer una *vendetta*. Hasta que una noche preparamos chocolate en mi celda y mientras fumaban cigarrillos, los soldados comenzaron a recordar el combate de La Higuera.

LA CAPTURA. Según las versiones de los soldados Balboa, Choque y Encinas, de la compañía B del regimiento Rangers, y a cargo de un grupo de morteros, el comandante Guevara cayó prisionero como a las once de la mañana del día 8 de octubre. En una de las quebradas que se desprendían de La Higuera, vieron asomar a un guerrillero que llevaba un fusil en bandolera. Con el brazo derecho sostenía a un hombre herido y con el izquierdo a otro que tenía el rostro cubierto de sangre. Quien cargaba a los dos era el boliviano Simón Willy Cuba y sus compañeros eran El Che, alcanzado por un balazo en la pierna derecha, y el profesor boliviano Aniceto Reynaga, quien había recibido un impacto en la base de la nariz y estaba ciego. Cuando Balboa les gritó que se rindieran, Willy no tuvo tiempo de soltarlos, pues se vio imprevisiblemente rodeado por Encinas y Choque. No tuvo más remedio que rendirse.

Sobre este episodio histórico, Balboa me confesó: "Como boliviano estoy orgulloso de Simón Cuba. Cuando vi aparecer a los tres guerrilleros hubiera querido tener ojos de escultor

"AUN TENIA PUESTA LA CAMPERA."



para hacer un monumento. Lo hubiera compuesto con la figura de aquel hombre, con el fusil en bandolera y cargando a sus dos compañeros heridos".

Imposibilitado para pelear, Willy tiró al suelo su fusil y dijo con voz fuerte y autoritaria: "¡Carajo, este es el comandante Guevara y lo van a respetar!". Balboa quedó estupefacto por la noticia y mecánicamente, como un homenaje al prisionero, dijo: "Tome usted asiento, señor". El Che puso a un lado su carabina M-1, la que había sido destruida por un impacto que le perforó la recámara. Era un arma de fabricación norteamericana, número 744-520. Además había perdido el cargador de su pistola y únicamente llevaba una daga. Con mucho cuidado sostenía una ollita donde había unos ocho huevos cocidos.

El Che preguntó a sus captores como estaban y los invitó a fumar. Llevaba consigo cigarrillos Astoria, que son los más populares de Bolivia y cuestan unos 12 centavos de dólar. Los soldados aceptaron aquel amistoso convite y fumaron. Mientras tanto Reynaga se quejaba, más que de su herida, de la situación: "Ya no sirvo para nada", decía. Después de fumar, los soldados cobraron dimensión de la realidad y Balboa preguntó a sus compañeros: "¿Qué hacemos?". En ese instante El Che estuvo a punto de ser liberado, pues sus captores se sentían cohibidos. "¿Lo soltamos?", preguntó uno de ellos. Después trató de disculparse y, medio atollado, se justificó: "Es que... así no lo llevamos prisionero".

EL ENCIERRO. El soldado Choque se negó a liberarlo y prefirió dar parte al sargento Bernardino Huanca; llegó al rato con otro grupo de soldados y al saber de quien se trataba le dio al Che un culatazo en el pecho. El Che protestó: "No sea cobarde, hombre. No me golpee. Pero si gusta, dispáre...". Hasta ese momento el sargento Huanca



"SE LO LLEVARON DE LA HIGUERA AMARRADO A LOS PATINES DE UN HELICOPTERO."

dudaba de la identidad del prisionero y por eso ordenó avisar al capitán Gary Prado. Apenas llegó, Prado quiso interrogarlo: "¿Usted es el comandante Guevara?". "Sí, soy El Che Guevara", le respondió lacónicamente.

Al verlo herido, Prado ordenó a los soldados Choque y Donaire que cargasen al Che y lo condujeran a La Higuera. Otros soldados se hicieron cargo de Reynaga y Cuba. A éste le amarraron las manos por detrás. En el camino encontraron un grupo de soldados heridos en el reciente combate, y entonces El Che se ofreció como médico para curarlos. Pero Gary Prado le respondió agriamente que no aceptaba tal ofrecimiento.

—El único culpable de que estos hombres estén ahora sufriendo es usted— le dijo.

—Está equivocado. Ni yo soy el culpable de esto ni usted de los guerrilleros muertos. La culpa es de la revolución. Lamento que no estemos de

acuerdo, pero no es el caso de echarle la culpa a determinadas personas.

La marcha duró dos horas, hasta que llegaron al pequeño pueblo de La Higuera —unas 30 casuchas y no más de 200 habitantes— a las siete y media de la tarde. Los campesinos, curiosos, salieron de sus chozas y contemplaron a los prisioneros con miradas agresivas. Cojeando, El Che arribó a la pobre escuelita del poblado y fue metido en una de las aulas. Willy y Aniceto fueron alojados en otras piezas. En la habitación de Guevara fueron colocados después los cadáveres de dos guerrilleros cubanos: Arturo y Antonio. Afuera quedó un centinela. Dolorido, El Che se sentó en el suelo con las piernas estiradas. A un costado estaban sus compañeros muertos. Los miró un rato, pero no dijo nada. Sólo elevó la mirada al techo, cargada de tristeza.

Una de las primeras guardias fue encomendada al soldado Aliaga, de quien son la mayoría de estos datos. A eso de las 9 y media de la noche, El Che fue interrogado por el coronel Andrés Selich, pero el texto del diálogo se desconoce. Después ingresó en la habitación el teniente Espinosa, quien contempló al prisionero; pero éste le respondió con una mirada despreciativa. Cuando el oficial insistió con sus ojos cargados de curiosidad, El Che dio vuelta la cara para no verlo. Esta actitud enojó a Espinosa, quien se acercó y bruscamente le agarró la cabeza. "¿Qué te pasa?", le preguntó. El Che, fastidiado, encogió su pierna sana y le descargó una fuerte patada. Espinosa se retiró sin decir nada.

A la una de la mañana del día 9, varios oficiales entraron al aula para hablar con El Che; entre ellos los tenientes Huerta y Pérez Panoso. Este se acercó al prisionero, todavía sentado en el suelo, y pellizcándole la cara le dijo: "¡Mito! Ahora estás preso. ¿Dónde está el mito del Che?". Un arrebatado de ira invadió a Guevara, quien lanzó un escupitajo a la cara del oficial, mientras le asestaba un puntapié que lo hizo caer de espaldas. El teniente Pé-



"LO TRAJERON EN SEGUIDA A VALLE GRANDE, PORQUE OVANDO QUERIA EXHIBIRLO."

De frente al Che el agente de la CIA Félix Ramírez Medina.

PANORAMA, JUNIO 20, 1970

rez Panoso se abalanzó sobre él para golpearlo, pero los otros oficiales intervinieron para calmarlo. "No seas así —le reprocharon—, ¿cómo quieres pelear con un herido?"

La madrugada era húmeda, casi fría. Al amanecer, como a las seis, llegó al lugar un helicóptero piloteado por el capitán Nino de Guzmán. Traía al coronel Joaquín Zenteno Anaya y al agente de la CIA Félix Ramos Medina, quien había sido policía en Cuba durante la época de Fulgencio Batista. El coronel Zenteno se dirigió al teniente Huerta para indicarle que lo condujese a la habitación del Che. Cuando Zenteno salió, el agente Ramos Medina interrogó

dose al *mote*, una especie de maíz cocido que la tropa suele llevar en sus mochilas. Como el soldado no tenía, Aliaga sacó 50 centavos para comprar una pequeña porción de *mote*.

Mientras comía, el comandante Guevara habló con su guardián, el soldado Aliaga. Su voz era reposada y triste, ya que estaba recordando a su esposa Aleida y a sus hijos, todos lejos de allí, en Cuba. Aliaga escuchó con atención y hasta con ternura. Entonces, El Che le dijo: "Si algún día tú logras conversar con mi mujer y mis hijos, díles que me siento muy orgulloso de lo que he sido y que quisiera que mis hijos siguiesen mi ejemplo". Luego, con un

Che una pequeña lata, con etiqueta roja, de fino tabaco Príncipe, importado. El prisionero agradeció mucho la gentileza y correspondió al capitán Nino de Guzmán —de él se trataba— regalándole una de sus libretas de apuntes. En ella estaban escritos de su puño y letra poemas como *Canto general*, de Pablo Neruda; *Aconcagua*, de Nicolás Guillén; *Piedras de horno* y *Noche cerrada*, tal vez escritos por él mismo, no se sabe. Mientras tanto, su diario estaba siendo fotografiado a pleno sol por Félix Ramos, el agente de la CIA.

LA ORDEN. El domingo 9 de octubre, a las dos de la tarde, el presidente Barrientos y el general Ovando recibieron la información de la captura del comandante Guevara. Hubo una reunión del alto mando militar en la que estuvieron, además de Barrientos y Ovando, los generales Juan José Torres y Marcos Vázquez Sempértegui; los comandantes de las fuerzas naval y aérea; el jefe de la CIA en Bolivia, John S. Tilton, y el jefe de la misión militar norteamericana. En esa reunión se analizaron los hechos y se decidió lo que iban a hacer con Guevara. Fueron los generales Torres y Vázquez Sempértegui quienes presentaron la moción de ejecutarlo. Ninguno de los presentes se opuso al proyecto. Callaron. Poco tiempo después, el general Ovando transmitió a Valle Grande esta orden: "Saluden a Papá". Papá era el sobrenombre en clave asignado al Che. La orden se transmitió por radio.

En mi país, de acuerdo con la Constitución, no existe la pena de muerte. Además, el delito de guerrillas no está tipificado en la legislación boliviana, sino en la llamada Ley de Seguridad del Estado, que es inconstitucional. Un tribunal burgués, con solo respetar el ordenamiento jurídico, se hubiera visto obligado a absolver de culpa al comandante Guevara. Creo que, si bien la decisión de su muerte —según me dijo Barrientos— fue "iniciativa de dos generales de escasas luces", es probable que ellos captaran, más que nadie, el mandato imperialista de acabar con el comandante guerrillero. La perfidia del general Ovando radica en que, además de haber impartido la orden para la ejecución del Che, ha intentado mellar el prestigio del guerrillero, atribuyéndole la frase "He fracasado".

Si bien el mando militar demostraba su satisfacción por la victoria obtenida, tanto los soldados como los pobladores de La Higuera comenzaron a intuir la proximidad del trágico fin de los prisioneros y su impotencia para cambiar una situación que veían injusta. Jefes, oficiales y suboficiales brindaban con vasos de cerveza y vociferaban que la captura del Che significaba la derrota del movimiento guerrillero. Fue en ese ambiente que el coronel Miguel Ayoroa Montano recibió la orden que le comunicaba a "saludar a Papá". El coronel se la transmitió al teniente Pérez Panoso y éste, a su vez, al suboficial



GARY PRADO (DE ANTEOJOS), SU PATRULLA Y LA AMETRALLADORA QUE HIRIO AL CHE.

al preso durante hora y media. Esta grabación fue llevada a los Estados Unidos y ni siquiera las autoridades de Bolivia conocen su contenido. El agente de la CIA se retiró como a las once, dejando solo al herido.

FOTOS, COMIDA Y TABACO. Poco tiempo después se produjo en La Higuera un curioso movimiento: oficiales, soldados y gran parte del pueblo exigieron ser retratados junto al Che. Este fue desamarrado y sacado afuera, y en todos los grupos fue colocado al centro. A su lado posaron los "notables": el coronel, el telegrafista y la maestra de quien tanto se ha hablado. Ella fue la que más insistía en salir en las fotos. Por cierto que no fue ella la que proporcionó comida al Che, sino que éste se la procuró pidiéndosela a uno de los soldados. "¿Tienes alimento para patos?", había pedido, refirién-

tono más sereno, habló larga y elogiosamente de Fidel Castro y del afecto fraternal que le tenía.

Las últimas horas del Che trascurrieron entre maldiciones, escupitajos, dolor, hambre y encargos. No pudo oír, afuera, los inocentes ruidos que hacían los grillos, los loros, los pájaros y toda clase de insectos. Si el día de su captura había sido nublado, el de su muerte presentaba un cielo abierto, despejado. Seguramente se le habían terminado los cigarrillos, porque mostró ganas de fumar y demandó con cierta exigencia que le devolvieran su pipa. (Solía llevar dos: una tallada por él y otra más fina, para tabaco picado.) Se la trajeron, pero faltaba el tabaco. ¿Qué hacer? Algo muy sencillo: ni lerdo ni perezoso, uno de los oficiales corrió hasta el escritorio del coronel Zenteno y con toda tranquilidad robó para El



LEDESMA HACE

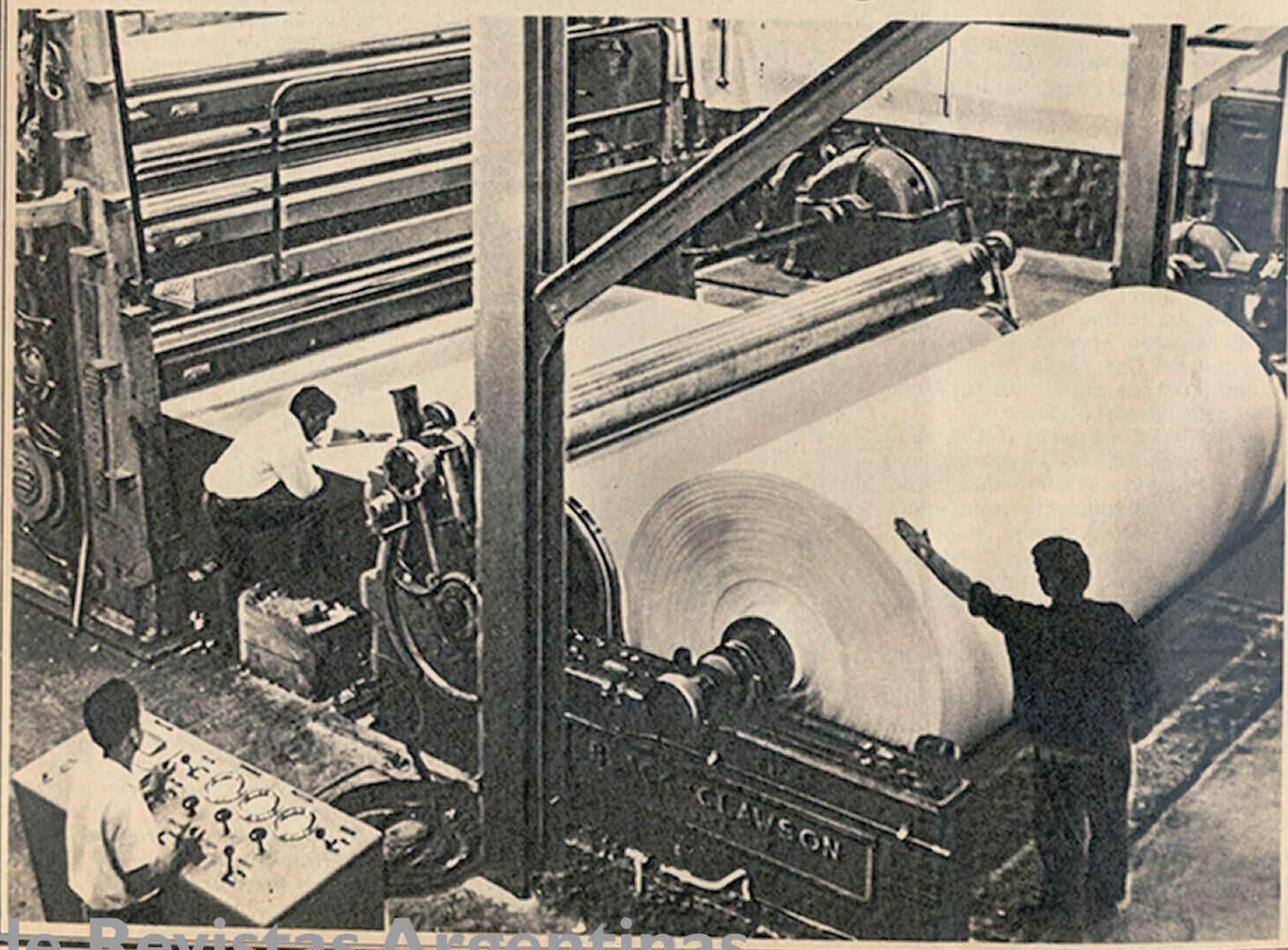
El Complejo Industrial Ledesma

-primer productor de azúcar

y alcohol de melaza- también hace papel.

La mitad del papel obra que produce el país. Su exportación a los EE. UU. y América Latina gana divisas para todos.

EN JUJUY: gran industria argentina





LOS PAPELES SEQUESTRADOS.

Mario Terán Ortuño y al sargento Bernardino Huanca.

Inicialmente se pretendió simular un motín entre la tropa para que, en la confusión, El Che fuese muerto. Se daría así al asesinato cierto aspecto de legalidad; pero los soldados, obrando con inteligencia y nobleza, se resistieron a obedecer la argucia de los oficiales y por eso se tuvo que recurrir a Terán y Huanca como último recurso.

LA EJECUCION. Los victimarios empuñaron sus carabinas M-1. En el *lacy* —término que significa construcción ruinoso, en lengua aymará— que estaba al lado del encierro del Che, yacía amarrado Willy Cuba. Cuando Terán apareció frente a él, Willy comenzó a insultarlo y aquél le disparó un tiro en la cabeza. Lo mismo hizo Huanca con Aniceto Reynaga, encerrado en un aula vecina a la del Che. Mario Terán Ortuño fue señalado por el destino para matar al comandante Guevara.

Cuando Willy expiraba, Terán salió del *lacy* pensando en su próxima víctima. Pero como consideró que su arma no sería lo suficientemente eficaz para abatir al coloso, desvió su camino y se dirigió hasta el lugar donde estaba el teniente Pérez Panoso para reclamarle una carabina M-2, de esas que descargan ráfagas.

Terán es un hombre bajito, de un metro con 60 centímetros de altura. Debe pesar unos 65 kilos; es de nariz afilada, bigote ralo, tez morena y ojos pequeños de color castaño. Lo conocí a principios de 1968, mientras yo preparaba unos apuntes sobre la guerrilla, para tener un mejor conocimiento de la misma. Un oficial me dijo que en esos días se encontraba en La Paz el victimario del Che Guevara y quise conocerlo. El oficial dijo a Terán que me viniera a ver, que a lo mejor yo podría ayudarlo a resolver el problema que lo

había llevado hasta la capital. Terán vino a mi despacho y me contó que el gobierno había prometido premiarlo por su acto, pero sucedía que el beneficiario había sido otro Terán y que a él solamente le habían entregado un reloj ordinario "de esos que apenas valen 80 pesos". En la confusión, el otro Terán había sido enviado a estudiar con los Boinas Verdes, disfrutando de una beca.

Le pregunté cómo había sido el episodio de la ejecución y Terán me hizo este relato: "Cuando llegué al aula, El Che estaba sentado en un banco. Al verme dijo: *Usted ha venido a matarme.* Yo me sentí cohibido y bajé la cabeza sin responder. Entonces me preguntó: *¿Qué han dicho los otros?* Le respondí que no habían dicho nada y él comentó: *¡Eran unos valientes!* Yo no me atrevía a disparar. En ese momento vi al Che grande, muy grande, enorme. Sus ojos brillaban intensamente. Sentía que se me echaba encima y cuando me miró fijamente, me dio un mareo. Pensé que con un movimiento rápido El Che podría quitarme el arma. *¡Póngase sereno —me dijo— y apunte bien!* *¡Va usted a matar a un hombre!* Entonces di un paso atrás, hacia el umbral de la puerta, cerré los ojos y disparé la primera ráfaga. El Che, con las piernas destrozadas, cayó al suelo, se contorsionó y comenzó a regar muchísima sangre. Yo recobré el ánimo y disparé la segunda ráfaga, que lo alcanzó en un brazo, en un hombro y en el corazón. Ya estaba muerto".

Cuando esto sucedía, el general Ovando ya se encontraba en Valle Grande, impaciente porque el cadáver del Che no llegaba. Quería mostrarlo cuanto antes a la prensa nacional e internacional; pero había calculado mal (por las demoras en La Higuera para ejecutar al guerrillero), pues mientras Ovando vo-



EDDY, EL QUE LE DIO EL CADÁVER.

laba a Valle Grande con los periodistas, El Che aún estaba con vida.

EL CUERPO. Después de morir, el cadáver de Guevara fue arrastrado, aún caliente, hasta una camilla y llevado al sitio donde sería recogido por un helicóptero. El aula quedó con el suelo y las paredes manchadas de sangre, pero ninguno de los soldados quería limpiarla. Lo hizo un sacerdote alemán, al que habían avisado de la ejecución. Pacientemente lavó las manchas y luego guardó en un pañuelo los proyectiles que habían segado la vida del Che.

Apenas llegó el helicóptero, la camilla fue atada a uno de los patines y el cuerpo, aún vestido con su campera de guerrillero, fue envuelto en un lienzo blanco. Como transcurrieron pocos minutos entre la muerte y el arribo a Valle Grande, el cuerpo aún no tenía la rigidez de un cadáver; pero ninguno de los periodistas allí presentes advirtió este hecho, ni se acercaron para comprobar la reciente ejecución y las contradicciones con las noticias oficiales. El primero en acercarse a la máquina fue el agente de la CIA Eduardo Eddy González (un cubano que en La Habana había regentado un cabaret en la época de Batista), pero lo hizo para darle una bofetada al muerto.

Con el cuerpo del comandante Guevara se hicieron mutilaciones y con sus efectos algunos repartos. Su voz quedó enlatada en los Estados Unidos; su diario de campaña y otros documentos quedaron en poder de las Fuerzas Armadas. El fusil fue a parar a manos del coronel Zenteno Anaya, el reloj Rolex a la muñeca del general Ovando y la pipa al bolsillo del sargento Bernardino Huanca. Se dice que la campera ensangrentada la guarda el pueblo de Valle Grande y que no quiere soltarla a ningún precio. Uno de los soldados que participó de esas operaciones trató de quedarse con los mocasines que el propio Guevara se había hecho con piel de montuno, pero como eran de cuero maltratado, con la humedad se descompusieron. ♦

N. de la R.: Antonio Arguedas reveló también a los corresponsales de Prensa Latina que el Ejército boliviano tenía cuatro mil hombres movilizados en el área guerrillera. Dijo que se había asignado un presupuesto de tres millones de dólares para invertir en esa acción represiva; pero como se necesitaron doce millones, Barrientos debió recurrir a un empréstito norteamericano para financiar los gastos de guerra. Acusó también al militante chinista Alberto Rivera de haber proporcionado al gobierno de Bolivia las primeras informaciones sobre el reclutamiento de guerrilleros, valiéndose de su amistad con el minero Moisés Guevara (lugarteniente del Che). Finalmente, aseguró que la CIA estuvo enterada de la prise de la casa del Che superviviente 35 días antes de su caída.

South African Airways...



Y empiece a vivir Sudáfrica.

Aquí mismo en plena Avda. Santa Fe, en nuestro moderno local donde usted podrá informarse de las maravillas que le ofrece Sudáfrica, extraordinario país que posee todo lo que usted se ha imaginado.

Con sus extensas playas, sus antiquísimas minas de oro y diamantes, sus animales tan característicos, sus dialectos

y danzas tan particulares, en fin Sudáfrica es un mundo nuevo, descúbralo a cada paso y asómbrase.

Todos los lunes parte de Río un moderno Jet 707 de South African Airways que en vuelo directo de 8 hs. 10' lo lleva a Johannesburg, "La Ciudad de Oro" sudafricana.



SOUTH AFRICAN AIRWAYS

Lo lleva a lo insospechado
Avda. Santa Fe 790-Tel. 31-8184/5/6-Bs. As.

Consulte a su Agente de Viajes



La Ciudad



MAU MAU: ARRUMACOS AL COMPAS ELECTRONICO DEL TRIO SUCHERAS.

GUIA PARA PASAR LA NOCHE FUERA DE CASA

Durante dos semanas, la colaboradora Silvia Rodríguez recorrió los cuatro puntos cardinales de la noche: una peregrinación por el centro de la ciudad, San Telmo y el rosario de locales que enhebra la calle Anchorena. Se sumergió después en la ribera Norte, para culminar su investigación en Ramos Mejía. Este es su informe:

El invierno suele ser la mejor época para los clubes nocturnos. Decorados con extravagantes —¿psicodélicas?— combinaciones de colores y sombras estratégicas, flamantes tapicerías y renovados stocks de discos, esos boliches —según la jerga de los porteños noctámbulos— despliegan cada año una nueva y poderosa artillería para ganar la ardua batalla del duido. Están diseminados dentro y fuera de la ciudad, pero en lugares muy bien elegidos, preferentemente en los alrededores discretos y elegantes.

EN EL CENTRO. Al viejo centro, la aparición de otras zonas le burló el cetro, hace ya más de dos décadas; pero eso lo obligó a renovarse y ahora, a través del barrio Norte, la zona céntrica ha vuelto a reconquistar el pináculo de la sofisticación.

• **MAU MAU.** Reducto que los exquisitos definen como *number one*. La decoración de Bruzoni, dormidas armas de caza sobre los altos muros y cálidos desniveles, contribuyó a encumbrarlo en una época (cinco años atrás) reacia a las innovaciones. Un batallón de 45 personas sirve copas, guarda abrigos,

atrapa remises y aun estaciona los automóviles de la clientela en los laberintos de la calle Arroyo. El discjockey (Daniel Ríos), además de ser el mejor remunerado de plaza, es quien más ofertas de trabajo rechaza por día. En la puerta, Julio Fraga —ahora memorioso relator del best-seller *De Charleston a Mau-Mau*— no deja pasar a la gente fea, ni a la que despistadamente lo encara con ropa sport. Aquí todos se conocen, se saludan y escudriñan los trapos del prójimo. Los mellizos José y Alberto Lata Liste —sus propietarios— pergeñaron un lugar para sentirse único y parte de un grupo especial. Bajo sus bóvedas artesonadas, las mujeres lucen sus galas y los hombres a sus mujeres. Al compás del trío Sucheras —músicos estables de la casa— el scotch se cotiza entre 700 (en la barra) y 800 pesos viejos (en la sala), sin recargos durante el fin de semana. (En Arroyo al 800).

• **AFRIKA.** Aquí también, llegado el caso, el moreno Maximiliano —espléndidamente enfundado en su smoking— se las arregla para no dejar pasar a los paracaidistas. Casi no hay noche, entre once y cuatro, en que “la gente más divertida del barrio Norte” (así define Jorge Torres, su propietario, a la clientela) no se apoltrone en los sillones tapizados de rojo o se desparame por la barra o las escaleras. Y desliza un secreto: los conocidos jamás con los sábados “al día mesa”. Lo que

del jueves, en cambio, es la de los elegidos. Dos equipos de asombrosa fidelidad reproducen ininterrumpidamente la música seleccionada por *El Puma*, un discjockey con inclinaciones antropológicas. A la hora de las brujas, el conjunto The Rainbows obliga a las parejas a sacudirse. En cuanto a precios, Torres informa muy poco: “No son fijos, pero a los amigos la copa les cuesta una bicoca”. Nunca menos de 500 pesos viejos. (En Alvear al 1800).

• **SNOB.** De estilo *very british*, sus paredes lucen recubiertas de finas maderas y atesoran nostálgicos grabados marinos y escenas de caza. Sus habitués —a quien el gerente José A. Harrington define como “serios y bien”— solamente los domingos transitan de sport. El discjockey Rolo Salerno descarga su excelente música estereofónica, aunque a comienzos de semana los sonidos se atemperan cuando la guitarra de Joaquín Pereyra Lucena arremete con la bossanova. El ambiente orilla lo herético y quienes se arrinconan a la distancia revelan su condición de intrusos. “A esos los matamos con los precios; no nos interesan como futuros clientes”, sentencia Harrington. Esos precios van desde 400 pesos viejos el Tom Collins, hasta 1.200 el whisky especial. (En Ayacucho al 2000).

• **NOOK.** Un cueva hecha con piedra y espejos que cobija a la gente más joven, capaz de cabriolar al ritmo de melodías soul, beat y sus derivados. Es aconsejable concurrir con atuendos informales, lo más llamativos posible. Los escotes, por cavados que sean, a nadie escandalizarán. Conviene recordar que aquí campeó por primera vez la moda-verdad, sin inhibiciones ni timideces. De lunes a viernes las comunicaciones se cotizan a razón de 400 pesos viejos en la barra y 600 en las mesas. Sábados y domingos: el drink tiene recargos de 200 pesos. (En Melo al 1800).

• **RUGANTINO.** Un equipo de arquitectos itálicos capitaneado por Gino Taormina decoró, al estilo psicodélico, los amplios subsuelos de la galería Embassy Center; transformándolos en un cálido e íntimo refugio con capacidad para mil devotos del jolgorio. Los turistas suelen ser los bailarines más empedernidos, aunque viernes y sábados se ven relegados por una afluencia masiva de parejas llegadas de todos los rincones de la ciudad. Por trago deben oblar 600 pesos viejos en cualquiera de ambas barras y un plus de 200 en la sala. (En Marcelo T. de Alvear —ex Charcas— al 600).

EN SAN TELMO. En un marco de legendarios muros sin revoque y estrechos veredones de ladrillos y cascotes traicioneros, siguen pululando los hombres de smokings, los vestidos largos y ahora también los maxitapados. Es la nueva imagen de San Telmo, que sin perder su serenidad canyengue, fue ganado para la sofisticación porteña tras una primera aventura en los años setenta.

sanos y escultores. Los bolicheros también tienen allí sus embajadas y consulados.

• **HIDROGENO.** Un subsuelo con sabor medieval y luces tenues, que admite el zarandeo de un centenar de parejas, en su mayoría ejecutivos en ascenso, universitarios, profesionales, modelos, faranduleros y businessmen deseosos de no perder agilidad. Desde el clásico smoking hasta el más extravagante atavío hippie, todas las vestimentas han pasado sin asombrar a nadie. El acceso a estas reminiscencias medievales cuesta 500 pesos viejos los días de semana y 700 los feriados. (En Estados Unidos al 200).

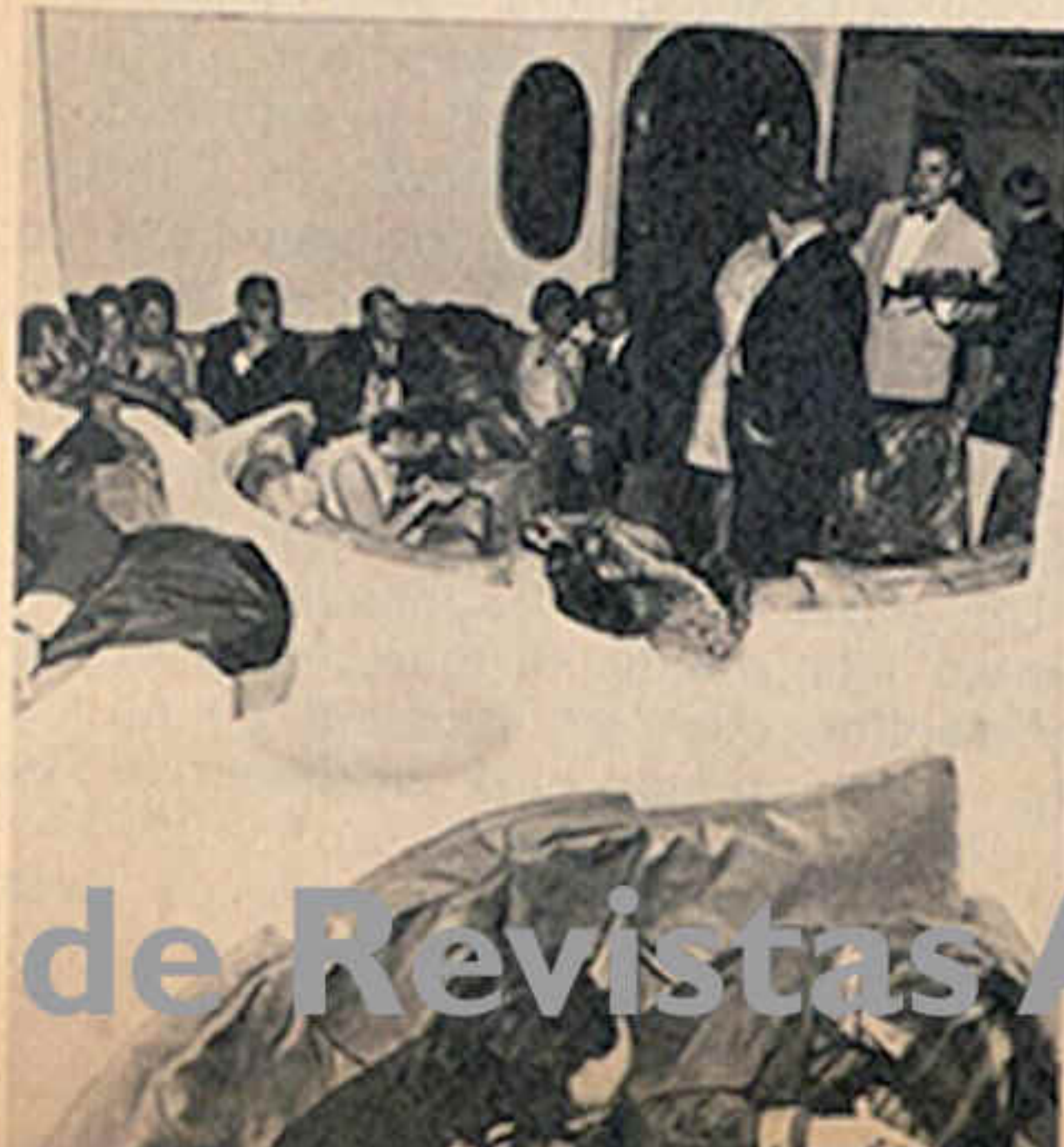
• **VOLTAJE.** La casa, sucesivamente hospital de la mazorca, carbonería y corralón, conserva las bajadas, cuevas y pasadizos de otrora, estremecidos ahora por la música beat. La iluminación es a velas y hasta la humedad se conserva intacta, bajo la forma de hongos verdes. “Así tiene más encanto”, exclama Osvaldo Zanardi, uno de los dueños. Por 500 pesos viejos se puede acceder a esta reliquia que José Mármol cita en su *Amalia*. (En Cochabamba al 200).

EN ANCHORENA. Ayer fue un refugio ideal para los enamorados. Hoy, en cambio, apenas vive de sus viejos fulgores. Se trata de una sola cuadra (entre Santa Fe y Charcas) atiborrada de escueros saloncitos que ahora sólo interesan a señores melancólicos y más bien solitarios.

• **ORFEO NEGRO.** El hombre de dicotè que no basta para otorgarle status. Menos aún el fuerte olor a desodorante que flota en la penumbra. Como no tiene portero a la vista, se mete cualquiera con ansias de ejercitar los pies. Abre a la seis de la tarde y lo frecuentan escolares del secundario, mucamas y marineros.

• **MI CASA.** Por temor a reportajes con juicio de valor, está prohibido el acceso de periodistas en función profesional. Nunca se hicieron refacciones y la decoración es la misma de hace veinte años. Casi como los discos: todavía hay allí algunas placas del Trío Los Panchos y Glenn Miller.

RUGANTINO: BOXES PARA INTIMAR.



AFRIKA: LOS TIGRES Y LAS MONAS ESTAN ENTRE NOSOTROS.

• **PICHIN.** Abre a las cinco y se selecciona a la clientela de visu: uñas cuidadas y cabellos limpios. Van muchos turistas y marineros de paso. Cada trago cuesta 200 pesos viejos y por la tarde se obsequian galletitas y cubanitos. Los sábados y domingos la invaden los cariñosos.

EN ZONA NORTE. Hace algunos años, la zona norte (San Isidro, Olivos, Vicente López) reclutaba los fervores de los nocheros porteños, obligados a emigrar del centro, donde escaseaban los bailaderos sofisticados. Ahora, desde que resurgió el centro, la ribera Norte sobrevive con los nostálgicos cuarentones y las parejas que superan los 30. Además de bailar, en esas remodeladas bolitas también se puede cenar y tomar copas con fondo de bongó y ritmos modernos.

• **KOKESHI.** Desde hace siete años abre sus puertas a la hora del té y las clausura a las 4 de la mañana. Hasta las 10 de la noche son habitués del lugar los veteranos ejecutivos y sus empleadas, señores gordos con chicas prolijamente teñidas de rubio, que toman abundante cuba libre y copetines con sandwiches tostados. A veces llegan en remis y no gastan demasiado sus zapatos en las pistas. Tony Espina, el maitre, cuanta que “son discretos y casi no se miran entre sí”. El whisky nacional cuesta en la mesa 400 pesos viejos y en la barra 300. Los fines de semana trepa a 700 y 450. Es un ambiente de paredes blancas, decoradas con redes y rejas de hierro forjado; desníveles en el piso y sillones de cuero para recuperar el aliento. (Figuerola Alcora al 7400).

• **MAMUT.** Sus dos plantas alcanzan para albergar a 600 personas en distintas tareas: la danza, la comida o el mimo. Los asistentes son obsequiados con gigantescas cajas de fósforos y limas para pulir uñas femeninas. Desde hace tres años funciona desde las siete de la tarde hasta las 4 de la mañana. Entre semana recalán allí señores entrados en años y tan sólo los sábados aparecen jovencitos con ánimo de Jara-

near. Tiene una especialidad: la copa Mamut, a base de ananá, naranja, pisco, rum, triple sec y cerezas. La consumición, el fin de semana, requiere 950 pesos viejos para la primera medida de whisky nacional. Otros días cuesta apenas 700 nacionales. Una buena comida, que incluye vino y café oscila en 4.000 pesos por pareja. (En Libertador al 1000).

• **THE GOLDEN PUB.** Desde hace 15 años cambió varias veces de nombre. Lo que no han variado son las exquisiteces ofrecidas: canapés de caviar y salmón, bifés a la pimienta, pato a la naranja. Para gustarlos hay que pagar no menos de 2.500 pesos viejos por persona. Alberto Burg, el dueño, informa que el 60 por ciento de sus habitués son mayores de 30 años y, además, extranjeros: norteamericanos, alemanes, diplomáticos y turistas. Un whisky cuesta 600 pesos. (En Libertador 1965).

• **MACHU PICHU.** Cecilio Donin decidió, hace 15 meses, mudar el nombre y el ambiente (antes se llamaba *El Rancho*). No consiguió mucho: el santuario parece excesivamente frío, tal vez por culpa de sus techos tan altos y de sus sillas y mesas pasadas de moda. También la música que elige el discjockey Carlos Radrizzzi peca de vetusta. Mejores atractivos ofrece la piscina, en verano. Entretanto, una comida de fin de semana cuesta 3.600 pesos viejos para dos personas: un scotch vale 700 (500 los días de semana). El reducto abre sus puertas a las seis y media de la tarde. (En Juan B. Alberdi 421, Olivos).

• **MOZAMBIQUE.** Alcanza para apretar a 600 personas las noches mejores. Lino Puente, el patrón, abre el negocio a las siete y media de la tarde y lo cierra a las cuatro de la madrugada. Hasta entonces ofrece whisky a 650 pesos viejos la copa (800 los fines de semana); la música es adecuada al ánimo de los asistentes por el especialista Daniel Goreglan. (En Juan B. Alberdi 439, Olivos).

• **KOKODRIL.** A cinco años de su fundación, su fama y su status no han de-

caldo; frecuentado por jóvenes de 18 a 25 años, rigurosamente ataviados de sport (las chicas prefieren pantalones y maxis), el precio de las copas no asusta a nadie: el scotch cuesta 400 pesos viejos en la barra y 500 en la mesa, con escaso aumento el fin de semana. (En Libertador 14632, Martínez).

• **REVIENS.** Fundado en 1941, se convirtió entre 1954 y 1961 en templo del ruido. Hoy sólo conserva alicados fulgores. Primo Babiní (47) trabaja allí desde hace 17 años y recuerda que "hasta tuvimos un muerto a tiros, porque antes era un carnaval perpetuo: los hombres se peleaban y las mujeres se cacheteaban por celos". Con dos mil pesos viejos se puede comer un bife con ensalada; un trago nacional cuesta 700 y un copetín 400. Más modesto, un jugo de frutas exige 200 pesos. (En Libertador 2819, Olivos).

• **EN RAMOS MEJIA.** Cerca de las vías del ferrocarril, este impetuoso suburbio ha levantado sus propios boliches. Si bien no consigue toda la adhesión de los reductos céntricos (con excepción del solariego Pinar de Rocha), es ahora una nueva aventura para los exquisitos decididos a tomar otros rumbos.

• **PINAR DE ROCHA.** No imaginó Dardo Rocha que su estancia (inaugurada en 1864), se convertiría 106 años después en bolite de moda. Restaurante, piscina y parque justifican los 500 pesos viejos que cuesta un trago de lunes a jueves; viernes y domingo hay que oblar 700 y los sábados 900. Los primeros viernes de cada mes hay canilla libre por 3.000 pesos la pareja. Los porteros, de color, abren a las 22. (En Rivadavia 14701).

• **AYERES.** Inaugurada en 1964, trabaja con los elegantes de la zona. La copa cuesta 400 pesos viejos los días de semana y 2.000 por pareja (con canilla libre) los sábados. Los primeros parroquianos llegan a las seis de la tarde. (En Rivadavia 14234).

• **TINY'S.** Boliche íntimo, ideal para el mimo y la charla; dos pisos de techos bajos cobijan a parejas que pagan 960 pesos viejos el trago (2.000 los sábados). Los habitués provienen de Olivos, Martínez, Lanús y hasta de Nueva Pompeya, y llegan —sin ser mal vistos— en traje de calle. (Rivadavia 14278).

• **LO DE HANSEN.** Toldos rayados, sillones de mimbre y cuadros coloniales ambientan el reducto en un clima de quinta de fin de semana. La copa cuesta 600 pesos viejos (2.100 por pareja durante el week end). Predominan las maxis y los palazzos; ellos, de sport. (En Álvarez Jonte 395, Ramos Mejía).

• **IL CORNO.** Posters de Beatles, muebles de acrílico rojo y verde; aspecto juvenil en las dos plantas. Abre a las siete de la tarde y allí estacionan alegres adolescentes. El trago cuesta 1.200 pesos viejos por pareja durante los días de trabajo; 1.700 los sábados. (En Rivadavia 14300). ♦



ONGANÍA: EL ÁRBOL CAÍDO.

PERIODISMO

La tinta del cambio

"No voy a hacer leña del árbol caído", reconoció, prudente, el farragoso cómico Tato Boreas durante su habitual programa de los domingos, seis días después de la expulsión de "mi gran amigo el general Juan Carlos Onganía". Prudente y todo, más de uno reconoció que por fin se le había soltado la lengua, al cabo de cuatro años de mesura —por expresa indicación del canal— y de aligerar toda referencia al ex presidente bajo el cauteloso mote de *patroncito*. Es posible que ese espantoso moloch al que adora —el rating— le sea en adelante más propicio, sobre todo si el nuevo gobierno consigue diluir el fermento autocensurista que impregna algunos medios de expresión. Y también es posible, entonces, que sus programas provean algo más de gracia. No tanta, claro, como la que la caída de Onganía le causó a José Ramón Ollarves Mejías (45), un argentino radicado en Caracas, muerto de un síncope el martes 9. Un cable de United Press recoge así la opinión de sus familiares: "Creemos que murió de contento al enterarse del derrocamiento de Onganía".

Fueron, tal vez, las dos exteriorizaciones más insólitas de un episodio que concitó la atención de todo el mundo, y en especial la de los países adyacentes; pero, en general, la prensa extranjera se jactó de no haber sido sorprendida por el golpe y coincidió en atribuir a Onganía un empecinamiento ajeno a las conveniencias del actual momento argentino. "Un hombre solo", tituló *Le Monde* un artículo que traza, a grandes rasgos, la biografía del ex presidente: "Cuatro años después de la toma del poder —dice el matutino de París—, Onganía se encontraba ante los mismos obstáculos que los gobiernos civiles que le precedieron...".

Ya, de España, se alegra: "Por fin ha venido el golpe militar que se esperaba en la Argentina". *New York Times*, en cambio, se entristece: señala que "el general es disciplinado, respetado y respetuoso"; que "cuesta ajustarlo a las reglas"; que "es un hombre, sin comili-

caciones y profundamente religioso". Pero también lo trata de "porfiado", de haber entorpecido la libertad de prensa y de "cortear a los peronistas", su pecado postrero.

PUERTAS ADENTRO. Los diarios y las revistas de Buenos Aires abundaron, a partir del miércoles 10, en aspiraciones de deseos, el saludo que suelen ofrecer a todo nuevo gobierno, constitucional o no. Por supuesto, la sinceridad de estas arengas no se mide a través de las críticas que achacan al antecesor sino de los defectos que atisban en el recién nacido. *La Prensa* ("Desenlace razonable de una crisis política peligrosa", titula un editorial) alude a las extralimitaciones del uso del poder que ejerció Onganía, antes de recomendar que, ahora, "la anhelada e indeclinable restauración institucional" se produzca "sin necesidad de apresuramientos". Por supuesto, *La Nación* piensa lo mismo: "La magnitud de nuestros reiterados fracasos entraña una lección, dirigida especialmente a los apresurados que creen factible transformar un desequilibrio de fondo en un paisaje edénico por el simple mecanismo de un raudo proceso electoral". Antes, queda implícito, habrá que mellar la espada peronista que pende sobre la Casa Rosada. Y *Clarín* del día 11, algo más incierto, aboga por "un gobierno que sepa usar de su tiempo", tras insistir en que esta etapa no debe ser considerada "un compás de espera".

Dos semanarios de noticias, *Panorama* y *Confirmado*, imprimieron ediciones extras dedicadas a documentar el relevo presidencial. *Análisis* y *Periscopio* no quebraron su rutina de aparición, inhibidos, tal vez, por razones técnicas. En el artículo "Por qué cayó Onganía", *Confirmado* obtiene que el ex presidente sucumbió ante la puja ideológica que él mismo incubó en el gobierno; roto el equilibrio, "aparecían así desnaturalizados los (sus) propósitos de equidistancia".

El director de *Análisis*, Fernando Mor duchowicz, propugna "la formación de un plan político, que no significa de entrada un calendario electoral, sino un programa para orientar la constitución de grandes partidos nacionales"; acaso, la manera de no reincidir en los errores de Onganía: "En la Argentina no funciona la autocracia", sentencia. Y *Periscopio*, por último, discurre en conjeturas a menudo temerarias: refiriéndose al ex presidente aventura que "el cordobazo le renovó en lo inmediato, el respaldo del Ejército; si este año se hubiera repetido —jera lo que convenía, y no raptar a Aramburu!—, Onganía estaría aún en la Casa Rosada". Hay también una columna cuya moraleja es: "Las derrotas del nacionalismo lo depuran", en donde se dice, hablando de Mussolini, que "el personal de su régimen ostentaba una aristocracia de sangre y de cultura. El articulista sugiere que es un ejemplo válido para el futuro".

Pilares de la comunicación argentina



Foto del Archivo General de la Nación

"Aquí me pongo a cantar..."

Así comienza el más tradicional poema argentino. Pensado y escrito por un argentino que tuvo necesidad de comunicarse con sus compatriotas e incluso con el mundo entero.

Por ello, por ser tremendamente comunicativo y de excepcional calidad, el MARTÍN FIERRO sigue cantando hondo en el sentimiento del hombre.

Cuando en 1919 se sentaron las bases de la que más tarde se llamaría CIA, STANDARD ELECTRIC ARGENTINA S. A. I. C. comenzaba

para el país una forma vital de comunicación: las telecomunicaciones. En abierto desafío al progreso, STANDARD ELECTRIC, impulsando la industria nacional de elementos accesorios para la fabricación de equipos telefónicos, llega en 1943 a adquirir 12,5 hectáreas en San Isidro donde inicia la construcción de su gran Planta actual. Un año más tarde, ya se fabrican y se montan en gran escala equipos para centrales automáticas y aparatos telefónicos, equipos de radiocomunicaciones y válvulas de transmisión.

En 1950 STANDARD ELECTRIC inaugura su fábrica de cables telefónicos, y en 1954 queda habilitado un nuevo edificio de 15.000 m² para talleres y armado de mecanismos selectores, teléfonos, etc. Hace un año apenas, STANDARD ELECTRIC ARGENTINA cumplió 50 años comunicando el país. Medio siglo de hacer para perdurar. Por ello, con auténtico orgullo, decimos que en Argentina STANDARD ELECTRIC es un argentino más.

Standard Electric **ITT**
MAS DE MEDIO SIGLO COMUNICANDO EL PAIS


*ser únicos
es importante,
pero no es
todo.*



Para llegar a una gran audiencia es necesario, además, saber adentrarse en el gusto local y responder a sus intereses. CANAL 9 DE COMODORO RIVADAVIA ha sabido hacerlo. Por eso, además de ser los únicos, somos efectivamente observados. Porque trabajamos exclusivamente para un público informado y exigente: el nuestro.



Representante en Buenos Aires
Teleinterior s.a. - Tel. 91-7853

Dep. Prom. Teleinterior

6 CUADERNOS PANORAMA

Vivimos rodeados de signos, pero no los asumimos; la alimentación, la moda, la medicina suponen el reconocimiento tácito de estructuras mitológicas que son negadas conscientemente. A partir de la lingüística y del estructuralismo, se puede fundamentar una labor crítica que no se limita a lo literario y procura descifrar todos los niveles de la realidad.

ROLAND BARTHES es, hoy, el intelectual francés más prestigioso entre esa vanguardia internacional, creadora y crítica, que procura re-examinar su trabajo cultural como fenómeno de lenguaje y, por lo tanto, de comunicación. Nacido en París, en 1916, director de la Ecole Pratique des Hautes Etudes, publicó en 1953 *El grado cero de la escritura*, libro que lo puso a la cabeza de la llamada, en Francia, *nouvelle critique*. Poco después, *Elementos de semiología* —en el número cuatro de la revista *Communications*— lo consagró como introductor en Francia de la semiología, o ciencia de los signos. Profundamente impregnado de conceptos y procedimientos del estructuralismo, Barthes no se ha abocado, sin embargo, a la lingüística o a la antropología sino que ha derivado estímulos de esos campos para una producción apoyada en la literatura pero básicamente interdisciplinaria. A sus obras mayores (*Ensayos críticos*, *Mitologías*, *Sistema de la moda*) se suman ahora dos títulos recién aparecidos en Francia: *S/Z*, ensayo particularmente arduo, y *L'empire des signes*, libro más accesible sobre el Japón. Panorama ha adquirido los derechos exclusivos para el idioma español de esta entrevista publicada originalmente en *L'Express*.



**EL MUNDO:
UN TEXTO POR
DESCIFRAR**



**Abiertas
las a
nidad.**

ecánica sencilla y racional.
Citroën no se conformó

3 CV azam. 32 caballos
tados por una magnífica
ad.

muchas otras novedades.
el sistema eléctrico equi-
ota plegadiza, accionable
o-giro combinadas.
he con swing.



el acelerador!

Se
es in
pe

—Usted acaba de consagrar todo un libro al análisis de *Sarrasine*, novela breve de Balzac. ¿Por qué?

Roland Barthes: Porque *Sarrasine* es un texto-límite dentro del cual Balzac avanza muy lejos, inclusive hacia zonas de sí mismo que no entendía bien, que no asumió intelectual ni moralmente, aunque hayan pasado a su escritura.

Y también porque quise trazar una especie de "enrejado" formal de la lectura, es decir del conjunto de las lecturas posibles de ese texto. Lo que realicé es un film en cámara lenta. He dado una imagen en cámara lenta de *Sarrasine*. Como un cineasta que descompone un movimiento, lo muestra en cámara lenta.

—¿Por qué habló de un texto-límite?

R.B.: El narrador de la novela, que no es Balzac, declara: "En el fondo, quizá estoy inventando esta historia". Y lo declara dentro de la historia. Este tipo de observación, este tipo de "quizás" insólito, es el que me hace hablar de un texto-límite.

Lo que intenté demostrar es que ese relato se pone en juego a sí mismo. Uno de los resúmenes posibles de la novela diría que el narrador está enamorado de una joven, la Sra. Rochefide, a quien él encuentra en un baile; que tiene un secreto que ella no conoce pero tiene deseos de conocer, y que él mismo tiene ganas de pasar una noche con esa joven. Se establece un contrato tácito: una hermosa historia por una noche de amor. Toma y daca.

—Como en *Las mil y una noches*.

R.B.: Como en *Las mil y una noches*, donde, igualmente, el relato es un objeto de canje. ¿Por qué se cuentan historias? ¿Para divertir o para distraer? ¿Para "instruir", como decían en el siglo XVII? Una historia refleja o expresa una ideología, en el sentido marxista? Hoy, todas estas justificaciones me parecen perimidas. Todo relato se piensa a sí mismo como una suerte de mercancía. En *Las mil y una noches* se canjea un relato por un día de supervivencia. Aquí, por una noche de amor.

Lo mismo en Sade. En sus novelas hay una alternancia casi obsesiva entre las escenas de orgía y las consideraciones de orden metafísico que, en general, se saltean cuidadosamente. El lector de *La filosofía en el tocador*, por ejemplo, si lee el relato de punta a punta, compra verdaderamente una escena de orgía al precio de una disertación filosófica, o recíprocamente.

—Dentro de la obra de Balzac, ¿en qué momento se sitúa esta novela breve?

R.B.: Balzac murió en 1850, y *Sarrasine* data de 1830: relativamente, pues, del comienzo de su obra. El mismo la ubicaba dentro de las *Escenas de la vida parisense*.

—Ya que el relato es un objeto de canje, ¿puede contarnos *Sarrasine*?

R.B.: Con mucho gusto. Toda la primera parte tras-

curre en un salón parisense, en la época de la Restauración, y el tema explícito de la novela es una condena a la sociedad burguesa. A partir de sus ideas monarquistas, Balzac la emprende contra el oro de la especulación, contra el oro de los nuevos ricos, y lo ubica dentro de una simbólica que es la del oro sin origen, que no ha sido dignificado por un pasado terrateniente, como era el caso de la nobleza.

En la segunda parte, *Sarrasine* se convierte en el relato de la castración. Zambinella, personaje que constituye el corazón del enigma, es un castrado. Su nombre significa "piernita" o "muñequita", e inclusive, según mi parecer, "falito". Y el oro sin origen de los nuevos ricos, ese oro casi alquímico, puesto que surge de la nada, corresponde precisamente a Zambinella, que es la nada, en la medida en que Zambinella es una seudomujer, un castrado.

No pienso en absoluto que doy una explicación traída de los pelos al establecer una relación estrecha entre el vacío del castrado y el vacío del nuevo oro parisense.

DOS NIVELES DE LECTURA

—Indudablemente; pero *Sarrasine*, que da nombre a la novela, es un escultor de quien, en el curso del relato, se sabe que fue asesinado por haber amado a Zambinella, a quien él creía mujer. Su interpretación corre el riesgo de no corresponder a la del lector medio, que simplemente lee a Balzac y se deja convencer.

R.B.: Pero yo también "me dejo convencer" a fondo cuando leo a Balzac, créamelo. Con todo, siempre existen al menos dos niveles de lectura. El lector del que usted habla es el lector ingenuo que lee a Balzac, así, espontáneamente, y que se complace en su lectura, que encuentra interesante la historia y tiene ganas de llegar hasta el final, de ver cómo termina.

Ese lector consume la anécdota dentro de su desarrollo temporal, página por página, mes tras mes, año a año. Lee el texto, a decir verdad, según una lógica milenaria, que para nosotros los occidentales se remonta a la *Ilíada* y a la *Odisea* y prosigue más o menos hasta Hemingway.

Después está el lector simbólico que va a mayor profundidad y accede a la riqueza simbólica del relato.

—¿Coexisten en usted ambos lectores?

R.B.: Claro que sí, y coexisten en todo hombre, no podría ser de otro modo. Pero dado que el segundo nivel de lectura es inconsciente, el lector ingenuo sólo lo puede ignorar por definición.

El orden simbólico que coexiste con el segundo nivel de lectura es un orden —como ha mostrado cabalmente Freud— que no posee la misma lógica temporal, para el cual el antes y el después no existen, como en los sueños. Su tiempo es reversible, constituye una configuración simbólica de fuerzas, de complejos, de imágenes. El del lector ingenuo, al contrario, es irreversible, esencialmente.



ertas tas a nodidad.

ecánica sencilla y racional.
Citroën no se conformó

3 CV azam. 32 caballos
tados por una magnífica
ad.

muchas otras novedades.
el sistema eléctrico equi-
ota plegadiza, accionable
o-giro combinadas.

he con swing.



el acelerador!

El lector simbólico es quien analiza el texto y despeja su estructura significativa. Cosa que le permite, precisamente, dar cuenta del trámite del lector ingenuo, comprender por qué "se deja convencer".

—Dicho de otro modo, con su segundo lector lo que usted está definiendo es la crítica.

R.B.: Sí, pero a condición de que ese lector se ponga a escribir, que él mismo se meta en la escritura. Y también a condición de que la crítica no resulte una cuestión de humor, como ocurre demasiado a menudo.

—Según usted, ¿qué es la crítica?

R.B.: Para mí, una actividad de desciframiento del texto, y aquí pienso sobre todo en la "nueva crítica", como se ha vuelto costumbre llamarla. Pues la vieja, en el fondo, no descifraba, ni siquiera planteaba el problema del desciframiento.

Toda "nueva crítica" puede situarse con relación a ese horizonte. Desciframiento de tipo seudomarxista, desciframiento de tipo psicoanalítico, temático, existencial, dentro de estilos muy diversos y según apoyos ideológicos diferentes, la meta sigue siendo siempre la misma: tratar de captar un sentido auténtico del texto, interrogar a las apariencias del texto para descubrir su estructura, su secreto, su esencia.

—A título de comparación, ¿dónde ubica el Proust de Painter? ¿Es vieja crítica eso?

R.B.: No es crítica, sino una biografía. Admirablemente hecha.

—¿Y que piensa del Lanson-Truffaut [autores de una conocida historia de la literatura francesa] mediante el cual generaciones de colegiales han entrado en contacto con la literatura?

R.B.: ¡Ah!, usted plantea el problema de la enseñanza de la literatura, que es un tanto diferente.

Lo que siempre me ha sorprendido es que los autores de manuales de historia de la literatura andan de a dos: el Lanson-Truffaut, el Castex-Surer, el Lagarde y Michard, como los ascensores. Su elección, evidentemente, resulta parcial. Hacen historia literaria; es decir, constituyen a la literatura en objeto cultural definido y cerrado, que tendría su propia historia interna. Allí se mantienen los valores como tipos de fetiches, implantados en nuestras instituciones.

Lo que habría que hacer con los colegiales es sacudir de una buena vez la idea misma de literatura, preguntar qué es la literatura, saber, por ejemplo, si se pueden incluir en ella textos de alienados, textos de periodistas, etcétera.

—Ese desciframiento al que usted asimila la crítica, ¿para qué sirve?

R.B.: Para destruir. Pero en el amplio sentido del término, como se habla, por ejemplo, de teología negativa.

—Los cibernéticos dicen: perturbar.

R.B.: Es eso, exactamente. Perturbar, subvertir. Y para responder a su pregunta, creo que la crítica puede participar de una especie de gesto colectivo, de acto colectivo, retomado por otros a mi alrededor, cuya divisa sería esa frase tan extraordinariamente simple que posee un poder de subversión infinito, y que es la famosa frase nietzscheana: "Una nueva manera de sentir, una nueva manera de pensar".

—A partir de Zambinella, ¿no cree que exagera un poco el papel de la actividad simbólica?

R.B.: No, no lo creo, porque sólo puedo hacer mío el pensamiento de Lacan: no es el hombre quien constituye lo simbólico, sino lo simbólico quien constituye al hombre. Cuando el hombre entra en el mundo, entra en lo simbólico que ya está ahí.

Y no puede ser hombre si no entra en lo simbólico.

LOS SIMBOLOS ELEMENTALES

—Usted quiere decir que cuando uno nace asume instituciones ya constituidas.

R.B.: No, no del todo. Una institución siempre se constituye en el nivel cultural; implica códigos, protocolos, un lenguaje. Lo simbólico es mucho más arcaico, mucho más elemental.

El niño, dice Lacan, ya entra en lo simbólico al descubrir su propia imagen sobre el espejo a la edad de 6 meses. Es el estadio del espejo; es el momento cuando, por primera vez, capta la imagen de su cuerpo en conjunto. Como usted sabe, el hombre es un animal que nace demasiado temprano: biológicamente, resulta un prematuro. A ello sucede, durante cierta cantidad de meses, un estado de incapacidad motriz y elocutiva, de desgarramiento, de inacabamiento biológico. Y bien, ese estado que define a lo propiamente humano en el plano biológico, el infante lo compensa simbólicamente cuando ve su imagen reflejada en un espejo.

Lo que él vivía como fragmentado se le aparece de golpe como la imagen de otro. A partir de ese momento comienza toda la aventura de la intersubjetividad, de la construcción imaginaria del yo.

—¿Y en las sociedades antiguas, que aún no tenían espejo?

R.B.: Para Lacan, el espejo es más bien una alegoría. Lo que cuenta es el momento cuando el niño capta su cuerpo en imagen de conjunto. Pero todo corrobora la importancia de lo simbólico y no solamente la reflexión teórica de un psicoanalista.

La medicina psicosomática, por ejemplo, ha podido establecer que afecciones específicamente psicosomáticas como el asma, las úlceras estomacales, siempre tienen por origen un problema de simbolización. Los enfermos psicosomáticos no simbolizan lo bastante. Lo ideal para curarlos sería inyectarles símbolos; desneurotizarlos, en suma.



ertas tas a nodidad.

ecánica sencilla y racional.
Citroën no se conformó

3 CV azam. 32 caballos
tados por una magnífica
ad.

muchas otras novedades.
el sistema eléctrico equi-
ota plegadiza, accionable
giro combinadas.
he con swing.



el acelerador!

Se
es i
pe

—La curación neurótica. La medicina que propone parece extraña, por lo menos.

R.B.: No, para nada. Además, no soy yo quien la propone, sino los psicosomatólogos.

Neurótico es alguien cuyo bloqueo es consecuencia de diversas censuras que aniquilan todos sus símbolos. Su silencio es un silencio de censura. El enfermo psicosomático es todo lo contrario. Su silencio es un silencio de vacío. Su curación se producirá en tanto se logre restablecer en él la función simbólica.

—La importancia de lo simbólico, en el fondo, es lo que usted empezó a mostrar en sus *Mythologies*, hace ya casi quince años.

R.B.: Sí, en parte. Me había irritado, en esa época, cierto tono de la gran prensa, de la publicidad; de lo que se llama las comunicaciones de masa. Irritado e interesado, a la vez.

Allí donde yo no estaba de acuerdo se presentaba el acontecimiento en función de una suerte de psicología implícita natural. Como si lo que se decía del acontecimiento no necesitase explicación, como si el acontecimiento y su significación coincidiesen por naturaleza.

—¿Por qué? ¿No coinciden?

R.B.: No, y le daré un ejemplo. Recuerdo que una de mis primeras "mitologías" tenía por objeto al escritor de vacaciones: se nos mostraba que él, que no es cualquiera, salía de vacaciones como el obrero o el empleado. Exactamente el mismo juego de prestidigitación que consiste en presentar reyes o reinas en actitud familiar o en postura conyugal. Lo cual es tramposo, ya que se dice que ellos son como todo el mundo para decir, en realidad, que no lo son.

Su trivialidad afirma y confirma su singularidad. Ese es uno de los mecanismos que he tratado de poner en claro.

—Usted la ha emprendido igualmente con los *detergentes*, con las guías turísticas, con las "vedettes" de la Vuelta de Francia, con los juguetes de material plástico.

R.B.: Sí, creo que he escrito en total una cincuentena de "mitologías". Pero uno de los temas que me han interesado mucho y retenido largo tiempo es la moda. Hay una diferencia fundamental entre lo que es en la realidad y la descripción que se da de ella en la prensa femenina.

Cualquiera ve perfectamente que el sentido de la vestimenta existe y resulta importante, porque atañe al erotismo, a la vida social, a montones de cosas. Con todo, la moda misma no existe sin sistema de transmisión: la imagen, la fotografía, el dibujo, el texto escrito o inclusive el vestido que se lleva en la calle. Y resulta muy difícil de captar desde que se tiene que reconstituir la gramática de una sustancia que, finalmente, conocemos bastante mal.

—Por ende, la moda no tiene existencia sino a través de un sistema de significación.

R.B.: Exactamente; pero, al mismo tiempo, es un sistema de significación bastante pobre.

—Pero rico para las mujeres.

R.B.: Sólo es rico a nivel de la revista de modas, que distinguen entre las 5 de la tarde, las 8 de la noche, las 11 y la medianoche; el cóctel y el teatro. En realidad, no hay 5 de la tarde. Desde el punto de vista sociológico y estadístico, hasta no hace mucho sólo existían dos tipos de ropas: la ropa de trabajo y la ropa de domingo.

—¿Y hoy?

R.B.: Ahora, en nuestras sociedades, todo es más complicado, pues la cultura de masas mezcla justamente las ideologías, las superestructuras. Da a consumir productos a clases que no poseen los medios económicos para consumirlos; muy a menudo, sólo consumen las imágenes.

Sin querer hacer reivindicación fácil, la riqueza, la suileza del universo semántico de la moda, tal cual figura en las revistas especializadas, son enteramente irreales.

EL IMPERIO DE LOS SIGNOS

—¿Podemos privarnos de mitologías?

R.B.: Seguro que no. Como tampoco de función simbólica.

El único lenguaje que no desarrolla segundo sentido son las matemáticas, porque están enteramente formalizadas. Una ecuación algebraica no contiene ningún sentido asociado. Salvo si, tras haberla inscrito en el pizarrón, se la fotografía y se inserta todo en un artículo sobre Einstein. En ese momento se desarrolla un segundo sentido, se connota, y la ecuación quiere decir: "Soy científico, soy matemático".

—¿Resulta posible imaginar un lenguaje puro, no connotado, fuera de las matemáticas?

R.B.: No; creo que es una utopía. Según cierta concepción marxista, los mitos serían producciones imaginarias e ingenuas ligadas a la fase en que la humanidad no sabía, no podía resolver aún las contradicciones de la realidad. Y el razonamiento marxista dice que cuando hayamos resuelto científicamente esas contradicciones por medio del socialismo, los mitos, en tal momento, desaparecerán.

El problema es inmenso y no quisiera tratarlo a la ligera. El marxismo puede considerar perfectamente que una sociedad socialista remodelará el mapa del lenguaje interviniendo de manera completamente insólita, inimaginable para nosotros. Pero inclusive pienso que, entonces, subsistirá una última insuperable contradicción.



ertas tas a nodidad.

ecánica sencilla y racional.
Citroën no se conformó

3 CV azam. 32 caballos
tados por una magnífica
ad.

muchas otras novedades.
el sistema eléctrico equi-
ota plegadiza, accionable
giro combinadas.
he con swing.



el acelerador!

en el amplio sentido del término: la de la muerte. En tanto haya muerte, habrá mito.

—¿Por qué, en esas condiciones, reprocha usted sus mitologías a nuestra sociedad?

R.B.: Porque si estamos llenos de signos y si esto resulta inevitable, no asumimos esos signos como signos. Lo que no me gusta de Occidente es que fabrica signos y al mismo tiempo los rechaza.

—¿Por qué razones?

R.B.: Por razones históricas, sin duda, que hacen en gran parte al desarrollo de la burguesía. Es evidente que la burguesía ha elaborado una ideología universalista avalada por Dios o por la naturaleza o, en último lugar, por la ciencia, y que todas esas coartadas funcionan como disfraces, como máscaras impuestas a los signos.

—Por lo tanto, lo que usted intenta, a nivel sociológico, crítico y literario, es desmitificar.

R.B.: En verdad, no a desmitificar —¿con qué derecho hablaría yo en nombre de la verdad?— sino a poner continuamente en duda la naturalidad del signo, ¿eso sí!

Es un antiquísimo combate. En el siglo XVIII, que ha tenido la idea de relativizar las creencias de Francia, comparándolas con las de los chinos, los persas y los hurones, personas como Voltaire ya lo emprendían. El gran peligro para nosotros los occidentales, desde que no conocemos los signos por lo que son, es el conformismo, la puerta abierta a los apremios de tipo moralizador, a los apremios de la mayoría.

—¿Es por eso que usted prefiere el Oriente y, en particular, el Japón?

R.B.: Sí; lo que me interesa del Japón es un viejo problema de orden casi ético, el de mi relación con los signos. Porque leo al Japón como un texto. Las inscripciones, los gestos de la vida cotidiana, los menudos ritos de la ciudad; las interpelaciones, la comida, el teatro que elabora signos y los ostenta en tanto que signos (mientras entre nosotros se funda especialmente en la expresividad). Todo, para mí, aparece allí como los accidentes de un texto. En el Japón estoy dentro de una actividad constante de lectura.

—Pero esos signos no están escritos, propiamente hablando.

R.B.: No están escritos en libros, pero lo están en la vida. Y lo que me fascina es que los sistemas de signos son de una virtuosidad extraordinaria desde el punto de vista de la sutileza, de la elegancia, de su fuerza, para resultar finalmente vacíos. Vacíos porque no remiten a un significado último, como entre nosotros.

—Signos vacíos, dice usted. No es muy fácil de comprender.

R.B.: Le doy un ejemplo simple; verá: el del diccionario. Un diccionario se compone de significantes; es decir, palabras impresas en caracteres gruesos, cada una de las cuales va provista de una definición con valor de significado. Ahora bien; esos significados, esas definiciones del diccionario, están asimismo constituidas por otras palabras, y así hasta el infinito.

Un diccionario es un objeto perfectamente paradójico, vertiginoso, a la vez estructurado e indefinido, cosa que hace de él un enorme ejemplo, pues constituye una estructura infinita, descentrada, ya que el orden alfabético dentro del cual se lo presenta no implica ningún centro.

—En otros términos, lo que le gusta del Japón es que usted lo lee sin orden fijo, como se lee un diccionario.

R.B.: Sí; en Occidente se llega a un punto en que el diccionario o, si prefiere, el inventario de todas las cosas del mundo, se detiene con Dios, su piedra angular, ya que Dios sólo puede ser un significado, jamás un significante: ¿se podría admitir que signifique otra cosa que él mismo? Mientras que en el Japón, tal cual lo he leído, no hay significado supremo que detenga la cadena de los signos, no hay piedra angular, cosa que permite a los signos desarrollarse con una sutileza y una libertad muy grandes.

Todas las civilizaciones que poseen una religión monoteísta detienen en cierto momento el juego de los signos. Y ése es el apremio estructural de nuestra civilización. Por consiguiente, usted comprenderá por qué concedo importancia a todo lo que tiende a salir del monocentrismo occidental, a todo lo que se abre sobre una imagen posible de lo plural.

EL MENU COMO NARRACION

—Sería interesante abordar de más cerca uno de esos sistemas de signos japoneses que tanto lo seducen.

R.B.: Nada más fácil. Allí surgen de cualquier parte. Con todo, uno de los más explícitos quizá sea la alimentación.

Pero, ante todo, ¿cómo funciona un sistema de signos? Desde Saussure, la comparación clásica es la del ajedrez: hay elementos que uno desplaza sobre un tablero y hay reglas de desplazamiento; es decir, cosas permitidas y cosas no permitidas. Traspuesto a un sistema como la alimentación, esto quiere decir que hay que comenzar por percibir los rasgos, las piezas del juego.

En la alimentación japonesa, esos elementos son de diferentes tipos. Está lo crudo, la crudeza, que se aplica a mil variedades de alimentos y que resulta una cualidad muy frecuente; está lo recortado, generalmente en partículas muy pequeñas; está también el color. Una bandeja de comida japonesa es un cuadro. Y ya ve, en seguida me he colocado en un nivel muy formal. No he dicho: el arroz significa esto o el pescado significa aquello. A partir de ahí se puede comprender

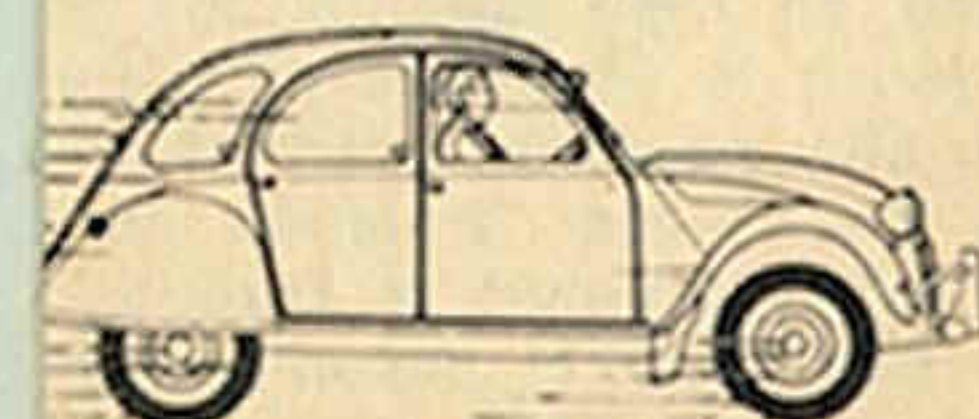


Libertas tas a noddidad.

ecánica sencilla y racional.
Citroën no se conformó

3 CV azam. 32 caballos
tados por una magnífica
ad.

muchas otras novedades.
el sistema eléctrico equi-
ota plegadiza, accionable
giro combinadas.
he con swing.



el acelerador!

cómo juega el sistema, cómo se articulan sus diferentes elementos.

—También nosotros tenemos lo crudo, lo cocido, lo recortado.

R.B.: Claro que sí, pero las piezas de nuestra comida no se combinan de la misma manera. El menú occidental es muy rígido en su composición y en su orden de consumición.

Basta con ir a un restaurante: invariablemente, allí se ofrecen entremeses, entradas, asados, quesos y postres, en un orden inexorable. Es el orden lógico-temporal del relato clásico y no se lo puede cambiar. Resulta tan irreversible como en la *Iliada* y la *Odisea*, como en *Las relaciones peligrosas* o en la última novela de Troyat.

—Mientras que en Japón una comida es, digamos, Robbe-Grillet.

R.B.: Mucho mejor que Robbe-Grillet. En los restaurantes japoneses el cliente recibe una bandeja sobre la que vienen dispuestos los alimentos y palitos para recoger esos alimentos. Los palitos resultan maravillosos instrumentos de recolección, no son atrapadores, como nuestros utensilios de mesa. Entonces se recoge un bocadito de arroz, un bocadito de legumbres confitadas y se vuelve al arroz, luego se absorbe un trago de sopa, etcétera. Cada uno compone su discurso alimentario de una manera absolutamente libre y siempre reversible.

Y eso favorece extraordinariamente la conversación. No hay, como entre nosotros, asuntos atribuidos a cada momento de la comida: las comidas de negocios, como decimos muy justamente, donde lo esencial del debate se sitúa entre la pera y el queso. El desarrollo de la conversación nace del orden reversible de la comida.

—Desde el punto de vista de la civilización, ¿qué deduce del hecho de que la cocina japonesa esté en las antípodas de la nuestra?

R.B.: Naturalmente, no hay que deducir que, con relación al monoteísmo y al monocentrismo, la alimentación japonesa sea politeísta. Pero, cada vez en mayor vecindad, todos esos sistemas de signos forman parte de una estructura mental muy grande.

Hay un plato japonés, el *sukiyaki*, que me parece completamente significativo. Se trata de una especie de guiso que se va haciendo interminablemente. Ante sí se tiene una gran cacerola donde se ponen verduras a medida que se come. Por detrás hay una asistente que alimenta a la vez la olla y la conversación, si puede decirse. Pero para ser honesto, no conozco la lengua japonesa, y es a través de la lengua como se podría acceder más directamente a las estructuras mentales del Japón.

—Porque es la lengua la que sirve de vehículo a las ideas.

R.B.: Digamos que es sobre todo porque no se puede imaginar un sistema de signos dentro del cual el lenguaje articulado no interviniese en ciertos momentos.

Saussure, el principal fundador de la lingüística moderna, pensaba que ésta era parte de una ciencia más vasta: la ciencia de los signos. Una parte piloto, sin duda, pero sólo una parte cuyos otros sectores deberían desarrollarse más tarde bajo el nombre de semiología.

Hoy, sin embargo, he llegado a comprobar que inclusive si se abordan sistemas de signos distintos al lenguaje articulado, como la alimentación o la moda de la que hablábamos antes, uno se percata de que también esos sistemas están absolutamente penetrados de lenguaje.

—¿Qué es la semiología?

R.B.: En el sentido canónico, la disciplina que estudia los signos, las significaciones.

—¿En qué es fundamental para usted la lingüística, ciencia del lenguaje?

R.B.: Casi se ha vuelto trivial decirlo, pero, en el plano operatorio, la lingüística nos ha dado conceptos muy bien definidos que poseen un valor irrefutable, al menos en la faz histórica presente de las investigaciones en ciencias humanas. En cuanto a mí, me ha proporcionado los medios eficaces de desciframiento de un texto literario o de un sistema cualquiera de signos.

Por otra parte, desde hace una decena de años sus prolongaciones han permitido descubrir lo que se llama estructuras descentradas.

—¿Qué significa eso?

R.B.: Permítame que vuelva a la imagen del diccionario. La lingüística actual nos enseña que hay conjuntos de sonidos y de sentidos organizados entre sí que, por consiguiente, poseen caracteres estructurales, pero sin que se pueda designar un centro alrededor del cual se construiría la estructura.

Los enemigos del estructuralismo dicen que siempre ha existido la noción de estructura y se preguntan por qué se hace tanta historia a su alrededor. Seguro que el estructuralismo, en un sentido, resulta muy antiguo: el mundo es una estructura; los objetos, las civilizaciones, son estructuras; hace rato que lo sabemos. Con todo, lo enteramente novedoso está en percibir esa descentración. Y esto resultaba muy difícil de admitir a partir de una cultura de tipo clásico como la nuestra.

—¿Por qué razones?

R.B.: Porque nuestro idioma, como nuestro menú, es muy rígido, en la medida en que ha sido codificado, en el siglo XVII, por un pequeño grupo social.

Lo que hasta Rivarol se ha llamado "el genio de la

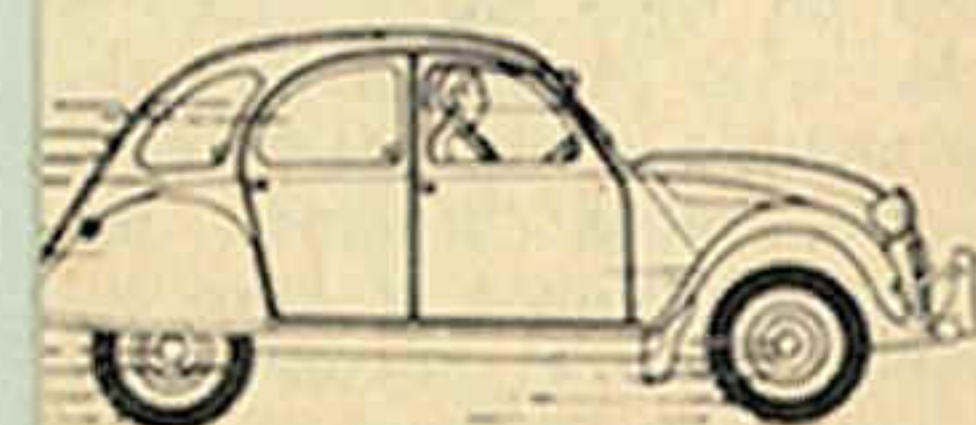


bertas tas a noddidad.

ecánica sencilla y racional.
Citroën no se conformó

3 CV azam. 32 caballos
ados por una magnífica
ad.

muchas otras novedades.
el sistema eléctrico equi-
ota plegadiza, accionable
giro combinadas.
he con swing.



el acelerador!

POR LA NOCION DE JUEGO

Se
es in
pe

lengua francesa" recubría, de hecho, la convicción de que el idioma francés (porque en él se coloca el sujeto antes del verbo y el verbo antes del complemento) era la mejor lengua del mundo. Los clásicos estaban persuadidos de que ése era el orden lógico, natural, del espíritu. Sobre esta creencia se ha edificado el nacionalismo lingüístico de Francia.

—Ya nadie lo piensa en la actualidad.

R.B.: Sin duda que no, y en ciertos programas universitarios, ahora, se estudian lenguas contrastantes, como el chino o el japonés, a fin de obligar a los futuros lingüistas a tomar conciencia cabal de que existen lenguas en completa discordia con las indoeuropeas.

En el siglo XVI, Montaigne aún decía: "Eso soy yo", y no "Yo soy eso", cosa perfectamente legítima, puesto que el sujeto está constituido por todo lo que le acontece y por todo lo que hace. Puesto que sólo es de veras él mismo a la postre, como producto.

—¿Puede precisar más ese fenómeno de descentración del lenguaje que parece resultar tan importante?

R.B.: Como no. Si digo: "Yo he entrado en el edificio", mi frase está estructurada en el sentido de que obedece a reglas de construcción que corresponden a la gramática francesa. La forma del sujeto en primera persona, el verbo, el complemento de lugar, son otras tantas construcciones. Hay piezas y hay reglas como en el ajedrez. No obstante, esa frase así estructurada no es inevitablemente un todo. Y la prueba radica en que se la puede aumentar indefinidamente.

Por ejemplo, se puede convertir en: "Yo, que detesto subir las escaleras, he entrado, mientras afuera llovía, en el edificio situado en la calle tal número 25". Es algo verdaderamente maravilloso dentro del orden intelectual esta idea de que una frase jamás resulta saturable, que admita rellenos sucesivos según un proceso teóricamente infinito: el centro resulta infinitamente desplazable.

Ya no recuerdo qué lingüista dijo esto tan hermoso y tan perturbador: "Cada uno de nosotros no habla más que una sola frase que sólo la muerte puede interrumpir". Eso hace pasar una suerte de escalofrío poético sobre todo el conocimiento.

—Por lo tanto, el lenguaje sería una combinatoria, tendría una relación con la idea de juego.

R.B.: Una combinatoria, sí, pero a condición de levantar el tabú de la palabra si se la emplea, porque en ella hay algo un tanto peyorativo con relación a cierto ideal humanista. En compensación, estoy completamente a favor de la noción de juego.

Me gusta esa palabra por dos razones. Porque evoca una actividad propiamente lúdica y porque el juego también es el juego de un aparato, de una máquina, esa mínima libertad posible dentro de la disposición de sus diversos elementos.

El lenguaje es un goce de fabricación y de funcionamiento. Remite a un psicoanálisis del placer y, al mismo tiempo, a una dinámica a la vez constriñente y flexible del funcionamiento, de la disposición de las piezas entre sí. También se podría decir que es una estereofonía.

—¿Una estereofonía?

R.B.: Sí; con eso quiero decir que es un espacio, que emplaza los pensamientos y los sentimientos según distancias y volúmenes diferentes. Evidentemente, si digo: "Entre y cierre la puerta", no es una frase que contenga mucha estereofonía. Pero un texto literario sí es verdaderamente estereográfico.

—Como Sarrasine.

R.B.: Claro que sí. Cada frase de Balzac, siempre, tiene su volumen, su taburete giratorio, de sentido; eso es cierto. Tomemos cualquier pasaje de su novela breve.

—Quizá simplemente su título: Sarrasine.

R.B.: Sí, muy bien. Ahí tiene; parece un título insignificante: Sarrasine. Si se despliega el volumen de los sentidos que se hallan incluidos en ella, el libro se abre inmediatamente sobre una pregunta: Sarrasine, ¿qué es? ¿Se trata de un nombre común o de un nombre propio? Y si se trata de un nombre propio, ¿es un nombre de hombre o de mujer? No se responderá en seguida a esas preguntas.

Por lo tanto hay un primer sentido. Se abre una pregunta muy voluminosa. La pregunta echará brotes, pero su tallo quedará en el aire durante la primera mitad de la novela, hasta ser replantado en lo lógico-temporal, mucho más tarde, cuando se sepa precisamente que Sarrasine es un escultor.

—También hay, en Sarrasine, algo violentamente sexual. Uno no se asombraría si la novela, por ejemplo, contara la violación de una mujer por un sarraceno.¹

R.B.: Efectivamente. En la lengua francesa, la terminación en "e" muda marca, la mayoría de las veces, la femineidad. Por lo tanto, antes de saber que Sarrasine es un hombre, nosotros feminizamos a ese hombre de manera oscura. No sin razón, porque en el curso del relato se revela una problemática sexual. Y, evidentemente, habría otros despliegues posibles.

ESCRIBIENTES
Y
ESCRITORES

—Hace algún tiempo usted estableció una distinción que se ha vuelto clásica entre las nociones de 'escribiente' y 'escritor'. ¿De qué se trata?

R.B.: Escribiente es quien cree que el lenguaje constituye un puro instrumento del pensamiento, quien ve solamente una herramienta en el lenguaje. Para el escritor, al contrario, el lenguaje es un lugar dialéctico

¹ En francés, sarracén significa sarraceno.

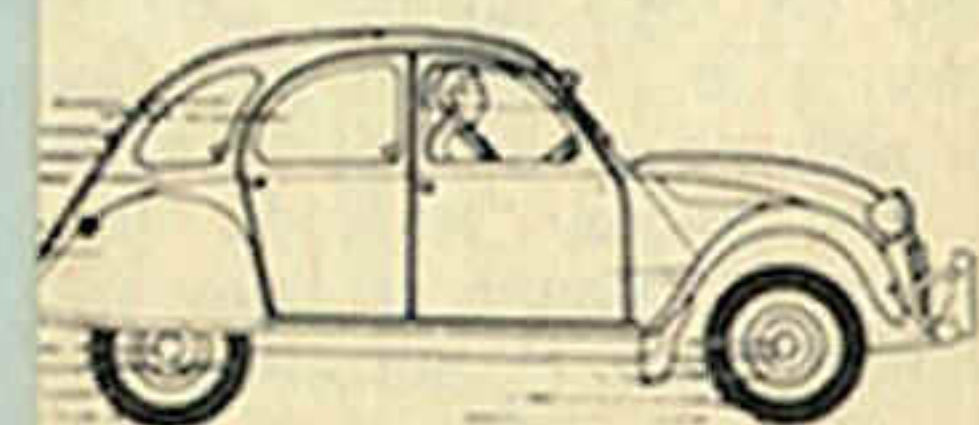


lertas
tas a
nidad.

ecánica sencilla y racional.
Citroën no se conformó

3 CV azam. 32 caballos
tados por una magnífica
ad.

muchas otras novedades.
el sistema eléctrico equi-
ota plegadiza, accionable
giro combinadas.
he con swing.



el acelerador!

donde las cosas se hacen y se deshacen, donde él surge y deshace su propia subjetividad.

—El crítico, ¿es un escribiente o un escritor?

R.B.: Depende.

—Y usted, ¿es un escritor o un escribiente?

R.B.: Quisiera ser un escritor. Puesta aparte toda cuestión de valor, no digo en cuanto al resultado de lo que hago, sino en mi proyecto. Pues la escritura del escritor no es el estilo.

Tomemos las cosas en un nivel muy artesanal. Un sociólogo que escribe un artículo de sociología es un escribiente desde el momento en que rechaza ciertas figuras retóricas. Las antítesis, por ejemplo. Si lee textos de sociólogos, de demógrafos, de historiadores, verá que utilizan un lenguaje fijo. Ellos no ponen en una misma frase dos términos en antítesis, como Víctor Hugo. Tampoco emplean la metáfora o, en todo caso, si les toca deslizarla en sus escritos, la aceptan como algo poco claro que se desvía de la verdad.

Mientras que un escritor sí se mete dentro del volumen del lenguaje de que hablábamos más arriba. Acepta renunciar a las garantías de la redacción transparente, instrumental.

—Usted dice que ser escritor o no, no es una cuestión de estilo. Pero tampoco es cultivar la oscuridad.

R.B.: No, evidentemente; pero es arriesgarse a ella, de cualquier modo. A mi ver, uno de los grandes criterios de éxito para quien, como se dice en lingüística, logra el texto, lo escribe, lo fabrica, es la introducción, dentro de una misma frase, de dos o más códigos, de tal modo que el lector no pueda decidir en una situación cualquiera quién tiene razón y quién no, quién o qué vale más que otra cosa.

Por ejemplo, en *Sarrasine*, en un pasaje que se sitúa en la primera mitad de la novela, el narrador, que conoce el secreto de la historia que está contando (es decir, que Zambinella, de quien estuvo enamorado el escultor Sarrasine, no es más que un castrado), rehúsa revelar su secreto. A la joven mujer que le pregunta quién es ese viejo, él responde: "Es un..." Y los tres puntos suspensivos, para quien conoce el final de la novela, recubren la palabra *castrado*.

—Dicho de otro modo, escribir equivaldría a saber dosificar un suspenso.

R.B.: No, no sólo eso, pues hay cantidades de obras vulgares que contienen mucho suspenso, particularmente en la literatura de masa que anda por ahí.

Si en *Sarrasine* Balzac pone tres puntos suspensivos en vez de la palabra *castrado* es por dos razones imposibles de decidir. La primera pertenece al orden simbólico: hay un tabú sobre esa palabra. La segunda pertenece al orden operatorio: si en ese pasaje el autor hubiera escrito la palabra *castrado*, ¡listo!, todo el re-

lato se detenía. Por ende, aquí hay dos instancias: una instancia simbólica y una instancia operatoria. Buen narrador es quien sabe mezclar ambas instancias sin que se pueda decidir cuál es la auténtica. La escritura del escritor hace esencialmente a un criterio de lo no determinable.

—¿No son restrictivos sus dos criterios?

R.B.: En absoluto. Puede haber otra explicación, se pueden movilizar otros códigos, un código histórico, por ejemplo, aunque resulte imposible en el caso que nos ocupa. Con todo, cosa que no se produce en el escribiente, hace falta por lo menos que en el escritor haya pluralidad de códigos no determinables.

—Una última pregunta. ¿Por qué el libro que usted acaba de consagrar al análisis de Sarrasine se titula enigmáticamente S/Z?

R.B.: Es un título hecho para que se invistan en él varios sentidos posibles; también en esa medida, el título representa uno de los proyectos del libro, que consiste en mostrar las posibilidades de una crítica pluralista que autoriza a desglosar varios sentidos de un texto clásico. En cuanto a la barra que opone S y Z, se trata de un signo procedente de la lingüística y marca la alternancia entre dos términos de un paradigma. Con todo rigor, habría que leer S versus Z; es decir, S contra Z.

—Sí, pero ¿por qué justamente la oposición de esas dos letras?

R.B.: Porque he querido ofrecer un monograma que emblematice toda la novela de Balzac: S es la inicial del escultor Sarrasine, y Z la inicial de Zambinella, el castrado. En el libro explico cómo se puede interrogar a ambas letras desde un punto de vista simbólico, ya que, con espíritu muy balzaciano, un tanto esotérico, se deben tener en cuenta los maleficios de la letra z, letra del desvío, letra desviada.

Haber escrito *Sarrasine* con s antes que con z, aun cuando en la onomástica francesa se escribe generalmente Sarrasin con z, es un lapsus en el sentido freudiano; es decir, del ínfimo acontecimiento que parece no tener importancia y que, en realidad, resulta profundamente significativo. Y además, en Balzac, está la letra z.

—Y en Barthes la letra s.

R.B.: Sí, estoy acostumbrado a que se haga caer esa s final de mi nombre en una trampa. Ahora bien, usted sabe perfectamente que tocar un nombre propio es cosa grave: es menoscabar la propiedad (lo cual me deja indiferente) pero también la integridad, a lo que nadie es insensible, ¡máxime cuando se acaba de leer una historia de castración! ♦

Copyright L'Express, 1970. (Traducción: Corrado Corelli)

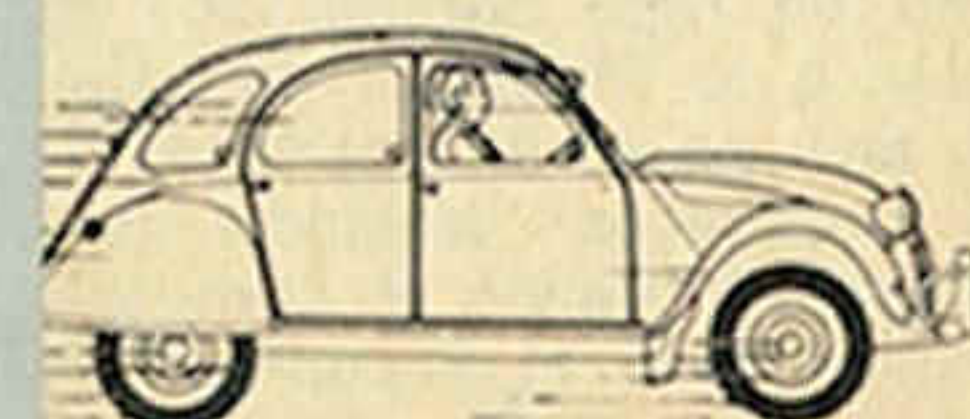


bertas tas a nidad.

ecánica sencilla y racional.
Citroën no se conformó

3 CV azam. 32 caballos
tados por una magnífica
ad.

muchas otras novedades.
el sistema eléctrico equi-
ota plegadiza, accionable
giro combinadas.
he con swing.

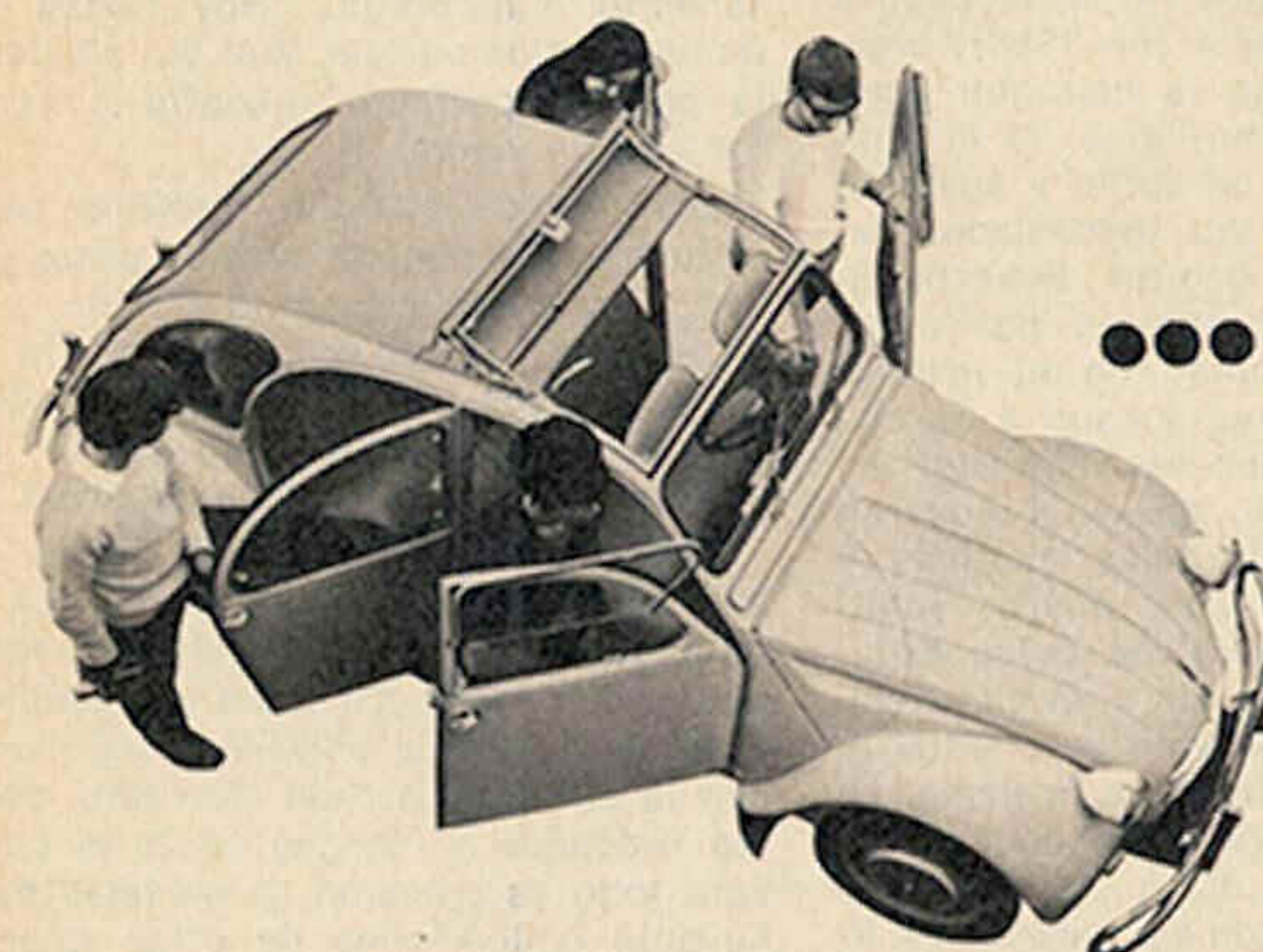
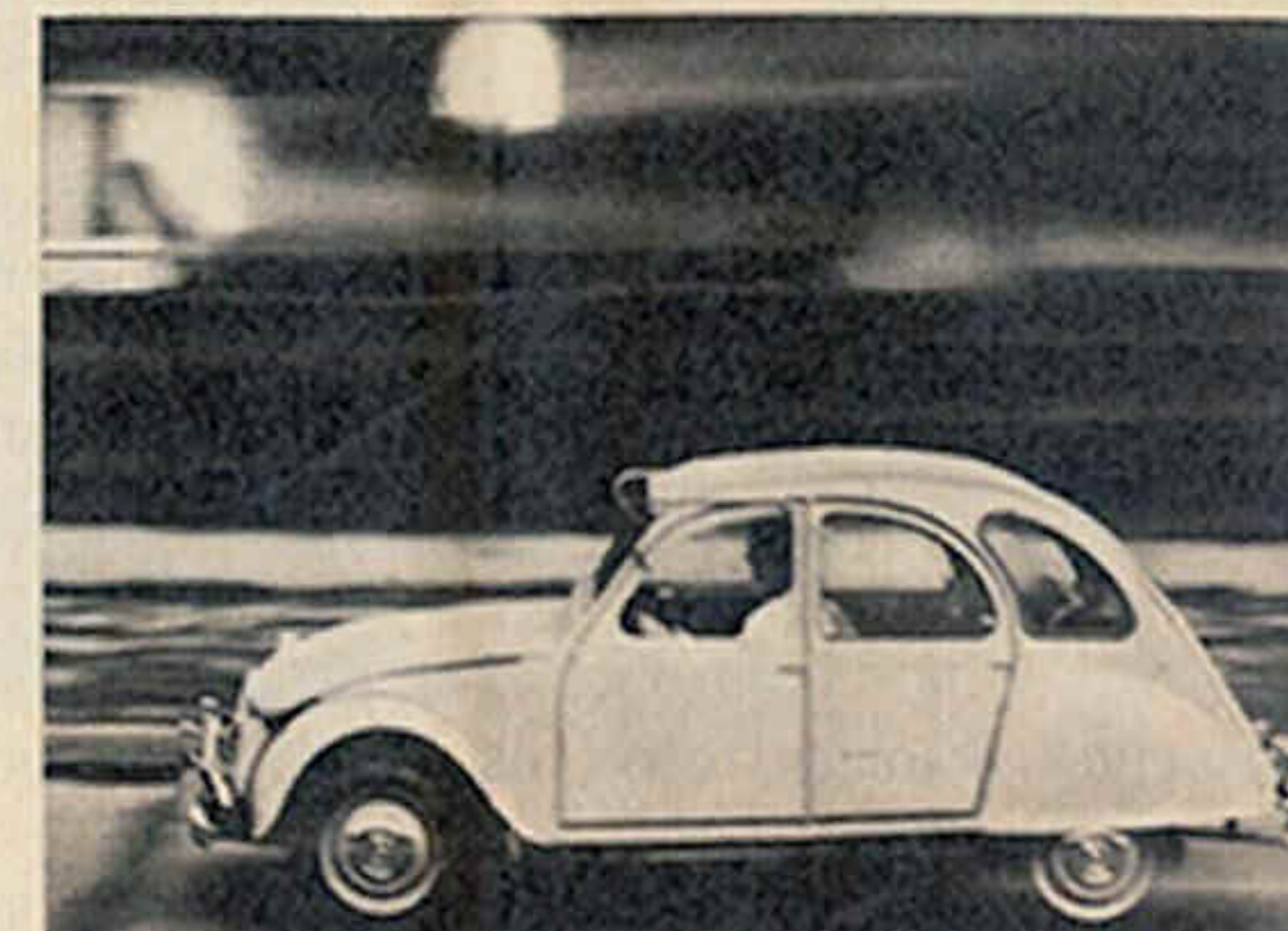


el acelerador!

Se
es in
pe

CUADERNOS
PANORAMA

**3 CV azam:
32 caballos
bajo el capot...**



**...y 4 puertas
abiertas a
su comodidad.**

Generosa capacidad. Economía de mantenimiento y consumo. Mecánica sencilla y racional. Son tres cualidades sobresalientes del 3 CV azam. Sin embargo, Citroën no se conformó con este esquema.

Su preocupación fue más allá. Así nació el avanzado motor del 3 CV azam. 32 caballos briosos. 116 Km/h reales, para devorar distancias. Complementados por una magnífica tenida en ruta, una increíble suspensión, una probada estabilidad.

**3 azam
3cv**

Pensado para gente que piensa

Pero el 3 CV azam le ofrece además muchas otras novedades. Desde los 500 Km. de autonomía hasta el sistema eléctrico equipado con alternador. Desde la capota plegadiza, accionable desde el interior, hasta las luces stop-giro combinadas.

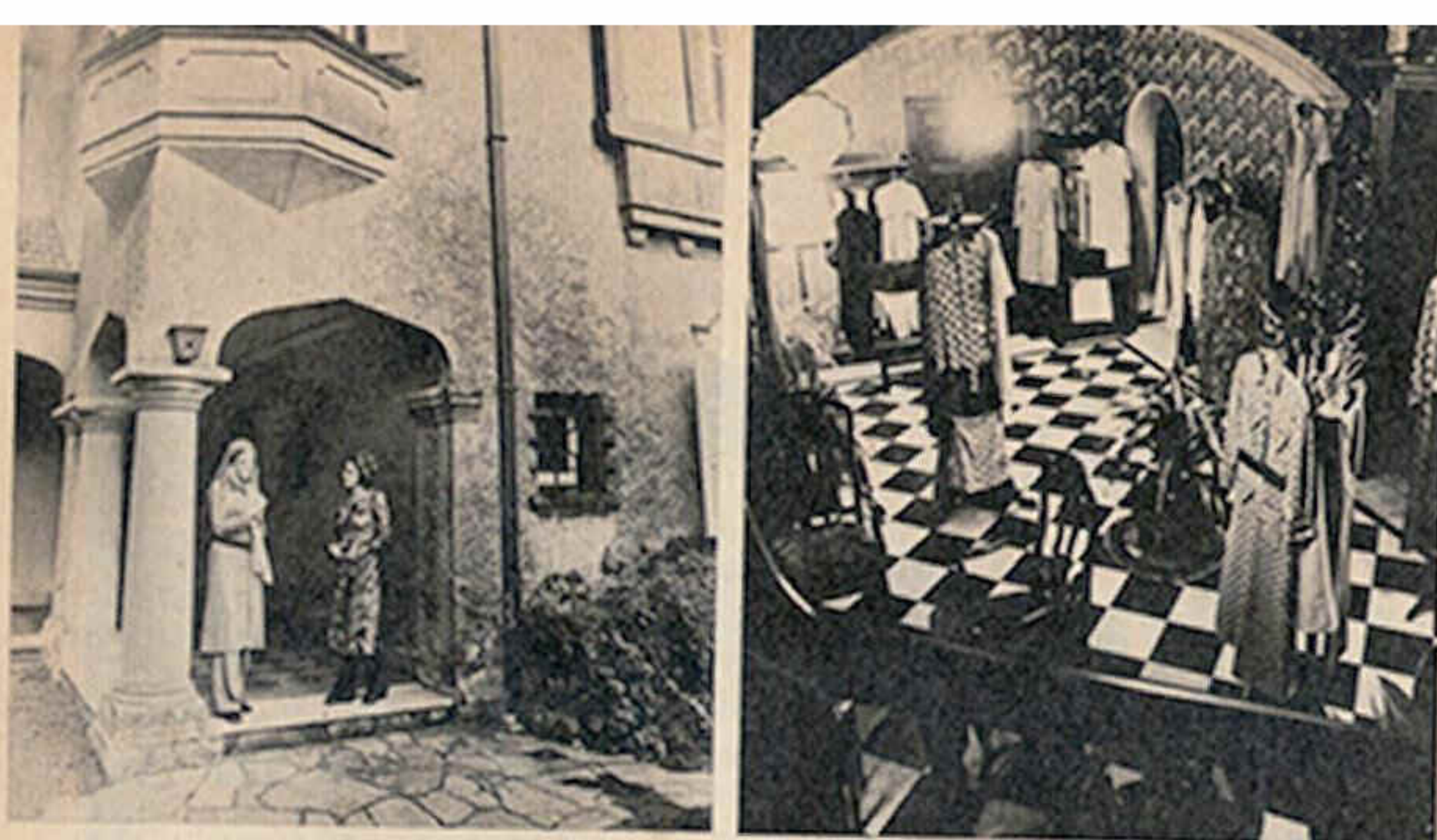
3 CV azam. Lo que se llama un coche con swing.



CITROËN ^

Siéntalo en el acelerador!

Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas



EN RESIDENCIA SEÑORIAL, TODOS LOS TROPOS EXCLUSIVOS.

MODA

Cecilia detrás del espejo

"Quería un lugar distinto y éste es ideal". En esa cuadra de avenida Forest, el 1551 quedó encerrado entre dos modernas casas de departamentos. Atravesando el impecable jardín, la casa estilo Tudor, de comienzos de siglo, se yergue imponente. Piedra y madera, la severidad de la arquitectura enmarca la calidez del interior: enormes vigas y techo blanco con definidas arcadas; papel victoriano verde musgo con caprichosas rosas desiguales, en las paredes; un ventanuco, dominante escalera de madera y enorme dibujo de 1914, copiado de un *Vogue*.

El piso, un damero de mármol; las puertas de madera son pesadas; contra una pared se apoya un escritorio inglés, antiguo, atiborrado de cajones, papeles y objetos. Sillones increíbles, tapizados en petit-point, rodeando la mesa de bronce de la India y enfrentando la chimenea donde los leños encendidos chasquean al compás de la música, una música que llega no se sabe de dónde. Es un poco el mundo de Alicia antes de atravesar el espejo. "Quise que tenga un toque medieval, mezclando todo lo lindo que encontré en casa". Cecilia Roberts se decidió a esto "porque hice todo sola y no pago alquiler": la casa pertenece a su familia y como "me tienen mucha fe", dejan que la use hasta que encuentre otro local.

HABIA UNA VEZ. Cecilia habló siempre inglés. Los últimos tres años de colegio los hizo en Londres (exactamente en 133 Queensgate) y siguió un curso de diseño de ropa durante 365 días. De regreso a la Argentina no emprendió nada muy en serio, aparte de unos intentos fracasados "tratando de enseñar idiomas". Volvió a Europa, por poco tiempo, pero al encontrarse con amigos, una cosa la llevó a otra, así porque sí: "Y me quedé un año afuera, seis meses en Inglaterra y el resto en Nueva York".

Otra vez en Buenos Aires, empezó a trabajar para Harrod's (en 1968), organizando y dirigiendo la boutique Equinox, que en el primer piso de la antigua tienda impuso un estilo y asombró con novedades tal vez demasiado adelantadas para ese habitat. Roberts diseñó y suministró, durante dos años, todo lo que se vendió en el insólito negocio, regresó tres meses a Europa y pasó otros tres en las islas del Pacífico y en Oriente, que la influyeron con los millares de telas exóticas y los estilos folklóricos, desde Tahití hasta el Líbano. Al volver, quiso experimentar aquí todo lo visto en ese tiempo: estaba convencida de que había un cambio de actitud frente a la moda. La ropa original y fuera de lo común "ya no es el clavo del stock", asevera; lo que antes era *imponible*, ahora es lo que se busca. Las mujeres deciden y saben que pueden salir vestidas como quieran. Empezó el 70 y la llamaron para diseñar los modelos que luce Pamela, uno de los personajes femeninos de *Un día en la muerte de Joe Egg*, la pieza teatral de Peter Nichols, que se ve en Sala Planeta: "Fue una experiencia emocionante".

Pero Cecilia ya tenía pensada su boutique; se decidió en abril y en dos meses armó todo: "No presento mi colección porque es tarde, preparo la próxima".

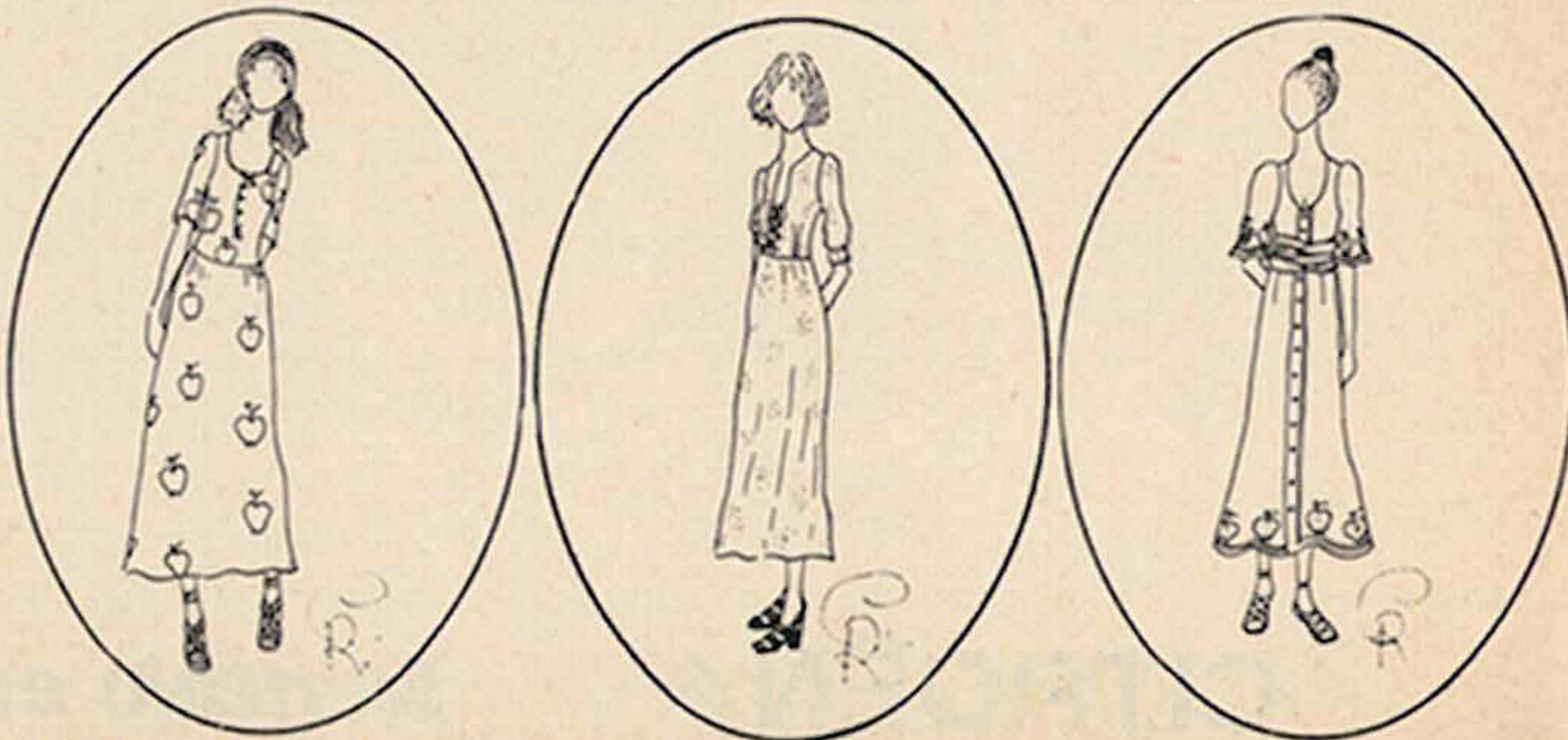
LIBERTAD, LIBERTAD. Percheros antiguos todos pintados igual, perchas igual-

les todas pintadas distintas. Ropa y más ropa, la colección entera a la vista. Sus proposiciones son la absoluta independencia. Cuerpo chico con busto redondo y natural. Mayoría de maxis, "porque creo que hacen mejor figura". Largas camisas y aún más largas túnicas. Mangas pegadas, altas, con puños dobles y botoncitos, infinidad de botoncitos cerrando la delantera; escote redondo y bolsillos pequeños sobre el busto, de víbora o de cuero, acompañados casi siempre por pantalones o botas. Mangas largas o cortas hasta el codo. La línea es monacal; el detalle lo da la tela: jersey liso, escocés o estampado; africano u oriental. Casi siempre, telas móbidas, livianas y absolutamente adherentes. "Hoy podés ser una rusa, tipo cosaco, y al día siguiente la paisana perfecta —confía—. Todos los estilos valen".

Los precios son tan insólitos como el lugar. "Se pueden vender cosas lindas y no caras", asegura Cecilia, y lo demuestra: largas camisas desde 39 pesos nuevos; vestidos midi y enterizos, 50; conjuntos de tres piezas, 89; y vienen con accesorios exclusivos.

Roberts tiene parte de su futura colección ya diseñada. Sabe que en la temporada próxima las mujeres usarán jersey y algodón. La línea no cambiará casi; la tendencia seguirá siendo maxi con la cintura marcada algo alta, escotes redondos y mangas hasta el codo. Pero todo es creación, y las telas lisas llevarán aplicaciones de otras telas o cuero, según el género. Mucho color pero mucha armonía, mezclar todo en forma caprichosa.

Seguirán las desnudeces, claro, pero esta vez de tipo oriental o como las que muestran las nativas de Indonesia. Sandalias con algo de plataforma, estilo griego o romano, con tiras anchas de distintos colores. Esas tiras podrían ser de víbora, supone Cecilia, y por eso descuenta que cuando llegue el calor "no quedará ni una viborita viva en la Argentina; aquí las cosas se queman muy pronto, todo el mundo usa lo mismo al mismo tiempo, hay una masificación demasiado rápida". ♦



COLECCIÓN ROBERTS PRIMAVERA VERANO 1970. SOLAMENTE ALEGRIA. LIBERTAD.

En invierno su auto no debe usar la misma nafta que en verano.

Cuando hace frío y su motor no arranca, quizá no sea por una falla del coche. Podría ser la nafta.

Porque en invierno su auto no debe usar la misma nafta que en verano. Como la temperatura es más baja, se requiere una nafta que facilite el arranque y el calentamiento del motor.

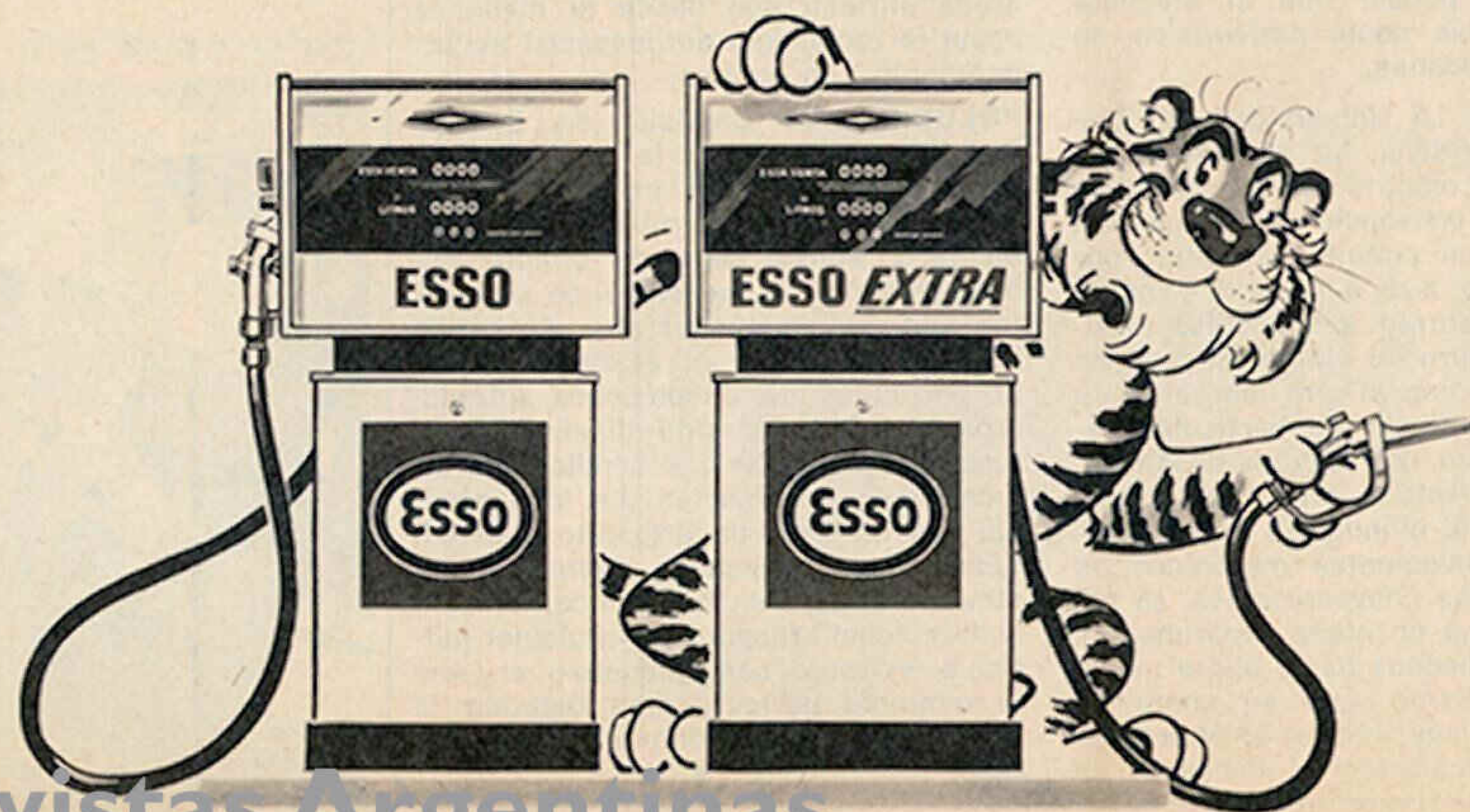
Por esta razón Esso elabora las naftas de invierno, que dan mejor combustión a bajas temperaturas.

Así, su motor arranca rápidamente y tiene marcha suave, por más frío que esté.

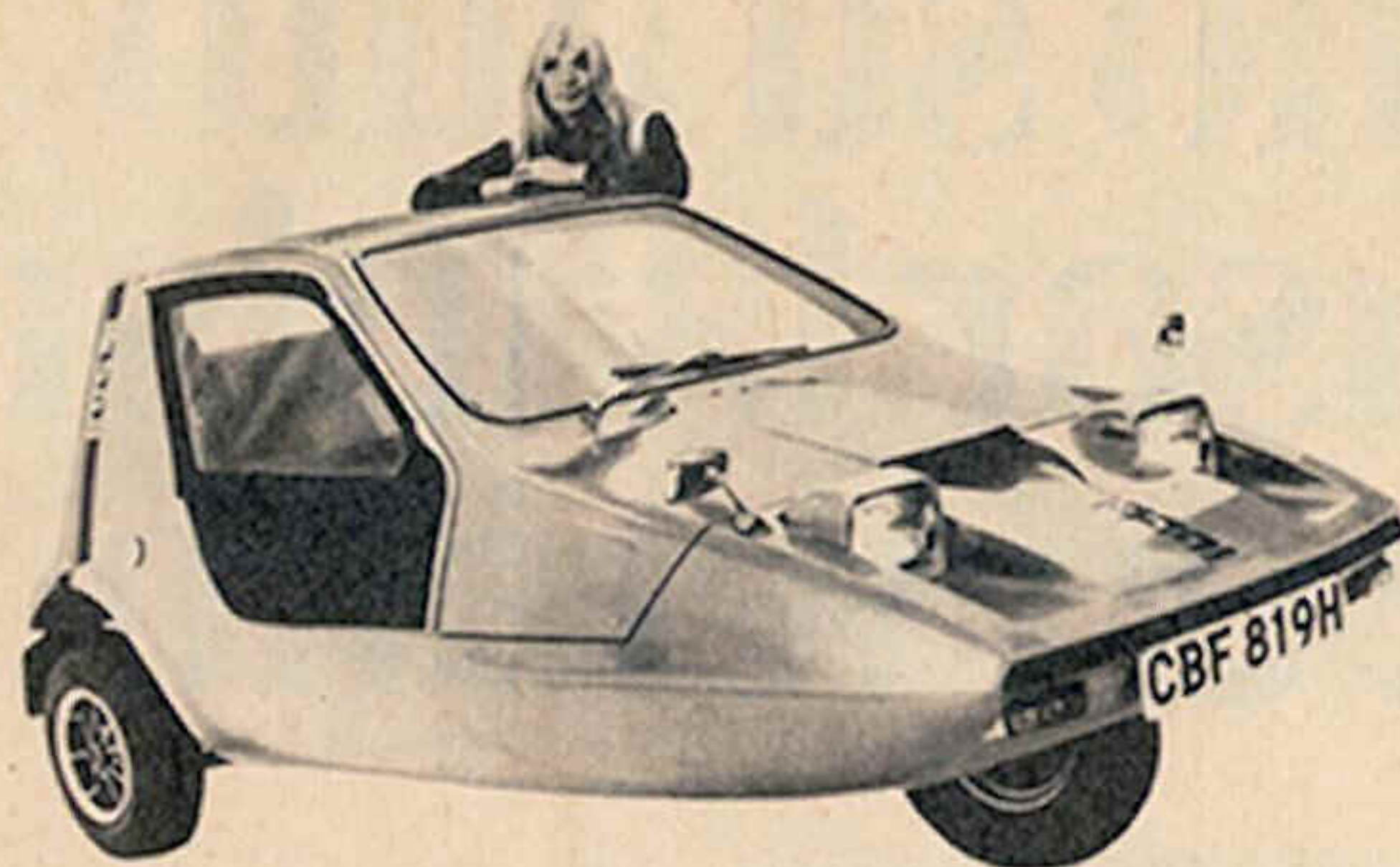
Use Naftas Esso, refinadas al platino, y ahora hechas especialmente para el invierno.

Ponga un tigre en su tanque.

Naftas de invierno



Ciencia y Técnica



MINIAUTO. La furia de la década del 70 serán los miniautos; mientras los cuatro ruedas ortodoxos no pasan, se embotellan y devoran metros cúbicos de combustible, los miniautos fascinan a las mujeres, caben en cualquier parte y parece que no tuvieran tanque de nafta. El Bond-Bug, presentado en Londres la semana pasada, lleva dos pasajeros, desarrolla 110 kilómetros por hora y tiene en su cabina todas las comodidades de un auto grande. Sus destinatarios más evidentes son los hombres de negocio que deben transitar por la City (ya que podrán estacionarlo en cualquier rincón) y las mujeres (que lo considerarán un "changuito" superdesarrollado, ideal para hacer las compras y sacar los chicos a pasear).

RESFRIO. Hasta ahora los remedios que se empleaban contra el resfrío común no han dado todos los resultados deseados, ya sea porque no abarcan la amplia variedad de virus que causan o por la forma en que los atacan.

Una nueva droga conocida como eleonato de calcio, que se administra atomizada por vía nasal y que se encuentra aún en la etapa de los experimentos, ha dado resultados muy promisorios. Así lo informan los laboratorios de la química Upjohn, de Kalamazoo, Michigan. El agente activo que contiene elimina un alto porcentaje de los virus y actúa probablemente atacando la capa exterior de proteínas que envuelve a los microorganismos. Esta misma propiedad hace pensar que el eleonato de calcio sirva como antivirótico en otras enfermedades.

GENERADOR. La Universidad de Reading, Gran Bretaña, ha presentado un generador de electricidad que se aleja de todas las convenciones del género. Consiste en un circuito hermético por el que circula aire a presión y en el que se encuentran suspendidas partículas de carburo de silicio. El roce de las partículas con el aire las carga de electricidad; cuando las partículas llegan al extremo del circuito descargan su energía eléctrica en un electrodo. El sistema, que elimina en forma drástica los inconvenientes mecánicos de los generadores convencionales, se encuentra todavía en etapa experimental. Los cálculos hechos hasta ahora muestran, sin embargo, que su costo de operación es muy inferior al de los generadores mecánicos; el desgaste es

mínimo y el funcionamiento es totalmente silencioso y sin vibraciones.

ESPUMA. Un nuevo material cuyas aplicaciones parecen no tener límite ha sido desarrollado en Gran Bretaña por la empresa Dunlop. Se trata de una espuma de nylon que a primera vista no tiene nada de extraordinario; la recubre, sin embargo, una fina película metálica colocada mediante un proceso de electrolisis. Cuando el metal adquiere el grosor necesario, la espuma es introducida en un horno, que la incinera dejando una verdadera esponja metálica sumamente liviana. El producto es un material capaz de aislar eficazmente el calor, soportar presiones y llenar grandes volúmenes. Sus creadores afirman que desde la medicina hasta la tecnología aeroespacial se beneficiarán con su uso.

POLUCION. La Comisión de Energía Atómica de Francia y la empresa Bertin, especializada en instrumental de precisión, han desarrollado conjuntamente un sensor capaz de detectar minuciosamente la presencia de elementos que contaminan el aire. Bautizado "Omnidireccional", el artefacto captura partículas de dimensiones inframicroscópicas y ha sido diseñado para funcionar en todas las condiciones atmosféricas imaginables. La idea original era producir un artefacto para estudiar la contaminación atómica de la atmósfera, pero en la práctica, el "Omnidireccional" responde a cualquier partícula extraña, convirtiéndose en una herramienta perfecta para detectar la difusión de gases tóxicos en el aire que respira el hombre.

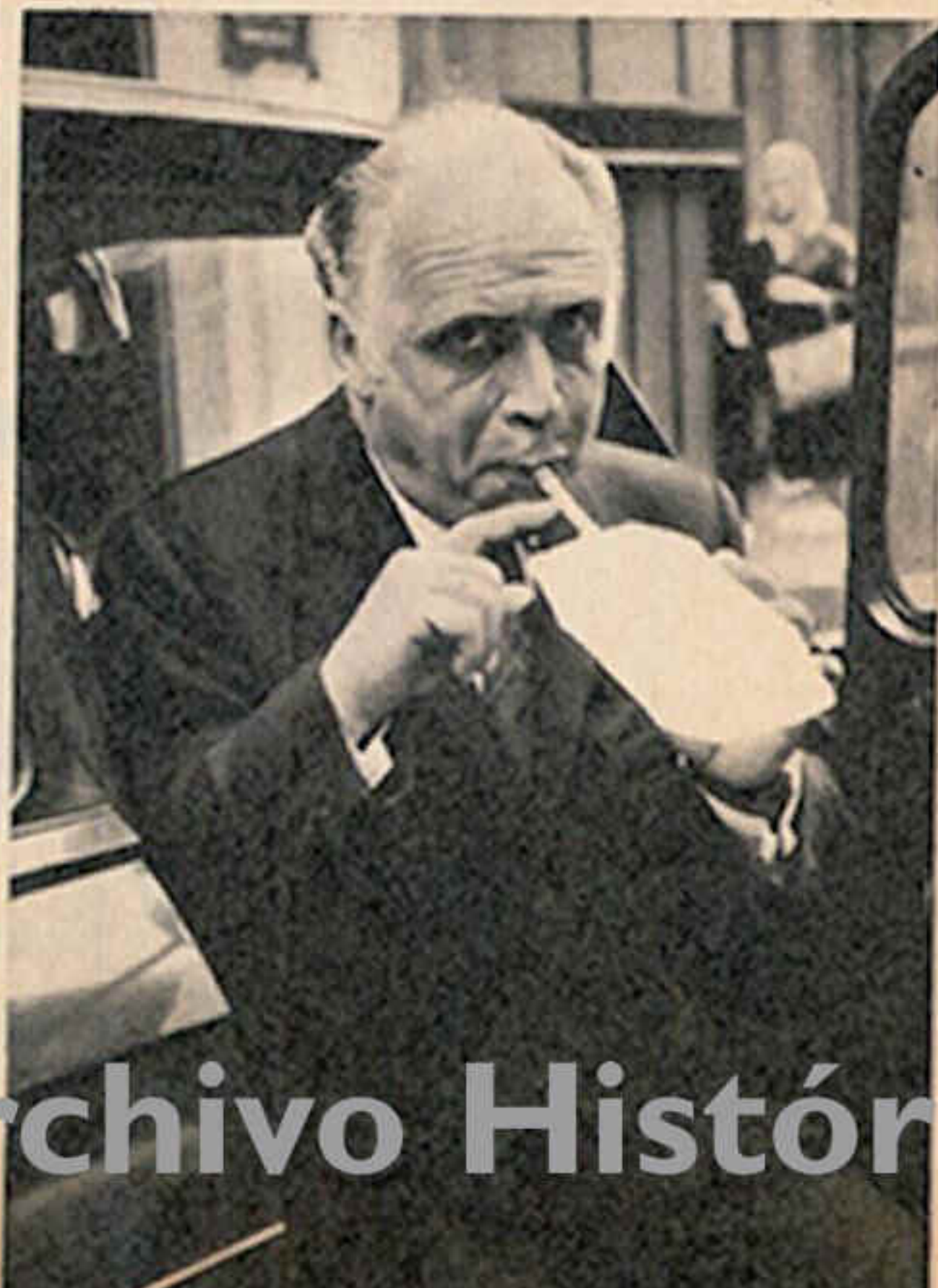
INVENTOS

El detector de borrachos

Para desdicha y preocupación de los acólitos de Baco, la represión prepara nuevos artefactos que detectan sin error a los alcoholizados dispuestos a sentarse frente a un volante. Ya casi no queda país de Europa que, siguiendo el ejemplo de Inglaterra y Suecia, no haya provisto a sus cuerpos de policía de la "bolsa insobornable", como gustan llamar los bebedores al cartucho con que los patrulleros les investigan el aliento en busca de indicios de libaciones exageradas. Como medida preventiva, los franceses pueden adquirir en farmacias una bolsita idéntica a la que utilizan los inspectores de tránsito: al menos cada uno podrá enterarse cuándo está en falta.

Con las mismas intenciones, un laboratorio de los Estados Unidos diseñó un mecanismo delator que sería incluido en el tablero de instrumentos de todo vehículo. Su funcionamiento es muy simple: cuando el conductor se sienta al volante y acciona la llave de contacto, en el tablero se encienden cinco cifras. De inmediato se apagan, y se ilumina un teclado en el que hay que repetir las cifras en el mismo orden en que aparecieron. Si la operación se realiza correctamente y en el tiempo prefijado (que los inventores consideran razonable para cualquier persona en estado normal) el motor arranca inmediatamente. En caso de fallar, puede repetirse la operación dos veces más. Si el fracaso persiste, será imposible encender el motor durante media hora, un justo período para refrescarse. Lo que el mecanismo no podrá detectar es si el conductor alcoholizado consiguió —por ejemplo— que el cuidador de la playa de estacionamiento pase la prueba de los números en su lugar. ♦

TODA LA ALEGRIA EN EL CARTUCHO



"DIMENSION 70"

EN ALGUN LUGAR DE LAS ESTRELLAS
ES OTRO TIEMPO...
EN ALGUN LUGAR DE LA TIERRA EL HOMBRE
SIGUE BARRIENDO SU CAVERNA...



Nucha Amengual



Pedro Aníbal Mansilla

Recogen esta hora del mundo en una crónica de nuestros días, nuestra gente, a través de las expresiones musicales más actuales y las dos caras de la noticia.

lunes a viernes 16 hs.

Incorpórese a este diálogo con la década y

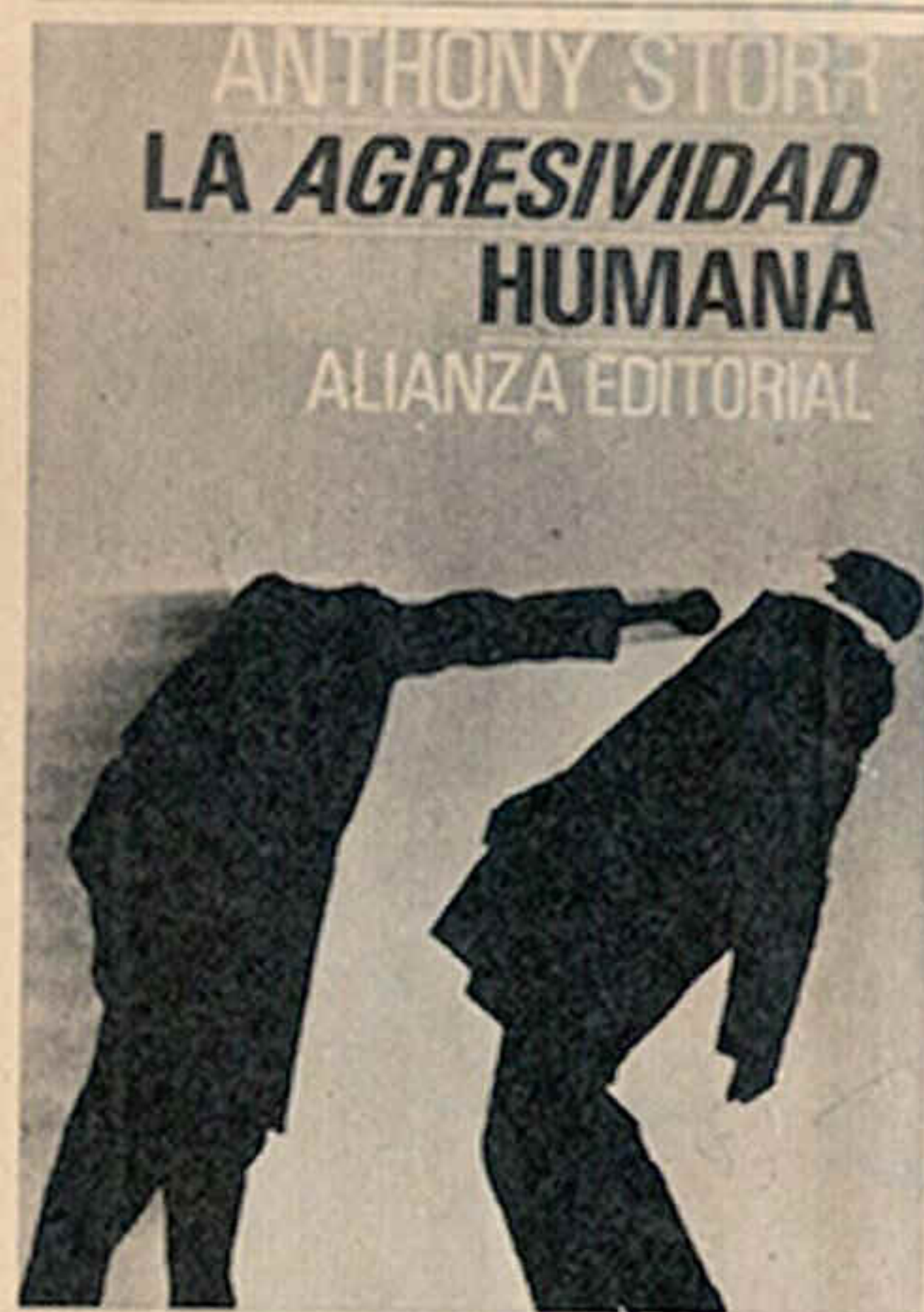
SIENTASE EL PRIMERO CON LA PRIMERA...

LS5
RADIO RIVADAVIA

al servicio de la verdad



Libros



STORR: PSICOTERAPIA. MITSCHERLICH (DER.): ¿UTOPIA?



DESTRUCCION, AGRESIVIDAD Y SUS ALREDEDORES

La agresividad humana, por Anthony Storr. Alianza Editorial, Madrid, 1969, 221 páginas.

Después de crear la posibilidad de la destrucción total, el hombre, con la bomba en las manos, se interroga angustiosamente por el modo de controlar su agresividad. El psicoterapeuta inglés Storr reivindica el derecho de su gremio para exponer sus parciales pero indispensables opiniones. Ante todo hay que precisar la índole misma de la agresividad: ¿es la respuesta a una frustración o es un instinto innato en todos los hombres? En general los freudianos se inclinan por la primera hipótesis y sostienen que es necesario reducir al mínimo los estímulos que puedan producir una respuesta agresiva. Si hacemos el experimento con un niño, conjetura Storr, acaso lo convirtamos en un ser pacífico pero al precio de haberle robado toda capacidad de iniciativa. El supuesto de los freudianos consiste en considerar la agresividad como una reacción esencialmente negativa y nefasta.

El alegato de Storr contra esta simplificación no carece de elocuencia. En los animales, arguye, la agresividad desempeña tres funciones importantísimas: provee la capacidad de competir con los semejantes; asegura la selección sexual de los machos más fuertes y, por último, garantiza la paz y el orden en la comunidad. El hombre se distingue del animal por una característica que no nos honra demasiado: el ensa-

ñamiento con el vencido, con el débil, algo completamente ajeno a la conducta animal. Reducido a una fórmula: el hombre es el animal que humilla.

En el niño la agresividad constituye un impulso positivo a la separación y a la independencia que se manifiesta en las tendencias naturales a explorar y conocer. Lo que ocurre es que el hombre-niño tiene que vivir en relación de dependencia durante un lapso de tiempo mucho más prolongado que el animal. Inevitablemente se frustran muchas de sus tendencias a la separación y por ende acumula una agresividad que por no disponer de buenas válvulas de escape se va acumulando como el agua de una represa.

El prejuicio infundado de que la agresión es la respuesta a frustraciones y no un instinto en principio bueno, ha llevado a métodos educativos erróneos. La adopción de regímenes muy liberales deparó la sorpresa de que la agresividad de los niños no decaía y aún aumentaba. Si los padres o maestros no se afirman en sus derechos, los chicos pueden caer en dos anomalías muy graves: la omnipotencia o, por el contrario, la negación de sí mismos.

Los adultos, por su parte, han imaginado incansablemente sociedades no competitivas en las que la agresividad ha sido sustituida por el compañerismo y la fraternidad. Storr fustiga al pensamiento utópico en todas sus formas. Contra Bertrand Russell, que soñaba un mundo sin guerra en que la huma-

dad se lanzaría a creaciones inimaginables en todos los órdenes, sostiene que la competencia no equivale a la destrucción generalizada y que el único modo conocido de que el hombre conserve su autonomía es que pueda expresar por medios adecuados su potencial agresivo.

Ya en el campo de la psicopatología Storr analiza los tipos de enfermedades que surgen en los hombres que han perdido el dominio sobre su propio instinto agresivo. Los depresivos son incapaces de expresar agresividad hacia los demás por temor a perder el afecto que han conseguido de ellos y por lo tanto vuelven la agresividad contra ellos mismos. Los esquizoides sienten una desconfianza tan profunda hacia los demás seres humanos que cualquier relación verdaderamente íntima les parece peligrosa y por lo tanto rehuyen el contacto humano. Finalmente los paranoicos no sólo niegan su propia agresividad sino que se la atribuyen a los demás y pueden llegar al odio.

Este es el punto capital del libro y su máximo valor teórico: siempre se confunde la agresividad con el odio. Storr salva las bondades del instinto agresivo pero aclara que cuando contiene algún elemento de venganza inexorablemente produce odio. La tendencia demasiado humana a perseguir a los derrotados o a los manifestamente más débiles se explica por la necesidad de vengarse de humillaciones pasadas. En suma, el hombre es el animal que vive durante más tiempo bajo una relación de dependencia, que tiene una larga memoria y que tiende a proyectar su pasado en el presente. Llegar a saber esto es la condición indispensable para emprender el camino de la paz posible. La ideología utópica, por el contrario, nos puede llevar a la aniquilación total. ♦

E. de O.

La inhospitalidad de nuestras ciudades, por Alexander Mitscherlich. Alianza Editorial, Madrid, 1969, 173 páginas.

¿Qué podemos hacer para impedir que los paisajes se destruyan y las ciudades se conviertan en desiertos? ¿Quiénes son los culpables de la inhospitalidad de las ciudades? Dos son los factores que la determinan para Alexander Mitscherlich. Uno abierto, actual, siempre señalado: el aumento demográfico y la concentración urbanística producida por la industrialización; otro, oculto y que actúa como retardador: el tabú de la tenencia del suelo urbano y el carácter sacrosanto que reviste la propiedad del terreno.

Para una planificación cabal se necesita en primer lugar un nivel de conciencia donde formar una mentalidad urbanística, una organización funcional de las relaciones humanas dentro del espacio urbano. En el estilo se hace consciente la articulación del individuo con el grupo porque "una parte de nuestra propia identidad es siempre nate-

rial que procede del grupo", y la actual casa unifamiliar de las afueras es el modelo de ostentación social e irresponsabilidad urbana: "la confusión del sueño con la identidad del ser". En las ciudades antiguas predominaba la coacción del grupo que imponía al ciudadano deberes con respecto a la ciudad. El señor no podía apartarse de la estética del grupo. Totalmente distinto es lo que sucede hoy cuando el empresario edifica en una colina una casa que es la resultante de la ostentación de su poderío económico y de su egoísmo. Frente a estas casas que roban paisaje y campo cultivable es necesario que se produzca algo nuevo a fin de conservar la ciudad y la naturaleza. Pero la destrucción del compromiso afectivo entre hombre y comunidad afecta a la conciencia crítica, base necesaria del planeamiento urbano acorde con las exigencias del individuo. El pensamiento de Alexander Mitscherlich no es el de un dilettante. Nació en Munich en 1908, estudió historia, filosofía y literatura, e interrumpió sus estudios al comienzo del Tercer Reich. En 1938, después de ocho meses de prisión, comenzó a estudiar medicina en Heidelberg y en 1941 se doctoró con Viktor von Weizsäcker. En 1947 fundó la primera clínica psicodermatológica en Alemania. Fue jefe de la misión médica alemana en el juzgado militar americano en Nuremberg; en esta función tuvo que informar sobre el proceso a médicos alemanes en Nuremberg. Actualmente es director del Instituto Sigmund Freud y titular de la Universidad de Frankfurt. Entre sus obras, son relevantes las que tratan el problema de la agresividad, que siempre le ha preocupado, como *La idea de la paz y la agresividad humana*, *Esencia y fuentes de la agresión*, *Agresión y adaptación* —su último libro— además de su muy singular *La incapacidad de estar triste*.

Mitscherlich ha aprendido de la historia que el hombre de las grandes culturas se mueve siempre dentro de un paisaje cultural y que a un aumento demográfico corresponde una mayor industrialización del agro; por lo tanto lo necesario es cultivar el medio ambiente de las megalópolis. Una planificación urbana liberal resulta imposible en tanto la población no tenga conciencia de cuáles son los verdaderos obstáculos; pero si la democracia es un proceso del desarrollo de la conciencia ante problemas nuevos, solamente por la discusión parlamentaria se podrá cambiar la actitud del pueblo con respecto a los derechos de la propiedad del suelo. Con ironía pesimista, Mitscherlich conoce la imposibilidad de realizar su tesis: supondría una revolución ahogada inmediatamente por el levantamiento de los poseedores del suelo urbano. Advierte: "Pero, oh Alemania, no te inquietes. Esa, la revolución, no vendrá. Todo seguirá igual que antes". ♦

E. C.



1956: "QUARRYMEN" PAUL Y JOHN.

BIOGRAFÍAS

Los años 60, tan lejos

Los Beatles, por Hunter Davies. Traducción: Ramón Alonso. Barcelona, Luis de Caralt, 1969, 444 páginas.

La "biografía autorizada" de Los Beatles se detiene en 1968: inconveniente menor que no molestará a los lectores de esta traducción. Lo que no cubre está fresco en la memoria: finanzas vacilantes de Apple, Yoko Ono, campaña pacifista de John, supuesta muerte de Paul, desintegración final. Incluye, en cambio, un material inédito, o bien disperso en artículos inhallables o contradictorios: todas las primeras encarnaciones del grupo (Quarrymen, Moon-dogs, Silver Beatles), la historia temprana en Liverpool y Hamburgo, la figura del empresario —Svengali Brian Epstein. Y lo enriquece con testimonios (documentos o chismes: poco importa para figuras tan públicas) que iluminan minuciosamente esa compleja relación entre fans e ídolos, no reducible a la simple fabricación "a medida" con que suelen consolarse los sociólogos, ni a la proyección de un presunto "inconsciente colectivo", aunque participe de ambos órdenes. Hijos de su tiempo, por lo tanto de las comunicaciones masivas, Los Beatles han sido menos púdicos que otros sujetos de "biografías" autorizadas, aunque —dentro del esquema consagrado por las confesiones públicas— no hay rasgo "chocante" que no confirme o refuerce el mito. Hunter, periodista, novelista ocasional, ha ordenado un alud de datos; en dos apéndices consigna la discografía y un informe financiero. Si las figuras de Los Beatles, como individuos y como conjunto, no surgen de estas páginas como absolutamente geniales, o escandalosamente extravagantes, es probable que se deba a que son muchachos bastante comunes, muy dotados para la música y para responder a los estímulos de una sociedad cambiante tanto como a los de su propio talento. ♦

ESTANTERÍA

Los católicos postconciliares en la Argentina, por Alejandro Mayol, Norberto Habegger y Arturo Armada. Editorial Galerna, 1970, 414 páginas.

Mayol estudia la liberación interna de la Iglesia Católica desde el Concilio de Trento. Habegger aporta materiales sobre los últimos años del catolicismo en la Argentina y Armada recopila la colección más completa de documentos sobre la militancia de los argentinos postconciliares. Una obra útil que será indispensable para escribir la historia argentina contemporánea.

Propaganda bélica alemana 1939-1941, por Willi A. Boelcke. Luis de Caralt Editor, Barcelona, 1969, dos tomos de 421 y 405 páginas.

Por primera vez se publican las actas del Ministerio de Propaganda del Tercer Reich. El complicado aparato de relojería ideado por Joseph Goebbels y pacientemente reconstruido por el historiador Boelcke aparece a la vista en toda su pesadillesca complicación. El prólogo, de doscientas páginas, vale como uno de los mejores retratos psicológicos y políticos de Goebbels. El resto es pasto para historiadores o una invitación para esforzados visitantes del averno.

Psicoanálisis y marxismo, por Carlos Castilla del Pino. Alianza Editorial, Madrid, 1969, 203 páginas.

Un nuevo intento por romper la esclerosis de ambos sistemas y procurar líneas de tangencia y hasta de mutua compenetración. "Marcuse, pero no abuse", dicen los despolitizados estudiantes españoles. Su paisano Castilla se inspira en el maestro alemán y propone nuevas avenidas del pensamiento entre los dos grandes cuerpos doctrinales.

Para un jardín cerrado, por María Esther Vázquez. Buenos Aires, Eudeba, 1970, 59 páginas.

La autora de *Los nombres de la muerte* reúne once narraciones que se inscriben en una corriente prestigiosa de las letras argentinas: la fantástica. Pero su colaboración con Jorge Luis Borges en dos libros de historia literaria no debe asociarla con la prosa rigurosa y altiva del Maestro; es más bien la sensibilidad minuciosa y delicada de Silvana Ocampo, aunque sin su humor ni su malicia, lo que evocan estos ejercicios que poseen el encanto frágil y elusivo de la figura de Soldi que los ilustra, últimos brotes de un jardín que el mismo Borges cerró definitivamente con su propia obra.

Anticipos

AL VENCEDOR DESCONOCIDO

HANS-ERICH NOSSACK

Diálogo imaginario entre un historiador y un jurista, acortado irónico sobre la posibilidad de establecer una verdad histórica, el relato más reciente de Nossack (nacido en 1901, autor de novelas como El hermano menor y El caso excepcional, de cuentos y dramas que lo señalan como uno de los escritores alemanes más estimulantes de la primera generación surgida después de 1945) es, también, una intriga detectivesca. "Un traje viejo no constituye prueba alguna", empieza. Sin embargo, la etiqueta conducirá a revelar la identidad del desconocido que en la primavera de 1919 jugó un papel revolucionario y lo abandonó. ¿Por azar?



[Exactamente]

Un traje viejo no constituye prueba alguna. Si es así para usted como jurista, ni qué decir para mí como historiador. Además, un traje que tiene más de cincuenta años. No, aguárde. Mi padre debió comprarlo de segunda mano. El traje puede haber tenido muy bien más de sesenta años. De todos modos, se puede afirmar que era uno o dos tallas más grande que lo que mi padre necesitaba y esto constituiría para mí —¿cómo dicen ustedes en su profesión? Una prueba de descargo— [Descargo! Muchas gracias. ¡Dios sea loado! Ese traje hubiera dejado de existir hace tiempo en su forma original. La vieja Sofía lo hubiera cortado para hacer pantaloncitos a sus nietos, puede apostar la cabeza.

Todo esto me lo he dicho centenares de veces y me lo vuelvo a repetir. Pero, ¿qué opina usted? Por ejemplo, me voy a acostar, estoy cansado, he corregido cuadernos, he pasado una jornada muy laboriosa y al día siguiente debo estar en la escuela a las ocho de la mañana. El sueño es pues una necesidad. Toda mi vida he tenido buen dormir, puedo asegurarlo. Jamás un soporífero o cosa parecida, ni siquiera un Oropax. Mi esposa se maravilla de mi insensibilidad respecto de los ruidos. ¡Pobrecita! Escucha cuando algún morador del tercer piso va al baño. Y, como es natural, también los aviones. Lógicamente, a la mañana siguiente está molida. En cierto modo le fastidia mi buen dormir. Y bien, ¿qué le decía?

Me acuesto en la cama. Nos hemos dado las buenas noches. He apagado la luz del quinqué. Como le digo, estoy mortalmente cansado. Acostumbro a echarme sobre el lado derecho. No sé por qué, quizá sea por el corazón, aun cuando el mío está intacto. Así, pues, quizá sea un antiguo hábito. Hasta ahora siempre me ha dado buen resultado. Pero ¿qué cree usted? Estoy a punto de quedarme dormido, cuando me sacude un estremecimiento. Sin duda usted conoce esta sensación. De improviso, un recuerdo me transporta al pasado y ¡adíos sueño! Trascurren muchas horas. Traspaso y doy vueltas en la cama. Debo proceder como si todo esto me ocurriera dormido para evitar las preguntas de mi esposa. De todas maneras, por la mañana habrá el siguiente diálogo: "Tuviste un sueño muy agitado", y yo replicaré: "Debe ser el queso, será conveniente evitar el queso en la cena". Naturalmente, ya no habrá más queso en la cena. ¡Como si la culpa fuera del queso! Todo se debe al traje. Precisamente, al empezar a conciliar el sueño y cuando ya me estoy abandonando al subconsciente, surge este viejo traje y empieza a bailar ante mí. Pende de la percha ante mis ojos, se desliza de aquí para allá sobre la cuerda de secar la ropa, las piernas del pantalón se llenan de aire y pareciera que todo el traje se destempliera de risa. ¡Adiós, sueño!

¿Y qué me ha ocurrido recientemente? ¿La semana pasada durante el concierto sinfónico? Tenemos un abono. Desde hace varios años ocupamos siempre las mismas butacas. Mi esposa tiene predilección por la música. Y bien, es correcto, allí se encuentra toda clase de gente. ¿Dónde iríamos a parar si los de nuestra condición no fomentáramos estas manifestaciones culturales? Por cierto, guardamos luto riguroso por mi padre, pero aun estando de duelo se puede asistir a un concierto serio. Nadie puede hacer objeción alguna. Ejecutaron obras de Telemann y como es natu-

ral no podía faltar Beethoven. Creo que luego tocaron algo de Brahms. Le ruego me perdone, pero ya se me ha ido de la memoria. Mi esposa acostumbra a guardar los programas. Bueno, en Celle, donde vivimos, no hay grandes acontecimientos.

Se realizó el concierto y las ejecuciones fueron magníficas. En nuestra gaceta se dijo algo respecto de una interpretación arrebatadora. Hasta se habló de una revelación. Los superlativos usuales, esto tampoco es objetable. Pero en lo que atañe a la revelación... Sí, créame usted o no, mientras ejecutaban la "Heroica" o el "Estudio Revolucionario" de Chopin... en ese momento volví a tener la visión.

Contrataron a este joven pianista... Déjeme pensar... ¿Cómo se llama? Es famoso en el mundo entero y su apellido es de origen eslavo. Por supuesto, tocó música de Chopin, es lógico. Precisamente de Chopin. Pues, le ruego tenga en cuenta que Chopin era polaco. ¿Cómo? ¡Por todos los santos! ¡No! ¿Por qué iba a ser enemigo de los polacos? Al contrario, su historia trágica, ese ser arrastrado de aquí para allá entre el este y el oeste... ¿Qué puede tener contra ellos un historiador? Pero, si me permite acabar con mi relato, esto le resultará más claro: hay una curiosa acumulación de nombres polacos en mi dilema, puramente particular, y —hablando con moderación— esto me deja perplejo. Hasta el propio traje usado de mi padre... Pero, en primer lugar, permítame hablarle del concierto.

Bien. Mientras el pianista recorría sus escalas con virtuosismo, volví a aflorar en mi memoria el viejo traje y ya se acabó. Hubo sin duda una asociación. Revolución y estudio revolucionario. Aquel viejo traje tiene cierta relación con la revolución, aun cuando una revolución diferente a la de Chopin. ¿Pero no parece esto demasiado rebuscado? No hay motivo alguno para ser importunado por un viejo traje durante un recital de piano. Estaba tan absorto que olvidé aplaudir. El público lo hacía con frenesí y se había puesto de pie. Mi esposa exclamaba ¡Bravo! En general, es muy reservada, pero cuando se trata de la música pierde todo dominio. Me echó una mirada muy indignada porque había permanecido sentado y no aplaudía. "¿No te ha gustado?" "Por supuesto, me ha gustado. Precisamente por eso he quedado tan impresionado." Como es natural, me puse entonces de pie y aplaudí hasta destrozarme las manos. Lo contrario, hubiera sido una ingratitud para con el joven músico que se había ajeteado sobre el teclado. Al abandonar la sala de conciertos nos encontramos con un colega y su esposa. "¿No estuvo arrebatador? ¿Vamos a beber un vaso de cerveza juntos?" Y fuimos a beber el vaso de cerveza a la Deutsche Haus. Hablamos sobre música y otros temas de actualidad. ¡Una noche sublime!

Ahora, al menos, se puede conversar al respecto. Mi esposa se ha marchado con los niños a la Selva Negra para disfrutar allí de ocho días de vacaciones. Por supuesto, se llevó el automóvil. Tratándose de tres personas resulta más económico que viajar en tren.

Volviendo al traje: no soy entendido en modas, pero al recorrer viejas fotografías observo que bien pudo ser confeccionado alrededor de 1910, es decir, antes de la Primera Guerra Mundial. Tomemos por ejemplo los pantalones. Bastante angostos y estrechándose hacia abajo. Podría decir que son de la época de la

moda. ¿Cómo dice? No, sin bocamangas. ¡Sin duda! Otro detalle que está de actualidad. Mi esposa palpó la tela, pues ¿qué entendemos nosotros de estas cosas? "Calidad inglesa", me aseguró ella. De todos modos muy usado, pero la calidad perdura. Y el traje se complementa con un chaleco. Otro detalle curioso. Hacia 1910 no se estaba correctamente vestido si no se llevaba chaleco. Y la hebilla en la parte posterior del mismo ¡antidivuliana! ¡Que algo así pueda haberse conservado! Ha habido dos guerras, revoluciones, inflación, faminas, dictaduras, ciudades enteras han sido reducidas a escombros y este traje se ha conservado aún. ¿Cómo y por qué?

Además, un traje que no pudo haberle quedado bien a mi padre. Según alcanza a recordar sólo usaba trajes cruzados, y éste tiene una sola hilera de botones. Sin embargo, aun cuando en su juventud hubiera usado trajes simples y más tarde escogiera los cruzados por juzgar que lo vestían más y mejor, o porque se le antojara más respetable en el desempeño de su actividad, este traje debe haberle quedado muy holgado en torno a la cintura y los pantalones deben haber parecido tirabuzones. No, mi padre era muy alfondo y por otra parte mi madre jamás hubiera tolerado algo semejante. No, todo lo contradice. Si además consideramos como fecha de confección del traje el año 1910, todo este asunto resulta absurdo. En aquella época mi padre contaba quince o dieciséis años de edad. ¡Entonces! ¿Por qué siendo un muchacho iba a adquirir un traje usado?

El padre era algo más bajo que yo. Me parezco más a mi madre y también a mis abuelos. Eran campesinos tenaces y secos, un tipo de gente admirable. ¡Debería usted haber visto a mi abuela caminando enhiesta y digna por las calles de Lüneburgo! ¡Como una reina! Difícilmente haya habido una dama que pudiera igualarla. Mi padre también era tenaz y enjuto, pero como le dije, más bajo y ágil; espigado, como suele decirse.

Que mi madre haya guardado el traje durante cincuenta o sesenta años no es ningún milagro. Las mujeres de Uelzen jamás tiran nada, aun cuando los objetos no tengan para ellas utilidad alguna. Puedo asegurarle que debe haberlo guardado cuidadosamente, protegido con naftalina, y que dos veces al año lo habrá colgado en el balcón junto con las demás prendas para ventilarlo y lo habrá sacudido. En vida de mi madre este traje debe de haber estado sin duda guardado en el arcón, porque no creo que tolerara tenerlo en el armario junto con la ropa en uso. Le hubiera robado lugar. Esto podría explicar quizá la circunstancia que siendo niño y en tanto morara en esa casa jamás viera ni oyera nada respecto del traje, aun cuando mi madre debe haber protestado bastante cada vez que volvía a guardarlo en el arcón. ¡Durante sesenta años, imagínese!

La primera vez que se mencionó en mi presencia la extraña prenda fue —aguárde usted—, sí, fue en 1951. ¡Precisamente! Una especie de fiesta de compromiso íntima, celebrada en Uelzen entre mis progenitores, mi prometida y yo. Debe haber sido en otoño, pues, según recuerdo, al día siguiente debía regresar a Celle porque se iniciaban las clases. En este caso la fecha exacta carece de importancia, disculpe. Naturalmente, no tomé en serio lo del traje. Consideré que era un viejo objeto de disensión entre mis progenitores, algo sobre lo cual mi padre se divertía. Todo lo que nos contó y representó esa noche lo tomé como una broma, ganas de divertirse a costa mía, el flamante doctor en filosofía y catedrático, y de toda la educación académica. Mi padre sabía hacerlo de una manera magnífica. Por lo general, la gente no advertía que se estaba divirtiendo a costa de ellos; era muy buen actor. Muchos campesinos lo son, pero esto es sólo una acotación al margen. Por supuesto, no se lo tomaba a mal, estaba acostumbrado. Nos destemplieramos de risa. Lo consideraba muy divertido. ¡Sí, figúrese, muy divertido! Y pensar que era la verdad desnuda. La verdad histórica desnuda, y yo, el instruido historiador, no lo advertí sino veinte años más tarde. Sí... pronto habrán transcurrido veinte años desde entonces. Divertido, ¿verdad?

Por cierto, si se desea puede decirse algo en mi descargo, algo que justifique mi ceguera. No fue debido a mi compromiso, eso no. Mis padres ya conocían a mi futura esposa. Su progenitor era apoderado de la empresa Viuda de Praesent, los grandes establecimientos molineros de Uelzen. ¿Quién no se conoce en Uelzen? Además, ella había hecho su bachillerato en el liceo de señoritas de la calle Schiller. No, lo que me cegó entonces fue más bien mi tesis con todo su aparato científico, presentada dos años antes en Gotinga y respecto de la cual me había hecho toda clase de ilusiones. O dicho con más precisión, en 1951 ya no se trataba de esa tesis que mi padre ni siquiera conocía, sino del popular libro que sobre el tema publicó la editorial de Düsseldorf. Con mi consentimiento, por cierto, y el libro fue todo un éxito. Me rindió bastante dinero, seamos sinceros, y yo me sentía orgulloso de poder pensar en casarme sin necesitar la ayuda de mi padre. Considerado de este modo, no se me puede reprochar nada en realidad. Por otra parte, ¿qué podía saber mi padre, un hombre de negocios realizado que apenas había salido de Uelzen, de la época que —había elegido como tema— mi tesis. Es verdad

que había vivido en aquellos tiempos, pero en Uelzen, es decir, al margen de los acontecimientos, mientras que yo pasé largos años recopilando y analizando documentos. Sí, así estaban las cosas.

El tema de esa noche fue casi exclusivamente mi libro, para disgusto de mi madre, quien hubiera preferido haber hablado sobre la inminente boda. Es lógico, eso le resultaba más importante. El libro acababa de aparecer, se lo había llevado a mi padre y creía depararle con ello una alegría. Pensé que se sentiría orgulloso de mí, por el éxito de mi trabajo y porque había llegado a doctorarme. Tal vez se sintiera orgulloso. ¡Mi madre, ni qué hablar! Usted sabe cómo son estas cosas. ¿Puedo preguntarle qué era su padre? ¿Un notario también? Sí, su caso es diferente. Usted proviene de una familia en la que la educación académica es algo lógico. Pero mi padre provenía de círculos puramente campesinos y alcanzó su posición elevada sólo gracias a su propio esfuerzo. Por así decir, tuvo que significar para él un gran paso hacia adelante que su hijo pudiera ser llamado doctor. Pero dejemos esto.

Así, pues, durante la conversación que giró en torno de mi libro, mi madre mencionó este traje como al descuido. Pensé: "Una de las observaciones domésticas de mi madre", y no le dediqué ya mayor atención. Además, me interesaba otra cosa. Con sinceridad, al principio me preocupó un poco que mi padre quisiera poner en duda la autenticidad histórica de mi libro. Me resultaba penoso que tal conversación se desarrollara en presencia de la futura esposa. No sabía cómo podía tomarlo. Más tarde le expliqué que ésa era la manera de ser de mi progenitor, un práctico hombre de negocios, formado de tal modo por su clientela local. La gente acogía con agrado sus bromas y sus guiños.

En el fondo, no fue una conversación, sino más bien una especie de actuación lo que mi padre nos ofreció. Como ya le dije, el actor congénito. Y como es natural, continuamente caía en el alemán bajo. Su gramática no era precisamente para hacer gala. Tan sólo le agradaba llevar a la gente de la barba, y mi madre se disgustaba muchísimo por esta costumbre. Sí, yo también me avergoncé a veces de él siendo niño, cuando se le ocurría hacerse el payaso. Es una expresión proveniente de mi madre. ¡Dios me ampare de llamar a mi difunto padre un payaso! Uno de los hombres de negocios más progresistas de la ciudad. Esa es su fama. Ciertamente, Uelzen puede sentirse orgullosa de él.

Como le decía, mi madre mencionó el traje con esa su forma de crítica, refiriéndose a él como algo oscuro en su vida. A la muerte de mi madre, cuando mi padre se deshizo de la casa y ocupó las dos habitaciones del segundo piso en las cuales falleció... no, perdóname, esto no es correcto. Falleció en el hospital. Sobre el particular también hay una anécdota, que espero sea una anécdota, habladurías de una enfermera nocturna o algo parecido. Dejemos esto, es demasiado enojoso... Después de la muerte de mi madre, mi padre debió haber extraído el traje del arcón y haberlo colgado en su armario. Nos lo confirmó la vieja Sofía, la mujer que hacía la limpieza y se encargaba de su ropa. En verdad, no es tan anciana. Vive aún en la vieja casita de mi abuelo en Johnsborg, la casa en que nació mi padre. Una calle de casas pequeñas y muy viejas, una igual a la otra; dotadas aún con chimeneas abiertas y a los fondos una angosta huerta que lleva hasta el Ilmenau. Para nosotros, los niños, era muy romántico, pero todo desaparecerá con el nuevo plan de urbanización. Mis abuelos permanecieron allí, aun cuando el negocio floreció. La madre de esta Sofía ya había servido en casa de mi abuela. Era polaca. Hace años, es decir, con anterioridad a mi época, muchas polacas venían a trabajar en la fábrica de azúcar de Uelzen. En la actualidad las llamarían obreras temporarias, pero muchas se afincaron y contrajeron matrimonio. Tan sólo recuerdo los pañuelos de cabeza de esas mujeres. Eran su signo distintivo. Bien, esta Sofía nos explicó: "El traje siempre había estado colgado allí". No sabía nada más al respecto. Y después de la muerte de mi madre hubo lugar de sobra en el armario. Un inmenso y viejo armario entarimado. Mi esposa y yo estamos pensando aún si nos convendría tenerlo en nuestra casa. El arcón nos fue cedido por mi padre inmediatamente. Lo tenemos depositado sobre el piso y en su interior mi esposa guarda las prendas de invierno. Un sólido arcón de una madera exótica.

Pero, ¿por qué mi padre consideró necesario guardar ese traje después de la muerte de mamá? Esa es la cuestión que me inquieta. ¿Qué dice usted? Un problema psicológico. ¿No lo dirá usted en serio? ¿Le sirve de algo la psicología en su oficina? Ve usted. A mí, como historiador, tampoco.

Muy bien, el traje no constituye prueba alguna, ni siquiera la etiqueta o la marca de la mercadería. Me refiero a esa etiqueta de seda que los sastres acostumbraban fijar en los trajes, generalmente en la parte posterior, debajo del cuello, y en la actualidad sobre el bolsillo interno. Esto es propaganda, nada más. La propaganda no es prueba alguna. ♦

Traducción: Willy Kemp
Copyright Editorial Monte Avila, Caracas, 1970

Artes y Espectáculos



FUMIGACIÓN EN "EL TALLER" Y PROSPERIDAD EN BONINO.

GALERIAS: UN MODELO PARA DESARMAR

Santuarios de una forma expresiva en crisis, las galerías de arte componen un interminable juego de cajas chinas, un laberinto cuyo recinto central aún no ha sido descubierto. Galerías que cierran sus locales, o que los renuevan, o que los fundan y sólo aportan datos confusos. En el pequeño mundo que gira alrededor de la pintura, dos muletilas son murmuradas este año en Buenos Aires, bajo el espléndido ornamento de cada vernissage: *El mercado está frío; La cosa está muerta*. ¿Qué sucede realmente? Cuando el arte se confunde con los negocios, es inevitable que los negocios se confundan con el arte. La tan publicitada muerte de la pintura de caballete irrumpe en sus templos, impregna a las galerías con ese indecible tono amarillento de las historias del pasado.

Una publicación de *Editions Intercontinentales de Presse* (Bruselas, 1970), con datos suministrados por el Ministerio de Economía belga, señala que existen 42 salas de exposición de artes plásticas en Buenos Aires, una cifra que permitiría entrever más esplendor que decadencia. Otros datos apuntan a la misma conclusión: entre octubre del año pasado y mayo de 1970 se han inaugurado dos galerías (Carmen Waugh, Integra) y otras dos se han trasladado a locales notoriamente superiores (Bonino, Kromos). Por otra parte, inmensas maquinarias como Art Gallery permanecen incólumes.

MUJERES Y WHISKY. Witcomb, Müller y Van Riel fueron, a su vez, las ca-

sas que depararon a Florida la característica de calle de las artes. Ahora, otras galerías usufructúan ese legendario prestigio, como es el caso de la Waugh. A pocos meses de su inauguración, sus propietarias, la chilena Carmen Waugh y su compatriota Luz Pereira de Mendes, no están decepcionadas de la respuesta del público porteño.

Probablemente, este local provea la trastienda más cálida e íntima que exista ahora en Buenos Aires. Más allá de la parte destinada a las exposiciones (un espléndido y amplio corredor blanco), entre cómodos sillones y una botella de whisky siempre al alcance de la mano, un cuarteto de mujeres vuelve la delectación y eventual compra de un cuadro en un rito mágico. Las propietarias suelen viajar a Chile, y entonces son secundadas por la gerente, María Teresa Solá, y por su secretaria Mercedes Palacios. "Siempre pensamos que fue una aventura poner esta galería —aclara Carmen—; aunque no nos podemos quejar, ya que hicimos buenas ventas, no era lo que esperábamos. Todavía estamos en la etapa de financiación." Las inversiones no podían augurar otra realidad. A pesar de que el local es alquilado (150 mil pesos viejos por mes), gastaron en la instalación de la casa alrededor de 13 millones. La Waugh admite que las muestras suelen no ser redituables: cobra al pintor un alquiler de 50 mil pesos semanales, que apenas salvan los gastos. El resto de la operación es imprevisible. En la trastienda, en cam-

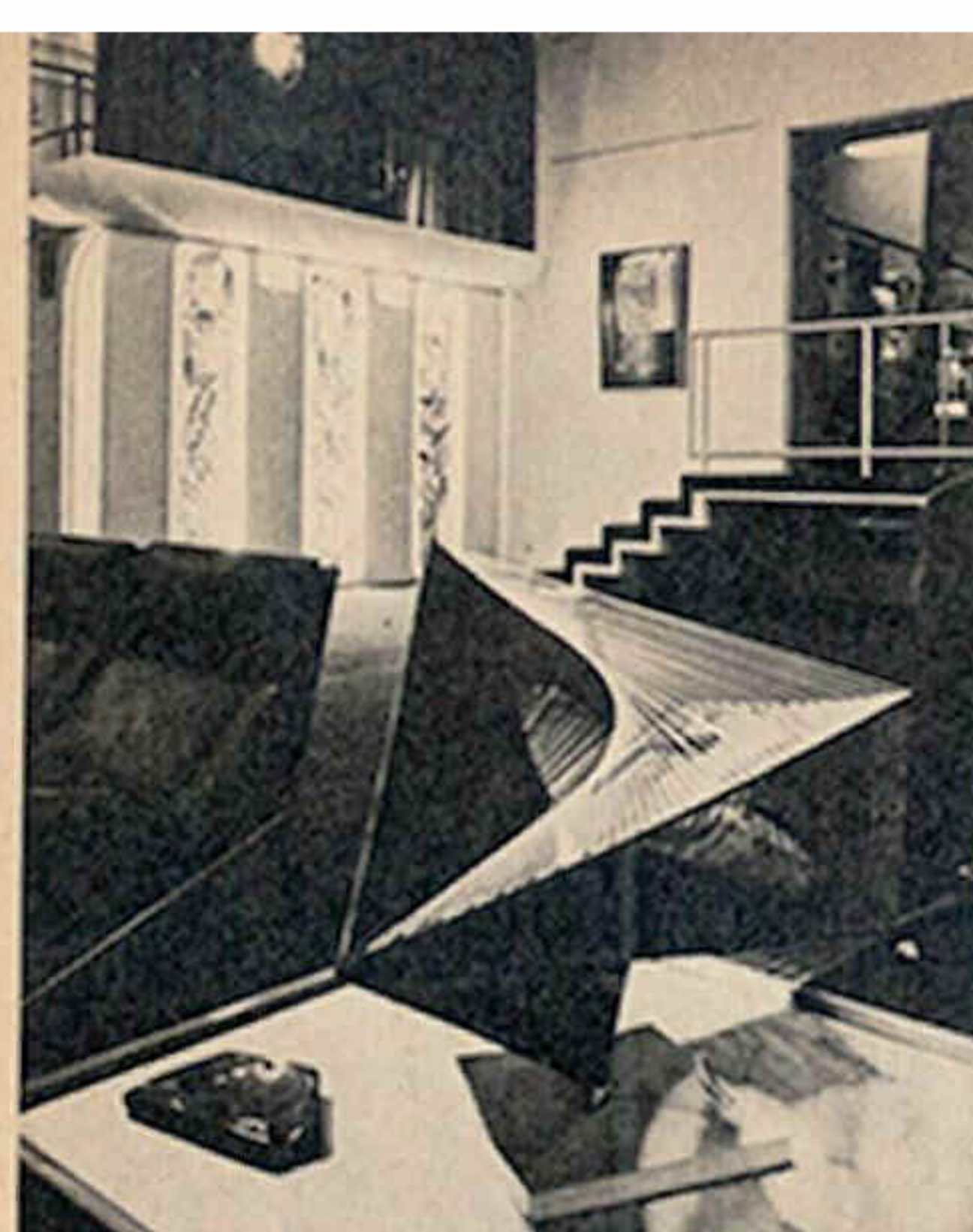
bio, las ventas son regulares. En ese ámbito se desarrolla la verdadera vida de una galería, y de la aceptación que ella merezca depende la imagen que posean sus dueños. El comprador de cuadros (salvo que sea un experto) necesita, invariablemente, de una persona que guíe su buen gusto.

La trastienda del nuevo local de la galería Bonino, ideado por el arquitecto Clorindo Testa, también depara inusitada calidez. De la totalidad de la galería (300 metros cuadrados), la mitad está dedicada a la paulatina, rutinaria venta de trastienda, que alberga a múltiples pintores. "Esto no fue una improvisación", señala Enzo Menichini, gerente de la galería. Un sistema de paneles móviles, juego de luces intercambiables, estructuras de cemento y corcho pintadas de gris, son las claves de esta casa de arte, la mejor puesta de Buenos Aires. "La Bonino de la calle Maipú cumplió una etapa que duró 20 años. Teníamos que instalar un ambiente a la altura de la época. Como parte de tal idea, pensamos en traer exposiciones de artistas europeos y norteamericanos", apunta Menichini. "Con respecto a la venta —continúa—, el mecanismo también ha variado mucho. Antes la gente compraba un cuadro por simpatía hacia el artista; se vendía en los vernissages. Ahora, en cambio, la gente sabe más. Piensa antes de elegir. Pero a nuestra casa el comprador viene con confianza. Tenemos un respaldo increíble: la galería Bonino lleva realizadas 280 exposiciones."

LA MAQUINARIA DEL ARTE. "Es posible que haya un enfriamiento en la plaza, pero nosotros estamos en expansión", deduce Naum Matrajt, quien con Sonia Marsal y Simón Sandler comandan la galería Kromos. Un simple dato atestigua su crecimiento: en el nuevo local de Kromos (Florida 878) se invirtieron alrededor de 60 millones de pesos viejos. "Nosotros no hacemos exposiciones —señala Matrajt—. En forma continua tenemos expuestas obras de todas las tendencias de la pintura argentina. Nos nutre un criterio evidentemente empresario. Por esta razón



CARMEN Y LUZ: EN EL CORREDOR.



KROMOS: ARTE COMO MERCANCIA.

nos consideramos en una situación diferente de la del resto de las galerías."

Art Gallery International, un local de 600 metros cuadrados al 600 de Florida, ofrece una política semejante sólo en apariencia: realiza exposiciones de buen nivel, pero muestra dos detalles que en esencia son muy particulares: uno, gigantescas muestras de un solo pintor; dos, normalmente vende sus obras en cuotas. Sus propietarios, Víctor Najmias y Sam Mallah, han obtenido excelentes resultados con esa idea, que les ha permitido obtener un mercado consumidor con características singulares: clientes jóvenes, de escasos recursos económicos. Sin embargo, también deben aceptar que existe una baja en el mercado. En 1968, en una muestra de Seoane, vendieron por valor de 18 millones de pesos. Milagros de ese tipo no se dan en 1970.

UN TESTIMONIO. El 9 de enero de este año, una compañía especializada fumigó la galería El Taller, antes de ser clausurada. Su propietaria, Nini Rivero, explica así los motivos de ese rito: "La fumigación tuvo un doble fin: terminar con los bichos y parásitos que existían realmente, y terminar con el parasitismo de la galería como intermediaria. Para mí, por lo tanto la fumigación de El Taller —en Paraguay y Reconquista— fue mi última actividad como intermediaria y mi primera tentativa de un acto plástico. Esto no implica que yo crea que el arte ha muerto. Pero el 30 por ciento de comisión que el marchand percibe es el eje sobre el cual se gira, día y noche, año tras año. ¿Qué no se hace por ese 30 por ciento? El galerista, a lo largo de los años, acompaña la carrera del pintor; sube los precios, especula, espera. Un día dejó de interesarme la corrección parcial de todo este juego de fuerzas". Lacerante testimonio de una actitud frente al arte, esta fumigación tal vez prefijure otros incendios. Por ahora, sin embargo, la quietud predomina en el mundo de las galerías. ¿Una quietud que precede al estallido? ¿Cómo saberlo? ♦

FILMS

Para aprender a ver

2 ó 3 cosas que sé de ella (*Deux ou trois choses que je sais d'elle*), Francia, 1966. Director: Jean-Luc Godard. Norma, 93 m. (cortes: 2 m.), Luxor.

Como una *belle-de-jour* proletaria, la esposa de este film se prostituye por las tardes para que el fin de mes no la sorprenda con el presupuesto maltrecho. Vive en un monobloque de viviendas económicas en las afueras de París. Esta vivienda es sólo una entre muchas que responden a una racionalización de la "región parisienne" cuyo propósito es paliar los males de una industrialización apresurada, de una modernización sólo epidérmica de la sociedad francesa. ¿O procuran estratificarla mejor? ¿O aburguesar con un remedio de confort, con enseres domésticos y bienes de consumo a una clase entera? Pocas personas se ganan hoy la vida en actividades que les interesan, o sienten alguna proyección cívica en su trabajo cotidiano. ¿Y acaso esto no es una forma de prostitución?

Elemental, adolescente, demasiado fácil. Pero Godard no aspira a la seriedad de los sociólogos, aunque maneje elementos de sociología. Procede por antítesis, por una constante digresión que —en ese espacio elegido que es el film— descubre escondidas relaciones entre los polos aparentemente ajenos que yuxtaponen, hasta ofrecer una evidencia engeñosa. Entre el ensayo y las artes plásticas, el método de Godard hace un hito de esta crónica de veinticuatro anodinas horas en la vida de una mujer. Ese hito es el rechazo más vehemente de la psicología como principio de verosimilitud, de la narración como principio de orden. Es algo a lo que Godard tendió desde un principio pero que en 2 ó 3 cosas... logró por primera vez en forma absoluta. Y hoy, tres años y medio después de realizado, para el público hambreado de Buenos Aires, el film puede ser el encuentro con una fecha clave del cine moderno, que —como dice Borges sobre las de la historia— no siempre son las más vistosas o espectaculares.

Godard es el primer ensayista que el cine ha conseguido. Más rotundamente que en *Masculino Femenino*, 2 ó 3 cosas expone su método. Personajes y situaciones ficticias aparecen vaciadas de todo desarrollo narrativo, estudiadas como muestras antropológicas o motivos de elaboración formal. La avidez del periodista se arriesga hasta las conclusiones que suelen no interesar al periodismo. Hay una pasión por la imagen reveladora (la superficie de una taza de café donde las burbujas se forman y deshacen, un cigarrillo que se consume minuciosamente, los *gadgets* y detergentes dispuestos sobre el pasto

como un *déjeuner sur l'herbe*) que parece convertirse en ícono o metáfora por la intensidad de la mirada fija en ella. Y también hay pasión por agotar todos los niveles del discurso verbal: raptos literarios o confidenciales improvisados.

Construcción fragmentada, de *collage* o *assemblage*: la referencia al ámbito plástico parece inevitable. Godard siempre ha preferido esa noción espacial que no casualmente también caracteriza a la literatura contemporánea. La obra es un espacio donde los elementos entablan relaciones imprevisibles en otro ámbito; sus films del período 1965-67 lo demuestran por un movimiento pendular: *Pierrot el loco* hace estallar la anécdota de *Sin aliento* en un derroche visual y verbal; inmediatamente *Masculino Femenino* finge ceñirse a la encuesta a pesar de sus apartes caprichosos; *Made in USA* atrae, como un imán, partículas (reminiscencias) de ficción que rehúsan conformar un argumento coherente. Y luego 2 ó 3 cosas... va aún más lejos que el film anterior en dirección opuesta.

Hay pocos cineastas menos tranquilizadores que Godard. Su cine inocula una duda renovada ante el esplendor de las mismas formas y colores que muestra. En este desafío está su atracción siempre renovada. Hoy estas 2 ó 3 cosas... resultan accesibles porque se ha demorado su distribución local; estrenadas en París en marzo de 1967, desconcertaron tanto como *1 plus 1* indignó a mucho público del Festival de Río en marzo de 1969. Es un lugar común que algunos artistas se adelantan a su tiempo. Quizá sea más cierto reconocer que enseñan a ver lo que la pereza o la rutina disimula. Lo verosímil —señala Todorov— es la convención de una época antes que se la perciba como tal. Que 2 ó 3 cosas... sea, si no superficialmente brillante, uno de los films más reveladores de Godard significa que delata falsas relaciones de causa a efecto, que descubre otras nuevas, que enseña a ver, a reconocer. Straub gusta citar a Péguy: "Hacer la revolución también es poner en su sitio cosas largo tiempo olvidadas". ♦

E. C.

2 Ó 3 COSAS: LA MUERTE COTIDIANA



Visperas de Apocalipsis

Zabriskie Point. USA, 1969. Director: Michelangelo Antonioni. MGM, 105 m., (cortes: 5 m.) Ideal.

Antonioni, finalmente, llegó a los Estados Unidos y las imágenes que de ellos ha guardado (después de un montaje aparentemente más dificultoso y lleno de marchas y contramarchas que para sus films anteriores) son, como información, previsibles: disturbios estudiantiles, violencia policial, supercarreteras fantasmales, liberación sexual, publicidad ubícuca y tecnología lado a lado con la nostalgia por el primitivismo. Lo que importa es la sintaxis.

Si Godard redacta un ensayo con elementos de ficción en 2 ó 3 cosas que sé de ella, Antonioni también renuncia a la narración, también prosigue un camino que puede entenderse con referencias plásticas: pone en su film los elementos (documentales, como un debate sobre la revolución y el poder negro encabezado por la mujer de Eldridge Cleaver; ficticios, como la estilizada coreografía de maquetas que se desintegran en las explosiones finales) y desprende de ellos armonías, resonancias, conflictos, como un Rauschenberg europeizado lo haría de la reunión de sustancias indóciles en un espacio común. Y también en su caso se trata de una culminación: los elementos narrativos, debilitados, desatendidos gradualmente hasta esa primera culminación que fue la secuencia final de *El eclipse*, postergados por el juego visual de *El desierto rojo*, retomados en *Blow up* sólo para ponerlos en duda en cuanto dependen de una percepción visual, aquí flotan a la deriva (encuentros, desencuentros, diálogos que aluden a datos desconocidos, continuidad errática).

Son excusas apenas para esa organización de estímulos visuales que preocupa a Antonioni, sólo a partir de la cual pueden aprehenderse los significados ideológicos. Que Mark se desinterese de la política estudiantil, que Daria busque una salida mística para su rebeldía, son sólo pretextos: aluden, no declaran. Del mismo modo, Mrs. Cleaver es un ser de espléndido pelo crespo y altivas pestañas y el holo-



ZABRISKIE POINT: ¿USA HOY?

causto final de *the American Way of Life* es una explosión parsimoniosa (en cámara lenta) de heladeras, piscinas y otros íconos. Antonioni puede dejar insatisfechos a los espectadores que aspiran a seguir la historia de unos Bonnie & Clyde actuales, tanto como a quienes esperan un mensaje; al hacerlo, sigue avanzando por un camino donde intuiciones poderosas disputan constantemente con cierta sofisticación desplazada, pero cuyos mojones son films cada vez más libres de literatura. ♦

E. C.

Una rebeldía irreproachable

Willie Boy (Tell Them Willie Boy is Here). USA, 1969. Director: Abraham Polonsky. Universal, 96 m. (cortes: 2 m.), Broadway.

En 1948, Abraham Polonsky dirigió un clásico menor del cine norteamericano: *Force of Evil* (La fuerza del mal). Gracias al senador McCarthy, ingresó inmediatamente en la lista negra y, aunque hace más de diez años que la Inquisición ideológica levantó sus tiendas y partió de Hollywood, ha sido el último en volver: colaboró en un guión para Don Siegel, realizó éste, su se-

gundo film. (Entre ambas fechas hizo televisión, escribió novelas, remendó libretos ajenos anónimamente, convirtiéndose —si se exceptúa el exilio de Joseph Losey— en la única víctima de primer orden de que puedan ufarse los anticomunistas.)

Willie Boy es un film excelente, pero no el gran film incuestionable que se esperaba, o deseaba, para el regreso de Polonsky. Las razones pueden ser interesantes. Su autor sigue siendo un guionista consumado. Y en el cine el guión suele ser tan importante como el libreto en la ópera: un soporte imprescindible pero que puede, y debe, ser trascendido por la música. El film tiene una armazón formidable: las ondas concéntricas que de un incidente minúsculo se expanden con la voracidad del chisme o el miedo hasta impregnar una sociedad entera, que se protege por la violencia de la violencia que ella misma engendra; la inversión de las figuras heredadas —sheriff blanco, indio malo— que se revelan emblemas de puritano anglosajón y rebelde de un "tercer mundo" en formación; correspondencias entre las figuras femeninas y sus relaciones sexuales con esos hombres. Pero el film-en-sí ilustra ese guión: con una precisión, claridad y economía que resucitan un aliento clásico para su acción a pesar de la voluntad revisionista, de los paralelos contemporáneos que preocupan al autor.

Pero rechazar las afectaciones de la moda debe ser un desafío. Polonsky, en cambio, parece aceptar como naturales esas convenciones de filmación en estudio y de montaje que no estaban impugnadas en tiempos de su primer film y hoy sólo los viejos maestros pueden aceptar impunemente. Film inteligente, perfecto, lo que deja a *Willie Boy* de este lado de la grandeza a que podía aspirar legítimamente son los límites de esa idea misma de perfección (de la obra "redonda", bien terminada) que Polonsky profesa, ay, sin vacilar. ♦

E. C.

REPOSICIONES

El anciano precoz

Tueur sans gages (Asesino sin sueldo), de Eugène Ionesco. Por la Compañía Francesa encabezada por Jacques Mauclair y Tilla Chelton. Teatro Cervantes.

Arrancar los velos que cubren las acciones cotidianas y mostrar lo que hay debajo de ellas fue la premisa inaugural de Ionesco. Así se lanzó al teatro veinte años atrás, desquiciando a muchos espíritus tradicionales y confundiendo a más de un crítico contemporáneo. Iconoclasta a dos puntas (del teatro y de la filosofía), tenía, sin embargo, un arma atractiva aun para sus detractores: una suerte de humor levemente corrosivo o graciosamente nihilista.

El teatro anterior a él —opinaba a través de sus personajes— no había sido sino realista y retórico. Incluso las obras clásicas anteriores a su advenimiento eran mero "teatro policial distinguido". En cuanto a los autores comprometidos con determinada ideología, caso Arthur Miller y Bertolt Brecht (su "bête noire", este último) sólo se dedicaban a la hipócrita tarea de "cambiar las viejas máscaras". Para Ionesco el mal estaba en la condición humana, condenada, irredimible. A lo sumo sus personajes se limitaban a protestar —irracionalmente siempre— mediante alaridos incomprensibles.

Tal el caso de su famoso Béranger, el aturdido hombre-medio (alias Cualquiera) que recorre varios de sus dramas de "advertencia social". Tal el Béranger romántico y tragicómico de *Tueur sans gages* que, enfrentado con el cri-

IONESCO: 20 AÑOS DESPUES.



minal de la "Ciudad radiante", sólo atina a defensas absurdas que terminan con ser armas contra sí mismo. La impotencia de Béranger frente a la *bête* es debida, según Ionesco, a su propia moralidad vulgar. A pesar suyo, siempre terminará por encontrar argumentos para justificar la conducta del asesino. No teniendo convicciones propias, representa a una sociedad que no tiene derecho a defenderse contra el mal.

Veinte años atrás este material era estimulante, ácido, casi una semilla nueva en el viejo terruño teatral. Hoy tiene como un vago —y triste— perfume de cosa nueva prematuramente envejecida. Y, en el caso de *Tueur...*, una carga verborrágica poco menos que abrumadora.

La puesta de Jacques Mauclair está mucho más cerca de una posible puesta de la vieja *Comédie* que de otra supuesta del *Living Theatre*. Irreproachable desde algunos puntos de vista formales, acusa, sin embargo, una alarmante falta de vitalidad, una asombrosa sujeción a palabras escritas y discursos acabados. Como si el flamante académico Ionesco fuera incapaz de tolerar concepciones más flexibles y menos rígidas. Como si la alegría no siguiera siendo su arma fundamental. Veinte años de historia teatral ya son de por sí chalecos de fuerza potenciales para un rebelde menor como Ionesco. No hacía falta que Mauclair y Cía. le en-dilgaran otro.

Y. M.

por esto estamos en primer lugar en crédito para consumo

Por nuestra proyección nacional: estamos en todo el país
Por los mejores comercios asociados
Por la mayor cantidad de clientes
Por los mejores planes de pago
Por los intereses más bajos
Por nuestra responsabilidad neta de \$ 8.360.000 (m\$N. 836.000.000)



Por algo conquistamos por cuarta vez consecutiva LA CINTA AZUL DE LA POPULARIDAD

crédito universal

SACIF - Capital integrado 4.230.000.— (m\$N. 423.000.000.—)

SU SOLUCION IDEAL

SUIPACHA 375

Y sucursales en toda la República

AUTORIZADO POR EL BANCO CENTRAL DE LA REPUBLICA ARGENTINA DE ACUERDO A LA LEY 18.061

WILLIE BOY: UNA SOCIEDAD ENTERA.





ANNA BOLENA: TENIS VOCAL PARA ENRIQUE VIII.

OPERA

Divas en el ring

A juzgar por el entusiasmo con que los fans de la ópera acaban de recibir en el Colón a Anna Bolena, de Donizetti, ha llegado la hora de desenterrar olvidados fósiles del primer Ochocientos, sean de Bellini, Donizetti, Spontini o Meyerbeer. Naturalmente, una buena diva, con las agallas de una Callas o Simionato o Fiorenza Cossotto, es capaz de resucitar a un muerto. No hay plesiosauro petrificado que resista semejante fuego.

Así volvió a vivir esta Anna Bolena extensa, difícil, de un "belcantismo" agobiador, capaz de liquidar cualquier garganta, cuando el aguerrido Gavazzeni (director de orquesta) y las descomunales María Callas y Giulietta Simionato la presentaron en la Scala, en memorable performance (1957), a 127 años de su estreno.

Para incorporarla a su repertorio, el Colón se fijó un primordial objetivo: conseguirse dos buenos "monstruos" vocales, la soprano Beverly Sills para el papel de Ana y la mezzo Fiorenza Cossotto para el de su sucesora en el lecho conyugal, Jane Seymour. Impedida Sills de cumplir el compromiso, se la reemplazó por la greco-argentina Elena Suliotis. Si bien el cambio produjo desilusión en los admiradores de la pelirroja norteamericana, otros juzgaron que Sills no hubiera funcionado (fuera de registro, poco volumen, otro estilo de canto). Suliotis, en cambio, con fenomenal volumen y gran extensión, podía andar mejor. Quedaba abierta la expectativa.

Levantarse el telón e iniciarse el torneo Suliotis-Cossotto fue una sola cosa. Pero hay que convenir en que es ésta última quien lo promueve. Innecesaria-

mente, porque es una cantante portentosa, Cossotto convierte el escenario en campo deportivo. Y es claro, casi siempre gana la partida. Suliotis no es competencia para ella. El año pasado, Sutherland lo era. Suliotis en cambio tiene materia prima para dar y prestar, pero la confección es defectuosa. Su voz es muestrario de colores, es más desafinada de lo tolerable y está lejos de ostentar una musicalidad y nivel interpretativos medianamente interesantes.

Entre las dos competidoras, Ivo Vinco, que teóricamente debía encarnar a Enrique VIII, parecía un espectador de match de tenis. En realidad la dirección del Colón debió sospechar de antemano que el marido de la señora Cossotto es un excelente comprimario, pero no artista para soportar un papel de primer plano y menos aún con las exigencias dramáticas y vocales de Donizetti. En cuanto al tenor Gianni Raimondi, tampoco anduvo feliz. Como ocurre a menudo en estas óperas, el sexo feo queda siempre como tal. Ni tiene prestancia escénica ni pareció saber muy bien dónde colocar algunos agudillos, que andaban por ahí arriba, solitarios e indecisos. Víctor de Narké, por fortuna, pudo reivindicar en parte (por la menor importancia de su papel) a sus congéneres.

En la orquesta y concertación general, el italiano Oliviero de Fabritiis es el sólido profesional de siempre. Equilibrio sonoro y estilo impecable se suman en su activo. En cambio Margarita Wallmann sigue abultando su pasivo. En medio de los majestuosos decorados de Nicola Benois (un Tudor riguroso y de elegante sobriedad) la *regie* nada hizo por revivir al fósil. La falta de naturalidad en el movimiento de los grupos (sobre todo de las damas de honor) y el convencionalismo en los gestos y desplazamiento escénico aniquilaron al más tolerante.

P. S. U.

MUSICA

Los 117 moscovitas

Cuando el domingo 28 por la noche se descorran las pesadas puertas del teatro Colón se habrá satisfecho, por fin, una de las más grandes aspiraciones de los aficionados musicales porteños: la de escuchar "en vivo" a la Orquesta Filarmónica de Moscú y a su director titular, Kiril Kondrashin, *domine magister* para el juicio de los exigentes discófilos.

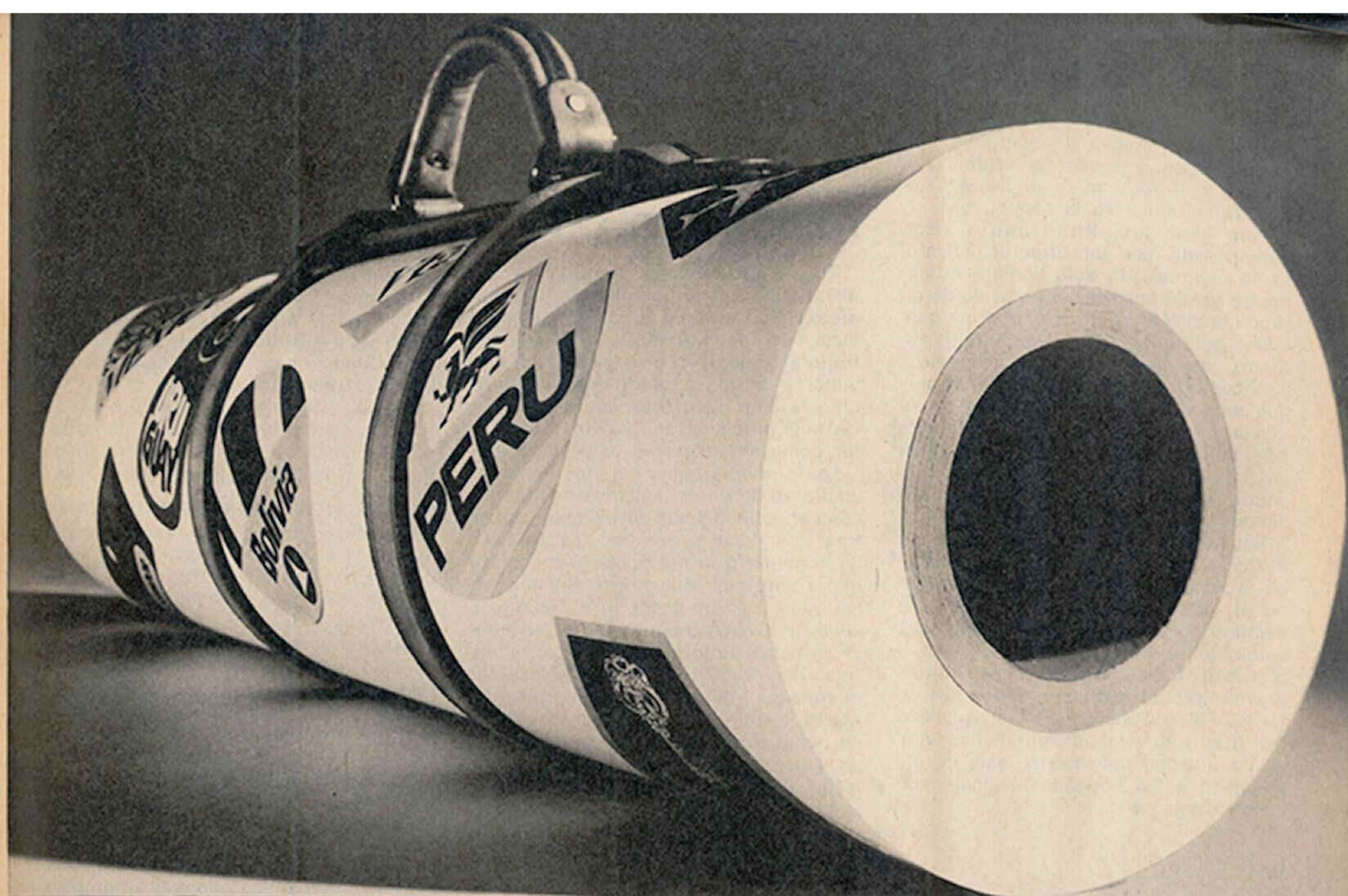
Movilizar a la Filarmónica de Moscú, como a cualquier orquesta sinfónica, es tarea de gigantes. Y requiere gastos inmensos. A los ciento trece instrumentistas se añaden una modista para resolver los problemas de vestuario, una bibliotecaria, un bibliotecario archivista a cargo de las partituras y un auxiliar obrero para la atención del material. Este último es personaje clave, pues de su habilidad para acomodar los instrumentos de cientos de músicos en pocos minutos depende el fácil desplazamiento de un conjunto.

De los 117 que viajan, 16 son mujeres. La mayoría masculina, como en todas las orquestas del mundo, es decidida. En cuanto a sus edades, los veteranos oscilan entre los 60 y 66 años, mientras los jóvenes no son menores de 22. El seguro de los elementos que viajan en bodega asciende a 25 mil dólares. A su vez, los 32 violines, 12 violas, 4 clarinetes y 4 flautas que van "en mano", así como las pertenencias personales de los músicos están asegurados en 20 mil. Se estima que al peso de los pasajeros moscovitas deben añadirse tres toneladas de material, repartidas en 56 bultos y cajas. No menos de 33 metros cúbicos se necesita para ubicarlos.

Cuando Kiril Kondrashin (56, Artista



MAESTRO KONDRASHIN: POR FIN.



Y nuestros técnicos se quedan.

No es más inteligente, acaso, evitar la exportación de técnicos y poder exportar papeles?

Y nosotros lo logramos.

Proveemos de papeles a toda Latinoamérica.

Y disminuimos día a día la importación de aquellos que no se fabrican en el país. (Como el gofrado, por ejemplo.

Que ahora lo hacemos en Witcel).

Claro, que continuamente becamos a nuestros técnicos para

que se especialicen en otros países. Pero vienen a volcar esos conocimientos aquí.

No nos conformamos con hacer el mejor papel. No. En nuestro Departamento de Desarrollo de Nuevos Productos están constantemente buscando nuevos usos. Son así. Cuando descubren una aplicación... ya están pensando en la siguiente.



witcel S.A.I.C.

Proveemos en esta Argentina con papel. Y hacerlo mejor que nadie.

Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas

del Pueblo de la República y Premio Estatal de la URSS) resolvió en 1960 abandonar el teatro de ópera y dedicarse exclusivamente al sinfonismo, decidía el futuro de la orquesta y de la vida sinfónica en la capital rusa.

Para esta gira, Kondrashin viene acompañado por un director adjunto. Es lo habitual. Un solo hombre difícilmente puede soportar el esfuerzo de dirigir durante 30 ó 40 días, casi un concierto por jornada. El joven Dimitri Kitzenko es desconocido para nuestros públicos, lo cual no es de extrañar porque está aún en los comienzos de su carrera internacional. Sin embargo, trae buenos antecedentes, entre ellos un flamante segundo premio en el concurso Karajan (1969) de Berlín Occidental.

Tras el concierto de presentación en el Colón, la Filarmónica de Moscú ofrece la semana venidera seis conciertos en el Gran Rex (y probablemente un séptimo, matutino, en día domingo) antes de partir a Córdoba, Rosario y Mendoza. Observadores optimistas prevén que el esfuerzo empresario (D.A.E.F.A. y Conciertos Iriberri) puede ser fructífero y al mismo tiempo vendría a inyectar una buena dosis de entusiasmo a las legiones musicales de nuestro país. ♦

BALLET

Araiz, de buena cosecha

La *Sinfonía India* data de 1965 y puede considerársela una hermana menor, o un esbozo de una creación mayor —*La consagración de la primavera*— que su creador, Oscar Araiz, iba a investir con los fastos de su imaginación coreográfica. En efecto: parte de esquemas de ritos tribales, que desfilan o bien son sugeridos con un ritmo mantenido sin declinación durante toda la partitura de César Chávez. Estrenada por el ballet del teatro Argentino de La Plata, esta creación de Araiz llegó hasta Bonn, en marzo de 1967, durante la actuación del coreógrafo argentino en Alemania Occidental, antes de esta bien venida reposición.

Lo admirable de la exposición de Araiz son el vigor y la soltura, tan difíciles de conciliar. Con un tema propicio para los excesos más pintorescos, su *Sinfonía India* mantiene una rigurosa autenticidad en sus recursos expresivos y alcanza una simplicidad tanto más difícil cuanto producto de una elaboración intensa, borrada por la altura del logro poético. Otra creación valiosa de Araiz se reestrenó en el mismo programa: *Crucifixión*, de 1963. Sobre un *negro spiritual* cantado por Marian Anderson —“Han crucificado a mi hijo”— Doris Petroni y el coreógrafo la interpretaron descubriendo su validez vigente, su poderosa fascinación. ♦

MUSICA JOVEN

Los Gatos: hay ruido para rato

Todo empezó cuando Adolfo Fito Salinas se acercó al micrófono. Ante las siete mil personas que colmaban el Luna Park el viernes 12, presentó: Alfredo en bajo, Ciro en órgano, Pappo en guitarra, Moro en batería, y la voz de Litto Nebbia. Los histéricos aullidos de las fans proclamaban, por fin, a Los Gatos como el conjunto local número uno.

Las primeras notas de Ciro fueron el comienzo de un enloquecedor ritmo que copó el estadio y sus adyacencias, mientras dos docenas de policías trataban de contener a la horda que luchaba por llegar ante sus ídolos. Fito Salinas, organizador y productor del tumultoso suceso, escuchaba extasiado las agresivas notas proferidas por Pappo, mientras dos robustos y desconcertados guardianes del orden arrastraban a Marta Minujín fuera del escenario, adonde había trepado bailando y gesticulando. Entre acomodadores furiosos y ante la banda de melenudos que profanaban el santuario del boxeo argentino Los Gatos desparramaron tranquilamente sus hits: *La Balsa* (tema que los llevó al éxito hace más de 4 años), *Fuera de la ley* (para evidente desagrado de la policía y regocijo del público), un estreno —*Rock de la mujer perdida*— y varios otros de sus temas fuertes. Miles de adolescentes despeinados y aullantes confirmaban una devoción conocida. Para entender este fenómeno, hay que adentrarse un poco en la historia y la pasión de Los Gatos.

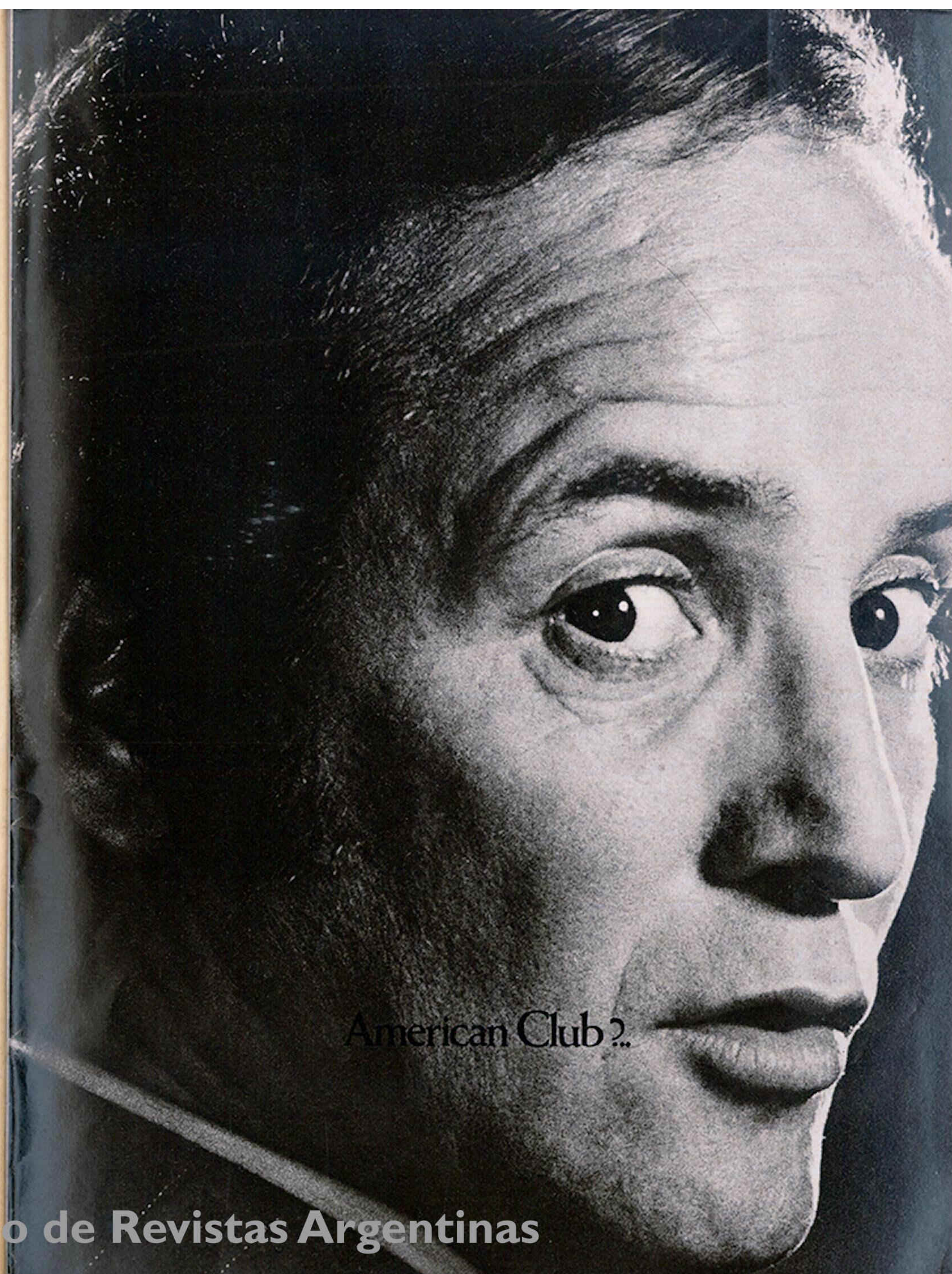
Su historia es la de cualquier grupo provinciano que llega a Buenos Aires con ganas de hacerse famoso y de pelear para lograrlo. Luego de grabar *La Balsa*, un himno hippie rioplatense, que vendió más de cien mil ejemplares, se convierten en el conjunto número uno del país con éxitos como *Viento dile a la lluvia*, *No hay tiempo que perder*,

Chica del paraguas o *Seremos amigos*. En el apogeo de su carrera deciden separarse, rechazando toda posibilidad de estancamiento musical. Ciro, Alfredo, Moro y Kay van a tentar suerte a USA, mientras Litto se queda en la Argentina y hace una buena trayectoria como solista. Tras un año de separación, Alfredo vuelve al país, habla con Litto y se complotan para revivir a Los Gatos; después de varias llamadas a Nueva York, Ciro y Moro vuelan a Buenos Aires. Queda un solo problema: buscar un guitarrista que sustituya a Kay, casado con una millonaria brasileña que había conocido cuando intervinieron en el Festival de Río. La solución se llama Pappo, un excelente violero argentino.

LA SEGUNDA OPORTUNIDAD. La presentación pública de los renovados Gatos fue un acontecimiento que ya ingresó en el folklore *beat* local. En el cine Gran Rex, cuya capacidad es de unas 3.300 localidades, confluyeron cerca de 4.500 adolecentes al grito de “Litto corazón” y “Litto con Los Gatos, hay ruido para rato”. Antes de que empezara el recital, a principios de año, durante la proyección de *Pobre vaca*, los fanáticos tomaron el cine frustrando a los desprevenidos espectadores, que debieron huir en mitad de la película. El estreno de *Fuera de la ley* provocó espasmos de admiración: con letra y música de Litto Nebbia, sus 16 minutos de duración han causado que programas de radio y televisión no lo incluyan en sus repertorios. Alrededor de cincuenta policías apostados “por razones de seguridad”, pidieron refuerzos al comando radioeléctrico.

La nueva trayectoria de Los Gatos no cuenta con epílogos tan azarosos: recitales, TV, cinco long plays de búsqueda individual y grupal, un proyecto de Pappo para intervenir en carreras sport prototipo, el disco grabado por Litto en todos los instrumentos (guitarra, bajo, piano, violín, órgano y batería), quizá una película —*Aquí vienen Los Gatos*— para la Sono Film y hasta una ópera de técnicas apoyadas en el blues afroamericano, “de línea vanguardista y completamente progresiva”, eso sí. ♦

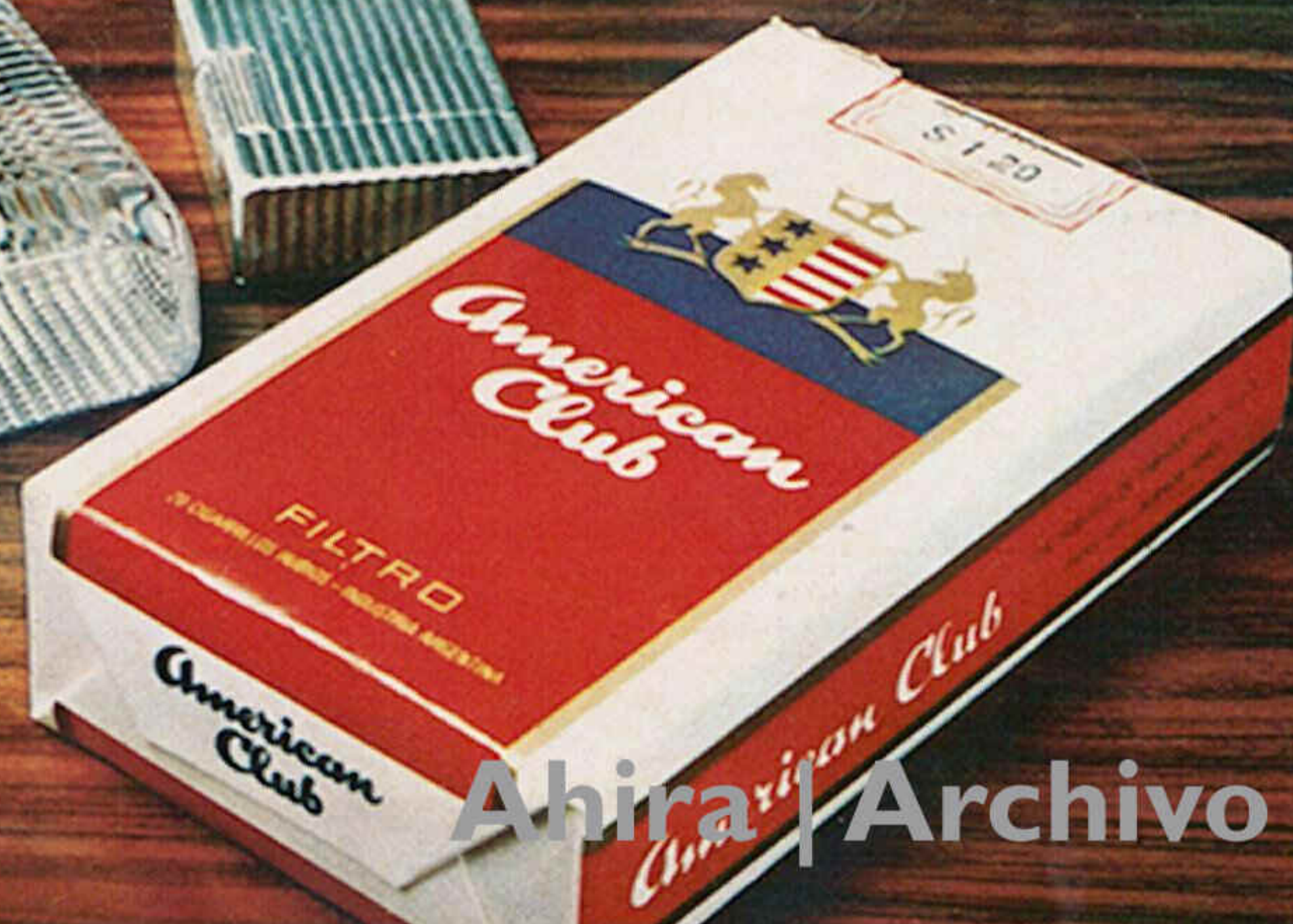
MAULLIDOS Y ALGO MAS.



American Club?

Si, American Club.

Es, fue y será
su American Club.



PRECIO AL CONSUMIDOR
CON IMPUESTO \$ 1,00 MÁS IVA

American Club



CAJ. MIDE 20 CIGARILLOS
PUAN 420 - BUENOS AIRES

American Club

American Club

Es personal



entraron en la habitación descansa-
tenciones de su mi-
tó el diálogo antes
el meollo del tema.
el", se lamentó lue-
a Campa. Elena, la
metró entonces en
hallaban los minis-
dijo: "Doctor de la
prohíbe que aquí
se hable de grave-
lleven a la firma
engan". El silencio
cudero: "¿Me per-
yo, en calidad de
doctor Yrigoyen y
?" Todos acciede-
metió en la pieza
ne escuche, señor
—; como médico
salud necesita cui-
que no pueda re-
ajo a que su cargo

no renuncio; puede matarme si quiere".
"No me crea tan ingenuo como para
transformarlo a usted en un mártir", le
espetó Uriburu, un tanto irritado. Y or-
denó enseguida a sus lugartenientes:
"Capitán, tome preso a este hombre;
usted doctor Martínez, será responsable
de todo lo que suceda. Coronel, haga
bombardear el Arsenal y el Departamen-
to de Policía".

A solas, el general Agustín P. Justo
y Matías Sánchez Sorondo convencie-
ron a Martínez para que presentara su
renuncia y al cabo de diez minutos el
funcionario Luis Colombo la ponía en
manos de Uriburu, quien después de
leerla se la devolvió molesto: "Está
mal —dijo cortante—; aquí dice 6 de
agosto y estamos a 6 de setiembre;
corrijanla".

YRIGOYEN SE VA. El preludio del de-
rrocamiento de Yrigoyen tuvo, desde
luego, alternativas de importancia. "La
revolución debió estallar el 30 de ago-
sto conforme al plan siguiente: sacar las
tropas de Campo de Mayo, que esta-
ban comprometidas en su casi totali-
dad, acampar en Villa Devoto y concen-
trar allí los otros efectivos de El Pa-
lacio. Unir a San Martín y marcha-

nar (amigo íntimo de don Hipólito y
conocido como el ministro sin cartera).
"Perdone nuestra insistencia, doctor
—se disculpó don Elpidio aquella tar-
de—, pero necesitamos saber cómo re-
cibiría el presidente Yrigoyen, dada su
delicada salud, una noticia que no po-
demos ocultarle. La situación es gravi-
sima." Asombrado, Escudero aseguró
que la salud del presidente no revestía
ningún cuidado. "Es que venimos a pe-
dirle a Yrigoyen que delege el man-

METRALLAS EN LA ROSADA: ¡AHÍ VIENEN!



lo obliga. Le aconsejo, señor, que deje
por breve tiempo las tareas de su car-
go y se someta a una cura de reposo
absoluto. Desgraciadamente, la grave-
dad de la situación exige que haya una
persona al frente del gobierno, y usted
debe, patrióticamente, delegar el
mando en el vicepresidente." Yrigoyen
reflexionó: "Usted es mi médico y debo
seguir sus indicaciones. Porque para
eso es usted mi médico. ¿Qué me
aconseja?" "Lo dicho —arriesgó Escu-
dero—: que delege el mando." "Está
bien, llámelo a Elpidio y que redacte
el decreto."

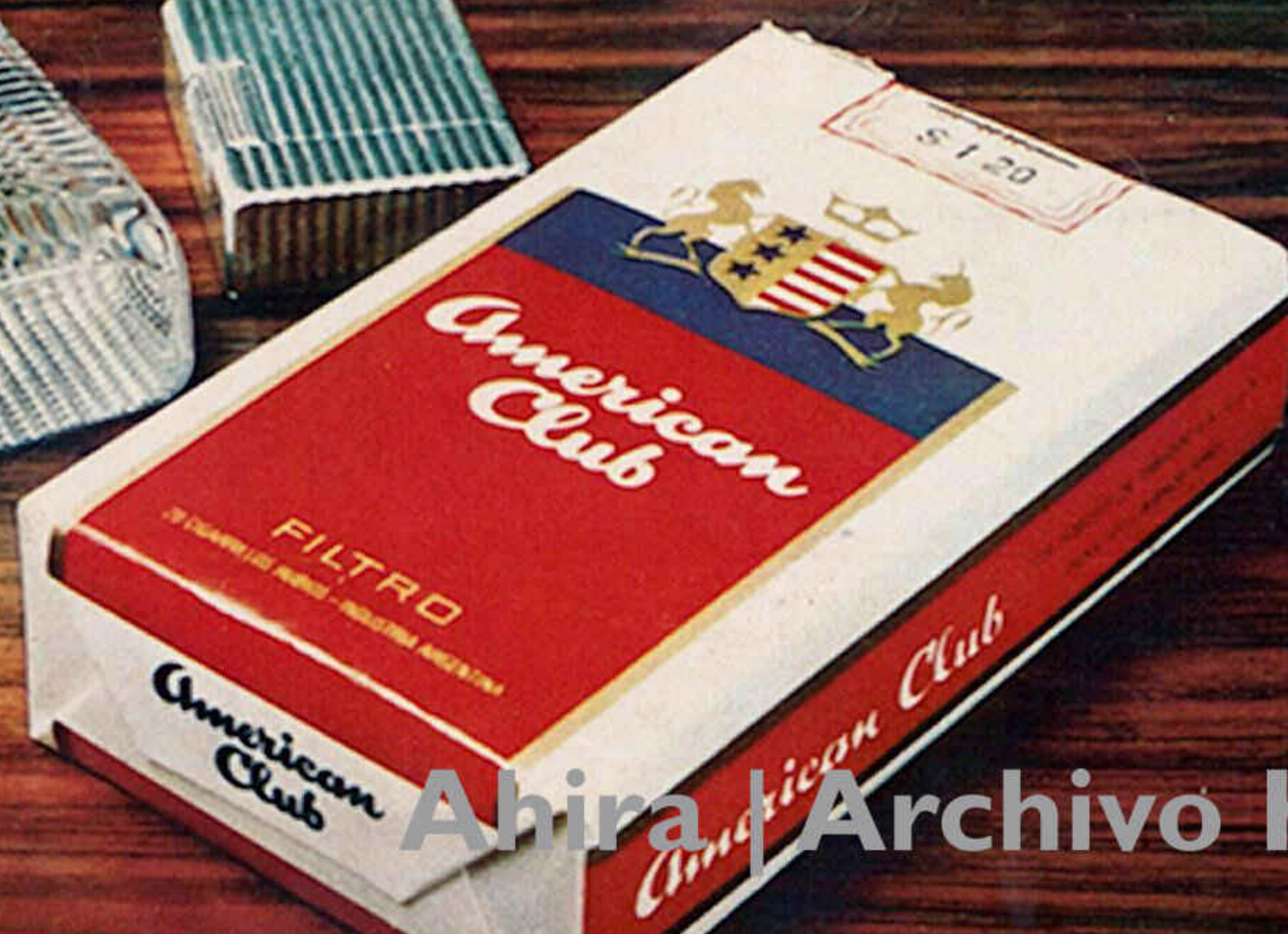
La noticia sacudió a Buenos Aires a
las cinco y media de la tarde. Lo imposi-
ble había sucedido: Yrigoyen delegaba
sus funciones en Enrique Martínez. Pa-
ra algunos fue un golpe de audacia ten-
diente a contener la rebelión; para otros
era el último paso hacia el abismo. Lo
primero que hizo el presidente interino,
apenas asumió, fue decretar el es-
tado de sitio por el término de 30 días.

LOS CAPITANES. Las vacilaciones en
torno de la conspiración del coronel
Francisco Reynolds, director del Cole-
gio Militar, desembocaron finalmente
en el cauce de la sublevación; sin em-
bargo, sus capitanes no compartieron

Si, Ame

American Club, se acuerda... como para no acordarse.
Su buen tabaco... qué buen cigarrillo. Tenía que volver a salir.
Esperamos hasta estar seguros de que era él, y aquí lo tiene.
A 120 pesos, no podía ser menos.
Le cambiamos la marquilla, porque... bueno usted tampoco
se viste siempre igual.
Pero American Club... es aquel American Club.
Y le entregamos la marquilla así pensando que era la manera
más personal que teníamos para mostrársela.
Sí, esta es su marquilla y... es, fue y será su American Club.

Es, fue y será
su American Club.



LA ARGENTINA DE LOS AÑOS 30

V-LA REVOLUCION DEL 6 DE SEPTIEMBRE



"Doctor Martínez, vengo a exigirle su renuncia de presidente en ejercicio", resonó la voz metálica del general José Félix Uriburu en el salón comedor de la Casa de Gobierno. Frente a él, Enrique Martínez, vicepresidente en ejercicio de la presidencia desde la noche anterior, sofocado por el gentío que los rodeaba, repuso: "Yo no pienso renunciar... no voy a renunciar", pero su frase quedó truncada. "Plense en la responsabilidad —le advirtió Uriburu— que sus palabras representan; en los derramamientos inútiles de sangre". Martínez insistió: "Yo no puedo renunciar, no voy a renunciar". Entonces un civil aprovechó para gritar: "¡El pueblo exige la renuncia!". Irritado por esa inoportuna intromisión, el jefe revolucionario desenfundó su revólver y amenazó: "¡Aquí no manda nadie más que yo! Doctor, necesito su última palabra. Y dése cuenta de la gravedad de la situación". Emocionado, en voz baja, Martínez musitó: "Me doy cuenta, pero no renuncio; puede matarme si quiere". "No me crea tan ingenuo como para transformarlo a usted en un mártir", le espetó Uriburu, un tanto irritado. Y ordenó enseguida a sus lugartenientes: "Capitán, tome preso a este hombre; usted doctor Martínez, será responsable de todo lo que suceda. Coronel, haga bombardear el Arsenal y el Departamento de Policía".

A solas, el general Agustín P. Justo y Matías Sánchez Sorondo convencieron a Martínez para que presentara su renuncia y al cabo de diez minutos el funcionario Luis Colombo la ponía en manos de Uriburu, quien después de leerla se la devolvió molesto: "Está mal —dijo cortante—; aquí dice 6 de agosto y estamos a 6 de setiembre; corrijanla".

YRIGOYEN SE VA. El preludio del derrocamiento de Yrigoyen tuvo, desde luego, alternativas de importancia. "La revolución debió estallar el 30 de agosto conforme al plan siguiente: sacar las tropas de Campo de Mayo, que estaban comprometidas en su casi totalidad, acampar en Villa Devoto y concentrar allí los otros efectivos de El Palmar, Liniers y San Martín y marchar

de madrugada sobre la Capital. Desde Villa Devoto el general Uriburu telegrafiaría al presidente de la República exigiéndole la renuncia". Esto es lo que Carlos Ibarguren cuenta en sus memorias (*La Historia que he vivido*). Yrigoyen tuvo conocimiento del movimiento que se preparaba y le restó importancia, pero alarmó a los miembros del gabinete. La silbatina que el público dedicó en la Rural al ministro de Agricultura, Juan B. Fleitas, el último día de agosto y la renuncia del general Luis Delleplane, el 3 de setiembre, eran pruebas irrefutables de que el gobierno se hundía, y para evitarlo, quedaba un solo camino: que Yrigoyen dejara la presidencia.

El viernes 5, a las cuatro y media de la tarde, el doctor Pedro Escudero, último médico de cabecera del presidente, llegó a la casa de la calle Brasil 1059 citado por Horacio Oyhanarte, De la Campa, Elpidio González y Silvio Bonardi (amigo íntimo de don Hipólito y conocido como el ministro sin cartera). "Perdone nuestra insistencia, doctor —se disculpó don Elpidio aquella tarde—, pero necesitamos saber cómo recibiría el presidente Yrigoyen, dada su delicada salud, una noticia que no podemos ocultarle. La situación es gravísima." Asombrado, Escudero aseguró que la salud del presidente no revestía ningún cuidado. "Es que venimos a pedirle a Yrigoyen que deleque el man-

do", agregó. Ambos entraron en la habitación en la que el presidente descansaba. Adivinando las intenciones de su ministro, Yrigoyen cortó el diálogo antes de que se llegara al meollo del tema.

"¡Qué hombre éste!", se lamentó luego el ministro De la Campa. Elena, la hija de Yrigoyen, penetró entonces en la salita donde se hallaban los ministros y el médico, y dijo: "Doctor de la Campa, el presidente prohíbe que aquí y en ninguna parte se hable de *gravidades*, y dice que le lleven a la firma los despachos que tengan". El silencio fue quebrado por Escudero: "¿Me permiten ustedes que yo, en calidad de médico, le hable al doctor Yrigoyen y procure convencerlo?" Todos accedieron y el médico se metió en la pieza solo. "Quiero que me escuche, señor presidente —le dijo—; como médico debo decirle que su salud necesita cuidados y temo mucho que no pueda resistir el impropio trabajo a que su cargo lo obliga. Le aconsejo, señor, que deje por breve tiempo las tareas de su cargo y se someta a una cura de reposo absoluto. Desgraciadamente, la gravedad de la situación exige que haya una persona al frente del gobierno, y usted debe, patrióticamente, delegar el mando en el vicepresidente." Yrigoyen reflexionó: "Usted es mi médico y debo seguir sus indicaciones. Porque para eso es usted mi médico. ¿Qué me aconseja?" "Lo dicho —arriesgó Escudero—: que delegue el mando." "Está bien, llámelo a Elpidio y que redacte el decreto."

La noticia sacudió a Buenos Aires a las cinco y media de la tarde. Lo imposible había sucedido: Yrigoyen delegaba sus funciones en Enrique Martínez. Para algunos fue un golpe de audacia tendiente a contener la rebelión; para otros era el último paso hacia el abismo. Lo primero que hizo el presidente interino, apenas asumió, fue decretar el estado de sitio por el término de 30 días.

LOS CAPITANES. Las vacilaciones en torno de la conspiración del coronel Francisco Reynolds, director del Colegio Militar, desembocaron finalmente en el cauce de la sublevación; sin embargo, sus capitanes no compartieron

METRALLAS EN LA ROSADA: ¡AHÍ VIENEN!



esa posición. Revolucionario en 1905, Reynolds era una figura de enorme prestigio y su adhesión involucraba la ganancia de los sectores más indecisos. "Señores: el movimiento va a estallar a la una de la madrugada —dijo el 5 a la noche a los capitanes—; el Colegio está comprometido con la revolución y dentro de pocas horas llegará aquí el teniente general Uriburu para salir al frente de los cadetes y demás tropas que se incorporen a la columna." Uno de los capitanes habló por sus camaradas de esta manera: "Coronel, si usted nos hubiera hablado ayer por la mañana, nosotros lo habríamos acompañado. Pero ahora ya es tarde. El gobierno ha cambiado". El inesperado inconveniente no trastrocó los planes de Reynolds, quien hizo arrestar a los capitanes "aun cuando ello me sea doloroso".

EL JEFE. A las seis menos cuarto de

dejó avanzar y pudimos entrar sin inconvenientes en la casa de la señora de Guglielmelli. Estaba dispuesto a no entregarme, y hasta presumí que ese iba a ser el primer encuentro previo a la revolución. Posiblemente, si intentáramos resistir, nos hubieran fusilado sin consideración."

Mientras que el pequeño Estado Mayor vivía las angustias del preludio revolucionario, en Buenos Aires la vida cotidiana recomenzaba sin que se notara ningún signo de anormalidad; lo único que delataba cierta intranquilidad en el gobierno era el patrullaje del escuadrón de seguridad por las calles del centro y en las cercanías de plaza de Mayo. (La noche anterior la policía había palpado de armas a los peatones y revisado los automóviles.) Antes de las diez de la mañana, la gente se apretujó ante las pizarras de *Crítica*, en la avenida de Mayo, donde se anunciaba que "se habían sublevado las tropas

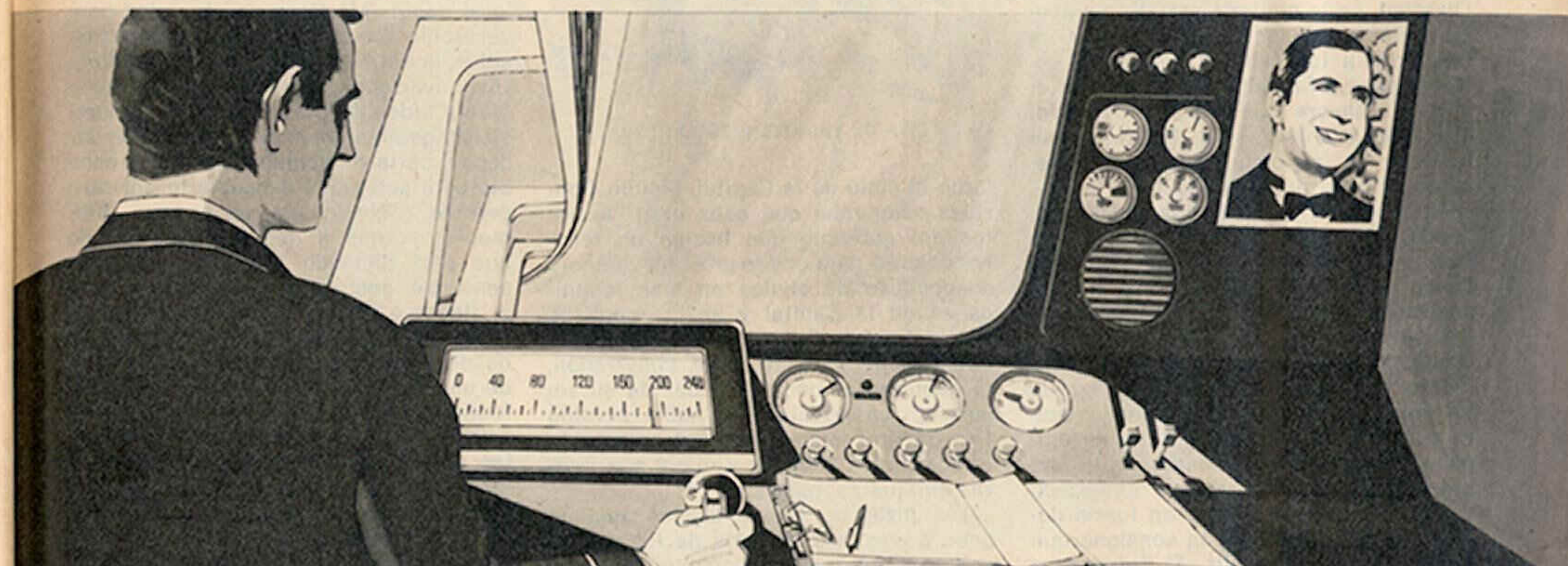
En las primeras horas de la mañana, centenares de civiles trataron de ganar la calle en Belgrano y en Flores; pertenecían al Centro Universitario, capitaneado por Alberto Viñas y a la Legión de Mayo, dirigida por Daniel Videla Dorna. En la estación Belgrano R cuarenta automóviles del Centro Universitario aguardaban en la plataforma a Uriburu para escoltarlo desde allí hasta San Martín, mientras que en Flores los "legionarios" esperaban la orden de ponerse en marcha; pero a Videla Dorna lo detuvieron antes de que lograra ponerse a la cabeza de sus hombres. A las siete y media de la mañana la policía creyó haber desbaratado la intentona: a Rodolfo Moreno —sindicado como uno de los más importantes cabecillas— lo habían detenido en la seccional 44ª y a Videla Dorna en la 38ª. "Hemos hecho abortar la revolución", se ufano el jefe de policía, coronel Graneros, cuando los periodistas le preguntaron sobre las detenciones efectuadas; pero ignoraba que a las 10 y cuarto los 700 cadetes del Colegio Militar, encabezados por Reynolds, salían por la calle San Lorenzo en pie de guerra, para dirigirse a la capital.

LAS FUERZAS. Uriburu comenzó su aventura revolucionaria convencido de que con el transcurrir de las horas otras unidades se plegarían. "¿Hasta que hora lo espero, mi teniente general?", le había preguntado Reynolds. "Hasta que yo llegue", respondió Uriburu. "No, no, necesito saber hasta qué hora", insistió el director del Colegio Militar. "Hasta las 15. Si no he llegado a esa hora, usted se dirige al centro con los cadetes y copa la Casa de Gobierno."

Intentar la caída de un gobierno con el reducido contingente del Colegio Militar, era sin duda una aventura suicida (salvo que se tratara de Yrigoyen), porque las posiciones militares y el número de hombres parecían aún desfavorables a Uriburu. Días antes —según los relatos de Sarobe y del capitán Juan Domingo Perón—, al evaluarse las unidades adictas, se comprobó que no había ninguna de importancia.

El 5 por la noche, en la casa de Juncal, Uriburu había hablado con el coronel Francisco Bosch, para comprometer al poderoso regimiento 8 de caballería, pero fue en vano. El 1 de infantería y los efectivos del Arsenal eran adversos a los rebeldes mientras que los regimientos 2, 3 y 4 de infantería eran considerados dudosos por el mismo Uriburu. Sin mayor entusiasmo podía contarse con el 1 de artillería, pero lo decisivo era Campo de Mayo, que con sus 6 mil hombres era adicto al gobierno. Pese al balance desfavorable de sus fuerzas, Uriburu comisionó a Sánchez Sorondo para que telegrafara a Yrigoyen y a Martínez un texto en estos términos: "En estos momentos marchó sobre la Capital al frente de tropas de la 1ª, 2ª y 3ª divisiones del Ejército. Debo encontrar, a mi llegada, su renuncia. Les haré responsa-

En la Argentina de 1980 viajaremos en ferrocarril monorriel.



Con la foto de Gardel en la cabina del conductor, por supuesto.

La Argentina del '80 verá un novísimo medio de transporte, el ferrocarril monorriel. Un sistema que acortará muchísimo las distancias y brindará gran comodidad a los usuarios.

Pero, usted observó alguna cabina de las locomotoras actuales?

La gente que las conduce impone allí sus gustos, sus tradiciones.

La foto de Gardel, por ejemplo.

Para ese entonces, la conducción de un tren será más sencilla.

No hay razón para pensar que los

maquinistas no seguirán recordando ese Buenos Aires querido o a Leguísamo (solo) frente al pelotón.

Dos Argentinas que, al coexistir, hacen una sola.

Ford está con la Argentina tecnificada del futuro, pero también está con la Argentina personal de las tradiciones. Porque hace muchos años que está en ella.

Y seguirá contribuyendo al crecimiento del país. Con su propio crecimiento.



FORD MOTOR ARGENTINA S. A.
Y SUS CONCESIONARIOS



LOS CIVILES EUFORICOS Y LAS DOS BAJAS DEL EJERCITO: GUEMES Y LARGUIA.

la mañana del 6 de septiembre, el general Uriburu (acompañado por los tenientes coroneles Emilio Kinkelín, Enrique Faccone y Bautista Molina y los civiles Carlos Salaberry, Rodolfo A. Fitte y Raúl Guerrico) abandonó la casa de la calle Juncal y Larrea en la que había permanecido oculto desde las diez de la noche del día anterior. Dos automóviles aguardaban para trasladar a esa pequeña comitiva hasta el Colegio Militar, ubicado entonces en San Martín. "Mi uniforme había sido enviado cerca del Colegio a la casa de la señora de Guglielmelli, donde estaba alojado el teniente coronel Rocco —recordó Uriburu a José Pozzo Ardizzi, después de la victoria—; yo no sabía que esa casa estaba ubicada nada menos que frente a la comisaría de San Martín y la pequeña caravana llamó la atención a la policía. El comisario Talaeche y un núcleo de agentes armados con fusiles observaban nuestros movimientos; hubo un momento en que salieron con sus armas a la calle, pero como nosotros no hicimos resistencia se nos

de Campo de Mayo al mando del general Uriburu".

Antes de las 6 se pusieron en marcha los legisladores de la oposición para concentrarse en la quinta del caudillo conservador Manuel Fresco, en Haedo, desde donde siguieron camino hasta Campo de Mayo para entrevistarse con el general Elías Álvarez, jefe de la guarnición. Leopoldo Melo, Antonio Santamarina, José María Bustillo, Luis Grisolia, Raúl Díaz y el mismo Fresco integraron una comitiva a la que se unieron después Miguel Ángel Cárcano, José Aguirre Cámara, Damián Fernández, Carlos Astrada, Oscar Gómez Palmés, Nicanor Costa Méndez, José Lucas Penna y Laureano Landaburu. Una misión parecida impulsó a Héctor González Iramain, Antonio De Tomaso y Manuel de Alvarado a entrevistarse con Reynolds en el Colegio Militar. Si bien los primeros no lograron su objetivo de atraer al general Álvarez a la revolución, éstos últimos descubrieron, en cambio, que Reynolds estaba resuelto a acompañarlos.

bles de la sangre que llegue a verterse para defender a un gobierno unánimemente repudiado por la opinión".

El Colegio Militar avanzó sin encontrar resistencia y al llegar a los límites de la ciudad se le plegó una multitud exaltada; tal vez le hubiera resultado dificultoso sortear la presencia de un adversario decidido. Antes de llegar a la avenida América (hoy avenida Mosconi), Reynolds ordenó 15 minutos de descanso y reanudada la marcha siguieron por ella hasta su continuación Olazábal, en la que una patrulla se apoderó de la comisaría 39ª; Uriburu se incorporó a los cadetes cuando la columna llegó a Mellán, y se enteró por el coronel Mayora que los efectivos del 1 y 2 de infantería —en Palermo— se hallaban en posición de defensa esperando el paso del Colegio.

En el monumento de los Españoles, desde muy temprano, se habían ido reuniendo los civiles y al mediodía, aguardando el paso de los cadetes, la concentración era enorme. Cuando llegó el general Justo en compañía del coronel Smith, el público lo recibió jubilosamente, y trepado sobre el estribo de un Ford, Justo arengó: "Calma, mesura y calma. Calma para que no se empañe con ningún acto desdorado la empresa patriótica que hemos empezado y que se va desarrollando en forma deseada. Calma debe ser la consigna que todos debemos cumplir. El Ejército ha decidido su acción en una empresa que llevará a cabo y que la llevará hasta el fin. Dejad al Ejército que sabrá serenamente cumplir con su deber". A las dos de la tarde, un aeroplano hizo el reconocimiento de las unidades que se interpondrían al paso de los cadetes, y Uriburu conferenció con Reynolds antes de alterar la ruta fijada, que era por Palermo, justamente donde el 1 y el 2 de infantería habían tomado posiciones de combate. El Colegio continuó por Mellán hasta Pampa, luego dobló por Crámer hasta Jorge Newbery, después por Gribone (hoy Córdoba) hasta Canning, para tomar allí la seccional 25ª. Algunas cuerdas antes, en Córdoba y Darwin, el general Justo se les unió cuando regresaba de Palermo, y al llegar a Medrano, Uriburu comisionó a Mayora para que se adelantara hasta el centro y consiguiera alimento para la tropa. En la panadería que se hallaba en Sarmiento y Cerrito el coronel adquirió varias bolsas de pan fresco, que debió pagar de su bolsillo.

EL GOBIERNO. La mala información proporcionada por sus servicios de inteligencia postró al gobierno, el que ni siquiera tenía una idea exacta de las fuerzas con que contaba para hacer frente a la rebelión. Algunos allegados al círculo áulico de Yrigoyen se lamentaban ahora de la ausencia del general Dellepiane, una columna vertebral quebrada por el mismo presidente. Tal era el despiste de que hacían gala los hombres del gabinete que cuando a las 9 de la mañana 24 aviones sobrevol-



LA PIECITA DE YRIGOYEN: TODO REVUELTO.

laron el cielo de la Capital, Elpidio González aseguraba que esos eran "aparatos del gobierno que hacían un reconocimiento para observar el movimiento sospechoso de civiles en las proximidades de la Capital y en los caminos provinciales". Recién cuando los cadetes llegaron a la calle Pueyrredón, el gobierno comenzó a dudar de su seguridad. La policía, que había perdido ya tres seccionales, no se daba por enterada de los sucesos y diluía sus fuerzas en pistas falsas.

Las pizarras de los diarios seguían paso a paso los sucesos de los que el gobierno no tenía conocimiento, como el encuentro (en Córdoba y Darwin) de Uriburu con Justo. Horacio Oyhanarte, canciller de Yrigoyen, contaría más tarde: "Estuve casi todo ese sábado en el domicilio del doctor Yrigoyen, acompañándolo a causa de su enfermedad. Cuando me enteré de que la columna revolucionaria, que ya había llegado al centro de la ciudad, se dirigía hacia la Casa de Gobierno, abandoné por algunos momentos al presidente con el objeto de trasladarme al palacio gubernamental, al que llegué en el preciso momento en que se le levantaba una bandera de parlamento. Intenté organizar la defensa, pero ya era tarde, pues la muchedumbre invadía la sede del Poder Ejecutivo. En presencia del cariz que adquirían los acontecimientos, volví inmediatamente al domicilio particular del presidente Yrigoyen, quien ignoraba lo que ocurría en las calles de la ciudad. Comprendiendo que la situación se ponía grave, mi única preocupación fue tratar de salvar a Yrigoyen. Para ello quise trasladarme a uno de los buques de la Armada surtos en el puerto, pero aquello era un desconcierto total. El ministro de Marina no aparecía por ningún lado, los teléfonos de la Casa de Gobierno no funcionaban. Tampoco se sabía dónde encontrar algunos agentes de policía. Expliqué entonces al presidente la verdadera situación y combinamos con su médico en trasladarlo a La Plata".

EL FIN. A las cuatro y media de la tarde, en el Arsenal de Guerra continuaban reuniéndose en círculo los generales

Severo Toranzo, Enrique Mosconi, Nicasio Adalid, Elías Álvarez y José Marcilese, el ministro Elpidio González y el coronel Casanovas, pero ya era muy poco lo que podían hacer por Yrigoyen, quien también parecía abandonarlos. La mayoría de las unidades se proclamaban revolucionarias.

En Córdoba y Callao, Uriburu recibió al edecán naval de la presidencia que traía este mensaje: "El doctor Martínez lo invita a conferenciar en la Casa de Gobierno". El general respondió: "Dígame al doctor Martínez que la única conversación que tenemos que sostener es sobre la entrega lisa y llana del poder". Una advertencia premonitrice llegó también a oídos de Uriburu: "En el Congreso hay gente armada que nos está aguardando; sería conveniente que usted cambie este automóvil descubierto por otro cerrado". "No insista, mi amigo —bromeó—, porque si me convence de lo que está diciéndome me va a obligar a sentarme encima de la capota." Pero al llegar a Callao y Rivadavia una ráfaga de ametralladoras fue descargada desde las ventanas del Congreso y otra de uno de los pisos de la confitería del Molino, sobre los cadetes. Dos de ellos cayeron muertos: Jorge Güemes y Carlos Larguía. Otros 16 quedaron heridos junto con el coronel Fasola Castaño y el teniente primero Alberto Oliveira César, después de un tiroteo que duró más de cuarenta minutos. Esa fue la única resistencia seria, aunque inútil y desesperada, que debieron enfrentar los revolucionarios. A las cinco y media de la tarde, desde el diario oficialista *La Epoca* fueron disparados algunos tiros contra la multitud. Media hora más tarde, *La Epoca* fue asaltada e incendiada por los civiles revolucionarios. Agobiado por una semana de fiebre, a las seis, Yrigoyen salió acompañado por un puñado de fieles y partió en un automóvil rumbo a La Plata. Allí se entregó al jefe del regimiento 7 y firmó su dimisión.

"En el momento en que llegaba con mi automóvil blindado a la explanada de Rivadavia y 25 de Mayo —decía el entonces capitán Perón—, en el balcón del primer piso había numerosos ciudadanos que tenían un busto de mármol blanco y que lo lanzaron a la calle donde se rompió en pedazos, uno de los cuales me entregó un ciudadano que me dijo: *Tome, mi capitán, guárdelo de recuerdo y que mientras la patria tenga soldados como ustedes, no entre ningún peludo más en esta casa*".

A las diez de la noche, esa misma multitud descontrolada elegía como blanco la humilde casa de Brasil 1059 de la que serían sacados a la calle los muebles y algunos cacharros de Yrigoyen, para hacer una pira con ellos y tratar de reducir su recuerdo a cenizas.

Copyright Panorama. 1970

Próxima nota:

EL PROGRAMA DE URIBURU

PANORAMA, JUNIO 23, 1970



En la petroquímica nada se pierde. Todo se transforma.

Perdón por el plagio, señor Lavoisier.

Pero es la mejor manera de describir este proceso tan complicado que es la petroquímica.

Imagínese. Partiendo de productos básicos como la nafta cruda, el propano y el butano, suministrados por YPF, se obtienen unos 15 derivados que satisfacen las necesidades de más de 1.000 industrias diferentes.

El benceno se transforma en etilbenceno y estireno (utilizado en la elaboración de pinturas, plásticos, etc.).

El estireno y el butadieno se convierten en látex, po-

liésteres, caucho sintético (empleado en la fabricación de neumáticos, suelas, accesorios, etc.).

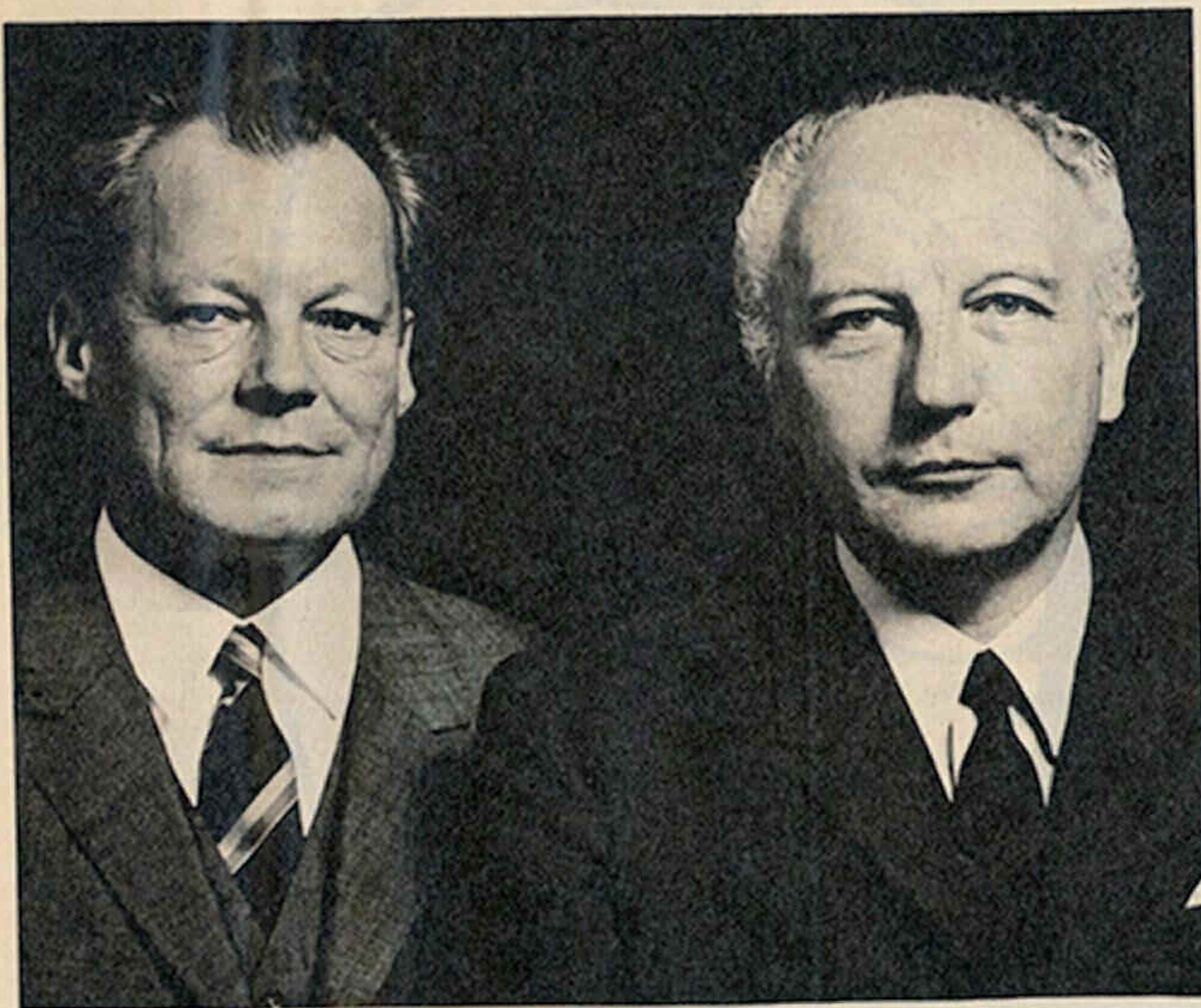
El etileno, por otra parte, da lugar a la producción de...pero...NO!, la lista sería interminable y nosotros sólo pretendíamos darle algunos pocos ejemplos de la contribución de PASA al bienestar de todos los argentinos.

Y de aquello que hace de la petroquímica un sector fundamental de la economía moderna. Un factor clave del desarrollo nacional durante la década que comienza.

No está de acuerdo, señor Lavoisier?



PASA
PETROQUIMICA ARGENTINA S. A.
Símbolo de un país en marcha.



EL SOCIALISTA BRANDT (IZQ.) Y EL LIBERAL SCHEEL: ¿EPITAFIO SOBRE LA COALICIÓN?

ALEMANIA FEDERAL: ¿DE DONDE SON LOS PROFETAS?

La *Ostpolitik*, o apertura hacia el Este, esa niña recién salida de las manos del canciller Willy Brandt, ¿se agostará en pleno junio? A eso apostaban, a fines de la semana pasada —frente a inmensos *bocks* de cerveza rubia y no menos robustos platos de rabinos picantes—, los festivos líderes de la democracia cristiana confinados en la oposición después de 20 años de poder. A ocho meses de inaugurada la *kleine koalition* —socialdemócratas y liberales— que los desalojara del gobierno, las elecciones del domingo 14 en Renania-Westfalia del Norte, Baja Sajonia y el Sarre les acarrearán ganancias que oscilaron entre el 3,5 y el 5 por ciento de los votos.

Se elegían parlamentos estatales, pero los sufragios de 18 millones de alemanes —un 43 por ciento del electorado nacional— no siguieron pautas localistas: fue, en verdad, un plebiscito sobre la política de acercamiento al bloque soviético que el movido Brandt practica. Un análisis cuidadoso de las cifras, sin embargo, enseña que los verdaderos derrotados no fueron los socialdemócratas: perdieron bancas y caudal en Renania-Westfalia del Norte (de 99 escaños y el 49,5 por ciento obtenidos en las excepcionales elecciones de 1966, pasan ahora a 94 y 46,1, respec-

tivamente) donde retienen, no obstante, el gobierno compartido con los liberales; pero ganaron la mayoría absoluta en Baja Sajonia, con 75 asientos y el 46,2 (66 escaños y 43 por ciento, respectivamente, en la confrontación de 1967) contra 74 sofás y el 45,7 para los democristianos. Y avanzaron también en el Sarre —que seguirá, como siempre, bajo dominio de los partidarios de Kurt Georg Kiesinger—, donde obtuvieron 23 sitios, dos más que en 1965.

El único derrotado es el partido liberal, y es por esa vertiente que tambalea el régimen instalado en Bonn. Los seguidores del ministro de relaciones exteriores, Walter Scheel, ni siquiera lograron el 5 por ciento necesario para integrar los *Landtag* del Sarre y la Baja Sajonia. Lo consiguieron en Westfalia. Con pérdidas, también: sus 15 bancas rebajaron a 11. "La sociedad con Brandt nos hunde", gemían el lunes 15 los liberales derechistas —que acaudilla Erich Mende— en la convención del núcleo: exigen el cese del acuerdo con los socialdemócratas.

LOS IDUS DE JUNIO. La situación era delicadísima para Brandt. Su cogobierno se apoya en una frágil mayoría en el *Bundestag* —de 12 votos sobre la bancada democristiana— y la deserción de

apenas 6 legisladores liberales podría decretar el fin del primer sistema esencialmente socialdemócrata. El jueves 18 Brandt ganaba un voto de confianza en el Congreso por el limitado margen de 8 legisladores.

Pero su derrota, además, sería el final de la distensión ensayada en Europa central por Brandt mediante el diálogo con la URSS. "Los comunistas exigen de nosotros una segunda capitulación. La política actual de Brandt es la política de apaciguamiento de Chamberlain en 1938. Ya se vio a qué conduce", suele tronar Franz Josef Strauss, 54, ex ministro socialcristiano de Finanzas en el gabinete Kiesinger. La referencia a las negociaciones con la URSS, Polonia y Alemania Oriental no dejó de arrancar a los 10.000 refugiados del Este que escuchaban a Strauss, en la Plaza del Mercado de Bonn, estruendosos "¡Brandt traidor!" y "¡A colgarlo!".

"La derecha alemana espera de nosotros que ganemos una guerra que Hitler perdió. Dejémoslos de soñar", proponía el Canciller a su vez. El proyecto de acuerdo con Moscú —que el *Bild Zeitung* de Axel Springer publicó antes de los comicios, con fines no exactamente benéficos para Brandt—, no sueña, entonces: consiente las actuales fronteras europeas, y eso significa aceptar la línea Oder-Neisse con Polonia, detrás de la cual yace un tercio de territorio que sólo fue polaco después de 1945.

Nada nuevo, por lo demás, ni diferente de lo dicho reiteradas veces en Bonn. Por otra parte, el acuerdo prevé —en el artículo 4º— su coexistencia con los pactos bilaterales y multilaterales que la República Federal tiene con Occidente. Pero el tema polarizó a la opinión pública del país hacia un lado o el otro, recortó el magro electorado liberal, y hasta en Hannover —cuartel general de Adolf von Thadden, en Baja Sajonia— desinfló el voto neonazi para volcarlo a las alforjas de la democracia cristiana. "El gobierno está con Polonia, la oposición entró en una vía muerta, sólo nosotros estamos con Alemania", rugía Bubbi von Thadden.

LAS GRANDES LINEAS. Sin embargo, a fines de la semana pasada, buena parte de los editorialistas europeos y norteamericanos consideraban muy optimistas las perspectivas de Brandt. En la Baja Sajonia el socialismo seguirá en la timonera y también en Westfalia. En cuanto al Sarre, es notorio feudo opositor desde antiguo. "Continuaré la *Ostpolitik* hasta las elecciones federales de 1973", afirmaba el Canciller, y no pocos le daban razón.

Es posible, sin embargo, que ahora Brandt frene su euforia: si la *Ostpolitik* no es meramente alemana —pues tiende a variar la situación continental; ver número 152—, está sujeta, en cambio, a los avatares locales. También a la zarandeada conducta exterior soviética: ella se inclinó hacia Brandt cuando

de tiene dificultades con China. Es que algo es imposible para el Kremlin: enfrentar a Mao Tsé-tung sin una eficaz distensión a retaguardia. Tanto como oponerse a los avances norteamericanos en Indochina sin una Europa por lo menos neutral. El pasado viernes 12, Nikolai Podgorny, presidente del Soviet, afirmaba que los vínculos entre su país y USA están "congelados", a causa de la intervención de Richard Nixon en Camboya. Con todo, ese mismo día, Leonid Brezhnev retrucaba con la paradoja: sostuvo que Moscú "se interesa por el desarrollo de las relaciones soviético-norteamericanas". Al mismo tiempo, el partido comunista de la URSS reanudaba, a través de *Pravda*, su combate ideológico con Mao: incitaba a sus colegas de todo el mundo a estrechar filas contra Pekín.

Claramente, Brezhnev pedía a Washington que limite su escalada indochina: es que el movimiento guerrillero se le escapa de las manos y forma junto a Pekín toda vez que los "marines" profundizan su incursión. La inversa para la URSS es una solución negociada, donde sus diplomáticos son capaces de jugar una carta importante. Por eso, porque en la salida política sólo Europa acompaña a la URSS, es que Brezhnev, el 12, diseminó invectivas contra todos menos uno: Willy Brandt.

El cual, en Dortmund, el mismo viernes 12 proclamaba: "Para la política alemana no puede haber nada más importante que la paz. Deseamos normalizar nuestras relaciones con el Este. Se trata de esfuerzos que nuestros aliados —se refiere a los del Continente—, ya declararon apoyar. El señor Rainer Barzel y su colega Strauss (los lenguarcas democristianos), no pueden pretender ante el Bundestag ser más inteligentes que todos nuestros socios juntos". ♦



STRAUSS: LA GUERRA LA GANÓ YO.

OEA

Para no ir a Berlín

"¡Taxi, taxi!". El novel jurista Sergio da Costa Apolinario jamás pensó arborar la bandera colorada sobre su flamante Volkswagen; sin embargo, la noche del martes 16 no pudo evitar detenerse ante esa figura pálida, demacrada, elegante pero sin corbata: le hacía señas imperativas desde una curva, en el tenebroso camino que llega a Río de Janeiro con la foresta de Tijuca. El hombre saltó a su lado, se apretó contra él y le dijo en dificultoso portugués: "Soy el embajador alemán".

Poco después, Ehrenfried von Holleben trepaba las escalinatas de su residencia, en el barrio Santa Teresa, al otro extremo de la ciudad: "Me siento como un viajero tras una larga jornada", declaró a los periodistas que lo asediaban. Von Holleben había sido preso por los terroristas unos cinco días antes; la operación, de corte militar, fue planeada durante varios meses por Juárez de Brito, un cabecilla guerrillero que se suicidó el 3 de mayo último para no caer en manos de la policía. Aunque sus secuaces llevaron adelante el plan: tendieron al diplomático un lazo, apagaron los faroles de una calle céntrica de Río y luego neutralizaron con amenazas a la guardia. Sólo Irlanda da Souza Regis se resistió y cayó asesinado por una ráfaga de metralleta.

A cambio de von Holleben los insurgentes pidieron la libertad de cuarenta marxistas, que eligieron por asilo a la República Socialista y Popular de Argelia. El gobierno brasileño fue ahora más dúctil que en el caso similar del emisario norteamericano Burke Elbrick: si luego del 4 de noviembre de 1969 la liberación de los cautivos ocasionó fricciones dentro del Ejército, en esta oportunidad el trueque fue casi automático, sin sorpresas.

GUERRA AL FANTASMA. Pesaba, sin duda, la amenaza de muerte sobre la cabeza de von Holleben: el crimen de Karl von Sprei —el 6 de abril, en Guatemala, tras la negativa de Julio César Méndez Montenegro a ceder rehenes—, mostró la ineficacia de la "doctrina Onganía". La tesis del régimen argentino brotó el 28 de marzo pasado, cuando el cónsul paraguayo Waldemar Sánchez salió ileso de un atentado similar. Entonces el palacio San Martín pidió a sus colegas de toda América que se hicieran fuertes y no cedieran ante los delincuentes. Por seguir la teoría, Guatemala perdió la ayuda tedesca: si hasta mereció la condena de Willy Brandt, que interrumpe los vínculos.

En tal clima de disidencias ha de inaugurarse esta semana en Washington una reunión de consulta entre los cancilleres de la Organización de los

Estados Americanos (OEA): tratará, precisamente, el método idóneo para conjurar no sólo el fantasma de los secuestros diplomáticos, sino, también, el problema de la piratería aérea. Parece difícil, con todo, que los ministros logren diseñar un proyecto común de despacho. Es que el delegado permanente de la Argentina, Raúl Quijano, sostiene hasta la semana última su moclón, calcada de la "doctrina Onganía". Pidió un compromiso general para negar asilo a los prisioneros que hubiesen sido canjeados por diplomáticos. Tácitamente, Quijano prescinde de la opinión del Brasil. Frente a él se erguían además Chile y México: sostienen su defensa tradicional del derecho al refugio, en los casos políticos. Más aún: obligar a México a que no conceda esa ventaja apenas sirve: en el asunto von Holleben, los guerrilleros eligieron a Argelia, quizás para no causar otras compli-



VON HOLLEBEN: A CAFE CON SANDWICHES.

caciones a la cancillería mexicana. Paraguay, Bolivia, Uruguay y acaso Perú sostienen a la Argentina, pero Guatemala —esa discípula infeliz—, vacila porque teme una condena de la OEA debido a su contradictoria actitud.

Colmo de males: la asamblea quedará deslucida por la transferencia del sitio electo en principio para deliberar; era Santo Domingo, la república donde la OEA intervino, cinco años atrás. Reunir allí a los cancilleres parecía un gesto de concordia, que el nuevo presidente, Joaquín Balaguer, alentó. No lo consiente en cambio la izquierda quisquillosa, tan apta para perturbar como inhábil para regir el país, según lo mostró en 1965: los émulos de Juan Bosch prometieron disturbios. La sombra del botogato de 1948 —cuando el homicidio de Eliecer Gaitán interrumpió la conferencia liminar de la OEA— pudo más en el secretariado: decidió congregarse a los próceres en Washington, tal vez menos segura. Ese gesto vale también a la OEA —tan opaca— el disgusto de otro mandatario: el mismo Balaguer. ♦



MARGARET CHASE SMITH: BENAVENTURADOS LOS MANSOS PORQUE ELLOS VERAN A DIOS.

USA

Una flor en el ojal de Agnew

Para la anciana dama que siempre ostenta una rosa, llegó el momento de levantar la voz. Como todos los días, antes de salir hacia el Senado prendió con amor en la solapa de su parco traje sastre la flor lozana y aromática que ella desearía convertir en el símbolo nacional de los Estados Unidos de América. Diez años atrás la solía depositar sobre el escritorio de John F. Kennedy, quien dijo de ella: "Es un personaje político formidable y yo no quisiera tenerla de enemigo".

Frágil, con sus hebras de plata cuidadosamente peinadas, a los 72 años (de los cuales 30 pasaron dentro del Congreso) la señora Margaret Chase Smith, senadora republicana del Estado de Maine, recorre los pasillos del caserón embutida en su extraño carricoche eléctrico: es inválida. Así llega a su banca, desde la cual, veinte años atrás, se erigió en la más seria rival del todopoderoso Joseph Mac Carthy.

Declara ahora: "Sanamos de la enfermedad nacional que nos hostigaba entonces. Yo pido al Cielo que también curemos de la plaga actual: en 1950, yo hablé de la gran amenaza reaccionaria; hoy combato contra el peligro de la extrema izquierda, que predica y ejecuta la violencia y desafía a las leyes. Los dos flagelos son el mismo, porque la anarquía es capaz de generar idéntica fuerza represiva en la derecha".

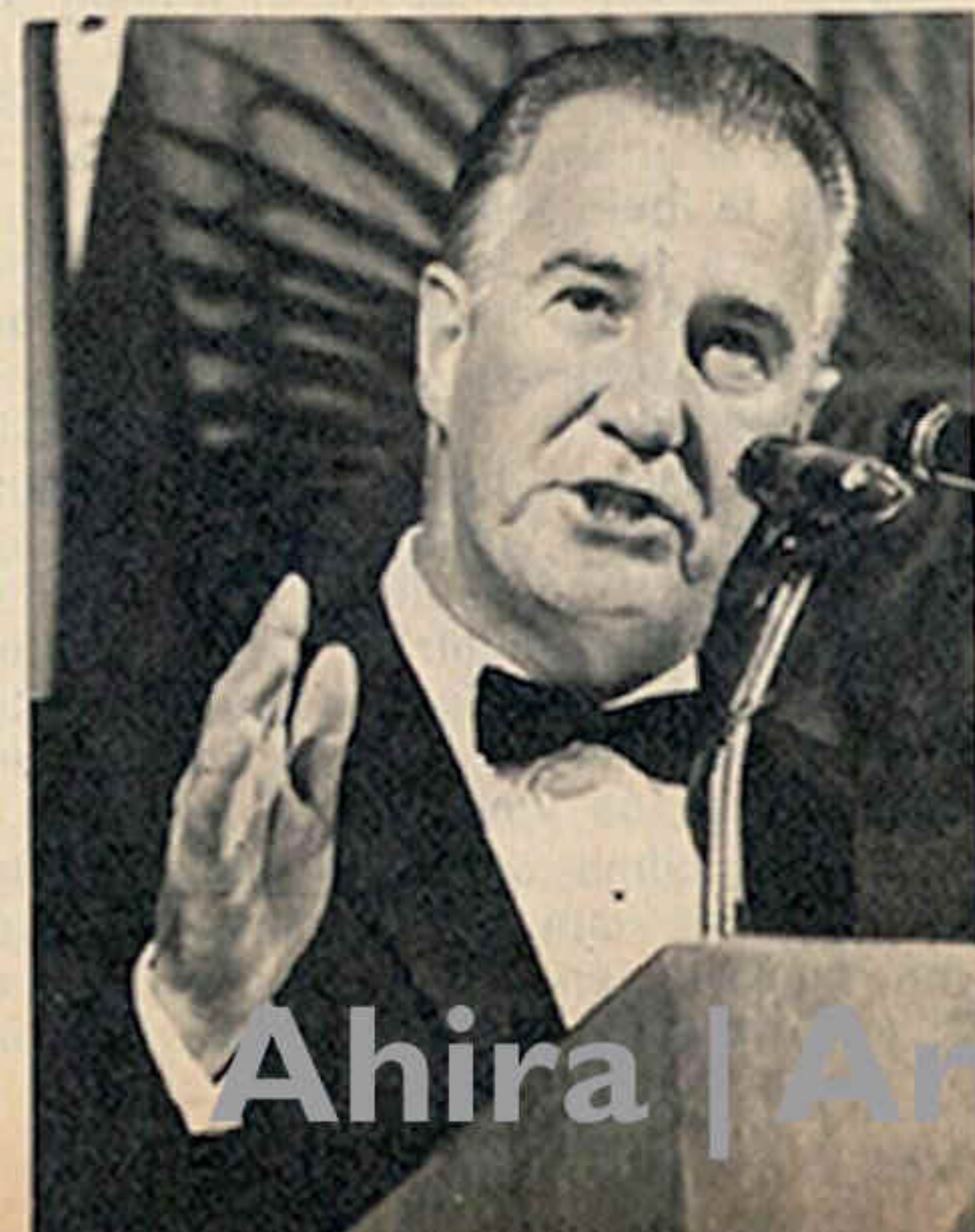
"No podemos enorgullecernos de nuestras cadenas de televisión —acota— ni de los campus universitarios que se transforman en plataformas publicitarias para un sensacionalismo

irresponsable. Tampoco nos alienta el contraataque desencadenado contra los estudiantes pacifistas, que supera el nivel de lo razonable y activa, en lugar de extinguir, las llamas de la subversión." Por el momento, Chase Smith rehúsa nombrar al gestor de la revancha: el vicepresidente Spiro Agnew.

Es que si la caza de brujas aún sigue en el terreno de las hipótesis, al menos llegó la hora de buscar responsables. Los de Agnew son los universitarios, los intelectuales y la prensa en general; sobre todo, la televisión. Para este hijo de griegos, es su turno.

CRITICAS. Su padre había conquistado un buen pasar en el comercio de alimentación, en los suburbios de Baltimore; discípulo aplicado, jurista por deseo de relumbrón, Spiro Agnew llegó a gobernar Maryland quizá por accidente. Fue una sorpresa hallarlo en las listas de 1968 a la vera de Richard Nixon: ¿Spiro quién es?, fue el slogan

AGNEW: CONTRA EL MASOQUISMO NACIONAL.



demócrata. Ellos lo situaron en el rango de los más odiosos, es decir, de los caudillos potenciales.

Al explicar su elección imprevista, Nixon dijo a la Convención Republicana de Miami: "Hay algo de místico en este hombre". "Si tiene esa virtud —retrucó un ironista— la lleva bien oculta". Es que da grima mirar ese bello rostro inexpresivo, un tanto viscoso, y suponer luego que pueda sentir algún ramalazo del fuego sagrado.

Pero el contagio de Nixon se trocó en epidemia; ahora el vicepresidente ocupa el tercer lugar en los sondeos de popularidad, detrás del propio Dicky y del demagogo evangelista Billy Graham. Una encuesta del instituto Harris muestra que el 47 por ciento de los norteamericanos aprueba el modo con que Agnew cumple sus deberes públicos; pero otro 42 por ciento lo detesta. Un detalle del cómputo facilita la clave de la prodigiosa escalada de este hombre a quien todos destinaban, en principio, a informarse durante el desayuno de la salud de mister Nixon.

El 69 por ciento de los interrogados piensa ahora que Agnew es muy capaz de meter en cintura a quienes manifiestan contra la guerra de Vietnam. Otro 67 por ciento lo felicita por haber sabido expresar lo que muchos políticos no dicen; por fin, un 56 por ciento aprueba sus críticas a la prensa y la televisión. Más que en las urbes, sus partidarios son numerosos en las pequeñas ciudades del Medio Oeste y en el Sur.

Ocurre que Agnew sabe fustigar con verdades la hipocresía del liberalismo norteamericano —ése que se opone a la incursión en Camboya—, pero elude sentarse a la mesa con los negros; el que se compadece de la juventud descarriada, pero no quiere ver que tras de ella existe una maniobra gigantesca para dividir el frente interno nacional en beneficio de los comunistas. "Es una verdadera lástima —dijo Agnew en una comida republicana en Fort Lauderdale, hacia fines de abril—: muchos estudiantes han llegado a creer que los histriones de la izquierda son los constructores de un bravo mundo nuevo, hecho con música de «rock», ácido lisérgico y marihuana. Tras de ellos, hay un grupo decidido a efectuar cambios radicales con métodos violentos. Por eso, la izquierda criminal debe estar en las penitenciarías y no en los dormitorios de las universidades. La izquierda criminal no es un problema que deban resolver los departamentos de filosofía o las cátedras de inglés, sino el Departamento de Justicia".

¿Llega con Agnew la voz de la famosa "mayoría republicana", que debió entregar por patriotismo sus votos a Roosevelt durante la Segunda Guerra Mundial? Desde entonces reinaron los demócratas en la psicología nacional y la fuerza republicana accedió a la Casa Blanca sólo por accidente.

Nadie sabe si el gigante despertó

caso, existe un apreciable sector de USA que se siente amenazado por la imagen que le brinda su propio país: surge de la televisión, para ser luego repudiada por 55 millones de espectadores, puesto que la elección de la noticia violenta, minoritaria, caricaturiza a la realidad, logra falsearla.

Es que en los últimos diez años el coloso dobló sus rentas; de 1.500 millones, la televisión y la radio pasaron a cosechar 3.000 millones de dólares anuales. Todas las tardes, en las horas de mejor audiencia, tres enormes cadenas —la CBS, la NBC y la ABC— con sus 700 estaciones rivalizan en dar a 40 millones de personas la visión de una prodigiosa "revolución permanente".

"En 1960 —escribió el historiador Theodore White— vivíamos aún en el antiguo complejo de problemas; pero en los últimos ocho años observamos la revuelta negra y la de los estudiantes, que no hubieran podido desarrollarse sino sobre la pantalla que les proporcionó la televisión."

Parece cierto que sin ella ni los negros ni los "hippies" habrían gozado de tal platea; que la existencia de la TV les ha dado bríos resulta innegable, al menos en los principios. Pero luego de los disturbios raciales de Watts, en 1967, los canales mayores trataron de no echar más nafta al fuego. Como en la antigüedad, se estableció la pena de muerte contra los portadores de malas noticias.

Porque ¿cómo rechazar el mensaje sin condenar a quien lo trae? La sangre y el lodo de Vietnam, el incendio de los ghettos negros, las batallas campales en las universidades, las injurias y los desechos lanzados a la cara de los "pigs", esos "cerdos que representan la autoridad bajo cualquier forma". Y luego, las hordas hirsutas y salmodianas de "hippies", la droga —esa autodestrucción del espíritu en nombre de la "crítica total al sistema"—, el amor libre (pero hecho sin ternura ni placer: solo para horrorizar a los "burgueses"), el desprecio del trabajo, del deber de la familia y de la patria.

"Nosotros manifestamos en homenaje a la bandera —decía en mayo uno de los 130.000 obreros de la construcción que desfilaron por Wall Street—: es el símbolo de la democracia, de la libertad, el impulso que trajo a nuestros abuelos a este país." El último miécoles repetían la concentración: esta vez repudiaron al neutralista jefe del gobierno sueco, Olof Palme, de visita en Nueva York. Junto a ellos, contra la deformación de la fisonomía nacional, se encuentra Agnew. "Debemos mirar cómo educamos a nuestros hijos. Ellos son, en buena parte —acusa el vicepresidente—, los de padres de la alta clase media, tan tolerantes por haber leído al doctor Spock que ya arrojaron la disciplina al incinerador. Los chicos son lanzados a las escuelas dominicales donde un pastor «moderno» se preocupa menos de enseñarles

doctrina que de imbuirles conceptos sobre la polución del aire, el ingreso de China roja en la UN o la conservación del cocodrilo de Florida. Hoy en día, miles de muchachos, sin herencia cultural, ni un bagaje espiritual, llegan a la *vieja Main* (casa de estudios) y encuentran allí una facultad sonriente y benigna, menos restrictiva aún que sus padres."

APARECE EL DOCTOR NO. Con todo, el fenómeno carece de novedad; ya en los años 50 el misticador chino Lin Yutang anotaba: "Lo que más me sorprendió en América fue el modo en que los hijos gobiernan a sus padres". La crisis había nacido inmediatamente después de la Primera Guerra Mundial, cuando el diletantismo empujó a muchos a ofrecer "camaradería" a sus chicos. Aunque "la paternidad importa tutela", redescubre hoy el psicólogo Bruno Bettelheim. "Si se coloca una vara para sostener al arbusto, ¿por qué los progenitores norteamericanos hacen lo contrario con sus hijos? Amor no significa siempre consentimiento."



FRENTE AL WALDORF LOS OBREROS REPUDIAN AL SUECO PALME: ¡VIVA LA PATRIA!

Por sus ideas, el científico es llamado *Brutellheim* entre los fanáticos de su rival, Herbert Spock, el complaciente.

Por eso, más que la bandera pintada en el casco de los albañiles, o el botón republicano en la solapa, es en los discursos de Agnew donde la *mayoría silenciosa* encuentra un antídoto para sus temores. Que son ciertos: en marzo último el comunista James O'Conner, profesor de la Universidad de California, diseñaba la táctica de la revolución social marxista. "La categoría decisiva en el futuro inmediato —proclamaba— será la de los empleados estatales (carteros, limpiadores, dependientes municipales) y no los obreros de la industria. Porque mientras los reclamos de éstos pueden satisfacerse con un aumento de la producción y la expansión del mercado en cambio se ma-

nifiesta una contradicción entre el ritmo creciente del costo de la vida y las exigencias de los miembros de la administración. Esto indica que la lucha de clases debe pasar del sector fabril al de los asalariados estatales. Sólo partiendo de este núcleo, en unidad eventual con estudiantes y negros, será posible atacar al gobierno por medio de una huelga general que conduzca a la toma directa del poder."

Es en la denuncia de la olímpica tranquilidad con que ciudadanos como O'Conner minan las bases del Estado, donde Agnew ubica sus pulas: en el denuesto de la malevolencia televisiva; en su condena de los "niños bien" que se mofan de las virtudes domésticas, esgrimen el placer y se rehúsan a guerrear en el Vietnam, queman los centros de preparación militar y saquean sus propias universidades. En el reproche, por fin, a los profesores que capitulan frente a sus discípulos.

"Reina en este país —perora Agnew— un espíritu de masoquismo nacional, alentado por una cohorte decadente de snobs impúdicos que se califican a sí

mismos de intelectuales." En esos medios, con todo, el vicepresidente no ha logrado aterrorizar a nadie; en Georgetown, el barrio chic de Washington, cuelgan de las ventanas pancartas que rezan: "Aquí vive un snob decadente".

RENCORES. ¿Quién es en verdad este griego que ha logrado como nadie, luego de Roosevelt, darle expresión verbal a la política al expresar en alta voz las ideas secretas de USA, y conferir una suerte de respetabilidad suburbana a la demagogia clásica? Un largo reportaje de David Frost, el mes pasado, lo revela perfectamente cómodo en su medio; pero el análisis descubre que se parece a su público y comparte sus rencores. Le gusta discutir con su hija, siempre que le quepa a él la última palabra. No es necesario golpear a

los chicos, pero a veces es bueno dejarlos sin postre. Y algunas veces es posible resolver los problemas dando un puñetazo sobre el escritorio.

Es que su máxima virtud —la de interpretar a los labriegos prósperos del Oeste Central, a las amas de casa de Pittsburgh y a los metalúrgicos de Chicago— es también su traba: quizá Agnew no haya divisado a la "otra América", la que recorrió medio mundo con un fusil al hombro, sufrió decepciones y odio, en fin, vio la otra cara de la baraja. Hasta el siglo anterior era algo sabido que la felicidad no existe; Chamfort sentenciaba: "Se encuentra pocas veces la dicha dentro de uno mismo; nunca fuera". Pero la economía de consumo —hecha para satisfacer al gigante norteamericano, luego difundida por el orbe— inventó esa felicidad, la ubicó fuera, entre los objetos: cosas que es preciso alcanzar para tener un objetivo vital. Es la diferencia entre los medios necesarios y el cúmulo de utensilios soñados lo que provoca la rebelión; esa carrera tras un hueco bien estar.

Un reporter que conoció al vicepresidente en Maryland dijo a L'Express: "De hecho, Agnew elevó al rango de la política nacional una práctica corriente en el escalón pueblerino: la denuncia a la prensa hostil". Hasta ese momento, la regla de oro en el Capitolio era: "No criticar jamás a los *news media*". También es el primer vicepresidente en trasgredir una ley tácita: la que publica a la Casa Blanca por sobre las tendencias, a manera de garantía de la unidad nacional. En los años 50 Nixon fue, por cuenta de Dwight Eisenhower, el pugilista de los combates políticos; pero era una puja lícita con los demócratas. Agnew, en cambio, no siente la necesidad de atacar a estos últimos: por encima de los partidos, ya logró oponer una mitad del país a la otra. ♦

Copyright L'Express y Panorama, 1970

EL LUNES 8, EN LOS ANGELES: VIOLENCIAS.



SCHILLER: DIVORCIO A LA ALEMANA.

FINANZAS

Los hermanos sean unidos

En la próxima década, las seis naciones del Mercado Común Europeo tendrán un mismo signo monetario; para ello, desde ahora hasta 1980, las políticas financieras, económicas, presupuestarias y fiscales, así como las crediticias, deberán armonizar entre sí.

Tan ambicioso objetivo se enunció por vez primera en la asamblea cumbre del MCE, en La Haya, a principios de diciembre pasado. En febrero, en París, los seis ministros de Finanzas constituyeron un grupo de expertos, al que se le encargó un plan por etapas: estuvo a cargo de Pierre Werner, el *premier* de Luxemburgo. A comienzos de este mes, Werner sometió un borrador del proyecto a sus mandantes, reunidos en el Palazzo Cini, en la Isleta de San Jorge, frente al Duomo de Venecia.

De entrada admitieron que la "larga marcha" —la expresión corresponde a Georges Pompidou— debe epilogar en 1980; también convinieron en adecuarla a tres etapas trienales: plazos que los gobiernos se conceden para solucionar sus cuestiones particulares. Con todo, los funcionarios no acertaron todavía a definir sus tareas en los primeros tres años. El belga Jean Charles Snoy fue sin dudas el más ambicioso, junto con J. L. Giscard d'Estaing (Francia): a juicio de este es preciso

instalar un fondo comunitario de divisas, apto para compensar la fuga especulativa de uno a otro país, similar a la que azotó a Francia en 1968. En la práctica, significaría compartir entre todos una fracción de las reservas de cada uno. "El equilibrio monetario general —acierta Giscard d'Estaing— exige crear un signo común frente al dólar, esto es, un segundo polo de atesoramiento."

El 5 de mayo, Karl Schiller, titular de la economía germana, tuvo una jornada tormentosa: por la mañana viajó a Hamburgo, para asistir a la audiencia final de su divorcio; deja a su mujer, Ana María, tras 19 años de matrimonio. Por la tarde, Schiller se trasladó a Venecia; respecto de la cuestión central fue mucho más reticente, como que Bonn es el millonario del MCE. Para santificar la unidad pecuniaria exige antes la homogeneidad de las políticas fiscales, de crédito y salariales; sugiere, en fin, que la caja compensadora se establezca en el segundo tiempo.

CUESTA ABAJO. Sin embargo, Schiller aceptó la moción Werner en cuanto estipula que los márgenes de fluctuación entre las monedas europeas —es decir, la variación de cada divisa en torno de su paridad oficial— no podrá en caso alguno ser agrandada. La medida, de apariencia técnica, entraña no obstante una seria decisión política: constituye la proclama liminar de independencia frente al dólar norteamericano.

Para entenderlo, se precisa saber que el gobierno de USA planea una maniobra: que el Fondo Monetario Internacional apruebe duplicar los porcentajes de oscilación —hasta ahora del 2 por ciento—, lo cual equivaldría a consagrar la *guiliana* perenne de los cambios.

Es que si durante algunos meses el dólar se cotizara por debajo de su paridad, en un 3 ó 4 por ciento con relación a otra divisa cualquiera, esta última se vería obligada a revalorar. De este modo, el dólar de USA seguiría como patrón supremo de Occidente.

A esa trama se prestó el Canadá, cuando a principios del mes dejó "flotar" su moneda; prepara una revaluación del 4 al 5 por ciento. Para Richard Nixon fue como un balón de oxígeno, en la medida en que el Canadá es el primer cliente de USA; también Washington lo considera un ejemplo, que, según espera, han de seguir el Japón, Suiza, quizá Alemania y ¿por qué no la mismísima Francia?

Tras 12 años consecutivos de déficit en la balanza de pagos, con el enorme peso de la guerra de Indochina sobre las espaldas y la inflación difícil de sujetar, el dólar parece actualmente indicios manifiestos de debilidad. El futuro monetario podría caldearse si Nixon trata de utilizar otra vez su influencia política para arrancar a sus aliados más ventajas financieras y comerciales (ver N° 152, página 19). Será entonces cuando la flama de solidaridad europea —hacia el dólar— se reavive. ♦



JULIANA Y BERNARDO: LA NARANJA.

HOLANDA

Pasaje a la Arcadia

"La decadencia del idioma francés comenzó en 1789", discurre Víctor Cousin. "¿Sí? ¿Y a qué hora?", le preguntó Víctor Hugo, en una sesión de la Academia Francesa. Como entonces, nadie sabe hoy a qué hora se inició la metamorfosis, o el giro de los *provos* holandeses, padres directos de tanto *hippie* o joven protestador que luego proliferó en todo el mundo: ahora son partido político, cambiaron hasta de nombre.

Desde luego los Países Bajos gozan de una armazón política, en el que los *provos* no hacen verano: ya es bastante peculiar de por sí. La mayoría de sus 12 millones de habitantes parece seguir prefiriendo la coalición cuatripartita que gobierna desde 1967: a fines de marzo de este año, en las elecciones para asambleas provinciales, los holandeses armaron 387 bancas —sobre un total de 689— a la alianza en el poder de los tres grupos confesionales (la protestante Unión Histórico-Cristiana, el católico romano Partido del Pueblo, el núcleo calvinista Antirrevolucionario) y el Partido Liberal. La oposición (los laboristas, comunistas y el Grupo Democracia 66) juntó 195 escaños. Otras 17 agrupaciones, de alcance local o provincial, se repartieron los 107 restantes. El Socialismo Pacifista, por ejemplo, cuyo programa es sumamente módico —tiene un solo punto— pero nada humilde: exige el desarme planetario general.

Precusores de los "contestatarios" de París, de Roma o de cualquier otra ciudad del mundo, los *provos* holandeses —los primeros en reconocerse como tales— se empeñan de extinguir el movimiento. Con

nuevos hábitos, sin embargo, acaban de producir un *shock* a los viejos partidos que se burlaban de sus travesuras.

El electorado de Amsterdam les entregó, quince días atrás, el 11 por ciento de los votos y 5 bancas de consejero en las elecciones municipales: instala así, sobre sus desgredadas cabelleras, laureles políticos que ellos recibieron con gracia. Para celebrar la victoria, centenares de muchachos y de chicas brotaron de las embarcaciones enmohecidas que ocupan al borde de los canales, y —tras su jefe, Roel van Duyn, 27 años, estudiante de filosofía— formaron un cortejo que cantó *La Canción de la lechuza*, su himno nacional.

Ya no son más "los provos": ahora se llaman *kabuters*, o sea, *elfos* o *tragos*, esos espíritus luguetones que le dieron alre a la pesada mitología nórdica. La violencia izquierdista es algo profundamente ajeno a los *kabuters*: se los ve deambular por la calle agitando sus guedejas. Odian el gas carbónico que los motores diseminan y, cuando se sientan fuertes, levantan barridas con bicicletas para hurtar calles y barrios enteros a los autos.

A PLENO SOL. Para los *elfos*, la revolución es, ante todo, el derecho a la clorofila. Y la sociedad es nada, a sus ojos, si no se convierte en espacio verde. Observan una severa disciplina dietética, solo consumen alimentos no polutivos por la química. Enemigos de toda autoridad, emplezan por rechazar la de la Casa de Orange, encarnada en la persona de la reina Juliana. Su ironía divina se reparte en cuatro palabras: "Un Estado sin Orange" (sin naranja).

Las bases de ese fanatismo fueron echadas el 27 de enero, cuando un estudiante de sociología, Rund Vermeer, decidió que para el movimiento

había llegado la hora de emerger a la luz pública y de ofrecer una alternativa política a través de un "contra-gobierno". Cuya dirección Vermeer confió a Van Duyn; una semana después, el nacimiento de la secta era debidamente proclamado en el número 1 del periódico oficial.

En 1969, Van Duyn había escrito un ensayo —*Discurso de un duende sabio*— que actualizaba las fantasías del príncipe anarquista Pedro Kropotkin y anunciaba que el hombre moderno debía elegir entre la catástrofe y la "ciudad ideal", la de los duendes. A la cabeza del "gabinete fantasma", Van Duyn desarrolló su teoría del poder ambidextro: "Con la mano izquierda, vamos a construir una nueva sociedad para mostrarle a la gente el modelo que queremos realizar. Con la derecha, procuraremos reformar la vieja, democratizarla".

Pero si los comuneros ponen el acento sobre la necesidad de promover formas "anti-autoritarias" de educación, al mismo tiempo consagran lo mejor de su esfuerzo al problema de la vivienda. La caza de departamentos vacíos es realizada por 350 "voluntarios". Quienes ubican en ellos especialmente a personas ancianas, mientras, se dedican a prestarles pequeños servicios: les lavan las ollas o les hacen de lector.

AL CAMPO. Discípulos de Jean-Jacques Rousseau, los *elfos* que brotan en los Países Bajos sueñan con abolir "la contradicción entre Naturaleza y Cultura". Algunos trabajan en el campo, sin otro salario que un pan caliente, recién sacado del horno labriego. "Nuestro Estado libre es un tigre de papel, pero aún así será capaz de dar miedo", aventura Vermeer. Aparentemente, este tigre humanitario sólo come margaritas. Y esto es lo que, sin duda, enterneció a los electores de Amsterdam. ♦



UN DÍA DE LOS PROVO EN AMSTERDAM: LA CONTRADICCIÓN ENTRE CULTURA Y NATURALEZA.

Deportes



PELE Y LA COPA EN ALTO: EL CARNAVAL COMENZO EN MEXICO. (Radiofoto de AP).

MEXICO 70: LOS NEGROS, QUE SALVARON AL FUTBOL

Desde Ciudad de México, escribe Enrique Allende:

"Brasil volverá a ser campeón del mundo cuando Zagalo sea el técnico". Esta profecía, lanzada hace cuatro años por el zaguero Nilton Santos, se cumplió el domingo pasado en el estadio Azteca, de México. Nilton Santos, que había integrado los dos equipos campeones (en 1958 y 1962), no pudo soportar la derrota de su país en Londres y fue el único que se animó a decir la verdad: "Brasil no puede jugar con esquemas rígidos y menos aún a la defensiva, porque ese no es su fútbol. Lo que necesitan nuestros jugadores es un buen amuleto, algo que les dé suerte, no un pizarrón ni un profesor de fútbol. ¿Qué es lo que pueden enseñarle, si ya lo saben todo?". Esa pata de conejo que reclamaba no podía ser otra que la presencia de Mario Jorge Lobo Zagalo (39), el hombre con más suerte del fútbol brasileño.

Bajito, delgado, algo encanecido y con una pequeña coronilla en la cabeza, Zagalo fue paseado en andas por los fanáticos en la tarde del gran triunfo sobre los italianos (por 4 a 1), como si se tratara de un brujo montado al frente de una procesión. Desde las tribunas lo aplaudían millares de mexicanos y los pequeños grupitos de hinchas de otros países ya eliminados; los brasileños, en

cambio, se arrodillaban al verlo pasar y rezaban. Simultáneamente, al caer la tarde del domingo, en Brasil comenzaba otra ceremonia: de los morros que bordean Río de Janeiro descendían ya las primeras comparsas de negros disfrazados. Era el carnaval extra que el gobierno había decretado para el caso de que se conquistara por tercera y definitiva vez la copa mundial de fútbol.

LA CLAVE. La simpleza de Zagalo (además de su suerte) había sido la clave de tanto éxito. Sin complicaciones —como parecía tenerlas su antecesor Joao Saldanha—, armó a su equipo de un espíritu ganador y rogó a todos los jugadores que no fuesen egoístas con la pelota, que sólo intentaran jugadas individuales cuando no les quedara otra alternativa. No necesitó decirles nada más. ¿Es que acaso —como decía Nilton Santos— podría enseñarles algo a Tostao, Jairzinho, Gerson o Carlos Alberto? ¿Iba a dar instrucciones a Pelé?

El esquema defensivo de los europeos, que pareció asustarlo un poco antes de viajar a México, no le servía a él. Hubiese sido absurdo obligar a un amontonamiento en la retaguardia a esos negros danzantes, deseosos todos de meterse en el área contraria con la pelota en los pies o zambullirse en el arco ante la disparada de los delanteros.

ros. Además, estaba seguro de que ninguno de ellos iba a cumplir semejante orden. Ya lo habían conversado durante los entrenamientos: "Déjanos, Zagalo, déjanos —le reclamó Pelé—; tú reza desde el banco para que no nos barran en el camino, que nosotros la metemos adentro". El resultado no pudo ser mejor, pues la "metieron adentro" 19 veces en sólo seis presentaciones: un promedio que supera los tres goles por partido (*).

El partido final, frente a Italia, fue una coronación de tanto despliegue ofensivo. Y también un premio a determinados esfuerzos, porque pudieron marcar goles hasta los hombres que más habían traído en la defensa: Gerson —el gran mediocampista— alcanzó a colocar un violento zurdazo junto al poste izquierdo, y Carlos Alberto —el fornido zaguero que llevaba el brazalete de capitán— se dio el gusto de culminar con un tiro rasante la mejor jugada del partido. Todo fue parte de un grandioso espectáculo lleno de banderas, marchas militares, entrega de medallas, copas, besos, que iba a terminar con el mito del esquema defensivo europeo y con las aspiraciones un tanto ingenuas de los italianos (la valla menos vencida hasta ese partido).

LA GOLEADA. La apertura del marcador fue obra de Pelé, quien embocó un impecable cabezazo al rincón izquierdo del guardavalla Albertosi, después de arquearse en el aire para ganarle el salto al zaguero Facchetti. Los italianos empataron un cuarto de hora después cuando Benínsegna robó una pelota a Brito en la mitad de la cancha, gambeteó a Piazza y desde el borde del área despidió un tiro recto cuando salía el arquero Félix. Ese empate transitorio, que duró hasta la finalización del primer tiempo, fue culpa de la eterna displicencia sudamericana, obra de una falla defensiva de Brasil (se quisieron llevar la pelota de taquito) antes que de la habilidad de los italianos.

El segundo tiempo fue un monólogo: todos los jugadores de Brasil se lanzaron al ataque, y tras el gol de Gerson, vino el tercero: Jairzinho, entrando por la izquierda, fulminó a Albertosi, brincó delante de una tribuna enloquecida, corrió hasta el banco de Zagalo y se arrodilló para persignarse y ponerse a rezar. No tuvo mucho tiempo para hacerlo: el resto del equipo se le vino encima y lo aplastó contra el césped. Era el triunfo asegurado. Rato después, cuando Pelé le regaló el cuarto gol a Carlos Alberto, la apoteosis fue completa. Era la coronación, la goleada.

EL BALANCE. El presidente mexicano Gustavo Díaz Ordaz entregó poco después la copa Jules Rimet a Carlos Alberto y éste, tras besarla y exhibirla con los brazos en alto, la puso en los labios de todos sus compañeros. Una ceremonia que los europeos vieron sin dificultad, en primerísimo plano, gracias a las bondades de la televisión vía satélite. Para estos últimos sólo quedaban el segundo y el tercer puestos, ganados por Italia y Alemania (protagonistas del partido más vibrante del torneo: un 4 a 3 con cinco goles en el tiempo suplementario) y la revelación de un excelente delantero, Gerhard Müller, el goleador de la copa (10 tantos). Los otros: Suecia, Rumania, Bélgica, Inglaterra, Checoslovaquia, Unión Soviética, Israel, Marruecos y Bulgaria, fracasaron estrepitosamente.

El fútbol sudamericano, en cambio, contó con los dos conjuntos más ofensivos, Brasil y Perú; y obtuvo también el cuarto puesto gracias a la tenacidad

(*) En un reportaje televisivo, el técnico de Estudiantes de la Plata, Osvaldo Zubeldía, declaró que "el fútbol de Brasil no es muy convincente" y que "otorgan demasiadas ventajas esos jugadores". Fue hace ocho días. Pocos minutos después, Brasil le marcaba cuatro goles a Perú.

EL CAMPEON Y SU UNICA TACTICA: SALIR HACER GOLES. (Radiofoto de AP).



de Uruguay (siempre apto para golpear a los adversarios y no dejarlos jugar). México y El Salvador fueron borrados de toda posibilidad por su estilo ingenuo, falta de organización y aptitud.

Para los argentinos, impecablemente eliminados en su propio país por los peruanos, fue tal vez una suerte que se hayan quedado en su casa. La copa Jules Rimet no les hubiera dado, seguramente, otra oportunidad que la misma que tuvieron en Londres hace cuatro años: llegar a los cuartos de final. Allí, frente a equipos mejor armados, en algunos casos infatigables (como Alemania) o demoledores (como Bra-

sil), las aspiraciones argentinas habrían vuelto a estrellarse. Esta vez se ahorraron los lloriqueos por los arbitrajes y, al no estar ellos, nadie empañó la gran fiesta con protestas absurdas ni hubo quejas por "la mala suerte", como en torneos anteriores. Los que no pudieron soportar esa ausencia, claro, convirtieron en "triunfador del fútbol argentino" al árbitro Angel Coerezza, quien dirigió correctamente como todos sus colegas, y nada más. Los brasileños, empapados por el delirio, tienen otras glorias más significativas para exhibir en este momento: la copa mundial ganada para siempre. ♦

La exactitud del
DIAPASON
eliminó al anticuado TIC TAC

El sistema convencional
de volante,
divide el segundo
en 5 ó 10 partes...



En cambio el diapason
lo divide
en 360 partes
exactamente iguales.

Por eso sssusurra... en lugar de hacer tic-tac.

UNIVERSAL
anticipó el futuro en relojería con
UNISONIC



Importado de Suiza

INCREDIBLE! UNISONIC sólo
puede variar en un 0,0023. Exactitud
que garantizamos por escrito.

 Mod. Unisonic Day-Date

¡¡el reloj electrónico con diapason que no hace tic-tac!!

UNIVERSAL GENEVE

La primera marca del mundo que ha adoptado el sistema electrónico con diapason.

Admire la colección UNIVERSAL GENEVE. En Buenos Aires: Bellisomi Joyeros S.A.C.I. Callao 1363 • Joyería "Arno", Rivadavia 6836, local 8 • Américo Frosio, Carlos Pellegrini 331, 3° Piso • Joyería "Arte", Vicente López 1637 • Marcel de Leuw S.R.L., Florida 987 • Roger de Leuw S.A., Florida 655 • El Halabi, Santa Fe 1327 • Geig Joyeros, Esmeralda 1077 • Tiffany S. C. A. Juncal 1458. En Mar del Plata: Joyería "Opera", Santa Fe 1721 • Importadores: Relojes UNIVERSAL Argentina S. A. C. I. - Sarriente 641 - Bs. Aires. - Tel: 40-7191/6449/6879

Personajes

NOBLEZA OBLIGA. "Esto es pantagruélico." Viendo la enorme mesa alfombrada de coloridos canapés, el gruyère preparado en trozos que desaparecían vertiginosamente, el impecable mozo que extrala de antigua sopera de plata cocktail de langostinos y lo ofrecía incansable, las bandejas atiborradas de copas de champagne, whisky y brebajes variados, nadie dudó de que los organizadores de la exposición de alfombras de Emilio Pucci ofrecieron, el martes 16, una recepción digna del noble visitante.

De eso se trataba; el marqués en persona estaba en Buenos Aires, invitado por la firma Dandolo y Primi para inaugurar la muestra.

La colección, que se expone por primera vez en el Museo de Arte Decorativo, incluye piezas inéditas que se

CONSUMIR, CONSUMIR. "Es absurdo y de mal comerciante que los convoque para discutir si lo que Fuera de Caja vende es bueno o malo." Terminante, Jorge Romero Brest pedía definiciones a los integrantes de las tres mesas redondas que por separado habían discutido sobre "Arte para consumir". En tres locales de la galería Promenade-Alvear se reunieron, el miércoles 17, críticos de arte, artistas y periodistas; debatieron por espacio de hora y media sobre un cuestionario preparado por el gerente de la empresa cultural.

La mesa de periodistas, después de recordar experiencias personales, acordó "que en general el arte de consumo no existe ni como calidad ni como acceso al público" fue la rápida síntesis de Martín Cullen.

Los críticos de arte estaban de acuerdo en el desacuerdo con J.R.B. para explicar la definición de la palabra consumir. Roberto Villanueva se expresó sobre consumir, consumido, consumir y lo que el Diccionario de la Academia Española dice. En cambio los artistas, con Ernesto Deira de relator, decidieron "que el cuestionario era arcaico, que se hacían preguntas clásicas con respecto al arte, intentando la idolatría del objeto al revés y que todo obedecía a criterios totalmente superados". Transportados al hall central de la galería y con la socióloga Marta Slemenson como directora del debate, se intentó una definición final. "Nunca he planteado que el arte para consumir es la gran solución al problema del arte, que es el problema de la vida", se defendía Romero Brest en un rincón. "Resulta que soy mucho más práctico que ustedes, hago el planteo modesto de un hecho y no de una teoría." Rodeado por la nube de humo de su infaltable cigarro, deflagraba: "No es mi intención hacer la revolución social por el arte de consumir; creo, eso sí, que el gran camino es entregarse al pueblo". Los debatidores insistían: "Es tan peligrosa la concepción de arte tradicional como la de arte de consumo, tanto presionar desde adentro como desde afuera con objetos". Más de cien espectadores seguían interesados en la polémica: habían pagado dos pesos nuevos y la consumían sin terminar de entender. Con su parsimonia habitual, el ex pope del Di Tella refutaba opiniones; alineados como para dar examen los integrantes de las distintas mesas seguían sus palabras. "Tomá, como, esto es arte para consumir": la jovencita recibió el chocolate que el muchacho le alcanzó. Era otra definición.

presentarán posteriormente en Europa y los Estados Unidos. El diseñador pertenece a una antigua familia de la nobleza florentina, cuyos antepasados habitaban ya en el siglo XIV el palacio Pucci, residencia actual del famoso artista, taller y centro para la exhibición de sus modelos. María Larreta y Mora Furtado, con idénticos vestidos del italiano, María Moreto y Alá, con ropajes distintos, fueron las encargadas de mostrar las creaciones del modista.

El director del museo, Federico Aldao, presentó al hombre múltiple—héroe de la Segunda Guerra Mundial, deportista, político, miembro del Parlamento italiano y modista—; al agradecer la presencia del Nuncio Apostólico, monseñor Zanini, de monseñor Segura, de las "distinguidas personalidades" en fin, de todo el mundo, espetó decidido: "del marqués Dandolo".

"Lo importante es tomar una idea y realizarla hasta el final", se le escuchó varias veces al noble visitante; al año de su encuentro en Florencia con Savas Dandolo, la exposición muestra el resultado de esas palabras. Apoyadas sobre tabladitos y colgadas en las paredes, las alfombras hechas a mano mantienen inalterables los colores y diseños más típicos de su creador. Mientras el marqués Emilio Pucci di Baisento recibía complacido los honores y las atenciones, en especial de señoritas que se acercaban insistentes a su lado, casi 800 invitados aterrizaban sobre el succulento comedor y sus exquisiteces.

OCIOS. Tallar la madera es una buena carrera para ejecutivos, víctimas de las alienaciones corporativas. Buen ejercicio, además: el manipuleo de las guías mantiene en forma para el aleteo de los serruchos. Empresarios bien informados suelen elogiar sin reticencias los afanes escultóricos de la decoración. Abraham Dubovsky, algunas de cuyas tallas en madera inte-

gran las colecciones permanentes de diversos museos nacionales, principalmente del Municipal de Mar del Plata. Otro virtuosista pertinaz es el ex Lowe Jorge Michel, autor de una increíble serie de antropomorfismos que sólo es posible admirar visitándolo en su casa (una especie de nave espacial rústica diseñada por Claudio Testa) de Luján, en la provincia de Buenos Aires.



¿OSCURIDAD A MÍ?

"Lástima que no se puede ver nada." El comentario se oyó pero no se vio quién lo hizo. Nini Gómez había invitado a su presentación de otoño-invierno y la luz encandiló de pronto. En su lugar, los que subían por las oscuras e interminables escaleras de Chacabuco 409 encontraron de cuando en cuando alguna vela que intentaba acompañar el tropezado ascenso.

Arriba, en el quinto piso, la turbada Nini explicaba:

"Se cortó a las siete, me metí en la cama con jaqueca, pero después qué iba a hacer". Más velas y gente que hablaba: de la inexistente luz, claro. En un costado, una mesa esperaba ser descubierta: distintos quesos, pan y vino. Las insólitas proposiciones de la Gómez van desde vestidos de macramé, hasta maxi-gilet y polleras de piel de cabra trabajadas en patch-work, mamelucos enterizos con cuello militar, pantalones corsarios de largo midi, suéteres rayados y polleras iguales, pantalones y sacos de "jubilados", impermeables de loneta unisex, modelo del 30, con enormes solapas. Desde 120 a 300 pesos nuevos se puede elegir ropa; en cambio bolsos trotamundos hechos en nonato de antilope o gamuzón y cinturones anchos como corseletes por sólo 50 pesos.

En el antiguo comedor unos 20 cuadros de pintura Ingenua se exhibían para avisar que Nini no renuncia a su vocación de exploradora. "Y se hizo la luz." Parecía increíble: ya pasadas las diez se podía ver todo. Y empezó el desfile que intentaba pasar inadvertido. Se escuchó: "Mira, parece que desfilan". Y era cierto. Pochi y Lidia mostraban la ropa despreocupada, mientras la orquesta erremética implacable.



CARNET

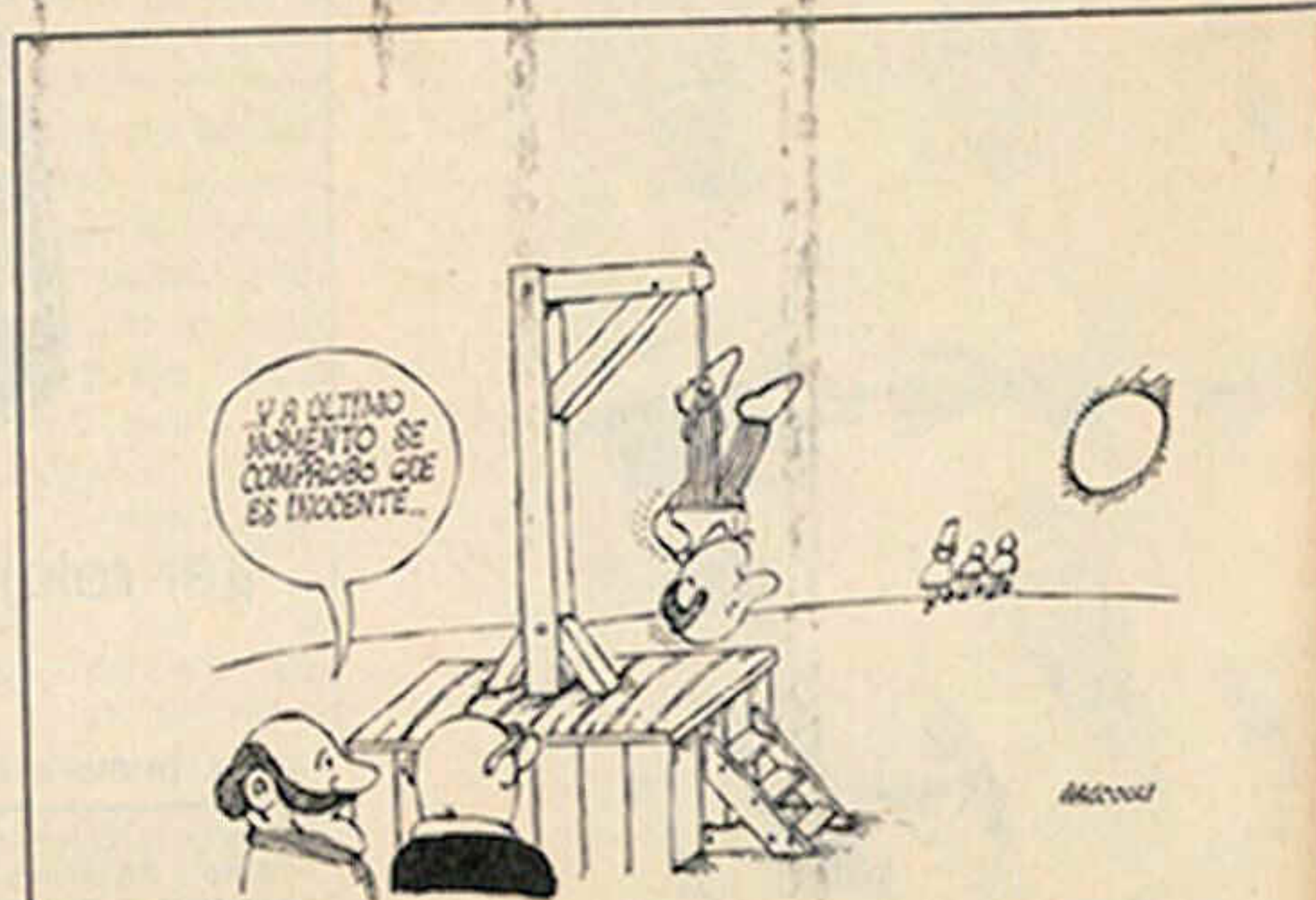
ENNOBLECIMIENTOS. Del actor británico Laurence Olivier, 63. Ya Sir y ahora Par, es el primer actor que vaya a sentarse en la Cámara de sus iguales y que reciba el título —no hereditario— de Barón. En Londres, junio 12.

PREMIOS. Al químico norteamericano Linus Pauling, 69, Premio Nobel, el compensatorio Premio Lenin de la Paz por sus esfuerzos humanitarios y antibélicos. En Moscú, junio 15. • Al director de "La Prensa" de Buenos Aires, Alberto Gainza Paz, 71, la "Pluma de Oro de la Libertad", por su defensa encarnizada de la libertad de prensa, otorgada por la Federación Internacional de Editores de Periódicos. En Washington, junio 15. • Al economista argentino Horacio Arce, 32, el Premio Fundación Ovidio Giménez, por su investigación sobre la participación de la imposición directa e indirecta en la política fiscal. • Al fotógrafo argentino Carlos Alberto Bosch, 25, el Cándor de Oro de la Federación Argentina de Fotografía.

PARTOS. El tan esperado de la soprano lírica argentina Violeta Rivas, 28, esposa de Fabián, quien dio a luz una niña de 3,600 kilos, bautizada Anahí Verónica. En Buenos Aires, junio 16.

MUERTES. Elsa Triolet, 73, novelista francesa, primera mujer que ganara el premio Goncourt, menos famosa por su obra propia que por la insistencia de su segundo marido, el poeta Louis Aragon, en declararla musa inspiradora e incluiría en algunos de los poemas de amor más hermosos del idioma francés, como *Les yeux d'Elsa*; nacida en Rusia, con su hermana Gala (sucesivamente madame Paul Eluard y Salvador Dalí) habían iluminado Montparnasse en los años 20 y 30. En París, junio 16. • Héctor Ruiz Díaz, pianista argentino de fina sensibilidad que contribuyó generosamente a difundir el repertorio de sus compatriotas. En Buenos Aires, junio 15. • Sara Domínguez Yrigoyen, 88, hija del ex presidente Hipólito Yrigoyen y consultada guardiana de testimonios y anécdotas de la gran época del Partido Radical argentino, al que sobrevivió gallardamente. En Buenos Aires, junio 16. • Violeta Antier, 39, actriz argentina de prestigiosa carrera teatral, ganadora de la máxima distinción internacional en el Festival de la TV, en Monte Carlo. En Buenos Aires, junio 13.

BOCHORNOS. La inclusión del ciclo de Narciso Ibáñez Menta en la nómina de premios "Martín Fierro" conferidos anualmente a los programas más distinguidos. En Bs. Aires, junio 15.



Señor, Señor...
...veo SQUIGGLES
(rayas)
por todas partes!

Eso le va a pasar siempre, si Ud. usa anteojos para sol con vidrios curvos coloreados que producen distorsión. Los únicos que no hacen Squiggles (rayas) son los que tienen cristales ópticamente tallados y pulidos. Con los anteojos RAY-BAN Ud. SABE que nunca le pasará "eso".

ANTEOJOS

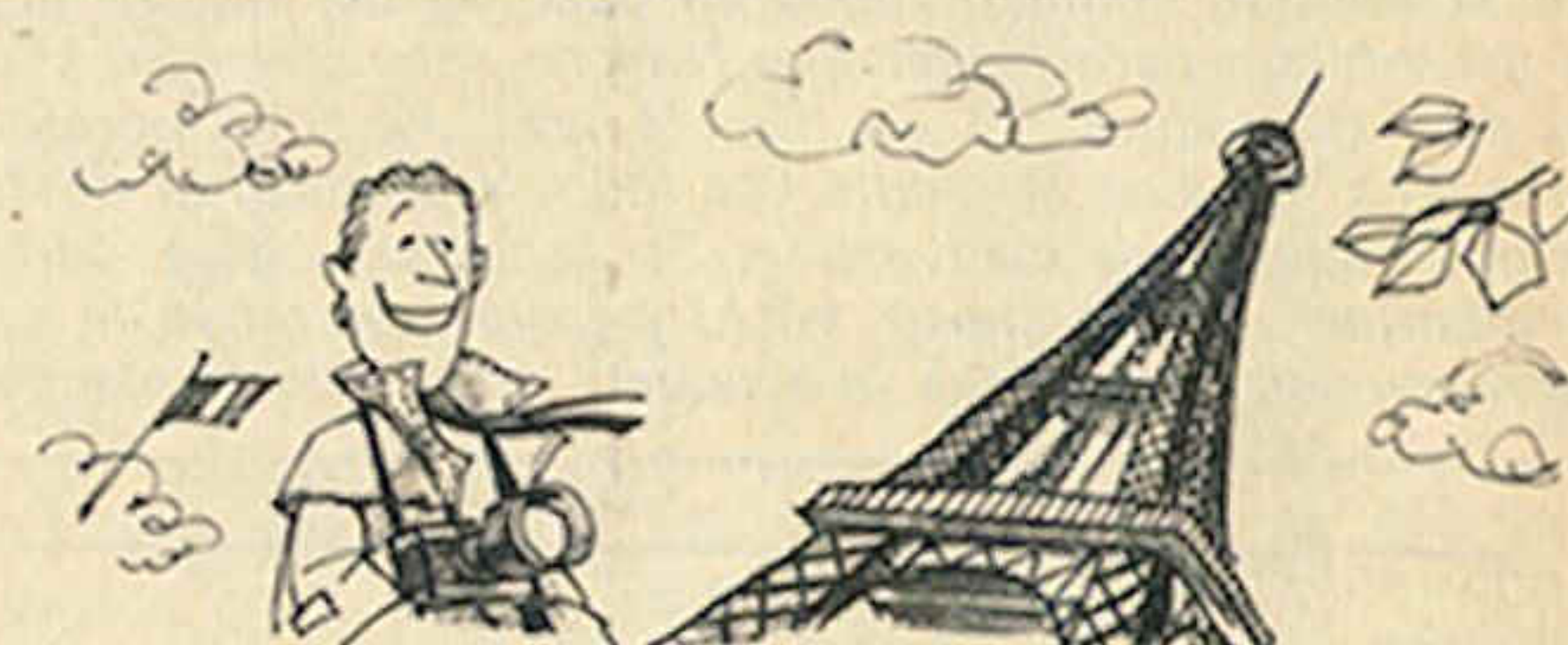
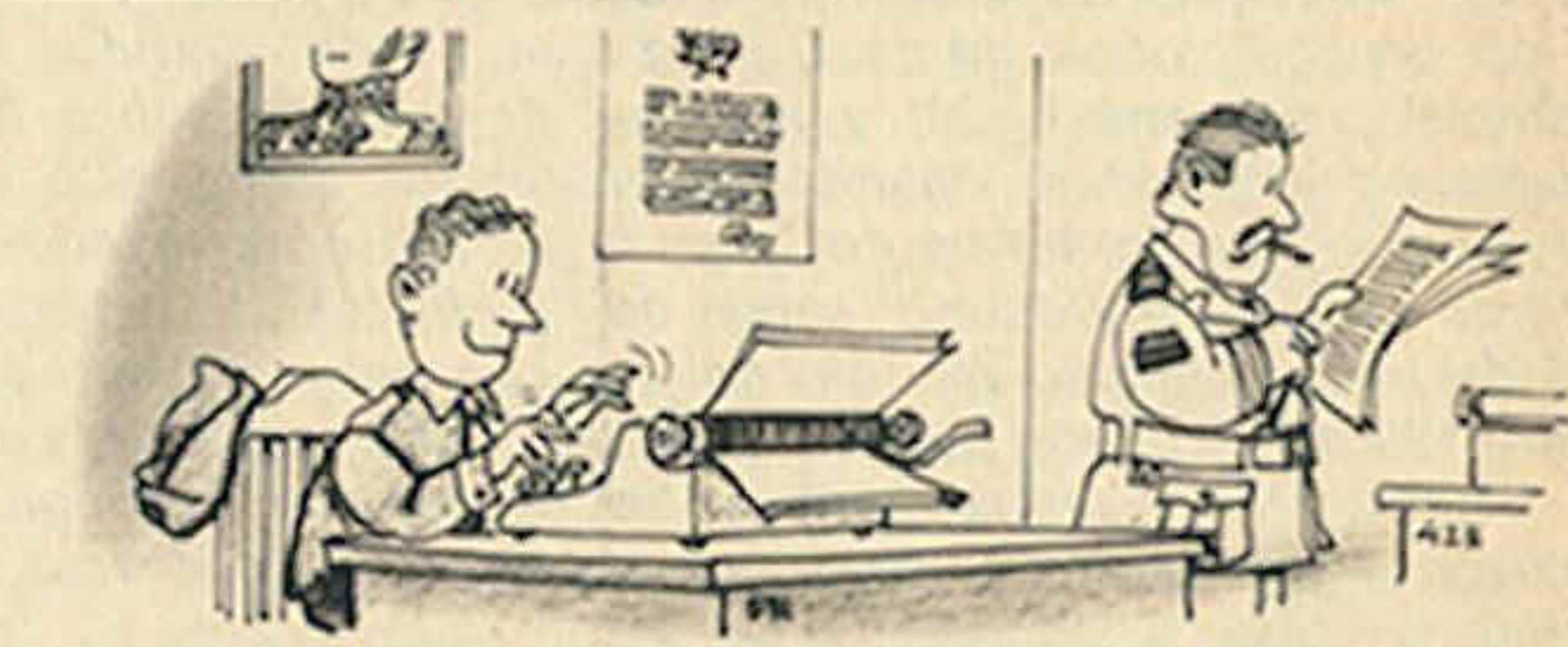
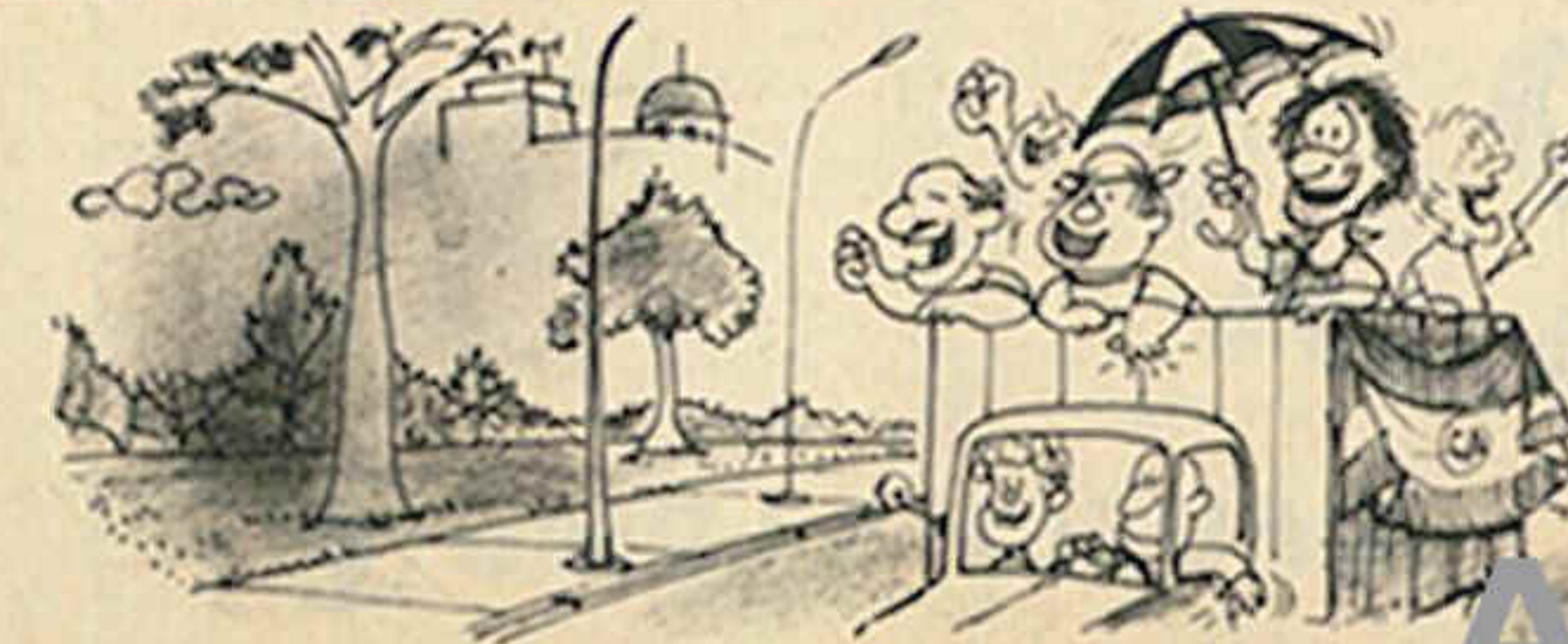
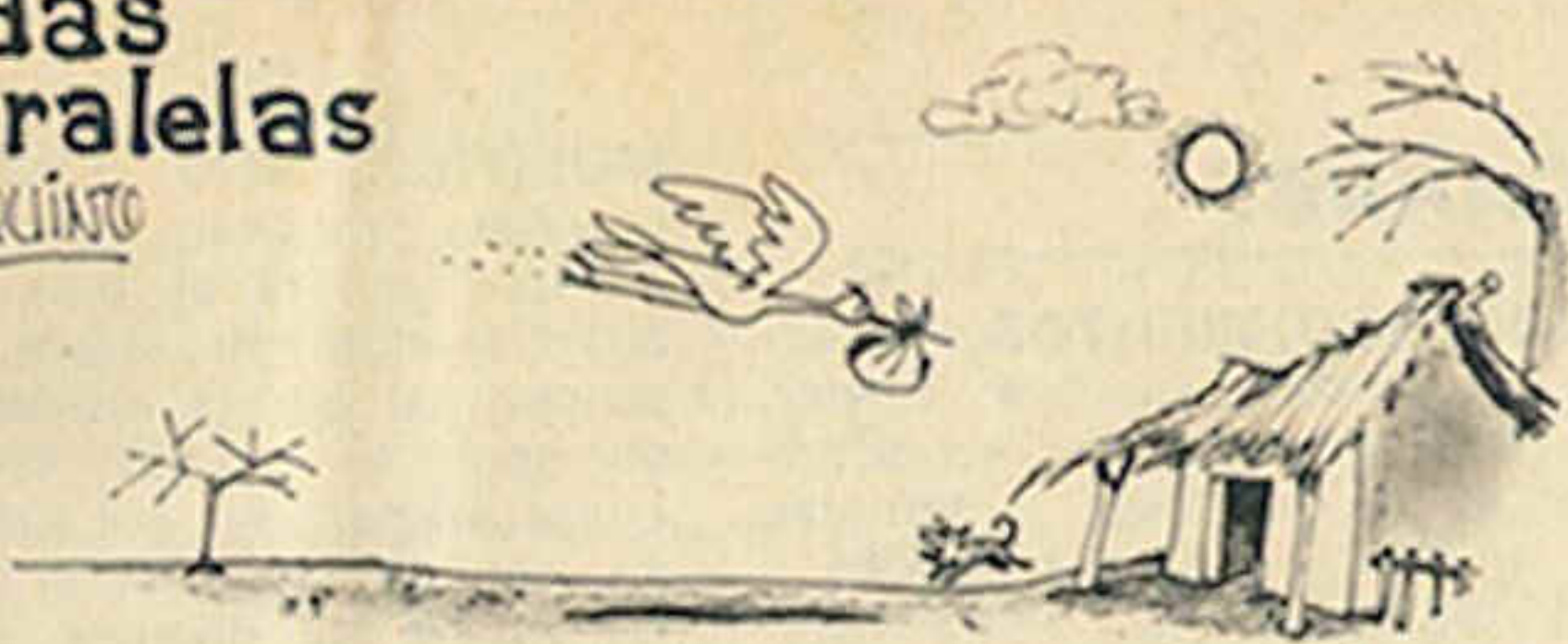
Ray-Ban®
de
BAUSCH & LOMB

FUNDADA EN 1853

CON LA MARCA B GRABADA EN CADA CRISTAL

UNA ORGANIZACIÓN MUNDIAL EN MÁS DE 100 PAÍSES

Vidas
Paralelas
por QUINTO



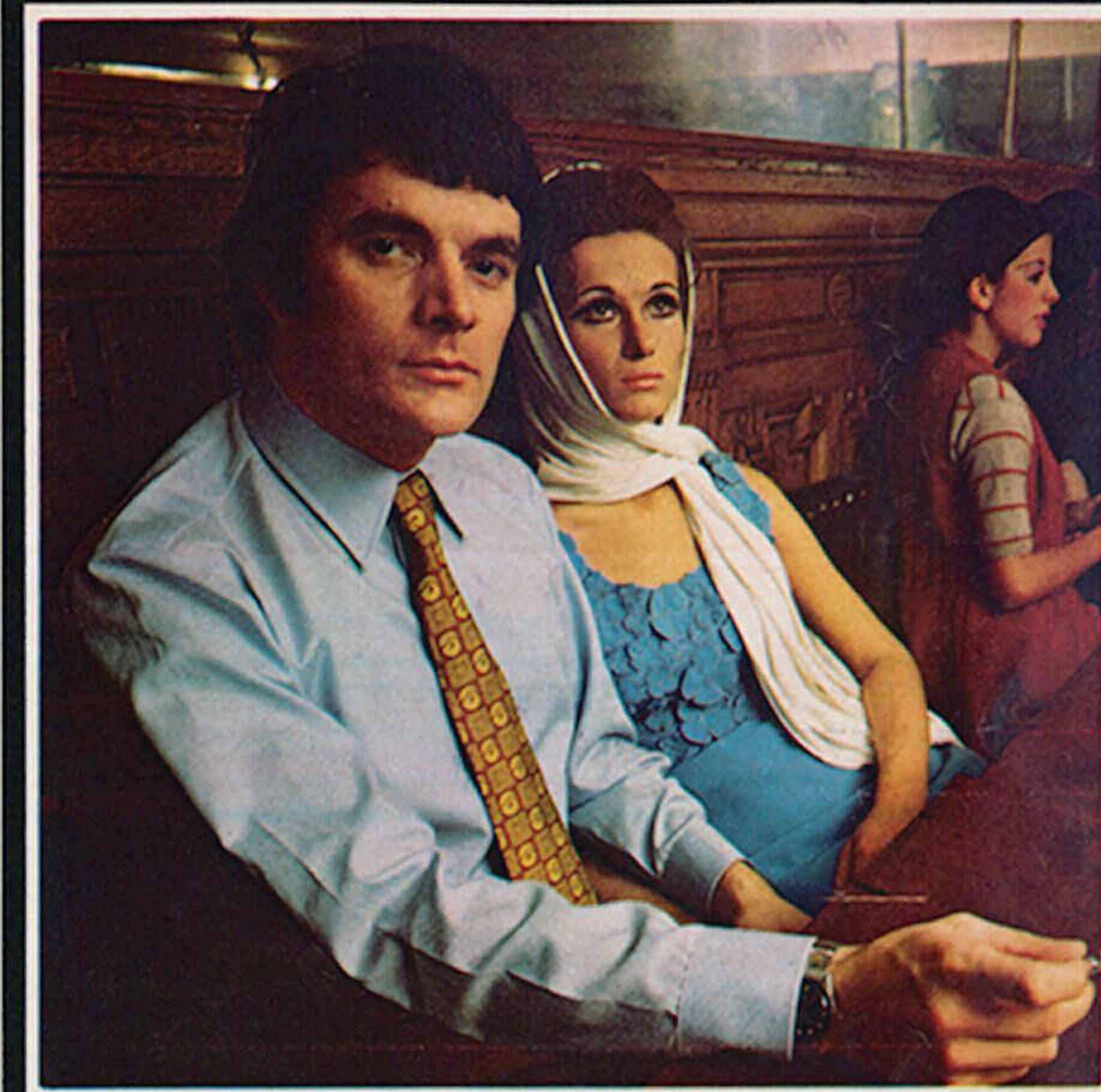
es un perfecto "tratamiento" de elegancia

SU EFECTO IMPECABLE
PERSISTE LAS 24 HORAS DEL DÍA

Basta una camisa para todo su
día-noche.

Tela de primerísima calidad
(65 % poliéster Luxel y 35 %
algodón Pima importado)
y confección con 15 controles
de calidad; con tres largos
de manga y sus 3 modelos
de cuello (Blake, Seth y Carr).
Ah! y si elige un cuello Seth
o Carr tendrá una camisa al
talle sin pinzas
(New Manhattan Fit).

Además de los tradicionales
blanco y celeste,
ahora en una fantástica gama
de colores rosas, verdes,
écru, marrones, negros, lilas,
grises, azules, patitos y rojos.



Manhattan

LA CAMISA QUE VISTE Y ES BIEN VISTA

Manhattan Docomo, Docomo Super, Docomo Magic, Manstay
y Dactee, en sus variedades Vestir, Fantasía y Sport.

POLIESTER

Luxel

Marca Registrada
LUXEL

CONFECCION

Annon

DE PERGAMINO

TELAS

Castelar

Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas

PANORAMA, JUNIO 23, 1970